A Carn!

Publicación electrónica de Historia Militar Catalana

Productor: Manuel Güell; Lugar de edición: Tarragona; Tirada: 1.355 cibersubscriptores

D-L: T-612-08; ISSN: 2013-1348; *Hosting*: www.acarn.cat; Emails: manelguell@acarn.cat i info@acarn.cat

Año 6 – II Época **16** Mayo de 2011

MONOGRÁFICO DEDICADO AL SITIO NAPOLEÓNICO DE TARRAGONA (1811)

Contenido

3
EDITORIAL: *"El sitio de Tarragona de 1811 en su lugar"*

5
ARTÍCULOS Y APUNTES
ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. "Seguimiento de las guerras napoleónicas (1806) en Tarragona"
9
REDONDO PENAS, ALFREDO. "Los regimientos que participaron en el sitio napoleónico de Tarragona"
17
MURILLO GALIMANY, FRANCESC. "La toma del fuerte de la Oliva"
50
GÜELL, MANEL. "Tarragona *Delenda est*"
69
GRAU I PUJOL, JOSEP M.T.; MANEL GÜELL. "Las migraciones. Otra consecuencia de la Guerra"

76
EL PERSONAJE
ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J.; MANEL GÜELL. «Vidas paralelas: Louis-Gabriel Suchet Jacquier (1770-1826) y Juan-Senén Contreras de Torres (1760-1826).Dos mariscales y un destino:Tarragona 1811»
84
REDONDO PENAS, ALFREDO. "Rosa Venas, '*la calesera*', '*la rubia*' o la '*del hostal*'»
88
"Los Bonet, botón de muestra del dramático 28 de junio de 1811"

90
RECENSIONES / BIBLIOGRAFÍA
I.ARRAYÁS. "Reflexions sobre la xarxa viària romana del nord-est peninsular"; P.MATYSZAK. *Legionarios. El manual (no oficial) del soldado romano…*; J.D.GARRIDO. *Vida i regnat de Martí I. L'últim rei del Casal de Barcelona;* N.SAUCH (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi…;* J.M.T.GRAU. "L'impacte de la Guerra del Francès a la Conca de Barberà"; AA.DD. *La guerra del Francès al cantó de Besalú…*; D.MELERO. *Vila-seca a la Guerra del Francès…*; M.GÜELL. *La crisi de la Guerra del Francès al Camp de Tarragona…*; J.CAVALLÉ. «L'espasa i la ploma: el setge de Tarragona de 1811 i la literatura"; J.SÁNCHEZ CERVELLÓ (Ed.). *El Pacte de la No Intervenció…*; D.GESALÍ-D.ÍÑIGUEZ. *Guerra aèria a la batalla de l'Ebre;* I.ARRAYÁS. "Sobre la xarxa portuària del litoral de Tarragona en època romana"; M.GÜELL. "Els desastres de la guerra al Camp de Tarragona i a la Conca de Barberà…"; F.MURILLO. "La Batalla de Valls (Pont de Goi…)"; J.M.PORTA. "La destrucció dels arxius durant la guerra del Francès…"; G.SERRA. "La guerra del Francès a Montblanc… » ; J.M.T.GRAU. "Agustina d'Aragó hauria pogut ésser montblanquina".

106
LA CITA:
El tirano Napoleón y sus 'monstruos'

127
FONDOS Y ARCHIVOS
Archivo y Hemeroteca Municipal de Tarragona

136
LA ESPADA Y LA PLUMA:
El *Sitio de Tarragona…*, de Juan Senén Contreras

152
EXPUGNARE OPPIDUM:
Tarragona, 1811. La madre de todos los sitios napoleónicos en Catalunya

141
NOTICIAS

139
***El Grito de la independencia…*, de Alfredo Opisso**

159
AGENDA

El sitio de Tarragona de 1811 en su lugar

Desde que BENITO PÉREZ DE GALDÓS *plasmó las epopeyas de Zaragoza y de Gerona en dos de sus* Episodios nacionales, *la historiografía de nuestro país se ha apoyado en ello hasta el punto de dar la impresión de que durante la guerra de la Independencia tan solo existieron (o solo fueron dignos de mención) estos dos sitios. Los libros escolares de Historia, al menos los que estudiamos de jóvenes, cuando llegaban al capítulo sobre la guerra de Napoleón destacaban siempre los sitios zaragozano y gerundense y no citaban ninguna otra expugnación. Los más avezados en la materia conocen la complejidad de este momento histórico y la abundancia de acciones y de operaciones militares que se llevaron a cabo entre 1808-1814. También de otros asedios, tal vez incluso más importantes que el de Gerona.*

El que sufrió la ciudad de Tarragona está sin duda entre estos. La importancia de la plaza desde un punto de vista estratégico era mucho mayor. Además de ser cuartel militar español y la ciudad amurallada más grande que todavía quedaba fuera del control enemigo, según J. DE SALAS, *en aquella situación, se constituía como la capital del país (en palabras del panfleto* Tarragona Sacrificada…: "fue Tarragona el asilo y morada de todas las Autoridades legítimas; de ella por consiguiente dimanaban todas las providencias dirigidas á la común defensa; fue el taller y almacén de todos los aprestos y depósitos del Exército: en una palabra, fue el punto céntrico de todas las disposiciones políticas, militares y económicas"). *Los franceses no podían adentrarse más sin consolidar un puerto de mar como el tarraconense ni contar con el enorme potencial de aprovisionamiento de su comarca. El ejército regular español concentró allí hasta 15.000 soldados, cuando en Gerona los defensores no llegaron a los 6.000; las víctimas sumaron, tan solo el día del asalto final, 5.600 personas, entre soldados, civiles, mujeres y niños (y a lo largo del asedio y contando los heridos y los prisioneros que murieron posteriormente, podían haber sido más de 10.000 –*"Tres mariscales de campo y el gobernador están en el número de los muertos", *aseguraba Suchet en un parte a París-), cuando en Gerona fueron unos 5.000; Napoleón concedió a Suchet el bastón de mariscal por haber triunfado en Tarragona, pero por encima de todo está el hecho de que Gerona acabó capitulando, y Tarragona no lo hizo jamás, con el añadido de un horroroso y brutal saqueo final. En la literatura francesa haberse hallado en el sitio de Tarragona pasó a ser como una carta de presentación para un militar.*

En su Sitio de Tarragona*, el mariscal Juan-Senén Contreras aseguraba que* "ha sido el sitio mas mortífero que se ha conocido, pues pasan de 18.000 hombres los perdidos entre sitiador y sitiado…"*, y que los propios franceses confesaban que la resistencia tarraconense* "ha sido la mayor, pues aunque otras plazas han prolongado mas su sitio, fue por no haber sido atacadas tan en regla, con un tren de artillería tan formidable y un tesón tan constante…". *Efectivamente, según J.DE SALAS los franceses tuvieron que excavar más de 5.000 metros de trinchera junto con muchos otros trabajos de zapa* "lo que casi no se verifica en ningún sitio…"*, y plantar hasta 24 baterías con 64 piezas, y abrir hasta nueve brechas y efectuar cinco asaltos, y perdieron más de una cuarta parte de efectivos del cuerpo de ingenieros y cerca de 7.000 hombres en total. Tomada la plaza, Suchet mandó comparecer ante él a los oficiales de artillería españoles prisioneros y les dijo que eran los mejores de Europa* "como quedaba demostrado en aquel sitio, donde habían muerto los más distinguidos oficiales del ejército francés"*. El colofón:* "Ante un enemigo aguerrido y acostumbrado a vencer, se resistió desesperadamente obligándole a emplear 56 días de trabajos con trinchera abierta, cuando según las reglas bastaban solo 40; no se capituló nunca; y á las amenazas y ofrecimientos del enemigo contestóse siempre con la divisa que brilla en la medalla conmemorativa: *'Antes morir que rendirse'*".

En otra relación coetánea, el coronel Andrés Eguaguirre aseguraba que "jamás se habrá combatido en plaza alguna teniendo tan inmediato el fuego de cañón, tan á cuerpo descubierto…"*, y que* "dos días antes del asalto ya se contaba entre muertos y heridos mayor número que el que componía toda la guarnición de la inmortal Gerona"*, y finalmente lamentaba que* "no obstante todos los sacrificios hechos por la guarnición y vecinos de aquel pueblo inmortal, Tarragona permanece todavía en el silencio por los españoles, poniéndola a nivel acaso de otras plazas del Principado que cobardemente capitularon (ó se entregaron)".

No se trata de ganar puntos ni de desmerecer nada ni a nadie, pero sí de resituar un poco nuestra historiografía. Mientras el sitio de Tarragona no esté en el lugar historiográfico que le corresponda seguirá obviado en muchos textos docentes, seguirá relegado en el imaginario colectivo, y por tanto, también en las conmemoraciones y en el eco mediático que estas puedan tener. Es justo y considerado valorar el sacrificio de tantos miles de personas, catalanes, españoles y franceses (también itálicos, irlandeses y británicos). Confiemos en que el contenido de este nuevo número de A Carn! *contribuya a matizar la trascendencia de Tarragona en el episodio napoleónico nacional y la historiografía le reconozca la debida importancia.*

ARTÍCULOS:

Seguimiento de las guerras napoleónicas (1806) en Tarragona

[3/1/6]

Salvador-J. Rovira i Gómez
Profesor emérito de la URVT
sjrg@tinet.fut.es

Puede decirse que los precedentes de la guerra de la Independencia empezaron en el año 1796 cuando, con la firma del tratado de San Ildefonso, se restableció la amistad hispanofrancesa, que había sido la característica de la política exterior de la monarquía española durante el setecientos. El camino hacia el desastre de la Independencia prosiguió cuando Godoy intentó compaginar sus ambiciones personales con las napoleónicas y defender al unísono los intereses del Estado español. Fases de este ir hacia el abismo fueron el convenio de Aranjuez (1801), la concesión de un subsidio mensual a Francia mientras durase la guerra que sostenía contra la Gran Bretaña (1803), la subsiguiente declaración de guerra de España a la Gran Bretaña, el tratado de Fontainebleau de 27 de octubre de 1807, etc.

La ciudad de Tarragona en los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX estaba afectada por la inflación y el descenso de los negocios que provocaba el bloqueo británico, y se puede decir que esta situación se mantuvo hasta el 1808. La tregua proporcionada por la paz de Amiens de 1802 le permitió recuperarse un poco de la postración de los años anteriores y pensar que todo volvería a ir bien, por eso los tarraconenses entraron en el siglo XIX con ciertas dificultades económicas. El bienestar conseguido durante el segundo y tercer cuarto del siglo XVIII había reducido a causa de los conflictos armados de final de siglo, puesto que las guerras contra la República Francesa (1793-1795) y la Gran Bretaña (1796-1804) incidieron negativamente en el desarrollo económico. Los contendientes habían impuesto la estrategia de destruir los recursos de todo tipo del adversario o, como mínimo, dificultarle la economía, y en eso la Gran Bretaña era una maestra excepcional, ya que, gracias a la superioridad y eficacia de su fuerza marítima, bloqueaba las costas enemigas. Consecuentemente el comercio quedaba sin posibilidad de exportación e importación y se detenía la salida de vinos y aguardientes, frutos secos, etc., además de impedirse la llegada de cereales ultramarinos, con las consiguientes pérdidas [1].

Dada esta dinámica, no resulta extraño que en Tarragona cualquier noticia o acontecimiento que pudiese alterar la situación fuera seguido con interés y atención, cuando menos por una minoría calificada. Este es el caso, por ejemplo de los **Yxart**[2], que eran informados sobradamente por el hijo **Josep-Francesc Yxart i Pi** que entonces se hallaba en Barcelona. **Yxart i Pí** era hijo de **Josep Yxart i Baldric** (1750-1814) y de **Àngela Pi i Pons**. Había nacido en Valls el año 1784 y moriría en Tarragona el 1852. Fue un negociante y un político que formó parte del conjunto de burgueses tarraconenses que impulsaron la expansión de la ciudad en la primera mitad del siglo XIX. Había continuado la tradición comercial de los antepasados hasta el 1832 en que abandonó los negocios y se dedicó a la explotación de sus fincas. Claramente situado en el liberalismo fue regidor constitucional de Tarragona, diputado provincial y diputado en Cortes[3]. Con veinte años y pico, pero, la familia le había destacado en Barcelona, y le había puesto a trabajar en la casa de comercio de **Antoni-Bonaventura Gassó**. Desde el observatorio barcelonés el joven **Yxart** vivió intensamente los asuntos políticos del momento, especialmente cuando la supeditación de la política española en Francia conducía a una larga serie de claudicaciones y que, tras el fracaso de la paz de Amiens, como ya ha sido dicho, llevó a la declaración de guerra a la Gran Bretaña –12 de diciembre de 1804- y a la ratificación de la alianza con Francia –4 de enero de 1805. Todo se hizo, además, siguiendo razones políticas opuestas a la realidad española del momento, por lo que la economía no tardó demasiado en resentirse, ya que el bloqueo británico paralizó las exportaciones y las importaciones y provocó la crisis en la producción y la bajada de los precios de las mercancías, especialmente de los vinos y aguardientes.

El mundo del comercio tenía muy claro que la economía solo se recuperaría con la paz, y por eso seguía con mucha atención los acontecimientos políticos y militares. Los corresponsales de las casas de comercio en el extranjero se preocupaban de informar puntualmente de todo lo que sucedía en la política europea ya que se estaba seguro de que únicamente la información correcta y rápida podía permitir estar a punto para atender a las necesidades del mercado y, al mismo tiempo, evitar fracasos económicos. Esta visión era la de los **Yxart** y es por eso que **Josep-Francesc** dedicaba una parte muy importante de las comunicaciones al padre para enterarlo de lo que apreciaba desde Barcelona. Así, el 14 de enero de 1806, escribía que "*las cartas de Francia continuan esperanzando prontamente la paz continental. Se supone estar ya en París el emperador **Bonaparte**. Es el concepto de muchos que no puede tardar mucho en verificarse la paz general*". El 18 de enero comunicó que "*el miércoles pasado por la mañana llegó a esta capital* [Barcelona] *un extraordinario de Perpiñán con la noticia de haverse firmado la paz entre Francia y Austria el día 25 de diciembre último a las quatro de la mañana*". El 11 de febrero dijo: "*hállase ya **Bonaparte** en París. Cada día van aumentándose las esperanzas de una paz general. La común opinión es que se verá ésta verificada antes de tres meses. Dios lo haga para el bien del comercio y de la humanidad*". Siete días más tarde, la información consistiría en decir que "*se ha recibido de Madrid la noticia de haber muerto Mr. **Pitt** y hablan también de ello los papeles franceses*". Un mes después comentó que "*según dicen los papeles estrangeros **Bonaparte** desea mucho la paz, bien que en las condiciones del tratado de Amiens. Al contrario sucede con el Rey de Inglaterra. No quiso este dar audiencia a Mr. **Fox** por haberle hecho proposiciones de paz, con todo no se mira lexos este feliz momento*". El 24 de junio aseguró que, según las cartas de Trieste, los franceses se habían apoderado de Ragusa, cosa que confirmó el 28 diciendo

que "*oir desgracia de la humanidad se ha verificado la toma de Ragusa por los franceses. Esta noticia ha transtornado todo el comercio*", puesto que desaparecía un pabellón neutral bajo el que se habían podido, hasta entonces, facturar mercancías.

Como es bien sabido, durante todo el verano de 1806, **Napoleón** estuvo negociando con la Gran Bretaña y Rusia, potencias que todavía no le reconocían el título imperial y las conquistas. La cuestión no pasó desapercibida a **Josep-Francesc** que, el 5 de julio, escribió: "*se asegura haber llegado a París un milord con amplias facultades por parte de Inglaterra, para tratar las negociaciones de paz. Quiera Dios que tenga esto un buen éxito*". Diez días más tarde dijo: "*hay cartas de París muy satisfactorias sobre esto* [la paz], *y las de Inglaterra anuncian una muy viva correspondencia entre su Corte y la de Francia. Quiera Dios restituir la tranquilidad al comercio*". Al cabo de cuatro días añadió que "*por este correo hay alguna carta de París que dice que se cree podrá darse en breve la noticia de la paz. Hay una muy viva correspondencia entre* ***Bonaparte*** *y Mr.* ***Fox****. Quiera Dios tenga la cosa un buen éxito*". El 26 de julio auguraba que:

> "las cartas de París de este correo dicen continuan con mucha actividad las negociaciones con Inglaterra pero el gran silencio que se observa no permite saber el estado en que estas se hallan. La Inglaterra ha nombrado nuevamente otro comisionado para tratar. La hora que menos se piense se verá el resultado y lo avisaré a Vm. puntualmente".

Tres días más tarde afirmaba que:

> "continuan siendo favorables a la paz las noticias de este correo. Hay una viva correspondencia entre la Francia y la Inglaterra. Dice uno de los papeles públicos haver salido de Londres un milord para París a fin de acordar definitivamente y signar los preliminares. Aunque no es positivo de que esté tan adelantada la cosa, se crehe con fundamento podremos ver en breve el momento deseado de la paz. Quede Vm. descansado que quando haya interesante lo sabrá con toda la posible anticipación".

Por San Magín escribió que:

> "dos papeles de París que llegan hasta el 8 [de agosto] trahen la noticia del arribo allí del Lord Guardasellos de Escocia, enviado por la Inglaterra con el objeto de terminar las negociaciones con la Francia. Este enviado muy amigo de **Fox**, llegó con una fragata a Calais. El buque y la plaza se saludaron mutuamente. Se crehe que de esta vez saldrá una próxima y segura reconciliación".

El 26 de agosto comentaba que:

> "los papeles franceses, aunque algo atrasados a las noticias que se recibieron el domingo, no se presenta motivo por el qual deba temerse la guerra continental. Tras uno de estos papeles el decreto del Emperador de Austria en que se hace dimisión de la corona Imperial y declara disuelto el cuerpo germánico y trae también el acto de confederación de las potencias del Rhin bajo la protección del Emperador de los Franceses".

La esperanza mantenida durante los meses de julio y agosto comenzó a desfallecer en septiembre, así, el día 13, **Josep-Francesc** decía que:

> "empieza ya a dar algún cuidado la tardanza en venir la ratificación de la paz con Rusia. Han llegado papeles de París hasta el 3 del cte. Y nada dicen acerca este punto. Esto prueba que ha habido algún enredo. Aseguran salió de París el día 20 otro correo para Londres. Mientras los

embajadores no salgan de París prueba que esperanzan todavía algún buen éxito. En ésta hay mucha opinión y nada de positivo".

Tres días más tarde explicaba al padre que:

> "la Rusia no ha ratificado la paz. Llegó a París un embajador de Sn. Petersburgo con este anuncio, y se dice si la Rusia se ha detenido en firmar la paz a causa de haver mudado poco tiempo hace de primer ministro, y que el actual quería primeramente informarse del estado de las cosas. Otros parece afirman de que el enviado habló con unos términos altivos. Diciendo que podia la Francia poner en pie aquellas tropas que tantas victorias habían logrado en Austria a fin de volver a exercer su valor. Lo cierto es que los papeles públicos esperanzan de que se verificará la guerra continental".

El 30 de septiembre escribía que "*se sabe haber muerto Mr.* ***Fox****, y como este ministro opinaba tanto por la paz quizás su muerte podrá infundir alguna novedad.* ***Bonaparte*** *había salido de París con la guardia imperial para batirse con el Rey de Prusia*". Con fecha 18 de octubre dijo al padre que "*se crehe están ya fuera de París los embajadores ingleses, y por desgracia de la humanidad se mira algo distante la paz general. Asegúrase de que ha habido ya alguna escaramuza entre franceses y prusos. La guerra continental es quasi inevitable*". El 27 envió la información de que "*se habían tenido dos acciones de guerra entre prusianos y franceses en la Franconia. Ha muerto el hermano de su rey y han quedado prisioneros los principales generales*". El 23 de diciembre escribió que:

> "las tropas francesas han entrado en Hamburgo y **Bonaparte** ha expedido un decreto declarando en estado de bloqueo a todos los puertos de Inglaterra, que se confisquen todas las naves con destino a ellos y que ninguna de las que en adelante hayan estado en tales puertos sea admitida en los de Francia y seguramente que **Bonaparte** querrá que sus aliados sigan este mismo exemplo, pues se expresa en el decreto que se envie copia de él a las Cortes de Madrid, Nápoles y Holanda. Todo esto no permite dudar que los ingleses tomarán algún partido violento, en orden a las naves procedentes de los puertos en enemistad con ellos, y sea que lo tomen o no, es siempre de temer que las expediciones de licores sufrirán mucha dificultad o una entera interrupción, tanto por el peligro de librar, como por el eminente riesgo de todo pavellón, pues atendido el carácter inglés nada será de extrañar que sin mira ni respeto alguno apresen cuanto se les presente y seguramente empezarán por no respetar procedencia alguna española por más que bajo pavellón y propiedad neutral".

Hasta aquí una pequeña cata de cómo la gente seguía los acontecimientos políticos y militares de la época elaborado gracias a la consulta de una parte de los fondos epistolares de **Josep-Francesc Yxart i Vives** guardados en el Archivo **Yxart** de Altafulla.

[1] Ver RECASENS Y COMES, JOSÉ Mª. *El Corregimiento de Tarragona en el último cuarto del siglo XVIII. Aspectos económico y político-social*. Tarragona: Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1963; RECASENS COMES, JOSÉ Mª. La *revolución y guerra de la Independencia en la ciudad de Tarragona*. Tarragona: Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1965.

[2] Los Yxart son un linaje de origen occitano que se estableció en Valls, primero, y después en Tarragona a finales del siglo XVIII para aprovechar las oportunidades económicas que ofrecía el puerto. ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. "Tres segles de vida catalana: els Ixart". *Revista de Catalunya*, 66 (septiembre de 1992) 63-84; ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. "Yxart". En: *Biografies de Tarragona*. Benicarló: Onada, 2010, I, 70.

[3] ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. *Josep-Francesc Ixart i Pi (1784-1852) (Un burgès català de la 1a. meitat del segle XIX)*. Barcelona: Rafael Dalmau, 1990 (Fundació Salvador Vives Casajuana; 105); ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. "Yxart Pi, Josep-Francesc". En: *Biografies de Tarragona*. Benicarló: Onada, 2010, I, 72.

Los regimientos que participaron en el sitio napoleónico de Tarragona

[9/0/12]

Alfredo Redondo Penas
Licenciado en Historia y archivero
Alfredoredondo@ozu.es

Este mes de junio de 2011, se conmemoran los 200 años del sitio de las tropas napoleónicas del general **Suchet** a la ciudad de Tarragona, sitio que provocó que muchos tarraconenses perdiesen la vida en defensa de su tierra. El episodio forma parte de un capítulo de la guerra de la Independencia que no ha tenido el eco histórico que sí que tuvieron, por ejemplo, los sitios de Zaragoza o Gerona[1]. En este trabajo aspiramos a fijarnos en el número y composición de los ejércitos que se enfrentaron. Una tarea de base, pero imprescindible para la arquitectura histórica del episodio.

La ciudad de Tarragona, en 1808, tenía una población aproximada de diez mil habitantes, pero en los siguientes meses el fenómeno de los refugiados hizo aumentar el número hasta los cuarenta mil. La guarnición de la plaza durante los primeros días de asedio era de unos 6.600 hombres de diversos cuerpos, junto con un total de 2.285 milicianos. La fortaleza tenía un total de 300 piezas de artillería de diferentes calibres, y el castillo de la Oliva disponía de cincuenta cañones más. Poco antes de empezar el asedio, llegaron refuerzos en número de 4.500. Así, el total de fuerzas era de unos 14.000 hombres. Las unidades que se hallaban de guarnición eran[2]:

- Infantería: Regimientos de Almansa, Saboya, América, Granada, Ultonia, Iliberia, Granaderos de Castilla La Nueva, 3º de Cazadores de Valencia, Voluntarios de Zaragoza y Voluntarios de Gerona
- Artillería: dos batallones a pie y dos baterías a caballo
- Caballería: dos escuadrones

Además, había dos compañías de 100 hombres cada una de Tiradores de Tarragona (cuerpo miliciano fundado el 1 de julio de 1810) y dos batallones de la Milicia Urbana con tres compañías de artillería. Este último cuerpo se creó el 30 de agosto de 1808, y se integró de un total de 10 compañías; el 1 de octubre de 1810 se componía de 749 soldados, y al año siguiente contaba con 121 oficiales[3]. J.DE SALAS, cita también al Regimiento de infantería de línea de Santa Fe[4].

A partir de esta información, podemos acercar la lupa a las fuerzas defensoras de la plaza, regimiento a regimiento:

Regimiento de Almansa[5]

Fue organizado en dos batallones en 1808. En 1809 pasó a formar parte del Ejército de la Derecha en Cataluña y su jefe era el coronel **Ramón Pérez**. En 1810 continuaba en esta posición con un contingente de 1.437 hombres. Llegaron a Tarragona el 11 de abril de 1811, concretamente la división Courten con un total de una sección formada por 795 hombres. En el sitio fueron hechos prisioneros 34 oficiales y 579 soldados y perdieron la bandera. En 1812 y debido a la nueva reestructuración lo hallamos en Cádiz bajo el mando de **José Cebollino**. En el año 1815 se convierte en el *"2º Batallón del Regimiento de África 9º de línea"*. Su uniforme, en 1814, consistía en: *"chaqueta y pantalón de paño pardo con vueltas, solapas y cuello carmesí; vivos blancos y botón dorado.- Sombrero redondo con el ala derecha doblada, con una presilla, escarapela y plumero encarnado. Como correaje solamente una canana"*.

Regimiento de América

El 16 de agosto de 1810 llegaron a la ciudad y participaron en las acciones de Valls y La Canonja. El 13 de enero de 1811 defendían el fuerte de la Oliva con una fuerza total de 45 oficiales y 920 soldados bajo el mando de **Juan María Gamez**. El 31 de mayo **Juan Senén Contreras** tenía bajo sus órdenes dos batallones de esta fuerza. Cuando la ciudad cayó, el cuerpo se quedó con 351 hombres (14 jefes y 337 soldados), que fueron hechos prisioneros. En septiembre siguiente se desplazaban hacia Gandía. En el año 1814, iban uniformados con una *"casaca y pantalón azul turquí, cuello y portezuela en la manga anteado; vivo y forro encarnado; chaleco y botón blanco"*.

Tercero de Cazadors de Valencia

Cuerpo creado en 1809, que fue organizado como *"batallón ligero a primeros de febrero"*. Su comandante fue **Pedro Ceballos**. Se extinguió tras la caída de Valencia.

Regimiento de Granada

Fue organizado en siete batallones numerados del 1 al 7 con una formación de cinco regimientos de línea y dos batallones ligeros, los regimientos de línea con dos batallones y 2.400 hombres y los ligeros con 1.200 plazas. Las primeras referencias del cuerpo en Tarragona son del 23 de julio de 1810 cuando llegan con 1.300 hombres distribuidos en tres batallones. A comienzos de 1811, estaban en el fuerte de la Oliva con una fuerza efectiva de 48 oficiales y 1.146 soldados y bajo las órdenes del coronel brigadier **Juan Antonio Martínez**. Tras el asalto francés quedaron 31 oficiales y 434 soldados, que fueron hechos prisioneros. Su uniforme, en 1814, estaba formado por una *"casaca azul sin solapa; vuelta y cuello encarnados con dos granadas en los extremos de éste; botón, dragona, vivo y forro blancos; pantalón azul, botín negro; capote ceniza y morrión"*.

Granaderos de Castilla la Nueva

Fundado en 1808, estaba organizado en dos batallones de a cuatro compañías cada uno. Llegaron a Tarragona el 26 de octubre del mismo año. También participaron en la batalla de Valls de 1809 con una sola compañía dirigida por el coronel **Miguel Iranzo**. Tomaron parte en diversas acciones hasta el 10 de mayo de 1811 en que desembarcaron en Tarragona con la división Campo Verde, formada por el 3r y 4º batallón; en la defensa de la plaza, la mitad de los efectivos desaparecieron.

Regimiento de Iliberia

Creado el 1 de septiembre de 1808 en la provincia de Granada, estaba formado por dos batallones con un total de 2.400 hombres. Sufrió una reforma en fecha 29 de mayo de 1811 y durante el asedio del fuerte de la Oliva, sus 1.500 hombres murieron y, por tanto, el cuerpo se extinguió. Su comandante era **Francisco Fernández de Córdoba**.

Regimiento de Saboya

Creado el 31 de mayo de 1808, estaba formado por dos batallones con un total de 1.200 hombres dirigidos por **José González de Castro**, hermano del marqués de **Campo Verde**, y gobernador de Tarragona. En fecha de 1 de noviembre de 1811, este cuerpo se refundió con el de Tarragona 1º. y 2º, el 28 de junio, y el 3º refundido con el regimiento de Barcelona. Durante el asalto a la Catedral quedaban 35 jefes y 630 soldados y su jefe, el coronel **González de Castro,** "*espiró gloriosamente con la espada en la mano, y murió matando*"**[6]**.

Regimiento de Santa Fe

En fecha de 1 de septiembre de 1808, se fundó el regimiento, que estaba formado por dos batallones con un total de 2.400 hombres. Incorporó el 2º Batallón del Regimiento de la Corona, bajo el mando del coronel **Antonio Garcés Marcilla**. El 1 de mayo de 1810 se hallaba un batallón del regimiento en Tarragona. En 1811 participó en diversas acciones en la Canonja y en Cambrils. El 15 de mayo del mismo año, la división San Juan formada por dos batallones estaba preparando la defensa de la ciudad. El 28 de junio 23 oficiales y 320 soldados fueron hechos prisioneros y el regimiento se extinguió.

Milicias de Tarragona

La ciudad de Tarragona organizó dos tercios:

1r tercio: con 850 hombres, fue creado por **Melcior Rovira**. En octubre de 1808 contaba con 1.000 hombres y se hallaba en el Ampurdán dentro de la División de Vanguardia que mandaba **Mariano Álvarez de Castro**. En 1809, concretamente en el mes de octubre, formaba parte de la División de **Martín García Loygorry** y se hallaba repartido entre Santa Coloma de Farners y Bañolas. En noviembre siguiente se incorporó a la 1ª Legión Catalana.

2º tercio: organizado por **Vicenç Amat** con un total de 850 soldados. En octubre formaba parte de la 3ª división que mandaba **Gaspar Gómez de la Serna**. A finales del mismo mes de 1809 se hallaba encuadrado en la división que mandaba el mariscal de campo **Pedro Cuadrado** en Santa Coloma de Farners y en noviembre se incorporó a la 1ª Legión Catalana.

Su uniformidad fue: *"casaca y pantalón azul turquí, vueltas del mismo color; cuello y vivos amarillos; botón dorado"*.

Regimiento de Ultonia

Participó en la defensa de la ciudad pero no se especifica el número total de soldados y oficiales que componían el cuerpo en el momento del asedio; su uniforme constaba de *"casaca azul celeste; chaleco, pantalón y botón blancos; cuello y vivo anteados"*.

Detalle del asalto francés a la ciudad de Tarragona (BHMT)

Regimiento de Valencia

Formado el 27 de mayo de 1808; constaba de un batallón de 504 hombres bajo las órdenes del capitán **Moreno** y del comandante **Carlos Liberati**. El 11 de abril de 1811 estaba en la ciudad con 410 soldados, a pesar de que en el asalto de los franceses un total de 664 de sus soldados fueron hechos prisioneros. Sus soldados vestían *"casaca y pantalón azul; cuello vuelta y vivo amarillo; galón de plata en el cuello y vuelta de la casaca; tres ojales de plata en las carteras; botón y forro blanco"*.

Regimiento de Voluntarios de Gerona

Era el regimiento de infantería de línea de Gerona; fue creado en 1810. El 15 de junio se hallaba de guarnición en Tarragona con una fuerza efectiva de 37 oficiales y 327 soldados. A finales de año, y bajo las órdenes del teniente coronel **Diego de Vega**, había un total de 58 oficiales con 12 caballos y 1.062 soldados. Durante el asedio, la tropa permaneció bajo el mando del mariscal de campo **Juan Courten**, y 241 soldados y oficiales fueron presos. El cuerpo quedó extinguido. Su uniforme constaba de *"casaca azul celeste; vuelta y cuello negro; botón, vivo, chupa y pantalón blanco; botín negro"*.

El día del asalto final a la ciudad, el 28 de junio, se contabilizaban un total de 5.600 muertos y 9.781 prisioneros (497 oficiales y 9.284 soldados) de las diversas fuerzas que defendían la ciudad[7].

Como complemento, señalamos que fuera de la plaza, pero preparados para socorrerla, se habían reunido un total de 9.456 soldados bajo el mando del barón de **Eroles**, del brigadier **Manuel de Velasco** y de **Pedro de Sarsfield**, en los cuerpos siguientes[8]:

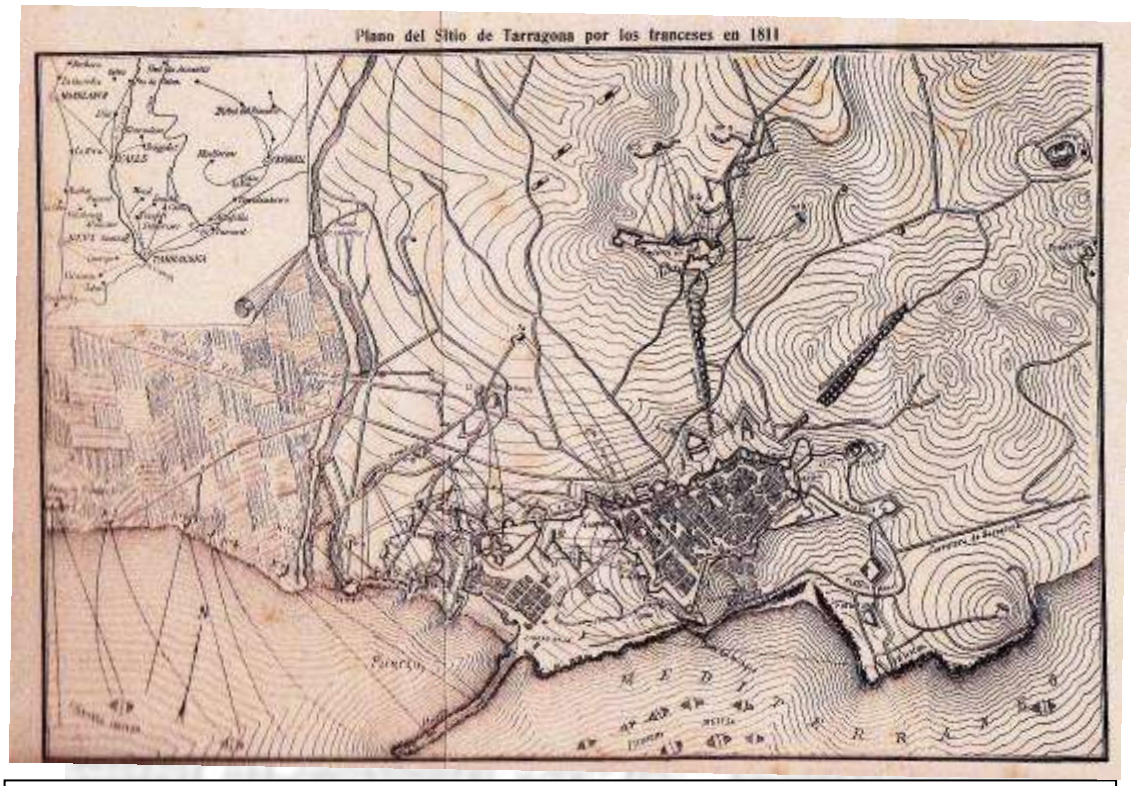
Cuerpo	Número de soldados	Número total
Barón de Eroles		
Batallón de Voluntarios de Alicante	104	
Regimiento de Fernando VII	429	
Batallón de Voluntarios de Tarragona	319	
1ª y 2ª secciones ligeras	1.108	1.953
Manuel de Velasco		
1r i 2n Batallones de granaderos	374	
Regimiento de Saboya. Tercer batallón	312	
Regimiento de Fieles Zaragozanos	462	
2º Batallón de Voluntarios de Aragón	249	1.597
Pedro Sarsfield		
Reales Guardias Valonas	274	
Regimiento de Baza	422	
Regimiento de Ultonia	686	
Batallón de suizos de Wimpffen	348	1.730
Fuerza disponible de la División Valenciana	4.176	4.176
Total ……..		**9.456**

El ejército napoleónico

Tarragona tenía delante al ejército más poderoso del mundo en aquellos momentos, el más numeroso, bien preparado y victorioso de Europa. Las unidades del ejército napoleónico que participaron en el asedio de la ciudad fueron[9]:

1. Unidades de infantería:

- Regimiento núm. 1 de Infantería Ligera (Francia) = 1.661 hombres agrupados en 3 batallones y mandados por el general **Lorencez**
- Regimiento núm. 3 de Infantería de Línea (Francia) = no constan datos totales
- Regimiento núm. 5 de Infantería de Línea (Francia) = 1.081 hombres ordenados en 2 batallones bajo las órdenes del general **Montmarie**
- Regimiento núm. 7 de Infantería de Línea (Francia) = 1.222 hombres agrupados en 3 batallones y dirigidos por el general **Salme**
- Regimiento núm. 14 de Infantería de Línea (Francia) = 482 hombres agrupados en un único batallón dirigido por el general **Callier**
- Regimiento núm. 16 de Infantería de Línea (Francia) = 1.629 hombres agrupados en 3 batallones y dirigidos por el general **Salme**
- Regimiento núm. 42 de Infantería de Línea (Francia) = 1.798 hombres agrupados en 3 batallones bajo las órdenes del general **Callier**
- Regimiento núm. 114 de Infantería de Línea (Francia) = 2 batallones
- Regimiento núm. 115 de Infantería de Línea (Francia) = 1.387 hombres
- Regimiento núm. 116 de Infantería de Línea (Francia) = 855 hombres ordenados en 2 batallones bajo las órdenes del general **Montmarie**
- Regimiento núm. 117 de Infantería de Línea (Francia) = 1.152 hombres ordenados en 2 batallones bajo las órdenes del general **Bronikoski**
- Regimiento núm. 121 de Infantería de Línea (Francia) = 2 batallones
- Regimiento núm. 1 de Infantería de Línea. Legión del Vístula (Polonia) = 880 hombres bajo las órdenes del general **Lorencez**
- Regimiento núm. 1 de Infantería Ligera (Italia) = 400 hombres
- Regimiento núm. 2 de Infantería Ligera (Italia) = 1.096 hombres agrupados en 2 batallones bajo las órdenes del general **Palombini**
- Regimiento núm. 4 de Infantería de Línea (Italia) = 840 hombres agrupados en 2 batallones bajo las órdenes del general **Palombini**
- Regimiento núm. 5 de Infantería de Línea (Italia) = 925 hombres organizados en 2 batallones bajo las órdenes del coronel **Balathier**
- Regimiento núm. 6 de Infantería de Línea (Italia) = 749 hombres organizados en 2 batallones bajo las órdenes del coronel **Balathier**



Plan del sitio de Tarragona por los franceses en 1811
[Salas. *El sitio de Tarragona…*, p. 57]

2. Unidades de caballería:

- Regimiento núm. 4 de Húsares (Francia) = 208 hombres agrupados en 2 escuadrones dirigidos por el general **Boussard**
- Regimiento núm. 13 de Coraceros (Francia) = 476 hombres agrupados en 3 escuadrones bajo las órdenes del general **Boussard**
- Regimiento núm. 24 de Dragones (Francia) = 505 hombres agrupados en 3 escuadrones bajo las órdenes del general **Boussard**
- Regimiento núm. 7 de Dragones (Italia) = 258 hombres
- Dragones de Napoleón (Francia) = 258 hombres agrupados en 2 escuadrones dirigidos también por el general **Boussard**

3. Unidades de artillería:

- Cañones de diversos regimientos = 756 hombres dirigidos por el general **Valée**
- Soldados de tren, de diversos batallones = 1.825 hombres dirigidos por el general **Valée**

4. Otras unidades:

- **Mineros y zapadores** = 608 hombres bajo las órdenes del general **Rogniat**
- **Tren de sitio** = 118 hombres bajo las órdenes del general **Rogniat**
- **Enfermeros militares** = 167 hombres
- **Bagaje militar** = 402 hombres

Así pues, en fecha de 4 de mayo de 1811, el ejército francés estaba formado por 14.370 soldados de infantería, 1.447 soldados de caballería, 2.081 artilleros, 721 "*génie*", 167 enfermeros y 402 de bagaje militar, distribuidos en 29 batallones y 10 escuadrones, sumando una fuerza total de 19.188 hombres. SAÑUDO añade otras unidades como participantes en el asedio y que el general **Suchet** no cita en las memorias. Estas unidades son:

- Regimiento núm. 3 de Infantería de Línea (Francia)
- Regimiento núm. 114 de Infantería de Línea (Francia)
- Regimiento núm. 115 de Infantería de Línea (Francia)
- Regimiento núm. 121 de Infantería de Línea (Francia)
- Regimiento núm. 7 de Dragones (Italia)

[1] DÍAZ GAVIER, MARIO. *Zaragoza (1808-1809). El espíritu de Numancia*. Madrid: Almena, 2009 (Guerreros y Batallas;53) y ALCALÁ, CÉSAR. *Los sitios de Gerona (1808-1809)*. Madrid: Almena, 2009 (Guerreros y Batallas; 56).

[2] RODRÍGUEZ MONTEVERDE, JOAQUÍN. "El sitio de Tarragona en la guerra de la Independencia (1811)". *Revista de las Armas y Servicio*, año XLVIII, 566 (marzo de 1987) 67-76, p. 67. Cfr. SALAS, JAVIER DE. *El sitio de Tarragona por los franceses en 1811*. Barcelona: Tip. El Castillo, 1911, p. 12.

[3] SAÑUDO BAYÓN, JUAN JOSÉ. *Base de datos sobre las unidades militares en la Guerra de la Independencia Española*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2007 [en formato cd].

[4] SALAS. *El sitio de Tarragona…*, p. 52.

[5] Los datos sobre los cuerpos y las unidades militares que defendieron Tarragona en1811 están todas extraídas de: SAÑUDO. *Base de datos…* y de GÓMEZ RUÍZ, MANUEL; VICENTE ALONSO JUANOLA. *El Ejército de los Borbones. Reinado de Fernando VII (1808-1833)*. III. Madrid: Ministerio de Defensa. Instituto de Historia y Cultura Militar, 1999, p. 12, 61, 93-95 y 104. De otro modo, hacemos constar la fuente.

[6] *Tarragona sacrificada en sus intereses y vidas por la independencia de la nación y libertad de su cautivo monarca Fernando Séptimo. Relación de los sucesos más memorables ocurridos en esta ciudad durante la última guerra defensiva contra la invasión del tirano del siglo XIX Napoleón Bonaparte….* Tarragona: Miguel Puigrubí, [1816], p. 53.

[7] RECASENS COMES, JOSÉ Mª. *La revolución y guerra de la Independencia en la ciudad de Tarragona*. Tarragona: Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1965, p. 220; SUCHET, LOUIS-GABRIEL. *Mémories du Maréchal Suchet, duc d'Albufera. Sur ses campagnes en Espagne depuis 1808 jusqu'en 1814 écrits par lui-même*. París: A. Bossange, 1834 (1828), II, p. 110, n.21.

[8] EGUAGUIRRE, ANDRÉS. *Historia de los acontecimientos del sitio de Tarragona en el año 1811*. Reus: Impr. de Juan B. Vidal, 1855, p. 8.

[9] SUCHET. *Mémoires…*, II, p.22, n.17. Cfr. SAÑUDO. *Base de datos…*, BUENO CARRERA, JOSÉ-MARÍA. *Los franceses y sus aliados en España, 1808-1814. Volumen I*. Madrid: Falcata Ediciones, 1996, y BUENO CARRERA, JOSÉ-MARÍA. *Los franceses y sus aliados en España 1808-1814 (Volumen II)*. Málaga: Grunoe S.L. Ediciones, 2002. En estas dos obras podemos hallar ilustraciones de los diferentes regimientos franceses, italianos y poloneses descritos anteriormente.

La defensa del fuerte de la Oliva, mayo del 1811

[37/5/9+1]

Francesc Murillo Galimany
Historiador
francescmurillo@hotmail.com

Preámbulo

Cuando el director de *A Carn!* me dio la idea de colaborar en este número especial con un artículo centrado en la toma del fuerte de la Oliva, comencé a repasar todas las fuentes que podían darme información. Quería hacer un buen trabajo, que diera una visión real de lo que era el fuerte de la Oliva y de lo que ocurrió durante el asedio, puesto que no había encontrado ningún estudio que lo tratase con un poco de profundidad, y los que se acercaban básicamente se dedicaban a repetir aquello que decían historiadores del siglo XIX o de los primeros años del siglo XX. Persistían errores y malentendidos importantes, que he podido aclarar con el estudio del terreno (el fuerte todavía se conserva parcialmente, y se pueden reconocer buena parte de los escenarios del asalto, como la brecha, el paso del acueducto, el punto donde se levantaba cada una de las puertas...) y sobre todo con la documentación inédita procedente de los archivos militares franceses y españoles. Hasta he detectado un error en la descripción de uno de los momentos del asalto que comete **Suchet** en sus memorias, al no encajar en absoluto con la documentación generada por él mismo y su estado mayor durante el asedio, ni con las descripciones que hicieron otros protagonistas del asalto al fuerte como es el caso de VACANI y de LISSONI (este último no tomó parte, pero fue testigo presencial). También he incluido el análisis de las fuerzas que constituyeron la guarnición del fuerte a lo largo del asedio, así como el de las fuerzas napoleónicas que se enfrentaron a ellas, y como no, un intento de aproximación a las bajas reales de cada bando. Tampoco he dejado de exponer y analizar las versiones sobre la caída de la Oliva que la atribuían a una traición, las cuales tuvieron, y todavía tienen, un peso importante en la visión que mantiene la memoria colectiva sobre este hecho histórico.

No ha sido menos importante el trabajo de campo efectuado. Gracias a la ayuda del Sr. **Pere Manuel Llorens**, he podido ir detectando los rincones que todavía se conservan de la fortificación de la Oliva. **Llorens** lleva tiempo reivindicando los restos del fuerte, y últimamente se ha dedicado a limpiar algún fragmento de manera desinteresada, quitando los hierbajos y escombros que se habían acumulado encima. Ha realizado una gran tarea a lo largo de buena parte de la escarpa del medio baluarte derecho, que ha permitido dejar a la vista el coronamiento de aproximadamente la mitad de esta, que incluye uno de los redientes del medio baluarte y el ángulo que había en la parte central

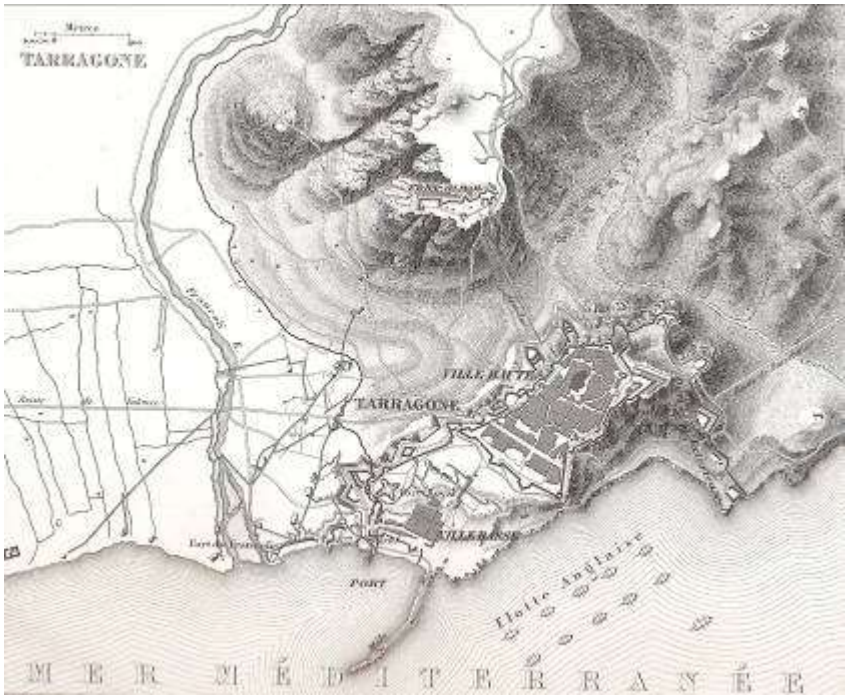
de la escarpa del mencionado medio baluarte. A pesar de que no parezca que se conserve demasiada cosa, cabe agradecer que el foso de este tramo del fuerte se halle entero aunque completamente cegado, ya que se corresponde al espacio que hoy ocupa el camino asfaltado. Por tanto, ahora tan solo hay a la vista el coronamiento de la escarpa, y esta se halla entera bajo el nivel del camino. A decir verdad, se conserva buena parte del fuerte y hay zonas como esta que se podrían recuperar, y así conseguiríamos otro tramo del muro frontal del fuerte y de su foso completamente entero.

He querido hacer un trabajo que aporte mucho material inédito, un material que por razones de espacio no podía incluir en el libro que estoy llevando a cabo sobre el sitio de Tarragona de 1811, becado en la XIIa edición del premio Josep Gramunt i Subiela (Ayuntamiento de Tarragona)[1], y que deseaba que saliese a la luz para poder aclarar qué ocurrió realmente en el fuerte de la Oliva. Para hacerlo más explícito y esclarecedor, adjunto un total de diez imágenes, con sus respectivos pies.

El fuerte de la Oliva: orígenes, construcción y el estado que presentaba al comenzar el asedio

Ubicación

La montaña de la Oliva se erige entre el núcleo urbano de Tarragona y el barrio de Sant Pere i Sant Pau. A los pies tiene el antiguo camino de Valls, la actual carretera de Tarragona a Bráfim (la TP-2031) y el cementerio. Buena parte de la cima de la Oliva se halla actualmente edificada, ya que se han levantado chalets desde las primeras décadas del siglo XX. Esta colina de una altura similar a la que presenta el casco antiguo de la ciudad, forma parte de la serie de elevaciones que, en el siglo XIX, enmarcaban la ciudad de Tarragona por su costado Norte y Este.



Plano francés del sitio de Tarragona, en el que se reconocen el fuerte de la Oliva y el conjunto de fortificaciones de la plaza
(Colección del autor)

A principios del siglo XIX, la Oliva era una colina con un suelo pobre, en el que a menudo la roca afloraba a la superficie, y donde tan solo se hallaban algunas pocas tierras de cultivo y el acueducto del Gayá que atravesaba la cima, para continuar bajando

al valle y llegar al casco antiguo de Tarragona, situado a unos 800 metros de distancia de la montaña. Un ejército sitiador que ocupase esta colina podía dominar el citado valle con su artillería, la cual tendría a su alcance todo el conjunto de fortificaciones del frente Norte de Tarragona y la misma ciudad. Por otra parte, la construcción de fortificaciones encima de la cima por parte de los defensores de la ciudad, impediría que el ejército sitiador pudiera acercarse con facilidad a los pies de los muros de Tarragona. La posición estratégica que representaba la montaña de la Oliva, acabó convirtiendo aquel espacio en uno de los escenarios más destacados de los combates del sitio de Tarragona de 1811.

Primeras obras

La colina de la Oliva vista desde las posiciones francesas del montecito de Sant Pere
(Foto del autor)

Los orígenes de la construcción de un fuerte en este lugar y en esta centuria, hay que buscarlos en los primeros días de enero de 1809, cuando, tras la batalla de Molins de Rei (21 de diciembre de 1808) el VII cuerpo de ejército francés ocupó el Penedés, a las puertas de Tarragona y de las comarcas del Camp. Ante la amenaza que representaba el posible avance de este ejército napoleónico, se apresuraron a iniciar los trabajos de fortificación y el establecimiento de baterías para mejorar las defensas de la ciudad y de su puerto.

En este contexto, el 17 de enero, el coronel de ingenieros **Juan Antonio Casanova** escribía al capitán general **Teodor Reding** para informarle y dar su opinión sobre las obras de fortificación que se estaban haciendo y las actuaciones que consideraba prioritarias para proteger la plaza. En este sentido, **Casanova** defendía el planteamiento de proteger toda la línea de colinas que desde la montaña de la Oliva, siguiendo por el Loreto y los Ermitaños, llegaba hasta la carretera de Barcelona, con la construcción de fortificaciones de campaña (protegidas por parte de las tropas que había en Tarragona), que impidiesen a las tropas napoleónicas desplegadas en el Penedés aproximarse a la ciudad por la carretera de Barcelona o bien desde el Catllar o los Pallaresos, ya que estos podían ser los caminos por los que accederían. En aquellas fechas ya se estaba trabajando en la fortificación del Loreto y de los Ermitaños, pero fue **Casanova** quien amplió esta línea hasta la Oliva, con la propuesta de fortificar aquella colina, ya que era absolutamente necesario para proteger los fuertes del Loreto y de los Ermitaños, demasiado avanzados

respecto a la plaza, y con el riesgo de quedar incomunicados con esta si los napoleónicos venían desde el Catllar o los Pallaresos y se establecían en la montaña de la Oliva[2].

La propuesta de **Casanova** fue aprobada, aunque la construcción de un fuerte en la Oliva no se llevó a cabo inmediatamente. La falta de recursos de todo tipo para hacer frente a la gran cantidad de obras necesarias para rehacer las fortificaciones o para levantar nuevas, no permitió que se trabajase en la construcción de un fuerte de carácter permanente en la Oliva a lo largo de los primeros meses de 1809. Con todo, los trabajos de construcción de este fuerte debieron comenzar aquél mismo año, llevándose a cabo con intermitencia. Así, hallamos que en marzo de 1810 se retomaban estos trabajos, y continuaban con mayor o menor intensidad a lo largo de los meses siguientes.

El 16 de agosto de 1810, en la relación de los trabajos que debían hacerse en las fortificaciones tarraconenses, que elaboró el coronel de ingenieros **Ramon Folguera**, se informaba de que las últimas obras que se estaban llevando a cabo en la Oliva habían aumentado bastante la resistencia de este fuerte. Pero cabe decir que en aquellas fechas, las defensas que se habían levantado tan solo correspondían a una parte del fuerte que se acabaría construyendo. De hecho, **Folguera** exponía que el fuerte que se estaba haciendo allí sería de gran utilidad para dar apoyo a un cuerpo de tropas que estuviera acampado detrás, en cambio, la distancia que le separaba de la plaza hacía difícil la protección y la comunicación desde esta. Para mejorar el acceso desde Tarragona, aconsejaba que se limpiase de obstáculos el terreno que había entre la plaza y la Oliva, y que a lo largo de estos 800 metros se establecieran algunas posiciones de reducidas dimensiones, para piquetes de tropa que protegiesen la comunicación. **Folguera** era bien consciente de la importancia estratégica de la montaña de la Oliva, la cual, consideraba que debía defenderse y conservarse el mayor tiempo posible, ya que esa elevación "*es la más favorable al enemigo por su proporcionada distancia y terreno que cubre y protege, de manera que facilita todas sus operaciones*"[3].

El proyecto del coronel **Ramon Folguera**

Las obras de construcción del fuerte de la Oliva se aceleraron a partir de los primeros meses de 1811. El 20 de febrero de aquel año, el coronel **Ramon Folguera** firmaba el proyecto de un fuerte de grandes dimensiones que debía levantarse en la cima de aquella montaña. Cabe decir que, probablemente, el proyecto de **Folguera** también aprovechaba la mayor parte de los trabajos que se habían efectuado hasta la fecha, como era el caso del caballero y del reducto que lo protegía, los cuales, en el plano del proyecto constaban como construidos previamente.

Folguera diseñó un fuerte de planta alargada de unos 400 metros de frente, que, encarado al Norte, en dirección a la montañita de Sant Pere, reseguía la cima de la colina, adaptado perfectamente al terreno. El fuerte presentaba la planta de un hornabeque irregular: una cortina (o lienzo de muralla), con el añadido de un medio baluarte en cada extremo. El costado izquierdo y toda su línea frontal (a excepción del ángulo que formaban ambas caras), tenían un foso a los pies excavado en la roca. Este debía presentar un fondo de poco más de 8 metros y una amplitud de unos 12 metros. En

cambio, el costado derecho, que dominaba el camino de Valls, se alzaba encima de una roca escarpada, sin ningún foso a los pies. La escarpa o muro del fuerte consistía en su mayor parte en la propia pared de roca, coronada tan solo por el parapeto con almenas para la artillería, que debía tener un grosor de poco menos de 6 metros, hecho que había de proporcionar a los artilleros buena protección ante el fuego de la artillería atacante.

El medio baluarte de la derecha era de planta bastante irregular, adaptada al terreno. El extremo derecho tenía un cuerpo saliente, en dirección al camino de Valls, que formaba un ángulo muerto en su enlace con el resto de la línea frontal del baluarte. Esta última presentaba dos pequeños redientes (ángulos salientes de la fortificación). Tras el medio baluarte derecho se erigía un segundo reducto con planta de corona, dentro del cual se alzaba un caballero (fortificación más elevada que el resto del fuerte) armado con tres piezas de artillería emplazadas en una casamata, que dominaban los terrenos de delante del fuerte.

Fotografía, hecha desde el medio baluarte derecho. Se observa el tramo del foso de la cortina comprendido entre este punto y el rediente en el medio de la cortina, que se conserva bajo los edificios del fondo
(Foto del autor)

Respecto a la cortina, aproximadamente a media distancia entre los dos medios baluartes, tenía adosado un rediente de mayores dimensiones que los del medio baluarte derecho. El medio baluarte izquierdo tenía una planta regular y estaba unido a la cortina mediante una oreja (un flanco del baluarte que tenía forma redondeada). A diferencia del costado derecho del fuerte, donde tan solo había abierta una tronera para una pieza de artillería, el izquierdo tenía diversas proyectadas a lo largo del flanco del medio baluarte. El costado derecho de este bastión quedaba separado del resto del fuerte por un muro con un par de troneras y un foso a los pies, hecho que lo convertía en un segundo reducto en el caso de que los asaltantes pudiesen superar la cortina del fuerte.

La garganta, o cierre posterior del fuerte, consistía, en la mayor parte de su trazado, en un muro de unos 3 metros de altura, coronado por una estacada de casi un metro de alto. **Folguera** proyectaba la construcción de una galería a prueba de bombas, con aspilleras abiertas al exterior, que cerraba la garganta del medio baluarte izquierdo. Esta galería, que debía cumplir la función de cuartel de la guarnición, continuaba unos metros más

allá del extremo izquierdo del fuerte, ya que debía cerrar el foso de aquel flanco del medio baluarte. En este cuerpo saliente, **Folguera** tenía previsto colocar dos piezas de artillería en una casamata, que, encaradas al foso de la izquierda del fuerte, lo flanqueasen completamente con su fuego.

En cuanto al resto de la garganta, aun no *preveyéndolo* como una prioridad, **Folguera** planteaba que con el tiempo se fuera adosando la galería aspillerada al muro de cierre. Debido a que el proyecto contemplaba terraplenar la superficie de la cima donde se levantaba el fuerte, la parte frontal de este se construiría directamente encima de la roca, mientras que el resto del espacio hasta la garganta se llenaría de tierra para nivelar el terreno, hasta el punto de que el muro de la garganta también hacía de pared de contención de esta tierra en la mayor parte de su trazado, mientras que la galería aspillerada quedaba de esta manera por debajo del nivel de circulación del fuerte. Tan solo la parte superior del muro de cierre de la garganta, con su estacada, sobresalía por encima de la rasante del fuerte y cumplía la función de parapeto de la garganta.

Vista exterior del ángulo y uno de los muros del reducto que se eleva en el medio de la garganta del fuerte
(Foto del autor)

Como en el caso de la cortina, a media altura de la garganta, se preveía la construcción de una obra defensiva que la flanquease y la protegiese desde sus parapetos. Esta, consistía en un pequeño reducto (muy similar a un revellín) con forma de ángulo saliente, tanto hacia el exterior del fuerte como a sus dos caras interiores, que estaban separadas del resto del fuerte por un foso estrecho. El mencionado reducto tenía proyectadas tres troneras para artillería dispuestas a lo largo de las dos caras internas. En cambio, las dos caras externas tan solo estaban coronadas por un parapeto para proteger a los fusileros que las defendiesen. En su proyecto, **Folguera** situó la artillería del reducto de la garganta encarada al interior del fuerte, porqué tenía la intención de que este bastión, junto con el caballero de la derecha y el reducto que formaba el medio baluarte de la izquierda, constituyesen una segunda línea de defensa en el caso de que los atacantes tomasen la cortina.

Según el proyecto, la puerta del fuerte se hallaba en la garganta, tras el caballero, muy cerca del punto por donde el acueducto salía del fuerte. Dentro de la fortaleza, se debían

excavar tres almacenes a prueba de bomba para tener allí la pólvora y las municiones. También debían instalarse allí cuatro baterías para dos morteros, una de ellas en el interior de cada uno de los medios baluartes, y las otras dos tras la cortina. Finalmente, también tenía previsto construir una batería baja, al pie de la garganta del medio baluarte izquierdo. Los cañones de esta batería debían apuntar hacia el valle del Francolí, hecho que aumentaría considerablemente la potencia de fuego de la Oliva en esa dirección. En total, **Folguera** calculaba que el fuerte podía equiparse con 50 o 60 piezas de artillería[4].

El fuerte al inicio del asedio

A lo largo de los meses siguientes se llevó a cabo el proyecto de **Folguera**, a pesar de sufrir algunas modificaciones, realizadas a medida que se construía el fuerte. Estas últimas las conocemos gracias a un plano del estado en que se hallaba el fuerte de la Oliva el 15 de mayo de 1811, así como las descripciones hechas por los militares napoleónicos entre los meses de mayo y julio de 1811 y los restos que todavía se conservan del fuerte. Toda esta información nos permite conocer con bastante detalle el aspecto que tenía la fortaleza de la Oliva durante el asedio y en el momento de su captura. Así, constatamos que se excavó completamente el foso que estaba previsto, incluyendo también el ángulo entre el costado izquierdo y la línea del frente del fuerte. La anchura del foso variaba en función de su tramo, moviéndose entre los 8 y los poco más de 12 metros, a excepción del tramo de la cortina que limitaba con el medio baluarte izquierdo, donde el foso ganaba anchura a medida que se acercaba al medio baluarte hasta llegar a unos 20 metros. Su profundidad oscilaba entre los 6 y los poco más de 7 metros. Además, comenzaron a construir un camino cubierto encima de la contraescarpa (el muro que, encarado a la escarpa, delimitaba el foso desde el exterior del fuerte), y se trabajó para mejorar el glacis (el llano de tierra inclinado y limpio de vegetación que se extiende hacia el exterior desde el parapeto del camino cubierto, y que obligaba a los asaltantes a avanzar al descubierto). Pero tanto el camino cubierto como el glacis todavía estaban inacabados cuando cayó la Oliva.

Detalle de un plano francés del sitio de Tarragona, en el que se ve el fuerte de la Oliva y los trabajos de asedio napoleónicos contra esta fortificación. También se reconocen las baterías francesas
(Colección del autor)

También cabe tener bien presente que se mantuvo habilitado el paso del acueducto del Gayá por dentro del fuerte, que entraba atravesando el extremo derecho del foso,

mediante un muro con un arco que lo enlazaba con aquel extremo del medio baluarte derecho. Para impedir que los atacantes pudiesen aprovechar este arco para entrar en el fuerte (que tendría una anchura similar a la que presenta el acueducto, la cual tan solo permitía el paso de una sola persona), protegieron el acceso desde el exterior con tres hileras de estacadas de madera clavadas delante de donde arrancaba el arco, encima de la contraescarpa del foso. El reducto que protegía el caballero consistía en un terraplén de casi 3 metros de altura, sin foso a los pies. En cambio, el caballero tenía un foso excavado a los pies de su cara frontal, con una achura de unos 2,5 metros y una profundidad de unos 2 metros. El caballero, que por encima del foso, se alzaba poco más de 5 metros, también estaba protegido por un muro que arrancaba de cada uno de los costados y lo separaba del reducto que tenía a los pies, hecho que lo convertía en una última posición defensiva.

A diferencia del proyecto original, que daba la misma altura a toda la línea de frente y a los medios baluartes, al construir el fuerte, se acabó optando por aumentar un metro y medio de altura de más el medio baluarte de la izquierda. De esta manera mejoraba su dominio sobre el resto del fuerte y su uso como segunda posición defensiva en caso de caer la cortina. El muro que cerraba el costado derecho de este medio baluarte estaba protegido por un foso que hacía de continuación del fuerte, con el cual comunicaba. El foso que separaba el medio baluarte del resto del fuerte tenía una anchura de unos 5 metros y una profundidad de cerca de 6, y se podía superar mediante un puente levadizo. Pero tanto el muro del costado derecho de este bastión, como su foso, no estaban acabados del todo cuando tuvo lugar el asalto al fuerte. También permanecía inacabado el cuerpo saliente que debía cerrar el foso, y tan solo se había empezado a construir la batería baja que tenía adosada a la garganta. Tampoco se pudo levantar la galería aspillerada que debía cerrar la garganta del medio baluarte izquierdo, la cual estaba protegida por una roca escarpada y un muro coronado por una estacada. En cuanto a las baterías de morteros proyectadas, no se estableció ninguna, mientras que de los almacenes a prueba de bomba se construyeron dos.

Un fragmento del muro de cierre del costado derecho del medio baluarte derecho del fuerte
(Foto del autor)

El muro de cierre de la garganta del fuerte tenía adosada la galería aspillerada a partir del medio baluarte de la izquierda hasta llegar a la altura del reducto del caballero. En medio, se hallaba el reducto que flanqueaba la garganta, y que a diferencia del proyecto inicial no tenía troneras en las caras que daban al fuerte, sino que todos sus muros

estaban coronados por un parapeto. Este reducto, de unos 5 metros de altura, y con algunas dependencias en su interior estaba separado del resto del fuerte por un foso de casi 4 metros de anchura por poco menos de 5 de profundidad. Se accedía por los dos ángulos laterales, mediante unos pequeños puentes de madera, que superaban los extremos del foso y comunicaban el reducto con la parte superior de los dos tramos de galería aspillerada. El muro exterior de las galerías continuaba hasta enlazar con el reducto y de esta manera limitaban su foso y protegían los puentes de madera del fuego que pudiesen recibir desde el exterior. Aproximadamente a la mitad del tramo de garganta comprendido entre el reducto antes citado y el del caballero, se abrió una puerta que no contemplaba el proyecto original. Esta puerta, flanqueada por la galería aspillerada y con un foso de reducidas dimensiones a los pies, estaba protegida por una obra avanzada: un tambor de obra con aspilleras que se levantaba adosado enfrente, al cual se accedía por una primera puerta. El tramo de la garganta del reducto del caballero no tenía galería, tan solo estaba protegido por un muro (en parte formado por la misma roca) coronado con una estacada, y en el que se abría otra puerta que comunicaba directamente con el pequeño recinto que había tras el caballero. Esta segunda puerta tenía el mismo tipo de estructuras defensivas que la primera.

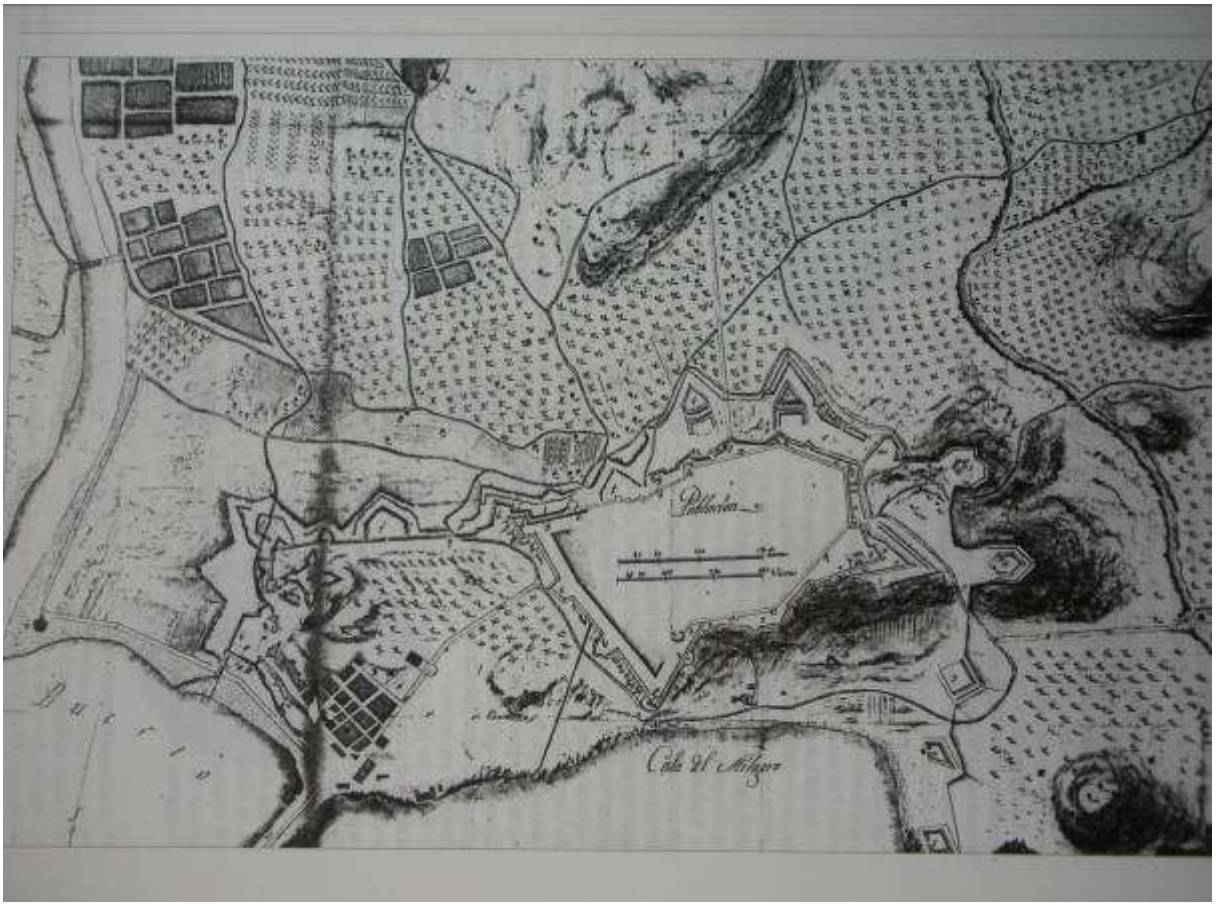
La roca escarpada que cerraba el costado derecho del cuerpo saliente del medio baluarte, en la derecha. La caseta que se observa arriba a la derecha, se levanta en el extremo de este cuerpo saliente, tocando el foso, en el punto donde el acueducto entraba en la Oliva y por donde accedió parte de la columna del 7º de línea y de la reserva napoleónica
(Foto del autor)

A mediados de mayo de 1811 el fuerte de la Oliva tenía un total de 63 troneras para piezas de artillería, repartidas a lo largo del muro frontal del fuerte, de su flanco izquierdo y a la parte frontal del caballero. Al extremo del baluarte derecho, también había una tronera que permitía abrir fuego en dirección al camino de Tarragona a Valls y hacia los cerros que hay a la derecha del fuerte. Además, el medio baluarte de la izquierda contaba con cuatro troneras que podían apuntar hacia el interior del fuerte.

Una diferencia importante respecto al proyecto original la tenemos en el hecho de que muchas troneras estaban protegidas por casamatas. Así, en aquella fecha, del conjunto de

troneras habilitadas para la artillería del fuerte, había 27 con una casamata construida detrás, que protegía la pieza y a los artilleros. De estas casamatas de artillería una correspondía a las tres piezas del caballero, mientras que del resto, cinco estaban en el medio baluarte de la derecha, nueve en el de la izquierda (una de ellas, con tres troneras, estaba adosada al muro derecho de aquél bastión), y finalmente las otras ocho se repartían a lo largo del muro de la cortina entre ambos baluartes y en el ángulo del rediente que formaba parte de este muro (donde tan solo había una casamata situada en el ángulo de la punta).

Fotografía del detalle del rediente de la cortina del centro, hecha desde el foso, del cual se observa un fragmento a la izquierda (Foto del autor)



Plano del ingeniero Ramon Folguera, de 29 de mayo de 1809
(Archivo General Militar de Segovia)

Finalmente, cabe mencionar algunas obras exteriores que inicialmente **Folguera** no había proyectado. Así, se establecieron unas posiciones avanzadas del fuerte de la Oliva encima de los cerros que tenía delante, a unos 400 metros de distancia: en el montecito de Sant Pere y en el de la Creu de Valls. Allí levantaron un parapeto de piedra en la vertiente contraria al fuerte (encarado al actual barrio de Sant Pere i Sant Pau), a poca distancia de la cima de los cerros. Estos parapetos cubrían todo el frente y protegían parcialmente los flancos de estas posiciones. Además, en el caso de la posición de la Creu de Valls, el parapeto atravesaba el camino de Valls y se extendía unas decenas de metros por el otro lado del camino.

También se aprovechó el tramo de acueducto comprendido entre el fuerte de la Oliva y el cementerio de Tarragona, ya que excepto los metros más cercanos al fuerte, el resto de este tramo de acueducto era un muro grueso relativamente alto, que separaba y protegía parcialmente los caminos que conducían a las dos puertas del fuerte. Salvo delante del mismo fuerte, tan solo se le podía atravesar por debajo de un arco que había en los últimos metros antes de que el acueducto comenzase a descender de la cima de la Oliva. Además, este arco tenía a cada uno de sus lados una construcción en forma de torre que se podía habilitar para la defensa. Cabe añadir que en los meses previos al asedio, a pocos metros de aquel arco se levantó, adosado al muro del acueducto, un edificio de planta más o menos rectangular que debía cumplir la función de cuartel, pero que al empezar el asedio fue empleado como cuerpo de guardia. Finalmente, para intentar garantizar la comunicación entre la Oliva y la plaza, se habilitó un corredor protegido por parapetos, parcialmente enterrado y cubierto con bóveda en gran parte de su trazado, que tenia la entrada en el fortín del Rey, a los pies de Tarragona, y llegaba hasta las vertientes de la Oliva[5].

Los preparativos de la defensa del fuerte. La guarnición inicial

El gobernador del fuerte

En los últimos días de abril de 1811, el comandante en jefe de la plaza de Tarragona, el general **Juan Caro**, y su estado mayor, recibieron la noticia de que el general **Louis Gabriel Suchet**, con buena parte de la Armée d'Aragón, se había puesto en camino hacia Tarragona para asediar la ciudad. Los comandantes españoles se pusieron a trabajar inmediatamente en los preparativos para defender la plaza. Entre otros aspectos, designaron a los oficiales superiores que debían encargarse del mando de los diferentes fuertes y baluartes de las fortificaciones tarraconenses. El 29 de abril, el comandante del regimiento de infantería de América **Juan María Gámez López**, era nombrado gobernador del fuerte de la Oliva[6].

Llegados a este punto cabe mencionar un error histórico que se ha perpetuado desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando las obras que hacían referencia al gobernador del fuerte de la Oliva empezaron a identificarlo como el coronel **Juan María Gómez**. La documentación contemporánea a los hechos, y el propio expediente militar de este oficial, nos dejan bien claro que se llamaba en realidad **Juan María Gámez**, y no **Gómez**.

El error que condujo a cambiar el nombre al gobernador del fuerte de la Oliva proviene de una confusión en la transcripción.

Juan María Gámez López, era un oficial veterano del regimiento de infantería de América. En abril de 1811, este madrileño de veintiséis años de edad, era su comandante, graduado de coronel. A pesar de tener tan solo el grado de comandante, desde los últimos meses de 1810 y hasta los primeros días de abril de 1811, **Gámez** había tenido bajo sus órdenes a los dos batallones de América que combatían en Cataluña (el 1º y el 2º). Al cabo de unas semanas, **Gámez** se convertía en el gobernador del fuerte de la Oliva, una posición estratégica considerada de primer orden para la defensa de Tarragona[7].

La guarnición y efectivos artilleros

Para proteger Tarragona, el general **Caro** tan solo contaba con unos 10.500 hombres, entre soldados regulares y milicianos. Consciente de que no disponía de suficientes efectivos para proteger el conjunto de fortificaciones de la plaza y la línea de defensas exteriores, **Caro** optó por desalojar los fuertes avanzados del Loreto y los Ermitaños, y concentró sus efectivos en la defensa de la plaza y del fuerte de la Oliva. La importancia estratégica de este último era evidente, ya que impedía que las tropas enemigas pudiesen establecer baterías en la Oliva y acercarse a la plaza desde aquella dirección. Además, cualquier trabajo de aproximación que hiciesen hacia Tarragona desde el rio Francolí (y en menor medida desde el Loreto), sufriría el efecto del fuego de la artillería del fuerte y de las salidas de su guarnición, hecho que podía hacer más lentos los trabajos de asedio. Por tanto, **Caro** reforzó considerablemente el fuerte de la Oliva y sus posiciones avanzadas, no dudando en destinar allí una guarnición de unos 2.000 hombres[8].

Al comenzar el asedio, la principal fuerza de la guarnición de la Oliva la constituían los tres batallones del regimiento de infantería de Iliberia. Estaban bajo las órdenes del teniente coronel **Rafael Casteras de Gauzan**, un oficial veterano que tenía el mando de este cuerpo desde el mes de febrero de 1811. El regimiento de Iliberia, creado al inicio de la guerra en Andalucía, había llegado a Cataluña a finales de 1808 integrado en la división de Granada. Desde aquella fecha, había tomado parte en numerosas acciones de guerra en el Principado, entre las que destacó la defensa del castillo de Hostalric el año 1810. A pesar de las pérdidas sufridas a lo largo de la guerra y del hecho de que a primeros de mayo de 1811 contase con numerosos quintos entre sus filas que tan solo hacía unos meses que se habían incorporado, Iliberia era considerado entonces un cuerpo veterano. El 25 de abril, los tres batallones de Iliberia sumaban 1.026 oficiales y soldados en condiciones de combatir. A estos, a partir del 30 de abril, se añadieron los 78 soldados que tenía destacados realizando tareas de asistentes y de rancheros, ya que en aquella fecha se dio orden de que en caso de alarma causada por el ataque de las tropas napoleónicas, todos los soldados destinados a estas tareas se incorporasen inmediatamente a sus regimientos. Así, al empezar el asedio, Iliberia reunía aproximadamente unos 1.104 hombres para defender la Oliva. Con todo, hay la posibilidad de que fuesen unas decenas más, caso de que algunos de los cerca de 200 hombres que tenía hospitalizados estuvieran en condiciones de incorporarse a su regimiento a lo largo de las semanas siguientes[9].

Además de estos batallones, también formaban parte de la guarnición del fuerte las dos compañías de granaderos del regimiento de infantería de América, que en el mejor de los casos sumaban poco más de 200 hombres. El resto de los dos batallones de este cuerpo del antiguo ejército borbónico de 1808, estaba destinado a la defensa de la plaza[10].

El fuerte también estaba defendido por el grueso de los efectivos de una unidad improvisada de infantería, que alineaba entre 600 y 800 hombres, integrada por el conjunto de partidas sueltas de unas decenas o de poco más de un centenar de soldados bajo las órdenes de algunos oficiales, que pertenecían a regimientos que no formaban parte de la guarnición de Tarragona, pero que por una u otra razón se hallaban en aquellas fechas en la ciudad. Las partidas sueltas fueron agrupadas bajo las órdenes del sargento mayor graduado de coronel **Tadeo Aldea**, un oficial veterano que servía en el regimiento de infantería de Voluntarios de Tarragona, pero que aquellos días se hallaba en la ciudad, alejado de su unidad[11].

La guarnición quedaba completada con un reducido destacamento del real cuerpo de ingenieros, así como por unos 250 artilleros pertenecientes al 1r regimiento de artillería y a las tres compañías de artilleros de la Milicia Urbana tarraconense. Las citadas compañías de artillería de la milicia estaban formadas mayoritariamente por marineros, que durante el asedio fueron destinados a reforzar a los soldados regulares de artillería en las diferentes baterías. A pesar de que el fuerte de la Oliva podía llegar a estar equipado con unas sesenta piezas de artillería, al comenzar el sitio y a lo largo del mes de mayo de 1811 contó con un total de 47. Estas, que lo dotaban de una considerable potencia de fuego, concentrada sobre todo en dirección a las tierras que había delante, consistían en dos cañones de hierro de 36 libras, seis cañones de 24 libras (cuatro de ellos de bronce y los otros de hierro), catorce cañones de bronce de 12 libras, ocho cañones de bronce de 8 libras (cinco del modelo largo y tres del corto), diez cañones de bronce de 4 libras (dos de largos y ocho de cortos), dos obuses de bronce de 9 pulgadas, tres obuses de bronce de 7 pulgadas, y dos pedreros de 19[12].

El grueso de los cerca de 2.000 hombres que formaban la guarnición de la Oliva en los primeros días de mayo de 1811 estaba situado en el mismo fuerte, donde se hallaba toda la artillería y unos 1.300 soldados de infantería de los regimientos de Iliberia y América. Buena parte de los efectivos de las partidas sueltas (ya que parece ser que no todas estaban destinadas en la Oliva), con el sargento mayor **Aldea** al frente, tenían a su cargo la defensa de los parapetos avanzados.

Las primeras semanas del asedio. La defensa de los parapetos avanzados y las salidas efectuadas por la guarnición

Primeras aproximaciones

En los primeros días de mayo de 1811, el general **Suchet** llegó al Camp de Tarragona con unos 17.000 hombres (que en pocos días aumentarían hasta unos 20.000), que pertenecían a las divisiones de infantería de los generales **Harispe**, **Frère** y **Habert**, a la división de

caballería del general **Boussard**, a diversas compañías de artillería bajo las órdenes del general **Valée**, y al conjunto de tropas del cuerpo de ingenieros, mandadas por el general **Rogniat**. En aquellas fechas, **Suchet** tan solo disponía de unas pocas piezas de artillería de campaña, ya que el grueso de la artillería de sitio todavía no había salido de Tortosa, donde se hallaba concentrada, y no llegaría a Tarragona hasta bien entrada la segunda quincena de mayo.

Las operaciones de asedio comenzaron el 4 de mayo, cuando las tres divisiones de infantería napoleónicas formalizaron el cerco de la plaza de Tarragona, ocupando la ribera derecha del Francolí, los cerros que hay ante las fortificaciones de la Oliva, y las elevaciones del Loreto y de los Ermitaños hasta la carretera de Barcelona. Con todo, el cerco no era bloqueo total, puesto que no había tropas napoleónicas entre la Oliva y la plaza, permitiendo un corredor controlado por los defensores a través de avanzadas que vigilaban a distancia las posiciones enemigas y que consistían en piquetes o compañías de infantería desplegadas en guerrilla que, prácticamente cada día se tiroteaban con las avanzadas francesas. Fue en este contexto cuando los defensores de la Oliva entraron en acción por primera vez contra las fuerzas atacantes. Desde el fuerte y los parapetos avanzados, pudieron observar perfectamente el movimiento que efectuaba la división Harispe, que tras cruzar el Francolí se situó por delante de los cerros donde se alzaban los parapetos avanzados de la Oliva, donde ahora hallamos el barrio de Sant Pere i Sant Pau. Las brigadas italianas mandadas por el ayudante comandante **Balathier** (5º y 6º regimientos de infantería de línea italianos) y por el general **Palombini** (2º ligero y 4º de línea italianos), que encabezaban la división, continuaron su marcha ocupando las posiciones abandonadas del Loreto y los Ermitaños, hasta llegar al mar. En cambio, la tercera brigada de la división, dirigida por el general **Salme**, y formada por el 7º y 16º regimientos de infantería de línea franceses, tomó posiciones ante los parapetos avanzados de la Oliva.

La artillería del fuerte de la Oliva, así como las baterías de la plaza encaradas al Este, abrieron fuego a larga distancia contra el paso de las tropas de la división Harispe. A este fuego, se añadió el de los fusiles de los hombres de **Aldea** desde los parapetos avanzados y los de las guerrillas que este comandante hizo avanzar en dirección a las posiciones que ocupaba la brigada Salme. **Aldea** fue reforzado desde la Oliva con un batallón de Iliberia, que se desplegó a los parapetos de la Creu y del camino de Valls, desde donde hizo avanzar a sus guerrillas. Parece ser que este batallón (o algunas de sus compañías) continuaría defendiendo los parapetos a lo largo de los siguientes días. El gobernador de la Oliva también hizo llegar un obús de artillería a caballo desde Tarragona, que, situado cerca de los parapetos, abrió un fuego bastante efectivo contra las tropas del general **Salme**. Los soldados franceses consiguieron hacer retroceder a las guerrillas españolas, y ocuparon algunas posiciones donde estas se habían hecho fuertes, pero sus intentos de avanzar contra los parapetos que defendía **Aldea** fueron rechazados.

Aquella noche, al detenerse los combates, las posiciones avanzadas francesas quedaron establecidas a unos centenares de metros de distancia de los parapetos españoles, mientras los regimientos napoleónicos levantaban sus campamentos a cubierto de la artillería enemiga en la otra vertiente de los cerros que hay ante los citados parapetos. Al

día siguiente, **Suchet** hizo cortar el acueducto del Gayá, hecho que no afectó demasiado al suministro de agua de la ciudad[13].

Al formalizar el cerco de Tarragona, los defensores de la Oliva se encontraron con que tenían acampados delante a los siguientes regimientos de infantería, desplegados de izquierda a derecha: el 1º ligero francés (situado ante el costado izquierdo del fuerte), que pertenecía a la división Frère y que hacía de enlace entre esta y la división Harispe; el 7º de línea francés (encarado más o menos al parapeto de la montaña de Sant Pere); el 16º de línea francés (frente del parapeto de la Creu de Valls); y el 4º de línea italiano (en el Loreto y con las avanzadas en el cerro de la "Casa Quadrada", en unas elevaciones al otro lado del camino de Valls). Todos ellos, así como el resto de las tropas italianas de la división Harispe, eran regimientos veteranos, que llevaban luchando en el Principado desde el año 1808 (a excepción del 16º de línea, que lo hacía desde 1809). En el mes de marzo de 1811, estos y otros regimientos del ejército francés de Cataluña, habían sido incorporados al 3r ejército que mandaba **Suchet**, para formar la Armée d'Aragón.

La Oliva, objetivo principal

Tras estudiar las defensas y la orografía de Tarragona, el general **Suchet** decidió que la atacaría por la parte baja de la ciudad, desde el rio Francolí. Pero previamente debía alejar los barcos británicos y españoles que, situados ante la desembocadura del rio, podían abrir fuego con su artillería contra los trabajos de aproximación. El flanco izquierdo de estos trabajos de asedio también estaba amenazado por los cañones y la guarnición del fuerte de la Oliva. **Suchet** era bien consciente de este segundo peligro, y fijó la captura de la Oliva como el siguiente objetivo a conseguir tras alejar la flota, como paso previo imprescindible para poder iniciar el ataque a la plaza. Cabe decir que **Suchet** no esperaba encontrar un fuerte de grandes dimensiones encima de la Oliva. No tuvo noticias de ello hasta que cercó Tarragona, y según los informes que recibió a partir de aquel momento, parece que esta fortificación estaba terminada y que tenía artilladas las cerca de sesenta troneras que se abrían en sus muros.

Siguiendo el plan de **Suchet**, a lo largo de las primeras semanas de mayo, las tropas napoleónicas excavaron trincheras y construyeron baterías de artillería en la ribera derecha del Francolí, acercándose progresivamente hacia la desembocadura del rio, bajo el fuego de la artillería de la flota y de la plaza. Mientras, a lo largo de aquellos días, los hombres del 7º y el 16º de línea franceses establecidos ante la Oliva se limitaron a consolidar sus posiciones avanzadas. Estas últimas recibían el fuego de la artillería de la Oliva, y además sufrieron algunas salidas que efectuaron las tropas que defendían los parapetos, las cuales fueron rechazadas[14].

Como ya se ha explicado anteriormente, en aquellas fechas el fuerte de la Oliva todavía no estaba terminado del todo. Para intentar continuar las obras, el 6 de mayo se dio la orden a la guarnición tarraconense, de que cada día fuesen designados un sargento y diez soldados de cada regimiento para ir a trabajar allí[15].

El 10 de mayo desembarcaba en Tarragona, procedente del Ampurdán, el marqués de **Campo Verde**, capitán general de Cataluña, que seguidamente tomó el mando de la defensa de la ciudad. Le acompañaban unos 3.000 hombres del ejército regular, que reforzaron la guarnición.

Primer ataque, caen los parapetos exteriores

Al cabo de unos días, el 13 de mayo, **Suchet** dio la orden de capturar los parapetos avanzados de la Oliva. Lo hizo en unas fechas en las que los trabajos de la ribera derecha del Francolí estaban bastante avanzados, y ya eran viables las acciones previas para poder comenzar el ataque a la Oliva. La captura de estos parapetos cumplía dos objetivos. En primer lugar, el de alejar el fuego que hacían los españoles desde aquellas posiciones (y el de las guerrillas que hacían salidas desde los parapetos) contra las avanzadas y los campamentos de la brigada Salme, y disminuir así las bajas que sufrían estas tropas diariamente. El segundo objetivo, no era otro que asegurar unas posiciones que servirían de punto de arranque del ataque contra el fuerte de la Oliva.

La noche del 13 al 14 de mayo, 800 hombres de las compañías de élite (*voltigeurs* y granaderos) del 7º y del 16º de línea franceses y del 2º ligero y del 4º de línea italianos, dirigidos por el general **Salme**, atacaron los parapetos. Los hombres de **Aldea** los defendieron hasta que, ante la imposibilidad de detener el avance de las columnas napoleónicas, abandonaron los parapetos y retrocedieron hacia la Oliva. Tras las compañías de élite napoleónicas, avanzaban 400 soldados de infantería y de las compañías de zapadores, que se pusieron a trabajar inmediatamente para fortificar de nuevo aquellas posiciones, levantando parapetos encarados al fuerte de la Oliva. El terreno que habían ocupado, donde la roca afloraba al sol, dificultó considerablemente la tarea de estos soldados, ya que era imposible excavar una trinchera, mientras que la falta de tierra les obligó a ir a buscarla bastante lejos para poder llenar las fajinas con las que erigían los parapetos. Los soldados napoleónicos construyeron los parapetos con fajinas y piedras a pocos metros de las cimas de las colinas, en las vertientes encaradas al fuerte, bajo el fuego de la artillería de la Oliva, que desde aquel momento tomó como principal objetivo las nuevas posiciones francesas.

El aumento de los efectivos de la guarnición tarraconense, gracias a la llegada de los refuerzos que había llevado el capitán general, permitió la realización de salidas importantes contra los trabajos de asedio. Estas comenzaron el mediodía del 14 de mayo, cuando unos 1.600 hombres efectuaron una salida para reconocer los trabajos que estaban haciendo los sitiadores en la ribera derecha del Francolí. Aquel mismo día, el marqués de **Campo Verde** también ordenó una salida que tenía como objetivo recuperar los parapetos avanzados de la Oliva. La misión fue encargada al sargento mayor **Tadeo Aldea**, que atacó los parapetos con tres columnas que sumaban unos 800 hombres de las partidas sueltas y del regimiento de Iliberia. Consiguieron llegar a las posiciones francesas, pero fueron rechazados y retrocedieron de nuevo hacia la Oliva.

No hubo más intentos de recuperar aquellas posiciones, que los soldados napoleónicos continuaron reforzando, alargando y engrosando los parapetos durante los siguientes

días, bajo el fuego de la artillería de la Oliva, y en menor medida, de la plaza (esta última contra al parapeto de la colina de la Creu de Valls). Las explosiones de las granadas de obús, los impactos de los proyectiles de cañón y los fragmentos de roca que estos arrancaban, provocaban bajas cada día entre las tropas que defendían o trabajaban en los parapetos[16].

Estado de la guarnición en el fuerte

Tras la pérdida de los parapetos, las partidas sueltas de **Aldea** fueron destinadas a la defensa de otras posiciones de la plaza. No lo hicieron todas, ya que se mantuvo en el fuerte un reducido destacamento de infantería ligera de la 1ª Legión Catalana, del que formaba parte el teniente tarraconense **Francisco Cervelló**. Este oficial y sus hombres fueron destinados a realizar tareas de observación y escolta de las posiciones francesas desde el camino cubierto o de algunos espacios que estaban más o menos a cubierto ante el fuerte. Los hombres destinados a esta tarea (también había otros cuerpos, como el regimiento de infantería de Gerona) eran los ojos y los oídos de la guarnición del fuerte, a la que informaban de los movimientos que detectaban en los parapetos ocupados por los sitiadores[17].

Para cubrir la baja que representaba el grueso de las partidas sueltas, la guarnición de la Oliva fue reforzada con el regimiento de infantería de Gerona, que había llegado a Tarragona con el marqués de **Campo Verde**. Cabe decir que un reducido destacamento de este regimiento, que ya se hallaba en la ciudad al comenzar el sitio, había defendido los parapetos de la Oliva, integrado en la unidad de **Aldea**. Estos hombres, incorporados de nuevo a su regimiento, continuaron protegiendo el fuerte.

El regimiento de Gerona había sido creado en junio de 1810, cuando, para recompensar el buen comportamiento en la defensa de Hostalric del 2º Tercio de Migueletes de Gerona, el tercio fue transformado en el citado regimiento de infantería de línea. Muchos de sus hombres habían luchado al lado del regimiento de Iliberia defendiendo Hostalric, y ahora se volvían a encontrar realizando la misma misión en el fuerte de la Oliva. No disponemos del número real de efectivos que tenía este regimiento cuando llegó a Tarragona, ya que el último estado de fuerzas que conocemos data del 25 de abril, y por tanto no comprende las bajas que sufrió en el combate que tuvo lugar el 3 de mayo ante Figueras. Así, el 25 de abril, los dos batallones del regimiento de Gerona, mandados por el coronel **Diego de Vega**, alineaban 632 oficiales y soldados en condiciones de combatir, a los cuales cabía añadir 78 asistentes y rancheros. No todos llegarían a Tarragona, ya que en el combate de Figueras perdió unos 310 hombres, entre muertos, heridos y prisioneros. Estas bajas reducirían los efectivos en unos 400 hombres en condiciones de combatir. Al desembarcar en Tarragona, fueron reforzados por la partida de una treintena de hombres que ya se hallaba en la plaza, mientras que seguramente también se irían incorporando algunos de los numerosos enfermos y heridos de este regimiento que se hallaban en los hospitales de la ciudad, a medida que estuvieran en condiciones de volver a combatir, hecho que probablemente aumentaría sus efectivos hasta cerca de los 500 hombres. Parece ser que no todo el regimiento fue destinado a la Oliva, ya que

algunas compañías permanecieron en la plaza. Las fuerzas del regimiento de Gerona que se incorporaron a la guarnición del fuerte, debían sumar unos 400 hombres[18].

En conjunto, y teniendo en cuenta las bajas que ya habría sufrido el regimiento de Iliberia en los combates de los parapetos (unas decenas de hombres), con la incorporación del grueso del regimiento de Gerona y del destacamento de la 1ª Legión Catalana, la guarnición del fuerte contaba con poco más de 2.000 efectivos.

Algunos estudios sobre el sitio de Tarragona incluyen al regimiento de Voluntarios de Zaragoza entre las fuerzas que constituyeron la guarnición de la Oliva durante la segunda quincena de mayo, pero de momento no lo hemos podido documentar con seguridad. Caso de que este regimiento aragonés de infantería ligera hubiese formado parte con su único batallón, habría añadido a la guarnición unos 357 hombres más (incluidos 57 asistentes y rancheros), bajo las órdenes del comandante **José Ortega**[19].

Salidas infructuosas

A partir del 14 de mayo, la guarnición tarraconense realizó diversas salidas contra las posiciones francesas de la ribera derecha del Francolí, entre las cuales destacó la del 18 de mayo, en la que participaron unos 3.000 soldados. Avanzaron divididos en tres columnas que atacaron y consiguieron ocupar y destruir parte de las trincheras napoleónicas, antes de que el contraataque francés les obligara a retroceder hacia la plaza. Aquel día, la columna de la derecha, mandada por el teniente coronel **Rafael Casteras** (ascendido a coronel por los méritos contraídos en aquella salida), estaba constituida por tropas de la guarnición de la Oliva, concretamente por parte del regimiento de Iliberia y las compañías de granaderos de América. También cabe destacar la salida que realizaron desde la plaza, dos obuses de artillería a caballo acompañados por un destacamento de infantería la tarde del 20 de mayo. Estas fuerzas tomaron posiciones a la izquierda de la Oliva, encima del camino de Constantí (la actual carretera de Valls), desde donde bombardearon las posiciones napoleónicas de la ribera derecha del Francolí, hecho que provocó el contraataque de diversas compañías francesas que intentaron hacerse con los obuses. Para impedirlo y rechazar a los atacantes, salieron de la Oliva parte de los efectivos de las compañías de granaderos del regimiento de Iliberia y de América, así como de la compañía de cazadores del 2º batallón de Iliberia, mientras que desde el flanco izquierdo del fuerte se abría un intenso fuego de artillería y de fusilería. Finalmente, los españoles consiguieron retirarse sin perder ninguna pieza, mientras los soldados napoleónicos volvían a sus posiciones[20].

Las operaciones de asedio contra la Oliva

El 21 de mayo, los trabajos de construcción de los reductos y baterías que habían de alejar la flota estaban muy avanzados, de hecho en el caso del primer reducto que construyeron, tan solo quedaba emplazar allí las piezas de artillería (hecho que se produciría la noche del 22 al 23). Con el primer objetivo prácticamente cumplido, **Suchet** ya podía concentrarse en el siguiente: la conquista del fuerte de la Oliva.

La noche del 21 al 22 de mayo, los soldados napoleónicos, bajo las órdenes de oficiales del cuerpo de ingenieros, iniciaron los trabajos de aproximación al fuerte de la Oliva, empezando a excavar una trinchera en zigzag en dirección al medio baluarte derecho del fuerte, desde detrás del parapeto de la colina de la Creu de Valls, que junto con el parapeto del montecito de Sant Pere constituía la primera paralela de estos trabajos de asedio. Los soldados destinados a esta tarea se enfrentaron a un suelo de roca duro, que hizo considerablemente lenta la excavación de trincheras, las cuales debieron proteger con fajinas y sacos de tierra, ya que inicialmente eran poco profundas. Aquella misma noche, los oficiales de ingenieros marcaron sobre el terreno el trazado de la segunda paralela, situada a unos 100 metros de la primera, y la protegieron con fajinas. Además de la excavación de trincheras, los soldados napoleónicos también comenzaron a trabajar en la construcción de dos baterías de artillería en la primera paralela: una, para tres morteros de 8 pulgadas, en el montecito de Sant Pere (la batería número V) y la otra (la número VII), para tres cañones de 16 libras, en la colina de la Creu de Valls.

Vista parcial del montecito de Sant Pere, en la que se puede observar su suelo rocoso, con poca tierra, que tantos problemas dio a los soldados napoleónicos cuando se fortificaron en él
(Foto del autor)

Se excavaba con sangre

El fuego de la artillería de la Oliva (y en menor medida, el de la plaza) contra las trincheras que construían los soldados napoleónicos, que había sido constante a lo largo de la noche, se intensificó al llegar el día, provocando diversas bajas entre los trabajadores y las guardias de trinchera (los piquetes de fusileros que los protegían). El impacto de las balas rasas, de la metralla, el estallido de las granadas de obús y de los proyectiles de los morteros (estos últimos disparados desde la plaza), junto con el impacto de los fragmentos de roca que hacían volar por los aires, provocaron un buen número de bajas diarias entre los soldados napoleónicos a lo largo de los días en que excavaron aquellas trincheras.

La noche del 22 al 23 de mayo, los oficiales de ingenieros avanzaron hasta una colina situada a unos 120 metros de distancia del medio baluarte derecho del fuerte de la Oliva. Allí trazaron un parapeto donde se debía establecer la batería de brecha (la número VI), de cuatro cañones de 24 libras. Aquella noche los soldados franceses e italianos levantaron un parapeto de fajinas bajo el fuego de la artillería del fuerte y de los fusiles de sus defensores, que provocó numerosas bajas entre los zapadores y fusileros que trabajaban allí. A pesar del fuego de la Oliva, los napoleónicos fueron reforzando el parapeto, que, al hacerse de día, ya estaba en condiciones de hacer frente a una posible salida de la guarnición del fuerte.

En la mitad derecha de la imagen se observa el coronamiento del tramo de la escarpa del medio baluarte derecho comprendido entre el rediente i el ángulo que formaba la escarpa, para seguidamente continuar hacia el ángulo muerto donde abrieron la brecha (que no aparece en la imagen). El espacio central y de la izquierda de la fotografía corresponde al foso, que se conserva entero, aunque completamente cegado
(Foto del autor)

El 23 de mayo, las baterías de la primera paralela ya estaban preparadas para ser equipadas con las piezas de artillería, al mismo tiempo consiguieron avanzar la trinchera desde la segunda paralela hasta el parapeto más avanzado, el cual también hacía la función de tercera paralela. A lo largo de los días y noches siguientes, los soldados napoleónicos fueron reforzando y mejorando las paralelas y las trincheras, y construyeron una nueva batería para tres obuses de 6 pulgadas (la número VIII), en las vertientes de los cerros de la izquierda de la actual carretera de Tarragona a Sant Pere i Sant Pau (vista desde las posiciones napoleónicas), cerca de la "Casa Quadrada". A diferencia de las otras baterías, que debían bombardear frontalmente a la Oliva, la número VIII apuntaba al costado derecho del fuerte, y sus proyectiles podían atravesarlo de un extremo a otro[21].

El hecho de que el último parapeto estuviese a poco más de un centenar de metros del fuerte, produjo como consecuencia que la Oliva se hallase constantemente bajo el fuego de los fusiles de los soldados napoleónicos. A pesar de que desde el momento en que habían ocupado los parapetos avanzados de la Oliva, los soldados franceses habían respondido al fuego de la artillería del fuerte disparando con sus fusiles contra la fortaleza, la distancia había impedido que estos disparos fueran efectivos. Pero esta

situación cambió a partir del 23 de mayo, cuando desde aquel parapeto, el fuego de los fusileros franceses comenzó a provocar bajas entre los defensores. El mismo 23 de mayo, una de las balas francesas hirió al coronel del regimiento de Iliberia, **Rafael Casteras**, que, como el resto de defensores de la Oliva que caían heridos, fue trasladado al hospital militar de Tarragona. Entonces, el mando del regimiento recayó en otro oficial veterano, **Manuel Perales**, comandante del 3r batallón de Iliberia[22].

La tarde del 25, los guardias de trinchera franceses del parapeto de la batería de brecha, tomaron como objetivos de sus fusileros a los soldados españoles que estaban trabajando en el camino cubierto del fuerte de la Oliva. Estos últimos acabaron perdiendo la paciencia, y un destacamento salió del camino cubierto para atacar el parapeto. La partida de tropas procedente de la Oliva, recibió el apoyo de una parte de los destacamentos que formaban las avanzadas de la plaza ante las posiciones italianas de la "Casa Quadrada" y del Loreto. Juntos atacaron las posiciones francesas y consiguieron llegar al parapeto y a los tramos de trinchera más cercanos, haciendo retroceder a los soldados napoleónicos. Hasta capturaron una de las trincheras a la bayoneta, de donde se llevaron todas las herramientas y el material del cuerpo de ingenieros que hallaron. Finalmente, cuando los napoleónicos contraatacaron para recuperar posiciones, los soldados españoles que las capturaron, y se hallaban demasiado expuestos en aquellas trincheras, retrocedieron hasta las posiciones que ocupaban antes del combate[23].

La batería del Rey de Roma

El 26 de mayo llegaron las piezas de artillería que debían equipar las baterías francesas de delante del fuerte de la Oliva. Debido a las características del terreno, que impedía que los tiros de caballos pudiesen llegar hasta las baterías, aquella tarde y noche fue necesario que fueran los mismos soldados napoleónicos los que arrastrasen las piezas hasta emplazarlas en las baterías número V, VII y VIII. Al día siguiente por la noche armaron la batería de brecha, que fue bautizada por el general **Suchet** con el nombre de "batería del Rey de Roma", en honor al hijo heredero del Emperador, que había nacido el 20 de marzo de aquel año. A diferencia de lo que había ocurrido el día anterior, en que los hombres que habían arrastrado las piezas de artillería lo habían hecho bastante a cubierto del fuego de los cañones de la Oliva, el traslado de los cuatro cañones de 24 libras desde el parapeto de la Creu de Valls hasta la batería de brecha, fue extremadamente duro. Los arrastraron 200 soldados, que avanzaron lentamente a lo largo de unos 200 metros de terreno que en gran parte se hallaba al descubierto, hecho que los convirtió en el objetivo de la artillería del fuerte de la Oliva, y que provocó numerosas bajas entre sus filas. Sin embargo, y a pesar de las pérdidas, los soldados franceses e italianos continuaron avanzando hasta llegar a su objetivo y finalmente emplazaron los cañones en la batería.

Murte del general **Salme**

Mientras colocaban los cañones en posición, una parte de la guarnición del fuerte hizo una salida para atacar y destruir la batería de brecha. Al empezar el ataque, el general **Salme**, que estaba atento a los movimientos que tenían lugar en la batería del Rey de

Roma, se puso al frente del 7º de línea francés y se dirigió rápidamente allí para reforzar a sus defensores y rechazar a los españoles. Pero **Salme** no llegó, ya que tras arengar a sus hombres "*Brave septième en avant!*", recibió un impacto de proyectil de metralla en la boca, que lo derribó muerto. Sus soldados, que le tenían en gran estima, lanzaron un contraataque feroz que sorprendió a las tropas españolas, las cuales retrocedieron hacia el fuerte tras sufrir fuertes pérdidas. **Suchet**, hizo enterrar al general **Salme** cerca del lugar donde murió, pero antes hizo extraer el corazón, ya que tal y como comunicó al Emperador en el informe de 28 de mayo: "*j'espère pouvoir bientôt le placer dans le fort de l'Oliva devant lequel sa brigade a supporté jusqu'à ce jour, avec une constance et une fermeté admirables, les efforts incroyables de l'ennemie, un feu continuel d'artillerie et qui a vu éclater sur sa tête plus de 8 a 900 bombes ou obus par jour. Ses rangs en ont été éclairies, 7 à 800 hommes ont été blessés ou tués, mais sa persévérance n'a pas été un instant altérée et ces deux braves régiments n'ont pas cessé de donner les preuves de la plus haute valeur*."

Brecha abierta

A las cuatro de la mañana del 28 de mayo, **Suchet** dio orden de abrir fuego a las cuatro baterías que apuntaban hacia la Oliva. A pesar de la oposición de las piezas de artillería del fuerte y de parte de la artillería de la plaza, lentamente, los cañones franceses fueron consiguiendo una superioridad de fuego respecto de los defensores, que sufrieron la pérdida de algunas piezas desmontadas por los proyectiles napoleónicos. Al llegar la tarde, el efecto del bombardeo de la artillería sitiadora se hacía bien patente en el frente del medio baluarte de la derecha, donde parte del parapeto y de las troneras habían sido desmanteladas, así como parte del parapeto del reducto que protegía al caballero, y del propio caballero. Los cañones de la batería del Rey de Roma habían abierto una brecha en el ángulo muerto del medio baluarte, y ahora los restos de su parapeto se apilaban en la base del foso. Este era el punto por donde **Suchet** tenía previsto atacar frontalmente el fuerte, ya que consideraba que era la parte menos protegida de su frente, por el hecho de estar muy poco flanqueada por el resto de reductos y baluartes**[24]**.

El asalto al fuerte de la Oliva

Preparativos y plan da ataque

Inicialmente, **Suchet** tenía la intención de asaltar el fuerte por la tarde del mismo 28 de mayo. Su plan consistía en lanzar un falso ataque contra el medio baluarte izquierdo con un destacamento de tropas, para atraer la atención y las reservas de la guarnición de la Oliva, y seguidamente asaltar el fuerte con dos columnas de poco más de 150 hombres cada una, precedidas por un pelotón de zapadores, que avanzarían respectivamente contra la garganta y contra la brecha que habían abierto en el medio baluarte derecho. Una vez hubiesen conseguido entrar, recibirían el refuerzo de dos columnas de 300 hombres cada una, para acabar de tomar el fuerte. Pero, finalmente **Suchet** aplazó el ataque, ya que no quería arriesgarse a sufrir un fracaso ante la Oliva que aumentase la moral de los defensores, a causa de un ataque precipitado y poco preparado. Así que optó por continuar bombardeando el fuerte a lo largo del día 29, para ampliar la brecha. Durante la noche, los defensores, habían rehecho un parapeto en la zona de la brecha y

volvieron a montar tres de los cañones que les habían inutilizado el día anterior, pero al empezar de nuevo el fuego de la artillería francesa aquel parapeto fue destruido y los tres cañones desmontados.

Los capitanes del cuerpo de ingenieros que habían avanzado con sus hombres delante de las dos columnas de ataque, el francés **Papigny** y el italiano **Vacani**, también aprovecharon aquel día para reconocer el terreno por donde debían avanzar, observando desde las vertientes del cerro de la "Casa Quadrada". Después de estudiar a distancia el costado derecho del fuerte, dedujeron que había una puerta en la garganta justo tras el caballero, también llegaron a la conclusión de que el muro que atravesaba el foso era la continuación del acueducto. **Suchet** recibió su informe y realizó algunas modificaciones en el plan de ataque, entre las cuales se contempló que una parte de la columna que debía atacar la brecha pudiese aprovechar el paso del acueducto. Para facilitar el acceso, el fuego de los cañones de la batería del Rey de Roma desmanteló parcialmente los tres rangos de estacadas que protegían el paso del acueducto. La eliminación del resto de las estacadas, sería el primer objetivo de los zapadores de **Vacani** al empezar el ataque[25].

Una vez realizadas las modificaciones al plan de ataque, **Suchet** preparó las tropas para asaltar la Oliva aquella misma tarde. Si bien el ataque iría a cargo de la división Harispe, también participarían el conjunto de las fuerzas napoleónicas que envolvían Tarragona, las cuales realizarían simulacros de ataque a la plaza. De hecho, el ataque inicial al fuerte iría a cargo de las compañías de granaderos y *voltigeurs* de los regimientos de la brigada Salme, que ahora mandaba el general **Ficatier**, mientras que la reserva que los esperaría en el parapeto y en las trincheras la constituían tropas italianas de la división Harispe. Poco antes de que se diera la señal de ataque, diversos destacamentos del 1r regimiento de infantería ligera francesa avanzaron hacia el extremo izquierdo del fuerte, para simular un ataque que atraería la atención de los defensores de la Oliva. Al mismo tiempo, parte de estos destacamentos debía avanzar más allá del fuerte e interponerse entre este y la plaza, e impedir la llegada de refuerzos o la huida de la guarnición.

La subida que asciende a la plaza de la Oliva, vista desde el punto donde se alzaba la puerta de la garganta del medio baluarte derecho, que fue asaltada por la columna del 16º de línea. Se aprecia el acueducto a la derecha. Cabe indicar que la rasante de la calle ha subido más de un metro respecto de la que tenía el camino en el año 1811
(Foto del autor)

El asalto final (29 de mayo de 1811)

Finalmente, a las ocho y media de la tarde del 29 de mayo, los cañones de la batería de brecha dieron la señal de inicio del asalto al disparar cuatro veces con metralla. Seguidamente, la división Habert, en la ribera derecha del Francolí, y las tropas italianas que envolvían Tarragona por el Este, iniciaron un simulacro de ataque general a la plaza, avanzando tropas ligeras contra las posiciones más adelantadas, mientras todos los tambores concentrados en diversos puntos, tocaban al paso de carga. Los defensores de Tarragona tuvieron la impresión de que les estaban atacando por todos los frentes y respondieron con fuego de artillería y descargas de fusil contra un enemigo inexistente.

Mientras los soldados del 1º ligero simulaban el ataque contra el extremo izquierdo del fuerte, y atraían la atención de los defensores (que reforzaron aquella parte para rechazar el ataque), las dos columnas que debían asaltar la Oliva comenzaron a salir de sus posiciones y avanzaron hacia sus objetivos. La primera columna de ataque, dirigida por el jefe de batallón **Revel**, del 16º de infantería de línea francés, estaba constituida por 300 hombres de aquel regimiento, delante de los cuales avanzaba un destacamento de 20 hombres de la 6ª compañía del 4º batallón de zapadores franceses, equipados con escaleras y hachas, bajo las órdenes del capitán **Papigny**. Esta columna salió de la izquierda del parapeto de la batería de brecha y seguidamente avanzó en silencio envolviendo el costado derecho del fuerte, con el objetivo de atacar la puerta de la garganta, que suponían que existía tras el caballero. **Papigny** y sus zapadores, seguidos por el resto de la columna, avanzaron hasta superar la altura del fuerte y anduvieron el camino que ascendía por la vertiente de la Oliva y conducía a la puerta del extremo derecho de la garganta del fuerte (que viene a corresponder a la carretera que actualmente permite llegar a la plaza de la Oliva). Antes de llegar, se toparon con el puesto avanzado español del cuerpo de guardia que había en el costado del acueducto. Los soldados de aquel puesto dispararon contra aquellas tropas que veían avanzar en la penumbra, y seguidamente retrocedieron corriendo hasta la puerta de atrás del caballero y se encerraron dentro del fuerte, donde los disparos habían advertido a parte de la guarnición de la presencia de tropas enemigas cerca de la garganta.

Papigny y sus hombres persiguieron a los españoles hasta la puerta de atrás del caballero, y la intentaron romper a hachazos. En aquellos minutos iniciales del ataque, los zapadores franceses no consiguieron abrirla y empezaron a sufrir bajas a manos de los fusiles de los defensores. El capitán **Papigny** intentó escalar el muro de la garganta para abrir la puerta desde dentro, pero lo mataron de un disparo de fusil. Mientras, el resto de la columna del 16º de línea acabó concentrado bajo esa puerta, desde donde los soldados napoleónicos respondían al fuego de los defensores como podían; el jefe de batallón **Revel** dio órdenes de apoyar las escaleras en el muro de aquel tramo de la garganta para asaltarlo**[26]**.

La segunda columna de ataque, dirigida por el jefe de batallón **Miocque**, del 7º de línea francés, y por el capitán **Desaix**, ayudante de campo de **Suchet**, también estaba precedida por un destacamento de 20 zapadores de la 5ª compañía de zapadores

italianos, mandados por el capitán **Vacani**. El grueso de la columna estaba formado por 300 granaderos y *voltigeurs* del 7º de línea, que llevaban un centenar de escaleras para superar el foso. Esta columna salió de la derecha del parapeto de la batería del Rey de Roma poco después de que lo hiciera la primera, y avanzó hacia el extremo derecho del frente de la Oliva, para asaltar la brecha. Cuando se hallaron a unas decenas de metros del foso fueron detectados por los defensores del medio baluarte derecho y de la mitad de la cortina del frente, que inmediatamente abrieron fuego con sus fusiles y con las pocas piezas de artillería que todavía apuntaban en aquella dirección[27]. A pesar de este fuego, los hombres de **Miocque** continuaron avanzando, pero al acercarse al foso, se dieron cuenta de que la brecha era de difícil acceso, ya que si bien los proyectiles franceses habían desmontado las almenas y el parapeto, no habían causado el mismo efecto con el resto de la escarpa, que consistía en una pared de roca. Así, se encontraron que a excepción de su parte más alta, la escarpa se mantenía intacta en casi toda su altura, y que las escaleras que llevaban eran demasiado cortas para superarla.

Esta situación detuvo momentáneamente a la columna francesa, que permaneció por espacio de unos minutos ante el foso, bajo el fuego de los españoles, sin que los soldados del 7º de línea se decidiesen a cruzarlo. De hecho, se limitaban a responder al fuego de los defensores, mientras algunos soldados retrocedieron hacia el parapeto transportando los heridos que iban cayendo. Mientras, los zapadores de **Vacani** trabajaban a toda prisa para eliminar las estacas que todavía cerraban el paso del acueducto, y abrir urgentemente un acceso al fuerte. Pero esta tarea era lenta y los zapadores, demasiado expuestos a pocos metros de los defensores, sufrieron fuertes bajas. Para superar el estancamiento del ataque, que podía acabar con un fracaso de la columna, **Vacani** y otros oficiales y soldados se decidieron a bajar al foso y plantar las escaleras a los pies de la brecha. Viendo que no podían llegar arriba de la escarpa, el sargento **Meunier**, del cuerpo de ingenieros, tuvo la iniciativa de subir encima de una de las escaleras y hacer que sus compañeros treparan por encima de sus hombros para poder llegar a la brecha. Otros

Gracias a los trabajos desinteresados del señor Pere Manuel Llorens, que ha limpiado de escombros y hierbajos algunos restos del fuerte, ha quedado a la vista el coronamiento de buena parte de la escarpa del medio baluarte derecho. En esta fotografía, se observa uno de los dos pequeños redientes que se hallaban en el muro frontal del medio baluarte. Este, concretamente, es el que había más a la derecha
(Foto del autor)

soldados siguieron su ejemplo, y a pesar de la lentitud del sistema en pocos minutos numerosos *voltigeurs* y granaderos habían llegado a la brecha. Con un grupo de asaltantes encima de la escarpa, los defensores del extremo derecho del medio baluarte se sintieron en peligro de ser envueltos por la retaguardia y abandonaron aquella posición, hecho que permitió que los zapadores (que acababan de eliminar las últimas estacas) y una parte de la columna pudiera superar el foso en fila india por encima del paso del acueducto para, seguidamente y tras trepar por el parapeto, entrar dentro del fuerte. Ahora la brecha estaba en manos de los hombres de **Miocque**, que accedían al medio baluarte derecho por encima del acueducto y por las escaleras del foso[28].

La confusión por el puñado de enemigos que se colaron

Mientras la primera columna intentaba superar la puerta de la garganta de detrás del caballero, y la segunda conquistaba la brecha, el regimiento de infantería de línea de Almería acababa de entrar en la Oliva. Esta unidad veterana se había dirigido al fuerte, tal como estaba previsto en el orden del día del ejército, para relevar al regimiento de Iliberia, que llevaba cerca de un mes defendiéndolo y había sufrido numerosas pérdidas. Así, aquella tarde, los dos primeros batallones (el tercero se hallaba en Berga) de este regimiento andaluz de la antigua división de Granada, que sumaban poco más de 900 hombres dirigidos por el teniente coronel **Joaquin de Navas**[29], marcharon en columna hacia la vertiente de la Oliva (posiblemente por el camino protegido que arrancaba del fortín del Rey) y la puerta del fuerte que se abría a la garganta entre el reducto del medio y el caballero. Su aparición fue una sorpresa para los destacamentos (que sumaban unos 150 hombres) del 1º ligero francés que habían avanzado más allá de la izquierda del fuerte para tomar posiciones por detrás. Una parte de estos soldados franceses se dirigió contra la retaguardia de la columna española, que estaba acabando de entrar en el fuerte, y hasta el sargento de *voltigeurs* **Delandhuy** con 15 de sus hombres consiguieron entrar mezclados con los soldados de Almería más rezagados, antes de que la puerta se cerrase tras ellos. Una vez dentro del fuerte, algunos de los soldados del regimiento de Almería alertaron a gritos que los franceses habían entrado con ellos y entonces aumentó la confusión entre los defensores, mientras que la guarnición hacía frente al ataque en falso de la izquierda y al asalto que se producía en el medio baluarte de la derecha[30].

Tras haber tomado la brecha, una parte de los soldados del 7º de línea avanzó en dirección a la cortina siguiendo el parapeto hacia la parte central del fuerte, eliminando a los defensores que abrían fuego contra el foso, mientras **Miocque** reunía buena parte de sus hombres para atacar el reducto. **Vacani** hizo colocar algunas escaleras en su muro, donde había una brecha estrecha, y seguidamente la asaltaron y accedieron al interior, donde quedaron bajo el fuego de los fusiles de los defensores del caballero, que también les lanzaron granadas de mano. Lentamente, la guarnición y sus comandantes se habían rehecho de la confusión inicial e intentaban oponer una resistencia organizada desde el caballero y la mitad izquierda del fuerte. La columna que atacaba la garganta no conseguía superarla, mientras que la segunda columna no tenía suficiente fuerza para tomar el caballero y asegurar las posiciones ocupadas. Fue en aquel momento bastante crítico, en que los soldados del 7º de línea se hallaban detenidos bajo fuego cruzado, cuando el general **Harispe**, que mandaba la reserva y había quedado contuso por el

estallido de una bomba, dio orden a su jefe de estado mayor, el ayudante comandante **Mesclop**, de avanzar con la reserva para reforzar a las tropas que atacaban la Oliva y proporcionar el empuje que faltaba para conquistar el fuerte.

Caída del caballero

Mesclop dividió la reserva en dos columnas y avanzó rápidamente hacia el fuerte, justo en el momento en que **Miocque**, que acababa de recibir una herida grave en el muslo, solicitaba la llegada de refuerzos. **Mesclop** envió una columna de unos 200 carabineros del 2º ligero italiano hasta la puerta de la garganta del caballero, donde finalmente, con estos refuerzos, las tropas de **Revel** lograron superarla, en parte trepando por las escaleras, mientras que el resto acabaron rompiendo la puerta y entrando en masa en el espacio cerrado que existía tras el caballero. Al mismo tiempo, **Mesclop** estaba cruzando el foso por el acueducto al frente de unos 300 granaderos del 4º, 5º y 6º regimientos de infantería de línea italianos, que sufrían la metralla que les disparaban los tres cañones del muro derecho del medio baluarte de la izquierda. Los granaderos del 4º de línea fueron los primeros en reforzar las tropas que habían entrado en el reducto, y junto con estas atacaron al caballero, trepando con escaleras por su frente y por el flanco, mientras los hombres de **Revel** ocupaban la retaguardia. Los granaderos consiguieron entrar dentro del caballero y acabaron con la resistencia de los últimos defensores. Tan solo ocho oficiales y un centenar de soldados de la guarnición del caballero se rindieron a **Mesclop**. Entre ellos se contaba el comandante del medio baluarte derecho del fuerte, el capitán del regimiento de Iliberia, graduado de teniente coronel, **Pedro Ardanuy**, que había dirigido la defensa del baluarte y el caballero, hasta caer prisionero en este último tras recibir seis heridas de bayoneta.

Una vez tomado el caballero, **Mesclop** y **Revel** dirigieron el grueso de sus hombres contra la mitad izquierda del fuerte, que todavía resistía. Además del gobernador **Juan Maria Gámez**, uno de los oficiales superiores que destacó en el intento de organizar la defensa fue el comandante **Manuel Perales**, que tenía bajo sus órdenes al regimiento de Iliberia. A pesar de que los napoleónicos se apoderasen de la derecha del fuerte y del caballero, **Perales**, que al comienzo del ataque napoleónico había sufrido una herida de bala en el brazo derecho, dirigió a sus hombres en la defensa de la plaza de armas, el reducto de la garganta y la cortina del centro, que se fueron perdiendo una tras otra a medida que los napoleónicos fueron imponiéndose en el férreo combate a la bayoneta que se estaba librando dentro de la Oliva. Posiblemente fue mientras defendían una de estas posiciones, que el regimiento perdió una de sus banderas (seguramente la coronela), cuando en medio del combate, **Víctor Ferrand**, caporal de granaderos del 7º de línea francés, mató al oficial español que la llevaba, y seguidamente la fue a entregar a **Suchet**. Además de esta bandera, en la Oliva los napoleónicos capturaron otras dos más.

Última resistencia

Los soldados españoles iban siendo empujados hacia el medio baluarte izquierdo, mientras se defendían encarnizadamente para vender caras sus vidas, ante un enemigo que, espoleado por la resistencia de la guarnición y por el deseo de vengar al general

Salme, luchaba a la bayoneta sin dar ni pedir cuartel. Finalmente los soldados napoleónicos llegaron al pie del muro derecho del baluarte, donde **Perales** intentó sin éxito subir el puente levadizo del foso, y acabaron ocupando la última posición de los defensores, al cabo de unas horas del inicio del ataque.

Finalizado el combate, los oficiales napoleónicos tuvieron que esforzarse para conseguir que sus hombres no matasen a los supervivientes de la guarnición que estaban concentrados en el medio baluarte izquierdo, entre los cuales se contaba el comandante **Perales**, y los hiciesen prisioneros. En conjunto, los soldados napoleónicos capturaron 70 oficiales, entre los que se hallaba el gobernador **Gámez**, con diez heridas (a las cuales sobreviviría), su jefe de estado mayor y seis tenientes coroneles, y unos 900 soldados, muchos de ellos heridos. Algunos fueron capturados por los soldados del 1º ligero, mientras huían hacia Tarragona tras saltar por la garganta del fuerte en las postrimerías del combate, o por algunos soldados italianos que los persiguieron[31].

El coste humano

La conquista de la Oliva costó 325 bajas a la división Harispe, entre muertos y heridos, de las cuales 70 pertenecían a las tropas italianas. Cabe tener en cuenta que esta cifra es la que nos da el mismo **Suchet** en el informe que envió al Emperador el 31 de mayo, en el que relata la captura del fuerte, y es muy probable que la cifra estuviera rebajada y las bajas reales fueran más elevadas, acercándose a los 400 o 500[32].

Centrándonos en las bajas que padeció la guarnición de la Oliva el 29 de mayo, primero intentaríamos acercarnos al número real de oficiales y soldados que aquella noche defendieron el fuerte. Si bien en teoría, la guarnición estaba constituida por unos 2.000 hombres, cabe decir que esta cifra se había reducido aproximadamente en unos 200 o 250 hombres a lo largo de la segunda quincena de mayo, a causa de las bajas que habían sufrido en las diferentes salidas (como la del día 18, que costó al regimiento de Iliberia 10 muertos y 27 heridos, o la del 20 de mayo, en la que fueron 4 los muertos y 9 los heridos), por los disparos constantes de las guardias de trinchera napoleónicos, y a causa del bombardeo de que fue objeto el fuerte a lo largo de los días 28 y 29 de mayo. Los pocos más de 1.750 efectivos de la guarnición recibieron durante el asalto el refuerzo de los 900 hombres del regimiento de Almería, hecho que nos llevaría a un total aproximado de unos 2.650 defensores cuando aquel regimiento entró en el fuerte[33].

Los informes franceses elaborados a los pocos días o semanas de la caída de la Oliva, coinciden en indicar que en aquella acción capturaron unos 970 prisioneros, pero en cambio, hay diferencias notables a la hora de dar el número de españoles muertos. Así el informe que **Suchet** envió a Napoleón el 31 de mayo, menciona que murieron 1.200 soldados españoles, una cifra que ha sido recogida posteriormente por buena parte de los historiadores catalanes y españoles que han estudiado el sitio de Tarragona. En cambio, en el informe escrito el 1 de junio sobre las acciones del ejército de **Suchet** a lo largo de la segunda quincena de mayo, el número de muertos españoles se reduce hasta 900. Finalmente, el informe que redactó el general **Rogniat** el 30 de junio con el título "*Journal*

du siège de Taragonne en 1811", continuaba manteniendo la cifra de unos 900 prisioneros, pero todavía rebajaba más el número de muertos, que pasarían a ser unos 500, o sea una cifra muy por debajo de la mitad de los 1.200 muertos que recogía el primer informe. Posiblemente, el dato de los 1.200 muertos que dio **Suchet** en su primer informe sea exagerado y en realidad el número exacto se hallaría entre los 500 y los 900, seguramente más cerca de la primera cifra que de la segunda. Cabe tener presente que 500 o 700 cuerpos desparramados por la superficie del fuerte de la Oliva, podían dar la impresión de ser un millar o más. Es harto dudoso que se contasen los cadáveres, que una vez recogidos fueron lanzados al foso del fuerte[34].

El resto de los defensores, poco más de un millar (entre los que se contaban numerosos heridos leves), saltaron el muro de la garganta a lo largo de las últimas fases del combate, y huyeron hacia Tarragona, donde la guarnición de la plaza, sorprendida por la pérdida de un fuerte que consideraba inexpugnable, protegía su entrada a la ciudad.

Las consecuencias de la caída del fuerte de la Oliva

Los cadáveres

Una vez capturado el fuerte, los zapadores y los fusileros napoleónicos se pusieron a trabajar inmediatamente para tenerlo en condiciones de hacer frente a cualquier intento de recuperación desde Tarragona. Tal y como ya había comunicado al Emperador, **Suchet** hizo enterrar el corazón embalsamado del general **Salme** dentro de la fortaleza, a la cual cambió el nombre por el de fuerte Salme. Con la conquista de la Oliva, **Suchet** ya podía iniciar los trabajos de ataque a la parte baja de la ciudad[35].

Aquella noche, la noticia de la pérdida del fuerte de la Oliva en un confuso ataque nocturno, fue recibida con estupor e incredulidad por el marqués de **Campo Verde** y su estado mayor, así como por la guarnición de la plaza y por el conjunto de la población. Cuenta EGUAGUIRRE que el primer fugitivo de la Oliva que arribó a la plaza y explicó que la posición había caído, fue un soldado de artillería que **Campo Verde** hizo encarcelar sin darle crédito, siendo liberado al cabo de unas horas, cuando fueron llegando más y más fugitivos testimonios de los hechos, que le daban la razón. A la mañana siguiente la artillería de la plaza comenzó a bombardear el fuerte, y al medio día el coronel **O'Ronan** con unos 1.500 hombres salió de Tarragona para dirigirse hacia el fuerte de la Oliva e intentar reconquistarlo. Pero las tropas napoleónicas habían consolidado sus posiciones en el fuerte y rechazaron a las tropas españolas. A partir de aquel momento, **Campo Verde** consciente de que era imposible recuperar el fuerte, inició un bombardeo intenso de la Oliva para impedir que los franceses pudiesen aprovechar aquella fortificación. De hecho, si bien los proyectiles disparados por las baterías tarraconenses desmontaron parcialmente la garganta y otras partes del fuerte, **Suchet** pudo mantener allí una guarnición estable durante el resto del sitio.

Tras rechazar esta salida española, **Suchet** propuso a **Campo Verde** una tregua de unas horas para enterrar a los muertos, pero el capitán general se negó. Ante la imposibilidad

de poder enterrar tantos cuerpos en los terrenos rocosos en torno del fuerte, **Suchet** dio orden de quemar los cadáveres de los defensores de la Oliva.

Replanteamiento estratégico

La pérdida del fuerte fue un duro golpe a la moral de la guarnición (que se resarciría en los siguientes días) y para los tarraconenses. La caída de la Oliva hizo replantear la defensa de la ciudad, así, en un consejo de guerra convocado por **Campo Verde** el 30 de mayo al que asistieron los mandos de la plaza y los vocales de la Junta del Principado, se acabó acordando el planteamiento del capitán general de que la única manera de salvar Tarragona era organizando un ejército de socorro que levantase el asedio desde fuera. Al día siguiente, el marqués de **Campo Verde** abandonaba la plaza, con todo su estado mayor y un elevado número de oficiales superiores, con la intención de reunir un ejército de socorro con todas las tropas disponibles. Antes de marchar, nombró como nuevo comandante general de la plaza al mariscal de campo **Juan Senen Contreras**, a quien prometió volver para liberar la ciudad. Pero **Campo Verde** ya no se acercaría más a los muros de la ciudad, que resistiría un asedio durísimo hasta el asalto final, el 28 de junio**[36]**.

Los tarraconenses habían confiado en que el fuerte de la Oliva, que creían erróneamente inexpugnable, mantendría a las tropas de **Suchet** alejadas de los muros de la ciudad, y ante su pérdida, muchos vecinos, especialmente de las familias pudientes, se decidieron a abandonarla embarcándose hacia Vilanova, Sitges o las islas Baleares.

¿Traición?

La manera como había caído el fuerte, también comportó que se oyeran acusaciones de traición contra los militares. El hecho de que hubiera sido un combate confuso, en el que buena parte de los supervivientes no tenían demasiado claro cómo habían entrado los soldados napoleónicos en el fuerte, o bien recordaban los gritos de los soldados de Almería dando la alerta de que los franceses habían accedido a la Oliva mezclados con ellos, debió contribuir todavía más a propagar las teorías que abonaban la existencia de conspiraciones. De hecho, como sucedió en muchas otras ocasiones a lo largo de la guerra de la Independencia, el pueblo no quiso reconocer la victoria napoleónica lograda por méritos propios, y se aferró a cualquier otra justificación para explicar la pérdida del fuerte, y esta fue sobre todo la traición. Según la teoría de la conspiración, el hecho de que en la mañana del 29 de mayo **Campo Verde** hubiese hecho público en el orden del día que a las 9 horas de la noche el regimiento de Almería relevaría al de Iliberia, acabó convirtiéndose en la principal causa de la pérdida del fuerte. A la mencionada orden se añadía el rumor de que un sargento que había desertado informó de este relevo a los franceses y les comunicó el santo y seña que debían pronunciar al llegar los de Almería. Todo ello dio pie para excusar la caída del fuerte por una emboscada francesa a los de Almería, que se habrían visto sorprendidos en la puerta del fuerte por una columna francesa que les estaría esperando en la penumbra y que mezclada con el relevo entró dentro de la fortaleza haciéndose pasar por españoles. Incluso habrían dado el santo y seña, hecho que reafirmaría la traición de aquel sargento, y una vez dentro del fuerte

habrían atacado a la guarnición en medio de la sorpresa general, y se habrían hecho con el control. Otras versiones más elaboradas, añadían que mientras se producía esta confusión dentro del fuerte, otra columna enemiga entró por el paso del acueducto sin hallar apenas resistencia, y junto con las tropas que habían entrado por la puerta conquistaron el recinto[37].

La tradición perpetuó la versión de la caída de la Oliva por la entrada a traición de la columna francesa mezclada con el relevo y por el paso del acueducto. Respecto a este último, el paso de los años ha hecho surgir versiones que lo convierten en una especie de puente de unos dos metros de anchura capaz de permitir el paso de numerosos soldados al asalto al mismo tiempo. Incluso se explica que los franceses habrían entrado en el fuerte por el interior del conducto del acueducto, en lugar de hacerlo pasando por encima, hecho que no encaja en absoluto con la información que nos proporciona la documentación que tenemos referente a esta parte del ataque. Cabe remarcar que la versión del paso por el interior del acueducto habría obligado a los asaltantes a reventar el conducto tanto a fuera como a dentro del fuerte para poder acceder a él, y que evidentemente en este caso, no habría hecho falta que los zapadores italianos se arriesgasen bajo el fuego de los defensores para destrozar la estacada que protegía el acceso a la cubierta del acueducto. Muchos historiadores han recogido estos aspectos de la caída del fuerte, así como también lo han hecho con la versión del asalto que nos da **Suchet** en su obra (publicada en 1828), en la que explica que la columna que atacó la garganta (a la que, curiosamente, denomina segunda columna de ataque, cuando toda la documentación napoleónica generada durante el sitio la menciona como la primera columna) entró en el fuerte por la misma puerta por donde lo habían hecho algunos soldados del 1º ligero francés mezclados con los rezagados del regimiento de Almería.

En cambio, toda la documentación napoleónica generada durante el asedio, así como las descripciones que nos dan otros protagonistas como VACANI y LISSONI, nos dejan bien claro que la columna del 16º de línea accedió al fuerte por la puerta de atrás del caballero, mientras que el pelotón de soldados del 1º ligero que entró con los últimos de Almería lo hizo por la otra puerta de la garganta. Por tanto, y tal como hemos podido leer en la explicación de la caída del fuerte, la causa de la pérdida de la Oliva no fue ni mucho menos la entrada de una columna mezclada con el relevo, ya que tan solo lo lograron una quincena de soldados. Eso sí, consiguieron crear gran confusión dentro del fuerte y se añadieron a las tropas napoleónicas que ya habían entrado, pero no fueron la causa de la toma. Además, aquellos quince soldados iban mezclados con la retaguardia de la columna de Almería y en ningún momento tuvieron que dar el santo y seña, que desconocían, ya que aquellos soldados no esperaban la llegada de aquel relevo. De hecho, **Suchet** tampoco lo esperaba, tal y como deja bien claro en el planteamiento de ataque a la Oliva, con un falso amago a la izquierda para atraer la atención de los defensores mientras se lanzaba al ataque contra el frente y la garganta del costado derecho del fuerte. No había ninguna columna preparada para entrar con los de Almería, tan solo unos pocos destacamentos de soldados que se habían desplegado entre el fuerte y Tarragona. Todo ello nos lleva a plantear que la supuesta traición del sargento que recogía parte del pueblo, no era otra cosa que un falso rumor para justificar la pérdida del fuerte.

[1] MURILLO GALIMANY, FRANCESC. *El setge de Tarragona de 1811: els exèrcits enfrontats*. Tarragona: Ayuntamiento. *Pro Manuscripto*.

[2] Archivo Histórico Nacional [= AHN], *Diversos-Colecciones*, caja 93, núm. 6.

[3] AHN, *Diversos-Colecciones*, caja 80, núm. 7.

[4] Cartoteca del Centro Geográfico del Ejército [= CCGE], *Colección: SG*, signatura: Ar.F-T.8-C.2-282.

[5] CCGE, *Colección: SG*, signatura: Ar.F-T.8-C.2-284; Service Historique de la Défense [= SHD], *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72, GR 8 C 74 y GR 8 C 75; BENAGES, J. & FONTANET, J. *L'Abans. Recull gràfic de Tarragona, 1863-1967*. El Papiol: Efadós, 2011, p. 90-92.

[6] Archivo General Militar de Madrid [= AGMM], *Fondo Guerra de la Independencia*, legajo 2, carpeta 36.

[7] Archivo General Militar de Segovia [= AGMS], *Sección 1ª*, legajo G-364; AHN, *Fondo Diversos-Colecciones*, 116, núm. 23 y 145, núm. 1.

[8] MURILLO. *El setge....*

[9] AHN, *Fondo Diversos-Colecciones*, 145, núm. 1; AGMS, *Sección 1ª*, Célebres 2077; AGMM, *Fondo Guerra de la Independencia*, legajo 2, carpeta 36.

[10] AHN, *Fondo Diversos-Colecciones*, 145, núm. 1; "Diario del Sitio de la Plaza de Tarragona desde el día 3 de Mayo de 1811, en que se presentaron los enemigos al frente de ella". *Diario de Tarragona*, núm. 142 (22 de mayo de 1811), p. 596-597.

[11] AGMM, *Fondo Guerra de la Independencia*, legajo 2, carpeta 37; AGMS, *Sección 1ª*, legajo A-1138.

[12] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72. Estado de la artillería capturada en el Fuerte de la Oliva, elaborado por el general **Valée** el 30 de mayo de 1811. Debido a la diferencia entre las pulgadas castellanas y las francesas, este documento ajustó las pulgadas de los obuses y pedreros capturados, a las pulgadas francesas. Así, el pedrero de 19 pulgadas castellanas equivalía al de 16 francesas, el obús de 9 pulgadas al de 8 francesas, y el de 7 al de 6 pulgadas francesas. Debido a que en este párrafo se muestra la artillería de que disponían los defensores, he optado por anotarla recuperando las pulgadas castellanas. MEDINA ÁVILA, CARLOS J. "La artillería en la Guerra de la Independencia. Materiales, efectos, alcances". En: AA.DD. *La Guerra de la Independencia (1808-1814). El pueblo español, su ejército y sus aliados frente a la ocupación napoleónica*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2007, 59-79, p. 68.

[13] AGMM, *Fondo Guerra de la Independencia*, legajo 2, carpeta 37; SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 71, GR 8 C 72 y GR 8 C 74; SUCHET, LOUIS GABRIEL. *Mémoires du Maréchal Suchet, Duc d'Albufera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'en 1814, écrits par lui-même*. II vol., 2ª. Ed. Paris: Anselin, 1834, p. 22-24; MURILLO. *El setge...*

[14] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72, GR 8 C 73 y GR 8 C 74; SUCHET. *Mémoires...*, p. 24-25 y 41-42.

[15] AGMM, *Fondo Guerra de la Independencia*, legajo 2, carpeta 37.

[16] AGMM, *Fondo Guerra de la Independencia*, legajo 2, carpeta 37; AGMS, *Sección 1a*, legajo A-1138; SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72 y GR 8 C 74; "Diario del Sitio...", p. 592-593; SUCHET. *Mémoires...*, p. 41-43; VACANI, CAMILLO. *Storia delle campagne e degli assedi degl'Italiani in Spagna dal 1808-1813*. 2ª Ed. Firenze: Antonio Carboni, 1827, p. 151-153; MURILLO. *El setge...*

[17] AGMS, *Sección 1ª*, legajo C-2594 y legajo D-70.

[18] AGMS, *Sección 1ª*, legajo G-201 y legajo B-1357; MURILLO. *El setge...*

[19] AHN, *Fondo Diversos-Colecciones*, 145, núm. 1; "Diario del Sitio...", p. 596-597.

[20] AGMM, *Fondo Guerra de la Independencia*, legajo 2, carpeta 37; AHGMS, *Sección 1ª*, Célebres 2.077; "Parte de lo ocurrido en la mañana del 18". En: *Suplemento al Diario de Tarragona del martes 21 de mayo de 1811* (21 de mayo de 1811); "Diario del Sitio...", p. 595-597; SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72.

[21] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72 y GR 8 C 74; SUCHET. *Mémoires...*, p. 49-50; VACANI. *Storia...*, p. 158-165; MURILLO. *El setge...*

[22] AGMS, *Sección 1ª*, Célebres 2077 y legajo P-1089; *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811….* Tarragona: Tipografía de F. Arís, 1911, p. 5.

[23] AGMS, *Sección 1ª*, legajo B-2729; "Diario del Sitio...", p. 619-620.

[24] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72 ; LISSONI, ANTONIO. *Gl'italiani in Catalogna. Lettere di A. L. ufficiale di cavalleria italiano*. Londres: s.e., 1814, p. 523-527; SUCHET. *Mémoires...*, p. 51-53; VACANI. *Storia...*, p.166-69.

[25] VACANI. *Storia...*, p. 170-176.

[26] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72, GR 8 C 74 y GR 8C 357; LISSONI. *Gl'italiani...*, p. 528-530; SUCHET. *Mémoires...*, p. 53-56. Cabe decir que en la obra de **Suchet**, al describir el ataque de la columna del 16º de línea, el mariscal fusiona el ataque de esta columna con la entrada en el fuerte de un pelotón del 1º ligero en persecución del regimiento de Almería (hecho que trataremos más adelante). Si bien en su obra, **Suchet** se basa constantemente en los informes escritos durante el sitio, en este caso concreto no los sigue, y mezcla dos acciones que en la documentación contemporánea quedan perfectamente descritas como independientes la una de la otra y con escenarios diferentes (cada una de las dos puertas de la garganta).

[27] Parece ser que en aquellos momentos, en el fuerte tan solo quedaban 20 piezas de artillería útiles, mientras que el resto habían quedado fuera de combate a causa de los dos días de bombardeo. La mayoría de los cañones que batían la zona por donde avanzaba la columna del 7º de línea habían sido inutilizados por los proyectiles napoleónicos. SALAS, JAVIER DE. *El sitio de Tarragona por los franceses en 1811*. 2a Ed. Barcelona: Tipografía Castillo, 1911, p. 18.

[28] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72, GR 8 C 74 y GR 8C 357; VACANI. *Storia...*, p. 179-183. MURILLO. *El setge...*

[29] El 25 de abril, el 1º y 2º batallón de Almería, que se hallaban en Tarragona, alineaban 956 hombres en condiciones de combatir a los cuales se les añadieron 60 soldados destacados, que aumentarían el número hasta 1.016 efectivos (aunque es posible que posteriormente se fueran reincorporando algunos de los soldados que constaban como heridos). Las bajas que sufrió a lo largo del mes de mayo (como los 12 muertos y 50 heridos de la salida del 18 de mayo) habían reducido sus efectivos a unos 900 hombres hacia el 29 de mayo. AHN, *Fondo Diversos-Colecciones*, 145, núm. 1.

[30] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72 y GR 8C 357; EGUAGUIRRE, ANDRÉS. *Sucesos verdaderos del sitio y defensa de Tarragona*. Valencia: Imprenta Patriótica del Pueblo Soberano, 1813, p. 7.

[31] Entre estos últimos destacó el caso del caporal de granaderos **Bianchini**, del 6º de línea italiano, que persiguió a los fugitivos hasta cerca de los muros de Tarragona, y volvió a la Oliva con 4 oficiales y 5 soldados prisioneros. Con motivo de esta gesta, **Bianchini** fue presentado a **Suchet**, que le ofreció la recompensa que él desease. El general obtuvo como respuesta la petición del caporal de poder ser el primero que fuera delante del asalto de Tarragona. **Suchet** quedó impresionado por esta respuesta, ascendió a sargento a **Bianchini** y le concedió su deseo. SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72, GR 8 C 74 y GR 8C 357; AGMS, *Sección 1ª*, legajo A-2156 y legajo P-1089; SUCHET. *Mémoires...*, p. 58-59 y VACANI. *Storia...*, p. 185-190.

[32] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72; VACANI. *Storia...*, p. 190-191.

[33] Con todo, cabe tener presente que en el caso hipotético de que también formase parte de la guarnición el regimiento de Voluntarios de Zaragoza, esta acabaría sumando unos 3.000 hombres. MURILLO. *El setge...*; *Sitio, asalto y saqueo...* , p. 5-6.

[34] SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72, GR 8 C 74 y GR 8C 357.

[35] El detalle del corazón enterrado dentro del fuerte lo hallamos también en el informe escrito de 1 de junio por el jefe de estado mayor de **Suchet**, el ayudante comandante **Saint-Cyr Nugues**. En cambio, en la obra que escribió sobre la campaña, **Suchet** explica que el corazón embalsamado de **Salme** fue depositado al pié de la Torre de los Escipiones. SHD, *Fondo de la Armée de Terre*, GR 8 C 72 y GR 8C 357; SUCHET. *Mémoires...*, p.52.

[36] SALAS. *El sitio...*, p. 19-21; SUCHET. *Mémoires...*, p. 60-62.

[37] MOLINER PRADA, ANTONIO. "La vida en una ciudad sitiada: Tarragona, mayo-junio de 1811". En: DIEGO GARCÍA, EMILIO DE; JOSÉ LUIS MARTÍNEZ SANZ (coords.). *El comienzo de la Guerra de la Independencia. Congreso Internacional del Bicentenario*. Madrid: Actas, 2009, 539-568, p. 553-554; *Sitio, asalto y saqueo...*, p. 5-6; EGUAGUIRRE. *Sucesos...*, p. 5.

Tarragona *delenda est*

[81/1/21]

Manuel Güell
Historiador y archivero
manelguell@acarn.cat

Parte de **Gabriel Suchet** a **Louis Alexandre Berthier**, príncipe de Neuchâtel, jefe del Estado Mayor del Ejército francés, comunicándole la toma de Tarragona
[*Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811.* Tarragona: Tip. de F. Aris, 1911, p. 28]

"Monseñor, Pongo a los pies de S.M. las llaves de Tarragona, a las que va ligada (como espero) la próxima sumisión de Cataluña. Un asedio de dos meses, o mejor dicho, de cuatro asedios en uno y cinco asaltos sucesivos, han destruido una guarnición de dieciocho mil hombres de las tropas más reputadas de España, y nos proporciona un puerto desde donde los ingleses alimentaban la insurrección de la provincia con tal de conservar un punto de desembarco de sus mercancías. Ellos con sus multiplicados socorros han prolongado la defensa de la plaza, para la cual han llevado repetidas veces armas, municiones y tropas, de Valencia, Alicante y Cartagena. El furor del soldado estaba exaltado por la resistencia de la guarnición, que cada dia esperaba la libertad, y que es prometía el suceso por una salida general. El quinto asalto, más vigoroso todavía que los precedentes, dado ayer en dia claro, a la última cerca, ha causado una espantosa matanza y poca pérdida de nuestra parte. El terrible ejemplo que yo preveía, a mi pesar, en el último parte a V.A., ha tenido lugar, y resonará por largo tiempo en España: cuatro mil hombres han resultado muertos en la ciudad; diez o doce mil han intentado salvarse por debajo de las murallas por el campo; mil de éstos han sido muertos a golpe de sable, o ahogados; cerca de diez mil, entre ellos quinientos oficiales, son prisioneros y ya van a Francia; cerca de mil quinientos están heridos en los hospitales de la plaza, donde su vida ha sido respetada en medio de la matanza; tres mariscales de campo y el gobernador constan en el número de los muertos; veinte banderas, trescientas ochenta y cuatro bocas de fuego en batería, cuarenta mil balas o bombas, cincuenta mil libras de pólvora y plomo, están en nuestro poder. Iré informando a V.A. de los detalles de la acción gloriosa que han culminado los esfuerzos del ejército de Aragón en Cataluña; invocaré las bondades de S.M. a favor de los valientes que con tanto coraje han luchado. Tengo el honor de ser & Conde de Suchet & París, 9 de julio de 1811".

Con este comunicado triunfalista que mostramos en la franja derecha, **Suchet** informaba a París de la victoria conseguida sobre Tarragona. Lo hemos querido reproducir en castellano para resaltar que al lado de los datos militares (destrucción de una nutrida guarnición, dominio del puerto, captura de 20 banderas y de 500 oficiales, bagaje de artillería, etc.), constan otro tipo de datos, los 'necrodatos' relativos a las bajas que se dieron en Tarragona: 4.000 muertos, 12.000 fugitivos a la desesperada, 1.000 de estos inmolados a golpe de sable o ahogados en el mar, etc. El mismo **Suchet**, empleó el calificativo de "matanza" al referirse a aquella jornada. No en vano, el *Ambigu*, publicación periódica antinapoleónica editada en Londres en francés, se refería al parte, el 20 de julio de 1811, diciendo que era digno de las masacres históricas de Pavía, el Cairo y Jaffa, y que parecía estar escrito con sangre[1].

Al lado de la historia militar de los hechos bélicos se halla siempre la microhistoria de sus efectos sobre la población de aquel territorio. Es lo que queda cuando todas las 'glorias' militares se han mancillado.

El episodio napoleónico en la ciudad de Tarragona tiene su principal capítulo en el sufrimiento de la población y en las funestas consecuencias (demográficas, civiles, económicas) que el sitio tuvo sobre sus habitantes. Un capítulo que se puede dividir en tres etapas: 1) antes y durante el sitio, 2) el día del asalto y saqueo, y 3) después de concluida la guerra.

Guerra de la Independencia, invasión y epidemia

Invasión

El ejército napoleónico cayó sobre Cataluña meridional en los últimos días de 1808 y primeros de 1809, y enseguida se hizo notar. Trató a la población como enemiga y se cebó especialmente contra los más débiles y los eclesiásticos, muchos de los cuales no dejaron de consignar el maltrato en notas ocasionales perdidas entre las partidas de óbito que levantaron para cada feligrés que moría.

Resulta paradigmático el caso del párroco **Antoni Boni**, de Torredembarra, que dejó testimonio de cómo los napoleónicos habían ahogado a una anciana de 76 años en la Nou de Gayá en los últimos días de 1808. Ante la inminencia de su llegada, los torrenses huyeron abandonando la población, donde tan solo quedaron «*alguns ancians y malalts en ella. Yo Dr. Anton Boni, rector, també me vas quedar per a asistir-los…* » [/ « algunos ancianos y enfermos en ella. Yo D. Antoni Boni, párroco, también me quedé para asistirlos… »]. Habiendo llegado, los militares franceses reventaron la puerta de la iglesia a tiros y la saquearon del todo haciendo astillas de lo que no podían llevarse, como hicieron con el sagrario del altar mayor, a golpe de hacha. Al pobre sacerdote que intentó impedirlo lo cosieron a cuchilladas. Más muerto que vivo, consiguió llegar a Vespella, donde su homólogo lo recogía el 25 de diciembre, "*huyendo de los franceses en busca de un seguro refugio. Llegó herido de pies a cabeza. Un sablazo en ambas manos, varias heridas en los brazos y la más penetrante en la sección lumbar...*"**[2]**.

Torredembarra no fue una excepción. Desde los primeros días de 1809 se sintieron con fuerza los efectos de la invasión en la Pobla de Montornés y en Puigtiñós. En la primera población, el párroco levantó acta de la defunción de **Joan Mateu**, campesino de Rubials, el cual «*fou mort violentament y per mans del enemich…*», y poco después de los feligreses asesinados: **Josep Biscamps Ollé**, **Esteve Gibert Aller**, **Pere Urgell Sagalà** y **Joan Nin Saumoy**, todos muertos por los franceses («*fou mort per los enemichs*», «*morí per mans dels enemics…*»). En la segunda población el párroco **Josep Bernadá** registró el óbito del payés **Ramon Mercader**, muerto "*de una bala que ab un* fusilasso *li tiraren los francesos la primera vegada que entraren a Puigtinyós, estant-se pacíficament en lo portal de dit poble...*" [/ "de una bala que de un fusilazo le tiraron los franceses la primera vez que entraron en Puigtiñós, estándose pacíficamente en el portal de dicho pueblo…"]; a finales de febrero morían "*en la irrupció dels*

francesos" los feligreses **Antònia Figueras Pasqual** y **Magí Figueras,** y al año siguiente era asesinado un anciano de 76 años *"de resultas de dos colps de destrall al cap que rebé dels enemichs"* [/ *"de resultas de dos golpes de hacha en la cabeza que recibió de los enemigos"*][3]. En el Catllar, *"Lo día deu de Janer del any 1809 cerca la posta del Sol entrà en esta vila del Catllar lo exèrcit francès ab gran forsa, pues los somatens feren moltíssim foch y no poderen vence'ls"* [/ *"El día diez de Enero del año 1809 cerca de la puesta del Sol, entró en esta villa del Catllar el ejército francés con gran fuerza, pues los somatenes hicieron muchísimo fuego y no pudieron vencerlos"*]. A finales de mes, el enemigo controlaba la comarca más inmediata *"per ser invadit Ardenya y lo Catllar per los exèrcits francesos, quals no respetaren nostra Sagrada Religió"* [/ *"por estar invadida Ardeña y el Catllar por los ejércitos franceses, los cuales no respetaron nuestra Sagrada Religión"*]. La villa fue abandonada masivamente, de manera que los entierros no se pudieron reemprender hasta el primer día de febrero; el 2 de mayo, estrenaban nuevo cementerio[4]. Los últimos días de febrero, a Els Garidells morían padre e hijo **Gras**, al primero *«varen matà los francesos...»* [/ *"mataron los franceses…"*], y al segundo *«los francesos varen ferir de ferida mortal (como efectivament morí)…»*[5]. Aquel mismo mes, los franceses entraban en Cabra del Camp y colgaban a un payés anciano de 78 años, *«Los francesos que estavan en Cabra mataren a **Miquel Solé**, y lo trobaren cobert de rocas en casa sos pares sol, perquè tots los de casa fugiren per motiu del exèrcit francès, y como éll era o estava tullit de las camas, no pogué marxar y se quedà sol en casa»*[6] [/ *«Los franceses que estaban en Cabra mataron a **Miquel Solé**, y lo hallaron cubierto de rocas en casa sus padres solo, porque todos los de la casa huyeron por motivo del ejército francés, y como él era o estaba tullido de las piernas, no pudo irse y se quedó solo en casa»*]. El penúltimo día de febrero los franceses se hallaban a la vista de la Espluga de Francolí, la población de la cual, *"rector inclòs"* [/ *"párroco incluido"*] huyó abandonándolo todo, *"amagant-se en masos i coves muntanyenques"* [/ *"ocultándose en masías y cuevas montañesas"*]. A la semana siguiente, una avanzada francesa asesinó *"a sanch fredas y sens fer la menor resistències…"* a tres espluguenses, dos de los cuales medraban pacíficamente en la puerta de casa, uno de ellos solo les observaba, el otro, de buena fe, les llegó a ofrecer agua. A mediados de mes, la caballería gala embistió un pelotón de milicianos y mataron a 15 más, y poco después asesinaban vilmente en su casa a un anciano de 77 años[7].

El mes de marzo, superada toda resistencia reglada con la victoria de Pont de Goi, los franceses saquearon Valls y Alcover, iglesia incluida, imponiendo fuertes contribuciones [8]. A caballo entre febrero y marzo, Cambrils quedaba desierta con la llegada de los napoleónicos. El 3 de marzo el reverendo **Pere Solé** moría sin recibir los últimos sacramentos, *"per haver entrat los francesos en la present vila de Cambrils y haver casi tothom fugit"* [/ *"por haber entrado los franceses en la presente villa de Cambrils y haber casi todo el mundo huido"*] y quince días después, lo hacía una joven de 20 años, **Teresa Freixa**, *«per la invasió dels francesos"*[9]. Aquel mes, el obituario de Vallmoll registra el traspaso de **Teresa Ferrer**, la cual *"morí sens Sagraments per causa de la persecució dels francesos"*, que así mismo se quedó sin unos funerales decentes *"per ser ocupada dita vila los enemichs y haver-se escapat de sas persecucions los sacerdots de la present comunitat"*. A finales de abril moría **Josep Marimon**, *«de resultas de las feridas de las balas dels francesos…»*, y també **Francisco Vidal**, un joven de 21 años de Vilallonga fusilado probablemente por desertor, *"per ordre y decret de la Justícia Militar fou sentenciat y mort"*[10]. Dos meses más tarde, estando Vespella abandonada, fue un grupo de vecinos piadosos los que enterraron a uno de los suyos, a quien *"Los francesos degollaren…"*[11].

El 1810, no fue demasiado diferente del año anterior. El párroco de Bráfim consignaba cómo un de sus feligreses era *"mort ab una bayoneta que la tropa de Bonaparte li pasà per la galta y li eixí per la orella, en sa pròpia casa"* [/ "muerto con una bayoneta que la tropa de Bonaparte le pasó por la mejilla y le salió por la oreja, en su propia casa"]. A finales de año tuvo que enterrar a tres más, "*de mort violenta per la tropa de Napoleó"*[12]. Aquellos días a consecuencia de la entrada de los franceses en Barberá de la Conca y de la consiguiente huida a la desesperada, moría el franciscano **Diego de Fabrés**; además, los militares galos asesinaban a un hombre de 55 años, y en abril siguiente, a dos personas más[13].

Crónicas y diarios coetáneos como el del médico de Bráfim ANTONI BOSCH CARDELLACH o como el que consta en las actas municipales de Alcover[14], dan fe de les execrables salvajadas que en nombre de la patria cometieron los militares franceses, y que produjeron huidas desesperadas masivas, saqueos, muertes y asesinatos por toda la comarca.

La hecatombe epidémica

Otra de las consecuencias directas de aquella invasión fue el estallido de la más terrible epidemia de fiebres tifoideas de aquella centuria. En aquellos tiempos este tipo de fiebres constituían una enfermedad endémica y muy común en los ejércitos, hasta el punto de *"que los médicos castrenses la tenían como inevitable y familiar, especialmente en los ejércitos en campaña"*[15]. Aparecía allá donde había precariedad higiénica y de alimentos, y se extendía rápidamente entre las grandes concentraciones de gente. Con motivo de la guerra, el país se infestó de ejércitos de uno y otro bando, y la ciudad de Tarragona se convirtió en refugio improvisado de miles de rústicos que habían abandonado los hogares con la entrada de los franceses, hasta el punto de multiplicar exponencialmente el número de sus habitantes. Concentrada toda esta multitud en la ciudad, con un tifus extendido por todas partes, los efectos mortíferos fueron devastadores. En las semanas más críticas se habían constatado más de 30 defunciones diarias, hasta el punto de que fue necesario habilitar el convento de Santo Domingo en hospital y su claustro como cementerio, atendidos los enfermos por los monjes. Las cifras de mortandad son espeluznantes. Los sacramentales señalan, aquel 1809, un total de 2.126 muertos. Son los muertos civiles (los militares eran registrados por el capellán de cada regimiento), y vuelve a ser una cifra a la baja, si damos crédito a los comentarios en el sentido de que los servicios fúnebres no daban a basto para enterrar todos los cadáveres con los funerales debidos, y que nos hace suponer que en los días más críticos muchos decesos no fueron registrados. J.RECASENS se hace eco de cifras más altas: más de 3.000 muertos, y según los cronistas coetáneos, más de 4.000 civiles y unos 6.000 militares[16].

El asedio

Con la ciudad a rebosar de gente hasta la bandera, en mayo de 1811 **Suchet** se plantó delante con un imponente ejército de más de 20.000 hombres, perfectamente pertrechado y con una buena artillería. En seguida tiró de manual y de experiencia poliorcética para bloquear la plaza e ir avanzando los aproches. En este punto, el general francés tuvo uno de sus "detalles" con el enemigo: echó fuera de los hospitales de Reus y Vilaseca a los

militares españoles heridos y enfermos y los envió hacia Tarragona, desde donde fueron enviados, vía marítima, a Mataró y Vilanova[17]. Fue una estrategia que no tenía como mero objetivo obtener gratuitamente plazas para los futuros heridos del ejército francés, sino también el de cargar con más trabajo al enemigo y lastrarlo con personal no combatiente.

Combate sangriento

Tarragona estaba controlada por un circuito de posiciones exteriores que se tuvieron que conquistar una a una: el fuerte de la Oliva, el del Francolí, la luneta del Príncipe, el Puerto y la Marina, etc. Ocupar cada uno de estos reductos precisó un enorme derramamiento de sangre. En el "*Estado que manifiesta los heridos que hubo durante el terrible sitio de Tarragona desde el día 3 de mayo hasta el día 28 de junio inclusive que fue tomada la plaza por asalto*", constan 813 heridos en los combates alrededor de la Oliva, 289 en el fuerte del Francolí, 92 en la luneta del Príncipe, 487 en el Puerto…, con un total final de 3.398. ¡Y estos eran los españoles! Tan solo comentar que el regimiento francés núm. 7 (conocido como *El Bravo*), perdió hasta ocho jefes de batallón. Según A.EGUAGUIRRE, a quien seguimos, el ímpetu de los napoleónicos "*era tal que no había en lo humano resistencia a su violento impulso*", y fuertes como el del Francolí y el de Orleans, "*no se podían defender sino a costa de continuas víctimas…*". Efectivamente, en una de las posiciones "*habiéndose pasado a relevar la tropa que guarnecia uno de estos puntos, los soldados entrantes hallaron tendidos cadáveres a todos los que debían ser relevados…*"[18]. J. DE SALAS también explica el caso, diciendo que "*En todos estos combates no fueron pequeñas las pérdidas sufridas por los españoles, pues ambos contendientes se batían con un arrojo y un encarnizamiento inauditos; refiriendo un testigo ocular, entre otros hechos análogos, que al irse á relevar el puesto de una contraguardia de la luneta del Rey, se encontraron todos sus defensores muertos en el parapeto, sin haber intentado siquiera retirarse*". Este autor también relata cómo fue, el 16 de junio, la pérdida de la luneta del Príncipe, posición que el teniente coronel **Subirachs** hizo defender hasta llegar al arma blanca, "*y á excepción de unos pocos que se replegaron sobre la plaza, todos murieron o quedaron prisioneros, estando heridos la mayor parte de éstos* […] *De 16 granaderos provinciales que montaban la guardia en el reducto, tan sólo uno quedó con vida, los demás cubrían con sus inanimados cuerpos el puesto que se les había señalado*"[19]. Tan solo en la toma del fuerte de la Oliva se podían haber perdido 2.000 hombres "*de buenas tropas…*" y una veintena de cañones[20]. La caída del puerto y la marina costó otros 2.000 muertos de los defensores ("*haciéndose sólo unos 160 prisioneros, y éstos, heridos casi todos…*"), por 500 de los atacantes[21].

En los combates del asedio, lógicamente, los franceses se llevaron la peor parte, pues eran los que atacaban. JUAN-SENÉN CONTRERAS, el generalísimo de los españoles, dice en su libro que "***Suchet*** *no hacía caso de la pérdida de hombres, y se miraba éstos como los instrumentos de su fortuna…*". En efecto, la inversión en hombres que hizo el general napoleónico fue muy alta (y arriesgada). El 21 de junio, los franceses asaltaron el baluarte de Orleans y el fuerte Real y llegaron hasta la puerta de San Juan, donde les esperaba **Contreras** con nutrido fuego de fusilería, "*Comencé a hacerle terrible* [fuego] *de fusilería y metralla, obligando a los franceses a retirarse con una pérdida horrorosa de muertos y heridos en que dexaron cubierto el suelo*"[22]. Los franceses estimaban que durante el sitio los fusiles de unos y otros habrían disparado más de un millón de balas[23].

El fuego de artillería

Otra forma de morir en combate sin encontrarse delante al enemigo, era caer víctima del nutridísimo fuego de artillería. A.EGUAGUIRRE afirmaba que "*nunca se habrá conocido más serenidad en medio de un riesgo tan eminente, ni jamás se habrá combatido en plaza alguna teniendo tan inmediato el fuego de cañón, tan á cuerpo descubierto…*". Hubo días en que de las 19 baterías montadas, disparaban incesantemente más de 60 bocas de cañón "*vomitando continuas muertes y desgracias de nuestra guarnición y ciudadanos…*" con un cruel balance de 3.000 heridos y 2.000 muertos. La artillería española no se quedó muda, ni mucho menos. Se calcula que disparó más de 230.000 disparos que ocasionaron la muerte de unos 10.000 enemigos. Pero también la población de la ciudad sufrió los efectos de las baterías galas. Se avisaba a los civiles de cada proyectil a punto de caer y explosionar dentro del recinto urbano con el toque de una campana: un toque si era granada, dos si era bomba. De esa manera:

> "*hubo días y noches enteras que la campana no tenía tiempo para indicar todos los tiros; tal era el crecido fuego contrario que sembraba continuamente la desolación y la muerte en esta ciudad. Hubo bomba que se llevó 14 soldados entre muertos y heridos*"[24]. "*Hubo días que no cesó un instante sin poderlas avisar todas. El día diez y seis de junio se notó haber la campana señalado entre unas y otras mas de mil quinientas sesenta* […] *Al Hospital entraban continuamente heridos, que con el auxilio de los ingleses se transportaban por mar á los de Mataró y Vilanova* […] *Los fuegos del enemigo se multiplicaban cada día por todas partes, y eran formidables, sembrando la desolación y la muerte en esta desgraciada población. Las ruinas, incendios, y desplomamiento de edificios eran continuados* […] *Ocasión hubo en que más de setenta piezas, entre cañón, mortero y obuz destrozaban a un mismo tiempo las obras de fortificación y edificios ¿Quantas muertes y horribles desgracias habian de vomitar tantos instrumentos de destrucción?*"[25].

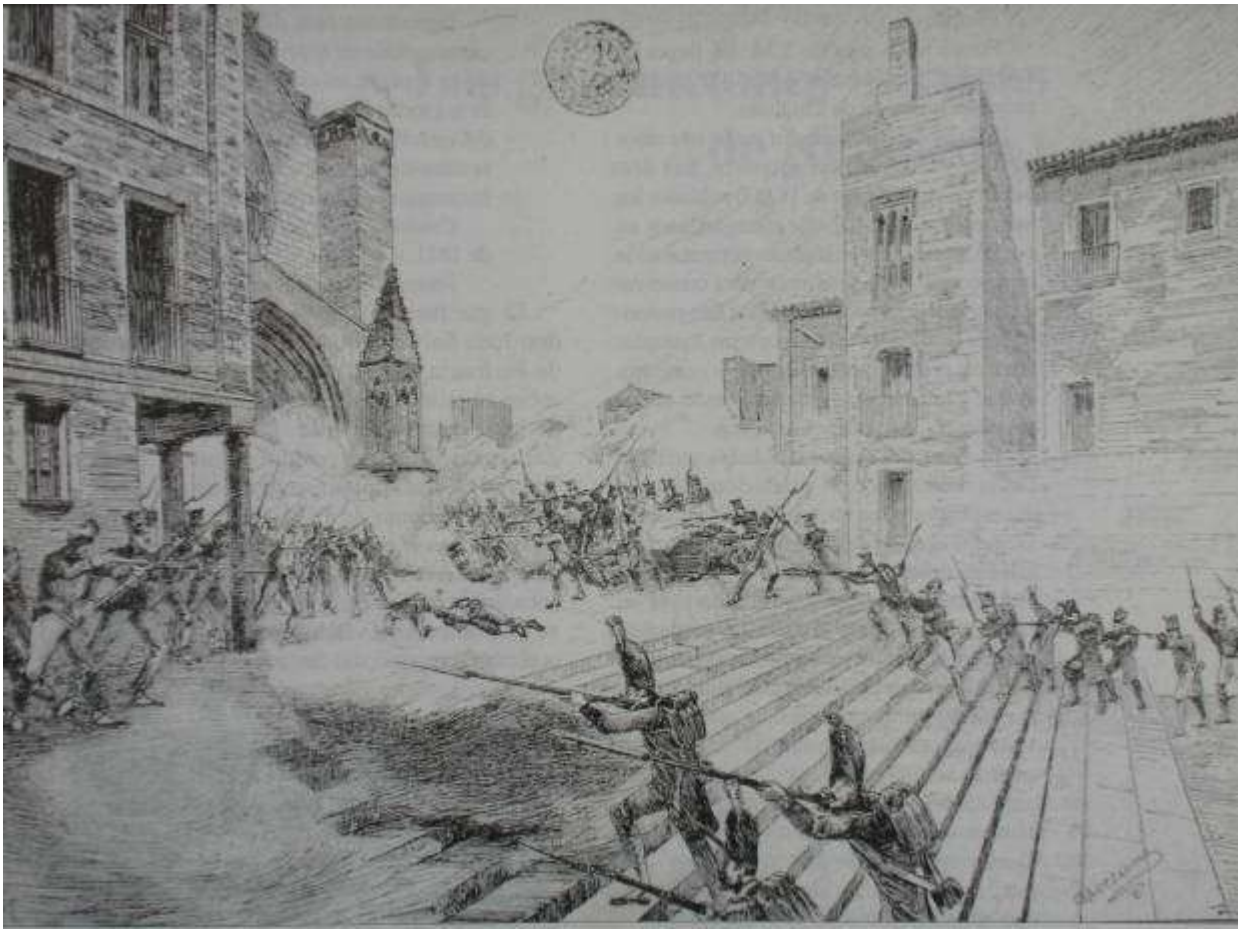
El 28 de junio de 1811

La expugnación culminó con el asalto final, el día 28 de junio de 1811. **Contreras** tenía prohibido rendir la plaza, ya que el marqués de **Campo Verde** le prometía que precisamente aquel día atacaría a los franceses por el exterior. El ataque del socorro no se produjo (amén de alguna escaramuza poco importante por la zona del Catllar), y los napoleónicos abrieron brecha, penetraron dentro y se desparramaron por la ciudad provocando la muerte y la desolación. Los testimonios son de espanto. A.EGUAGUIRRE afirmaba que "*El ejército francés siempre feroz y bárbaro, nunca lo fue tanto como en Tarragona el día 28 de junio de 1811. Si calmó la matanza fue para dar lugar al robo y á las torpezas*"[26]. Para E.CHAO. "*Entonces nada resistió el ímpetu francés sediento de venganza: el saqueo, la muerte de inertes habitantes, la destrucción, el incendio, la violación, todos los horrores en fin de las pasiones humanas en su mayor frenesí se desplegaron y estendieron en la ciudad vencida como furias desatadas…*"[27].

Los napoleónicos, desbocados, incendiaron la ciudad, violaron a las mujeres, asesinaron a los civiles y sometieron a tormento a los religiosos "*Sería jamás acabar y ofender á la decencia si había de exponer todas las iniquidades de los enemigos; basta lo expuesto y sépase que en esto excedieron á los irracionales más inmundos y lascivos que se conocen*"[28]. Los horrores

vividos por la población tarraconense aquel 28 de junio de 1811, "*fueron tales, que no se han visto en los siglos de mayor barbarie, ni leido en las historias de las gentes menos civilizadas. A este recuerdo se estremece el corazón, se erizan los cabellos, la pluma se cae de la mano; ni todos los pinceles ó colores del arte bastarán á describirlo; lo que se diga no es todo lo que fue, y lo que fue jamás podrá expresarse…*"[29]. Algun autor francés, de entre los militares napoleónicos presentes en aquella masacre, se expresó en los mismos términos:

> "Entonces vi cosas que jamás habría podido. La ciudad estaba tomada por la muerte, por la rapiña, por la violación; y no puedo recordar tanto mal, y no conmoverme a sentir piedad […] En un solo lugar, el más amplio de todos, la Rambla, se contaban más de dos mil muertos, de mil maneras, de mil horribles y variadas formas apilados los unos encima de los otros […] Eran las oscuras tinieblas, pero los vencedores las quebraban con la luz de grandes cirios encendidos que, si no vencía el día, hacía más tétrica la noche y parecía, más que otra cosa, una invitación a la sangre y a la masacre"[30].



Combate final en el llano de la Seo, último punto de resistencia
(Biblioteca de Catalunya)

Incendios

No parecía que fuese necesario, pero los militares galos empezaron a quemar la ciudad por diversos puntos, sin detenerse porque las casas fueran refugio de incautos que allí perecieron abrasados (sino se arrojaban al vacío), "*el fuego abrasador que consumía las casas*

y los infelices que creían salvarse cerrados en ellas […] *mujeres y niños los muchos que creían salvarse encerrados en sus casas, y que tuvieron que tirarse por las ventanas á la calle, ó perecer en las llamas luego que los monstruos incendiaron la ciudad por varios puntos"*[31]. *"El incendio que en distintos puntos devastaba los edificios representaba una nueva Troya, levantando densas exalaciones capaces de obscurecer el Sol"*[32].

Sacrilegios

Objetivo principal de la rapiña francesa fueron los templos de la ciudad, donde supusieron que se habrían depositado los bienes más preciados de los refugiados, además de los elementos litúrgicos y reliquias valiosas que guardasen en su tesoro. Aquellos militares iconoclastas salidos de una revolución que acabó con la Iglesia en Francia, se propusieron hacer lo mismo en Cataluña, *"sus soldados habían profanado los templos, destrozado las imágenes, cometido todo linage de sacrilegios"*[33]. Llegados que fueron a la Catedral, donde se habían refugiado 8.000 personas, los franceses penetraron dentro sin consideración y la saquearon sin dejar ni un solo elemento litúrgico para celebrar misa. En suelo sagrado maltrataron, apalearon y asesinaron a quienes quisieron *"a unos molían a palos, a otros á sablazos, a otros a culatazos de fusil, y unos 40 fueron asesinados* […] *apenas nos conocíamos unos a otros por la desnudez, y por lo desfigurados que nos hallábamos con tantas heridas, pues que muchísimos las tenían en número de 20 a 30, y no podían contarse 25 individuos que no fuesen heridos o contusos"*[34].

La totalidad de las iglesias de la ciudad sufrió la misma suerte. Los franceses se ensañaron especialmente contra quienes intentaron impedírselo. En la Catedral el comensal **Jaume Amill Avià**, a pesar de su venerable edad, se agachó para recoger las sagradas formas que rodaban por el suelo, tiradas sin miramientos por los soldados que vaciaban los vasos litúrgicos. Al verlo estos, desenvainaron los sables y le acribillaron a puntazos impenitentemente; una religiosa hizo igual *"á la qual atormentaron bárbaramente"*[35].

Cabe citar la valentía de cuatro canónigos simples, **Ignasi Ribes Mayor**, **Josep Boni Basora**, **Pere Huyà Rocasalvas** y **Josep Rocamora Llesuas**, que con grandes súplicas y sobreponiéndose a innumerables heridas recibidas, consiguieron salvaguardar el edificio catedralicio. Ellos fueron, asistidos por un puñado de clérigos, los que administraron los sacramentos al gentío allí reunido, y los que, posteriormente, asumieron el cuidado de los enfermos del hospital cuando las nuevas autoridades expulsaron a los capellanes que los atendían[36].

Violaciones

Acción que no falta nunca en todo saqueo en regla es la violación de mujeres. Este acto no es tan solo una recompensa para los militares ebrios de victoria, hombres en edad de procrear, ardientes, enardecidos por la situación y lejos de sus hogares en país hostil. La violación era (y es) una obligación para el soldado que ocupa territorio enemigo, ya que comporta unos importantísimos efectos psicológicos sobre la población, y allana considerablemente el camino de su sumisión. La tropa napoleónica entró en Cataluña como conquistadora, y los abusos sexuales se sucedieron por doquier. En el Camp de

Tarragona, hubo en Bráfim (el 28 de noviembre de 1810), en Perafort, en Puigdelfí, en Maspujols, en los Pallaresos y en la Argilaga (en los saqueos de 5 de mayo de 1811), en la Secuita y en Vilabella (el 25 de enero de 1812), en Puigtiñós (el 13 de julio de 1812), etc.[37].

Según parecen indicar las fuentes, se puede afirmar que aquel 28 de junio de 1811 los napoleónicos perdonaron a bien pocas doncellas, "*hicieron lo que no se ha leido, excedieron a los brutos irracionales, fueron más fieros que las mismas fieras, que hasta en público desfogaron sus vergonzosas pasiones en términos de que se avergonzarían los más incultos salvajes*". Eso fue así hasta el punto de que muchas mujeres prefirieron suicidarse arrojándose a las cisternas y ahogándose[38].

De hecho, los militares napoleónicos violaron a todas las mujeres que hallaron, y allí mismo donde las acorralaban. "*En las calles y en los parages más públicos eran violadas toda clase de mugeres y muchas después por los mismos sacrificadas*"[39]. A muchas las forzaron en la Catedral, ante los miles de refugiados que se encerraron dentro. Si estaban embarazadas, tanto daba, la estocada atravesaba el vientre de la desventurada y también el feto y los mataba a ambos. "*A muchas violaron en la misma catedral ante el mismo gentio, pero á las más las sacaron fuera y las conducían á sus campamentos ó dentro de casas para esplayar más libremente su brutal y exaltada pasión. La soldadesca y muchos oficiales las sacaban á la fuerza y la que se resistía era maltratada o muerta*"[40].

En el capítulo de estos horrores destacan algunos casos ejemplares. Una mujer que amamantaba un recién nacido fue arrastrada a fuera por un oficial francés, y habiendo dejado al pequeño en manos de un conocido, se hizo con el sable del militar y se lo hundió en el vientre, quitándose la vida. A otra (según GRAS ELÍAS, "*la hija de la Paulassa*") intentaban arrancar de las rejas del presbiterio donde se había asido fuertemente, tanto que la acabaron descoyuntando (o amputándole las muñecas a golpes de machete) y murió allí mismo[41]. *"Muger huvo de buen semblante que en medio de una plaza tuvo la fatalidad de verse oprimida casi 80 veces. Otra en la iglesia de la catedral fue asesinada porque no consintió"*[42].

Matanzas

Una columna de soldados intentó huir por la carretera de Barcelona, pero los franceses ya lo habían previsto y les esperaban con un destacamento y una batería de artillería que abrió fuego sin contemplaciones. Los españoles se rindieron cuando se les prometió la salvaguarda de la vida. Los franceses lo cumplieron, pero solamente con los militares, ya que no estaban dispuestos a dar cuartel a los civiles armados (milicianos) ("*El ser paisano era delito de muerte para aquellos infernales monstruos*"[43]). Separaron unos de otros y los degollaron. La severidad con la cual actuaban fue causa de que confundieran algunos militares por civiles, cuando en realidad habían sido despojados de sus enseñas por otros saqueadores.

> "El infeliz paisano, que para guarecerse clandestinamente se introducía en las filas de los soldados prisioneros, era arrancado de ellas, y vilmente afusilado por la espalda. Esta misma suerte sufrieron muchos oficiales, y soldados, que despojados por los enemigos de

sus insignias militares en un punto, en otro eran reputados por paisanos y afusilados como tales"[44].

"compareció un oficial con orden de matar todos los paisanos, y empezaron al momento á degollar cuantos encontraban. Para libertarse de la muerte algunos se vistieron ropa y morriones de soldados ya difuntos, otros se hecharon al mar donde perecieron, exceptuando algunos que los recogieron nuestros generosos amigos los ingleses; otros se escaparon por las viñas y montes vecinos, y perecieron casi todos porque los que no mataron las partidas francesas que los cazaban, fueron presentados al general francés de caballería que guarnecía el pueblo de la Puebla y este con sola la narración de un muchacho de diez años que decía haberlos conocido milicianos, los mandaba fusilar"[45].

Este cruel procedimiento contra el civil lo continuaron observando en la ciudad: "*El acto con que se apoderaron los enemigos de la Plaza, por las razones insinuadas, fue rápido y sangriento. Dueños de ella y sus recintos en poco mas de media hora, se veían las calles cubiertas de cadáveres, y si alguno entre ellos se hallaba con señales de vida era atormentado con toda la inhumanidad de que no fueron capaces los tiranos de los primeros siglos*"[46], "*y quedaron las casas y calles cubiertas de cadáveres…*"[47]. Ante una muerte segura, la gente procuraba confundir su cuerpo con el de los cadáveres que se amontonaban por todas partes. Estos, si no se consiguieron salvar, fueron pisoteados por los cascos de los caballos franceses que recorrían la ciudad, o fueron asesinados a estocadas por los pelotones que registraban las pertenencias de los muertos[48].

Al llegar a la Catedral, los franceses la saquearon ante la mirada de los miles de refugiados que esperaban inmunidad; allí asesinaron a 40 personas, y por los alrededores, a 600 o 700 más[49]. Los que intentaron ocultarse subiendo al campanario, fueron arrojados a través de las cristaleras. "*No hallando qué robar, porque ya lo habían otros hecho primero se llevaban los paisanos y de estos alrededor de la Catedral mataron de seis á setecientos*". Cogieron a los eclesiásticos que les parecieron de más alto rango y les obligaron a conducirles a sus casas particulares, las cuales acto seguido saquearon de joyas y dinero, "*no hallándolo ó después de pillado los degollaban*". Así murió **Pere-Joan Enrich**, arcediano de Vilaseca (el cadáver del cual hallaron una semana después calcinado en su estancia) y el canónigo **Manuel-Antonio de las Fuentes d'Agostina**, entre otros[50].

La matanza duró dos días, hasta el 30 de junio, en que **Suchet** publicó un bando para ordenar el cese del saqueo. En realidad había acabado un poco antes, "*por no hallarse ya víctimas que sacrificar, y no por cesar el decreto mortal del bárbaro **Suchet***"[51]. Fueron tantos los muertos que infestaron la ciudad que los mismos franceses tan solo dejaron una mínima guarnición:

"Todas las calles y plazas estaban cubiertas de cadáveres, cuyo horror por la cálida estacion del tiempo obligó a los franceses á abandonarla, dejando solo las precisas guardias. En qualquier parte que se tendiese la vista no se veían mas que fúnebres despojos de la muerte. Cadáveres medio podridos y mezclados con las ruinas de las casas desplomadas; un pavoroso silencio y triste soledad, tal era el espantoso y horrible aspecto de Tarragona"[52].

Consecuencia de aquella funesta jornada fueron miles de prisioneros (unos 6.000 militares más unos 400 civiles que quedaron vivos), que enseguida fueron mandados a Francia, "*faltos de ropa y medio muertos de hambre, y mientras los conductores van maltratando y matando como acostumbran á los que no pueden andar…*"[53].

Torturas

Así como el incendio y la destrucción de casas, la violación de mujeres y el asesinato de civiles son tan execrables como previsibles en un saqueo en regla, no lo es tanto que la crueldad del asaltante se cebe, además, en torturar a pobres infelices indefensos. La inaudita maldad o locura de aquellos militares napoleónicos se hizo patente sobre todo con episodios puntuales de tormento contra víctimas de las que no podían esperar ningún tipo de daño ni defensa. Estas fueron básicamente los civiles que intentaron ocultarse y sobre todo los religiosos. Muchos de los primeros procuraban pasar desapercibidos entre los cadáveres que yacían por las calles, y cuando los soldados franceses que los iban registrando y extrayendo las pertenencias los sorprendían, les quitaban la vida "*pegando fuego á los montoncitos de pólvora que sucesivamente ponían en diferentes partes de su piel*"[54]. Otros se escondían encerrados en casa, y cuando los franceses penetraban en ella y los hallaban eran defenestrados y "*tirados a las llamas; otros arrastrados por los pies; otros asesinados á la bayoneta y á sablazos; otros a culatazos de fusil, y otros quemados con la antorcha y otras cosas combustibles que llevaban y aplicaban a la boca y a otras partes del cuerpo*"[55]. De casos hubo de todos los colores:

> "Por las calles y casas a nadie se perdonaba: los que hallaban escondidos padecían toda especie de tormentos. Unos hechados por las ventanas y tejados; otros arrojados á las llamas; estos arrastrados y cosidos a bayonetazos; aquellos martirizados con lentitud; aplicándoles antorchas encendidas que llevaban u otros combustibles á la boca y demas partes del cuerpo: así se deleitaban en la ferocidad y en los lamentos de tantos infelices, siéndolo menos el que moria con prontitud…"[56].

Ahora bien, los napoleónicos eran sibaritas en la ejecución de sus crueldades, y se las tomaban con calma, como quien saborea un buen vino: "*Generalmente los enemigos martirizaban con lentitud y se deleitaban con los lamentos de los infelices, desentendiéndose de las enérgicas instancias con que los más pedían la muerte para acabar el insoportable tormento…*". Lo pudo decir el panadero **Aleu**, a quien metieron a golpes de culata y bayonetazos dentro de su propio horno y lo cocieron vivo[57]. Las versiones de algunos militares napoleónicos no son menos estremecedoras. El oficial itálico ANTONIO LISSONI explicaba el caso de una mujer embarazada abierta en canal, o el de las criaturas que mamaban leche con la sangre de las madres heridas. Otro oficial, después un alto cargo de la administración militar, VÍCTOR D'ARLINCOURT, comparaba los soldados franceses con los ángeles exterminadores y aseguraba que muchos lanzaban criaturas al aire y al caer las ensartaban con las bayonetas, imagen horrorosa que aparece ilustrada en algún grabado de la colección de los "Horrores de Tarragona" (que reproducimos en la p. 132)[58].

El ensañamiento contra todo tipo de eclesiásticos fue inicuo e inmisericorde. Sobresale de entre todos, el caso del franciscano **Francesc Dordal**, caso que se puede considerar paradigmático de todos los mártires tarraconenses que aquel día expiraron por su Fe. Fue

capturado cuando auxiliaba a una monja moribunda, y lo condujeron a la Rambla a golpes y trompicones en medio de todo tipo de burlas y escarnios, "*con otras circunstancias que la decencia no permite trasladar al papel*". Pinchado por las bayonetas de sus verdugos fue obligado a encender una hoguera y a arrojarse a las llamas, cosa que hizo con gran dignidad, previa invocación del nombre de la Santísima Trinidad[59]. Más de 30 eclesiásticos fueron asesinados y martirizados aquel 28 de junio de 1811 por aquella panda de militares iconoclastas, hallando finalmente la recompensa celestial a sus muchos sufrimientos.

¿Derecho de saqueo?

Queremos terminar este apartado respondiendo al interrogante de si los franceses tenían derecho de saqueo sobre Tarragona o no. Ciertamente, parece que lo tenían, puesto que las baterías habían sido puestas, y abierta una brecha les fueron rechazadas las propuestas de rendición. A pesar de todo, en el derecho de saqueo no cuenta ni mucho menos el derecho de vida o muerte sobre la población. El mariscal JUAN-SENEN CONTRERAS, experto en la materia lo dejó bien claro en su libro:

> "En efecto en la guerra no hay tal derecho de saquear ni matar, sino a los enemigos interin estos tienen las armas en la mano, pues si las arrojan y se rinden luego que dexan de ofender, y se ponen en imposibilidad de dañar, adquieren derecho á la humanidad del enemigo, que debe concederles la vida, y si los mata despues de rendidos hace una cobardia tan ignominiosa, como gloriosa accion si los mata quando tienen las armas y combaten con ellas; y si esto es respecto á las tropas que componen los exércitos, imaginese quanta mayor ignominia y cobardía es señalar su saña y exercer la crueldad en los habitantes desarmados y tranquilos de la plaza, que no tienen otro delito que la desgracia de ser naturales moradores del pueblo fortificado, sin influencia alguna en las operaciones del sitiador ni en las de la guarnicion. Asi el tratarlos mal por los defensores ó por los sitiadores es el colmo de la brutalidad y del oprobio del que lo hace, lo permite o no procura remediarlo"[60].

El día después

Tocaba hacer balance de aquella tragedia humana. Las fuentes suelen aproximar el número de víctimas a las más de 5.600, concretamente 5.630, entre tropa degollada (2.500), civiles asesinados (2.800), mujeres (200) y niños (130), "*Las calles todas cubiertas con más de 5.600 víctimas teñidas de sangre…*"[61]. Las cifras que da el *Sitio, asalto y saqueo…*, son similares: Tarragona tenía 20.000 personas dentro cuando entraron los franceses; resultando muertas 5.700; prisioneras, 6.300; ahogadas, 300; heridas, 5.450; dispersas, 1.800, y recogidas en barcos ingleses, 450; amén de los 1.900 muertos durante el asedio. Las pérdidas totales de vidas humanas se calculaban en 10.900, y 8.650 los heridos; y con un destino incierto los 8.200 prisioneros hechos. Una tercera parte de los edificios quedaron arruinados o destruidos[62]. CHAO parece rebajar la cifra, pero en realidad la aumenta, ya que solo hace referencia a los civiles. "*Completaron aquellas horas de vandalismo el número de cuatro mil víctimas, que tuvo el vecindario*"[63]. CONTRERAS calculaba 7.800 prisioneros de los cuales unos 400 eran oficiales[64]. En el parte de 9 de julio en el

cual **Suchet** daba cuenta de su victoria (al principio reproducido), elevaba todavía más estos números: habían sido 4.000 los muertos, pero de los 10 o 12.000 que intentaron escapar fuera de la muralla muchos fueron inmolados "*á sablazos ó anegados…*" y no precisaba el número; los prisioneros habían sido 10.000 (de entre los cuales, 500 oficiales), y los heridos en los hospitales, 1.500[65].

Las guerras nunca las gana nadie, todos pierden. Las bajas en el ejército francés también fueron muy elevadas. Tan solo su cuerpo de ingenieros perdió el 28% de los efectivos entre zapadores y oficiales. Admitían haber perdido 3.755 hombres (140 de los cuales eran oficiales), pero seguramente serían cerca de 7.000 las bajas reales[66]. CONTRERAS opinaba que Tarragona se hubiera podido salvar si hubiese llegado un socorro, y que **Suchet** era consciente de ello, y que por eso adelantó el asalto final tanto como pudo, "*y sacrificó una mitad mas de gente que no habría perdido por un sitio conducido regularmente*"[67].

Pasada la pesadilla del saqueo, quedó el espectáculo dantesco de miles de cadáveres tirados por las calles. Un espectáculo que **Suchet** aprovechó para recordar a la comarca aquello de que "tranquilidad, viene de 'tranca'…". Envió soldados por las poblaciones cercanas para traer a las principales autoridades gubernativas y personas más significadas (de Reus llegaron una cincuentena), y las obligó a pasearse por las calles de la Tarragona vencida y admirar el tétrico escenario de lo que le ocurría a quien se resistía al poder napoleónico, "*existiendo aún* [1911] *quien conserva como reliquia preciada las medias manchadas de sangre, con las cuales su abuelo verificó aquel terrible paseo sobre los cadáveres insepultos de sus conciudadanos…*"[68].

La ocupación

Enseguida que los franceses controlaron la ciudad, abrieron una época de represión sangrienta, pues, a quien hallaban adicto al gobierno español o con armas ocultas en casa, lo asesinaban, o lo llevaban a fusilar a Reus, o lo colgaban de algún árbol o balcón del convento de la Merced[69]. Estas ignominias no parece que se las inventase el memorialista. Que fusilaban gente en Reus día sí y día también, lo confirmaba el Dr. ANTONI BOSCH CARDELLACH en su relación histórica. En cuanto a los colgados, encontramos la partida de óbito relativa a **Tomás Menéndez Genovés**, oficial de las rentas reales de la ronda volante de Barcelona, datada el 28 de junio, día del asalto francés, que dice: "*Entre tres y quatre de la tarda morí penjat per los francesos en un dels balcons del convent dels PP. Mercenaris de la present ciutat, per haber intentat apoderar-se de las claus de las portas de dita ciutat de Tarragona, per donar entrada a las tropas españolas…*" [/ "*Entre tres y cuatro de la tarde murió colgado por los franceses en uno de los balcones del convento de los PP. Mercenarios de la presente ciudad, por haber intentado apoderarse de las llaves de las puertas de dicha ciudad de Tarragona, para dar entrada a las tropas españolas…*"][70]. **Menéndez** debió ser la primera víctima en estrenar lugar y sistema de ejecución, ya que el asalto enemigo se verificó a primerísima hora de la tarde.

Además de estas ejecuciones arbitrarias, los franceses se posesionaron de todos los inmuebles a su libre albedrío, sin importarles que los dueños todavía vivieran o volvieran de fuera. Más todavía, si el propietario se presentaba era maltratado y vejado impunemente. Forzaron a trabajar a los pocos ciudadanos que quedaban vivos en recoger

y limpiar la ciudad, y para derribar las obras de asedio y los fortines externos hicieron venir cuadrillas de trabajadores de los pueblos de la comarca, que se relevaban semanalmente, "*capitaneados por cabos de escuadra escogidos en crueldad que los trataban peor que esclavos, sin darles de comer y sacudiéndoles palos muy a menudo sin respetar vejez, dolencia, ni tierna edad*"**[71]**.

En julio de 1813 volvió **Suchet** con el ejército replegado de Valencia, unos 14.000 hombres que alojaron en la ciudad, "*y fue otra vez saqueada por los húsares de caballería a quienes **Suchet** tenia de costumbre permitirles cualquier atentado por serle tropa muy favorita y de su mayor confianza*". Alojaron donde quisieron, repartiéndose las casas y cometiendo "*todos los excesos que acostumbran los franceses, de modo que las mujeres tuvieron que esconderse para librarse de su brutalidad*"**[72]**.

Las pérdidas materiales

Los estragos económicos no cuentan, por supuesto, tanto como lo hacen las vidas humanas, sin embargo, no dejan de ser un fiel reflejo de las penalidades por las cuales pasó la ciudad.

> «En dos años, un mes y veintiún días que ha sido invadida Tarragona, ha sido continuamente saqueada y destruida por los opresores, de modo que todas las casas immediatas a la muralla del O. y las del puerto han sido completamente destrozadas […] Todas las iglesias, exceptuando la Catedral […] han sido destrozadas de manera que en ninguna de ellas ha quedado vestigio de altar ni sombra de imágenes; todo ha sido destinado a las llamas»**[73]**.

Todavía hubo un nuevo sitio para recuperar Tarragona (junio de 1813), en el que la ciudad padeció un bombardeo naval. Al final, los franceses abandonaron la plaza volando tras de sí todos aquellos equipamientos defensivos susceptibles de uso por parte del enemigo. Previamente evacuaron la ciudad y la saquearon a consciencia. Los napoleónicos pusieron no menos de una quincena de barriles llenos de pólvora en cada una de las 23 minas distribuidas entre: las murallas, los baluartes, el molino, los arcos de cañería de la fuente pública, el almacén de víveres situado dentro de la iglesia de Santo Domingo, el castillo de Pilatos y el del Patriarca. Las explosiones tuvieron lugar a las 4:30h. de la mañana del día 19 de agosto de 1813, y causaron "*grande estruendo, siendo tal en dos ocasiones que me pareció temblaban los montes a 4 horas de distancia de donde yo era*"**[74]**.

Otra de las minas dispuestas estaba en la iglesia de Sant Magín, y es fama que siendo el día del santo, éste debió interceder y la mecha que conectaba con la dinamita se apagó y no llegó a explotar. Desgraciadamente, las otras sí que lo hicieron. Se destruyó la mayor parte de murallas y baluartes, cayeron cinco arcos del acueducto que subministraba agua a la fuente pública, y se incendió la iglesia de Santo Domingo. La peor parte se la llevó el castillo del Patriarca, la mitad del cual se hundió, quedando del todo inservible la otra mitad; destruyó, además, muchos de los inmuebles de al lado, de manera que dejó un vacío urbano (que es el espacio urbano que hoy conocemos como plaza del Fórum). Con

la marcha de los franceses "*quedó esta inmortal ciudad transformada en un montón de ruinas y escombros*"[75].

Existe una cuenta en reales de vellón de las pérdidas inmuebles sufridas por la ciudad de Tarragona en aquella guerra[76]:

Inmueble afectado	Número	Valor
Casas arruinadas	236	
Casas arruinadas en parte	550	10.920.809
Inmuebles del patrimonio de la Iglesia	16	3.298.420
Inmuebles particulares	10	2.526.655
Inmuebles del Puerto arruinados	223	
Inmuebles del Puerto medio arruinados	6	7.348.469
Muros y baluartes destruidos		3.873.344
Mercancías perdidas en el Puerto		15.450
Mercancías perdidas en la ciudad		17.570
Inmuebles destruidos, cosechas y árboles talados		27.583.900
Total ……		**55.584.617**

"*Tampoco va comprendido el dinero fijo robado en el saqueo que es incalculable respecto que entonces esta ciudad era el punto más mercantil de la provincia*".

Esta fuente suma un total de 88.571.597, que como se puede ver en el cuadro, no corresponden a la suma real. Esta, sin embargo, creemos que podría aproximarse bastante a la realidad. En la *vàlua* [estimación fiscal] de 1715 (100 años antes) la suma total del valor de los bienes declarados a la ciudad era de 678.356 libras[77]. Si convertimos esta cantidad a reales de vellón nos da unos aproximados 27.134.240. Se decía que Tarragona al final de la guerra había perdido una tercera parte de los bienes inmuebles[78] y la práctica totalidad de los muebles. Teniendo en cuenta que la *vàlua* de 1715 era altamente deflectiva (o sea, que seguramente la ciudad no declaró una parte considerable de bienes para escapar al fisco), que habían pasado casi cien años, en el decurso de los cuales Tarragona había construido un puerto, doblado la población y consolidado un movimiento mercantil y económico pujante, no es descabellado pensar en unas pérdidas económicas cifrables por encima de los 50 millones de reales de vellón.

Palabras finales

Jamás hemos sido partidarios de esta moda de exigir el perdón por unos agravios históricos pasados. Pero si alguien lo es, piense que los tarraconenses tienen todo el derecho del Mundo a esperar que algún día, oficialmente, las autoridades de la República francesa les pidan perdón por todas las atrocidades cometidas por los abuelos de sus abuelos durante la guerra de la Independencia.

[1] CAVALLÉ BUSQUETS, JOAN. «L'espasa i la ploma: el setge de Tarragona de 1811 i la literatura». Conferencia pronunciada el 24 de marzo de 2011 en la sede del Consejo Comarcal del Tarragonés [En línea]. Disponible en: www.tarragones.cat > Cultura > Conferències, p. 6.

[2] Archivo Histórico Archidiocesano [= AHA], *Torredembarra*, Caja 34, núm. 140, Óbitos (1791-1851), f. 156v. y 138-138v.; CATALÀ MASSOT, LLUÍS. *Societat, urbanisme i serveis públics a la Torredembarra del segle XIX*. Tarragona: Centro de Estudios Sinibald de Mar, 2007, p. 16; ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. "El segle XVIII i les guerres Gran i del Francès". En: *Història de Torredembarra. Segles XVIII-XX*. Reus: Ayuntamiento de Torredembarra, 1984, 9-67, p. 63 y ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. *La guerra del francès a Altafulla. 175è aniversari de la batalla d'Altafulla*. Altafulla: Centro de Estudios, 1987, p. 22.

[3] AHA, *La Pobla de Montornès*, caja 13, núm. 62, Óbitos (1759-1819), f. 157v., 158-158v., 179v., etc., y AHA, *Puigtinyós*, caja 2, núm. 3, Óbitos (1777-1839), f. 132, 136 y 138-138v. Las referencias de este apartado han sido publicadas en: GÜELL, MANEL. «*'¡Oh, cruel gavatg!'*. Les misèries de la guerra del Francès al Camp de Tarragona». En: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana*. Catarroja-Barcelona : Instituto Ramon Muntaner / Ayuntamiento del Bruc / Afers, 2011, 93-113.

[4] AHA, *El Catllar*, caja 22, núm. 84, Óbitos (1801-1851), f. 72v. y 88v.

[5] AHA, *Els Garidells*, caja 2, núm.21, Óbitos (1808-1831),f.6v.

[6] AHA, *Cabra*, caja 18, núm. 60, Óbitos (1786-1851), f.70- 70v.

[7] GUAL VILÀ, VALENTÍ. "L'Espluga i els napoleònics: 1809". *Butlletí del Centre d'Estudis Locals*, La Espluga de Francolí, 1 (1r. semestre de 1989) 1, y GUAL VILÀ, VALENTÍ. "Les crisis demogràfiques del període 1751-1815 a la Conca de Barberà". *Aplec de Treballs*, Montblanc, núm. 15 (1997) 17-53, p. 47-48.

[8] BERTRÀN I VALLVÈ, DIDAC. "La vida a una petita població durant la Guerra del Francès. Alcover (1808-1813)". En: *Recull Joaquim Avellà Vives (1901-1967)*. A c. d'Eliseu A. Soler Álvarez i Tomàs Forteza i Antonio Guardias. Tarragona: Llibrería Guardias, 1980, 99-155, p. 111, 125, 128-129 y 154. Para Valls, ver MURILLO GALIMANY, FRANCESC. *La batalla del Pont de Goi (Valls, 25 de febrer del 1809)*. Valls: Instituto de Estudios Vallenses, 2008 (Estudis Vallencs; XLVI), p. 379-387.

[9] AHA, *Cambrils*, caja 28, núm. 80, Óbitos (1801-1816), f. por la fecha.

[10] AHA, *Vallmoll*, caja 34, núm. 108, Óbitos (1790-1838), f. 98, 106 y 130.

[11] AHA, *Vespella de Gaià*, caja 7, núm. 41, Óbitos (1808-1811), f. 3 i 6.

[12] AHA, *Bràfim*, caja 14, núm. 73 , Óbitos (1805-1851), f. 15 y 34v.

[13] GUAL VILÀ, VALENTÍ. "Morts accidentals i violentes a Barberà". *Llum*, Barberá de la Conca, 66 (agosto de 1991) 6-7.

[14] CANALES GILI, ESTEBAN (a c.d.). "Una visió más real de la Guerra del Francès. La història de Bràfim d'en Bosch i Cardellach". *Recerques*, 21 (1988 = Homenatge a Pierre Vilar, II) 7-49. Esta última crónica, tuvimos ocasión de reseñarla en esta misma revista electrónica (núm. 7 de mayo de 2008, p. 28-29), y BERTRÀN. "La vida…".

[15] RECASENS COMES, JOSÉ Mª. "La epidemia de fiebre tifoidea del año 1809 en Tarragona". *Revista Técnica de la Propiedad Urbana*, núm. 22 (julio-diciembre de 1971) 61-69, p. 64.

[16] RECASENS. *La revolución…*, p. 220; RECASENS COMES, JOSÉ MARIA. "La población de la ciudad de Tarragona durante la Guerra de la Independencia". en: *Estudios de la Guerra de la Independencia, I (Actas del II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época)*. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico", Diputación, 1964, 465-487, 441-442 y 485; CANALES (a c.d.). "Una visió…", p. 31; RECASENS. "La epidemia….", p. 66 y 67, y SABATÉ I BOSCH, JOSEP M. *Monges, frares, canonges, capellans, i capellanets. Tarragona religiosa a les acaballes de l'antic règim*. Tarragona: Ayuntamiento, 1992, p. 110.

[17] *Tarragona sacrificada en sus intereses y vidas por la independencia de la nación y libertad de su cautivo monarca Fernando Séptimo. Relación de los sucesos mas memorables ocurridos en esta ciudad durante la ultima guerra defensiva contra la invasión del tirano del siglo XIX Napoleón Bonaparte….* Tarragona: Miguel Puigrubí, [1816], p. 30.

[18] EGUAGUIRRE, ANDRÉS. *Historia de los acontecimientos del sitio de Tarragona en el año 1811*. Reus: Impr. de Juan B. Vidal, 1855, p. 9.

[19] SALAS, JAVIER DE. *El sitio de Tarragona por los franceses en 1811 por el Excmo. Sr. D…..,*. 2ª. ed. Barcelona: Tipografía Castillo, 1911, p. 25-26.

[20] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811….* Tarragona: Tipografía de F. Arís, 1911, p. 6.

[21] SALAS. *El sitio…*, p. 30.

[22] CONTRERAS, JUAN SENÉN. *Sitio de Tarragona. Lo que pasó entre los franceses, el general*

Contreras que la defendió, sus observaciones sobre la Francia, y noticia del nuevo modo de defender las plazas. Madrid: Impr. de Ibarra, 1816, p. 11-12 y 15.

[23] SALAS. *El sitio…*, p. 25.

[24] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 10 y 8. También *Tarragona sacrificada…*, p. 50, texto con el que guarda muchas similitudes.

[25] *Tarragona sacrificada…*, p. 43, 46 y 49-50.

[26] EGUAGUIRRE.*Historia…*, 26.

[27] CHAO, EDUARDO. *Historia de los acontecimientos del sitio de Tarragona en el año 1811. Según la Historia de España de D… Número 3*. Tarragona, 15 Octubre de 1858, p. 11ª.

[28] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 14.

[29] *Tarragona sacrificada…*, p. 54.

[30] Fue el oficial de caballería italiano ANTONIO LISSONI, en su *Gl'italiani in Catalogna. Lettere*. Londres, 1814, citado por CAVALLÉ. «L'espasa i la ploma…», p. 15.

[31] EGUAGUIRRE.*Historia…*, 26.

[32] *Tarragona sacrificada…*, p. 55.

[33] CHAO. *Historia…*, p. 12.

[34] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 13-14, y *Tarragona sacrificada…*, p. 57.

[35] *Tarragona sacrificada…*, p. 57.

[36] *Tarragona sacrificada…*, p. 63-64.

[37] CANALES (a c.d.). "Una visió…", p. 22, 28, 36 y 38.

[38] *Tarragona sacrificada…*, p. 58.

[39] EGUAGUIRRE.*Historia…*, 26.

[40] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 13.

[41] *Tarragona sacrificada…*, p. 58.

[42] CANALES (a c.d.). "Una visió…", p. 31.

[43] *Tarragona sacrificada…*, p. 54.

[44] EGUAGUIRRE.*Historia…*, 26.

[45] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 13. També, *Tarragona sacrificada…*, p. 54.

[46] *Tarragona sacrificada…*, p. 54.

[47] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 12.

[48] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 12.

[49] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 13.

[50] *Tarragona sacrificada…*, p. 57-58 y RECASENS. *La revolución…*, p. 374 n.778.

[51] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 14.

[52] *Tarragona sacrificada…*, p. 61 y SALAS. *El sitio de Tarragona…*, p. 38.

[53] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 12.

[54] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 12.

[55] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 12-13.

[56] *Tarragona sacrificada…*, p. 55.

[57] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 13.

[58] LISSONI. *Gl'italiani in Catalogna. …*, ARLINCOURT, VICTOR D'. *Les fiancés de la mort. Histoire contemporaine*. París: Allouard et Kaepellin, 1850, citados por CAVALLÉ. «L'espasa i la ploma…», p. 15 y 33.

[59] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 13 y *Tarragona sacrificada…*, p. 55-56.

[60] CONTRERAS. *Sitio de Tarragona…*, p. 28 n.

[61] EGUAGUIRRE.*Historia…*, 26.

[62] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 15 y25,*"Estado que manifiesta la pérdida de Tarragona ocasionada por los franceses desde el 3 de Mayo de 1811 que empezaron a sitiarla hasta el 19 de agosto de 1813 que volaron sus muros"*.

[63] CHAO. *Historia…*, p. 11a.

[64] CONTRERAS. *Sitio de Tarragona…*, p. 27.

[65] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 28.

[66] SALAS. *El sitio…*, p. 14.

[67] CONTRERAS. *Sitio de Tarragona…*, p. 21.

[68] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 14; *Tarragona sacrificada…*, p. 60; SALAS. *El sitio…*, p. 40.

[69] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 16-17.

[70] CANALES (a c.d.). "Una visió…", p. 30 y 33, y AHA, *Tarragona*, Óbitos (1809-1835), caja núm. 28, f. 302v. Menéndez era de Vilaseca y según consta en su partida de novena, había sido sentenciado, colgado y decapitado en noviembre siguiente. MELERO DOMÈNECH, DAVID. *Vila-seca a la guerra del Francès*. Vilaseca: Agrupación Cultural, 2011, p. 33. Agradezco al autor el haberme dado a conocer esta curiosa contradicción.

[71] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 18-20.

[72] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 20.

[73] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 22-23.

[74] CANALES (a c.d.). "Una visió…", p. 43-47.

[75] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 21-22.

[76] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 25.

[77] GÜELL, MANEL; JORDI ROVIRA I SORIANO. *Tarragona el 1715. Aspectes socials de la propietat urbana i rústica a l'època de la implantació Borbònica*. Tarragona: Virgili, 1999 (Biblioteca Tarraconense; 7), p. 80.

[78] *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 15.

LISTADO DE LOS TARRACONENSES MUERTOS DURANTE EL SITIO NAPOLEÓNICO

(Extraído del listado colgado en nuestra web. Ver: www.acarn.cat)

4 de mayo de 1811 (1):

Francisco Tomasino, herrero, de 38 años, casado

18 de mayo de 1811 (1):

Josep Revoltós Gassull, zapador, de 29 años, soltero

23 de mayo de 1811 (1):

Jaume Maixé Boter, payés, de 18 años, soltero

11 de junio de 1811 (1):

Baptista Vidal, miliciano, casado

22 de junio de 1811 (1):

D. **Antoni Montells Caputo**, subteniente de las Miliícias Urbanas, casado

28 de junio de 1811 (176):

Josep Alaix, casado
Josep Alegret Revoltós, de 26 años, casado (hermano de Vicenç)
Vicenç Alegret Revoltós, de 31 años, casado (hermano de Josep)
Domingo Altès
Josep Amat, casado
Francisco Anglès Juniént, "*navager*", de 27 años, casado
Francisco Aulès, payés, casado
Josep Aulès González, payés, casado (hijo de Francisco Aulès y de Antònia Gonzalez)
Lluís Badia Gassull, payés, de 34 años, casado
Josep Baduell, casado
Ignasi Baduell Massaguer, payés, de 26 años, casado
Josep Ballès Alegret, payés, de 32 años, casado
Francisco Barbé Creus, cartero, casado
Josep Barceló Rull, de 41 años, casado
Ramon Bargalló
Pau Baró, casado
Francesc Barrera, casado
Manuel Bartrolí, casado
Sebastià Bartrolí, casado
Anton Bavot, casado
Pau Bavot, casado
Pere-Màrtir Bavot Medina, casado
Antoni Bernat, casado
D. **Ignasi Bertran**, familiar del Santo Oficio, casado
Ignasi Bertran Bavot, de 91 años
Bernat Bo Pí, casado
Tomàs Boada, tonelero, casado
Francisco Boada Claverol, payés, de 30 años, casado
Joan Bofarull, carretero, casado
Josep Bonaxí, casado
Pere Bonet, casado
Anton Bordas, casado
Josep Bru, casado
Anton Calull, casado
Josep Canto, payés, casado
Mateu Cantó
Sebastià Canyellas
Francisco Cañellas
Josep Capdevila, casado
D. **Antoni Carrosi**, ayudante primero de capitán graduado, de 56 años, casado
Ramon Castellà, casado
Francisco Clavé, casado
Ignasi Condor Alasà, payés, de 46 años, casado
Isidre Dalmau Solé, casado (hijo de Antònia Solé)
Manuel Dante, casado
Anton Domingo, casado
Jaume Donato, casado
Joan Donato, casado
Joan Escarrà, miliciano, casado
Joan Escuder, casado
Josep Estela, casado
Andreu Esteve, casado
Felip Fabregat, casado
Jaume Fernàndez Font, payés, de 50 años, casado
Josep Ferran, casado
Josep Ferran, payés, casado
Magí Ferran, panadero, casado
Joan-Antoni Ferrer, casado
Rev. **Magí Ferrer Martí**, presbítero, de 38 años
Francisco Figueras
Francisco Figueres, casado
Dr. D. **Francesc Foguet Foraster**, comensal y beneficiado de la sede, de 80 años
Andreu Font, casado
Josep Font, casado
Fèlix Franquesa, soldado de Milicias Urbanas, casado
Domingo Gabriel Capellà "*Portella*", casado
Francisco Gabriel Capellà
Josep Gabriel Mallafré, payés, de 60 años, casado
Josep Gallart, casado
D. **Rafel Gallí Bové**, regidor
Andreu García Monseny, panadero, de 36 años, casado
Josep Gassull Molner, payés, de 50 años, casado
Francisco Gavaldà, soldado de Milicias Urbanas, casado
Tecla Gil Roig, de 70 años, viuda
Antònia González (esposa de Francisco Aulès)
Josep Granada Vila, carpintero, viudo
Joan Grau, payés, casado
D. **Salvador Gual Bargalló**, teniente de Milicias Urbanas, casado
Mariano Guinovart, casado
Joan Guinovart Bargalló, payés, de 55 años,casado
Sr. D. **Pere-Joan Henrich**, arcediano de Vilaseca
Francisco Icart, casado
Josep-Anton Icart Donato, de 45 años, casado
Francisco Icart Sanabre, payés, casado
Anton Jordà, payés, casado
Manuel Lanchares, casado
Josep Lanxares, casado
D. **Ignasi Llauradó Gabriel**, subteniente de las Milicias Urbanas, casado
Vicenç Llevadà

Josep Magarolas, casado
Jaume Magriñà, casado
Josep M. Mallachs Rondo, comerciante, de 32 años, casado
Rev. **Pere-Anton Mallafré Porta**, presbítero, de 45 años
Carles Mallol, casado
Anton Martell
Antoni Martí, payés, casado
Joan Martí, casado
Joan Martí, casado
Tadeu Martí, casado
Jeroni Mas, casado
Anton Mas Segura, payés, de 25 años, casado
Pau Masdeu Plana, payés, de 44 años, casado
Joan-Antoni Mateu, casado
Pere Mercader, casado
Josep Miró (padre de Josep Miró)
Josep Miró (hijo de Josep Miró)
Pere Miró Gibert, molinero, de 33 años, casado
Francisco Miró Pannou, payés, de 32 años, casado
Francisco Miró Pons, casado
Marc Monguió Bertran, payés, de 29 años, casado
D. **Pau Monguió Bertran**, subteniente de las Milicias Urbanas, casado
Josep Moragas, casado
Carles Nadal Gil, payés, casado
Agustí Olivé, casado
Josep Olivé, casado
Vicenç Oliver Nadal
Pau Pallejà
Josep-Anton Pàmies Bové, payés, de 37 años, casado
Antoni Pandària
Josep Pannou, casado
Josep París Donato, de 45 años, casado
Agustí Pascual, casado
Mariano Pastor Teulé, payés, de 50 años, casado
Jaume Pijoán, casado
Llorenç Piqué Bonet, pescador, casado
Jaume Pons, casado
Josep Pons, casado
Francisco Prats, casado
Jaume Prats, carpintero, de 35 años, casado
Josep Prats Blanch, revendedor, casado
D. **Joan-Àngel Prim y López**, casado
Manuel Prius, casado
Joan Pujadas, casado
Pere Rabassó, casado
Francisco Rafart, casado
Pau Recasens, pastor, de 44 años, casado
Joan-Anton Resi Donato, casado
Jaume Revoltós, casado
Ramon Revoltós, casado
Ramon Revoltós, payés, de 64 años, casado
Ventura Riambau, casado
Andreu Riambau Pastor, payés, de 45 años, casado
Bonaventura Ribas Benet, de 33 años, casado
Ambrós Riber Mallafré, tonelero, casado
Josepa Ricci Doblestench, de 63 años, viuda
Josep Rión, casado
Rev. **Francesc Rodrigues**, presbítero y comensal
Josep Rovira, alguacil, casado
Josep Rusiñol Pallejà, tornero, de 54 años, casado
Joan Sagristà Seguí,chocolatero,de 56 años, casado
Isidre Salas, casado
Nicolau Salas
Bruno Salas Mallol, marinero, casado
Pau Samarra, casado
Anton Sanabra, casado
Francisco Sans, casado
Fermí Savall, casado
Joan-Pau Serras, soldado de Milicias Urbanas, casado
Antònia Solé, viuda (madre de Isidre Dalmau Solé)
Francisco Solé, casado
Joan Soler Santjust, sastre, de 68 años, casado
Pere Tomàs, casado
Josep Travé, casado
Francesc Tuset, casado
Francisco Urgellès, casado
Joan Urs, casado
Francisco Veciana, casado
Anton Vidal, payés, casado
Josep Vilà, maestro de casas, casado
Ramon Vilafranca, casado
Ventura Vilanova, casado
Dionís Villaserra
Joan-Pau Vilassar Sarmeño, chocolatero, de 36 años, casado
Josep Vives, carretero, de 58 años, casado
Baldiri Ximenes, casado
Isidre Ximenes, casado

29 de junio de 1811 (2):

Francisco Clavell Pallàs, carpintero, de 43 años, casado
Diego Serra González, de 33 años, casado

30 de junio de 1811 (4):

Joan Font Beató, payés de 43 años, casado
Francisco Monguió Bertran, platero, de 29 años, casado
D. **Salvador de Morenes Pastor**, capitán de las Milicias Urbanas, casado
Tecla Veciana, de 76 años, viuda

1 de julio de 1811 (1):

Mariano Cabestany, casado

3 de julio de 1811 (2):

Josep Corbella Portella, payés, de 46 años, casado
Franco. Martí Riambau, payés, de 66 años, casado

15 de julio de 1811 (1):

Carles Nadal París, payés, de 18 años, soltero

16 de julio de 1811 (1):

Antoni Segura Llevat, de 46 años, casado

30 de julio de 1811 (1):

Vicenç Molner Reverter, procurador, de 62 años, casado

6 de noviembre de 1811 (1):

Joan Alasà Ferrer, payés, de 32 años, casado

s/d. (1):

Ramon Macip, casado

LAS MIGRACIONES: OTRA CONSECUENCIA DE LA GUERRA

[21/1/22]

Josep M T. Grau i Pujol Archivero e historiador fgraupuig@telefonica.net	Manuel Güell Archivero e historiador manelguell@acarn.cat

Una de las consecuencias más directas de una guerra, empequeñecida ante las masacres, epidemias, miseria y hambre, es el fenómeno de los refugiados, que da pie a unas dinámicas migratorias críticas que, a menudo, son capaces de cambiar la fisonomía poblacional de un territorio.

En tiempos de crisis bélica o epidemiológica, las bases poblacionales de residencia se ven sacudidas y los flujos de migración se alteran, en un período muy corto de tiempo y de una manera anómala. El caso de la ciudad de Tarragona durante la guerra de la Independencia lo ilustra bastante bien. Entre 1808 y 1815, la ciudad pasó de los 8 o 10.000 habitantes, a los 40 o 45.000 antes del asedio, y a un par de centenares justo después del asalto y saqueo (28 de junio de 1811), para ir recuperando población progresivamente, de manera que transcurrida la guerra tenía igual número de habitantes que antes de la contienda. Pero esta similitud se dio en el número, no en la identidad, o sea, la población recuperada fue forastera en su inmensa mayoría. Hubo un vuelco demográfico y una auténtica renovación poblacional de raíz. Se distinguen, pues, tres fases demográficas claramente delimitadas dentro del período de guerra: el alud migratorio de 1809, la debacle del asedio de 1811 y la recuperación posterior.

Los refugiados (1809)

Para huir de las fiebres tifoideas y de la guerra, buena parte de la población de la comarca abandonó sus residencias y se trasladó a Tarragona, plaza fortificada y puerto de mar, a la búsqueda de un refugio seguro. El número de población de la ciudad creció exponencialmente en pocos meses, en un fenómeno alcista que la dinámica demográfica vegetativa sería en absoluto incapaz de reproducir.

Antes de que la guerra llamase a la puerta, en la ciudad de Tarragona la Capitanía General y la Junta Suprema le habían estimado una población de un millar de casas,

1.800 vecinos y entre 8 y 9.000 habitantes. Durante los primeros meses de 1809 un verdadero alud de refugiados entró en la ciudad, y en pocas semanas el número de residentes no domiciliados hizo aumentar vertiginosamente estos 8 o 9.000 habitantes a 20 o 25.000, según los cálculos de la tasa de natalidad efectuados por J.M. RECASENS[1]. Pero a este número debemos sumarle dos sectores poblacionales más que escapan al control de los registros sacramentales locales, uno el eclesiástico, numeroso en la sede metropolitana tarraconense, y el otro, el militar, con una guarnición en la plaza fuerte de miles de soldados que poco antes del asedio que se inició en mayo de 1811 se componía de unos 14.000 militares. Con todo ello, es posible que la población total de Tarragona en 1811 hubiera podido llegar a las 40 o 45.000 almas, cifra exponencialmente considerable, pero no descabellada como las que señalan algunas fuentes coetáneas[2]. Esta concentración de gente, producida espontáneamente sin las debidas previsiones civiles ni sanitarias, se convirtió en caldo de cultivo donde la epidemia de fiebres tifoideas actuó más devastadoramente. La cifra de defunciones correspondiente a 1809, fue altísima: 2.126 muertos. Más todavía, si hemos de creer comentarios coetáneos según los cuales los eclesiásticos no daban a basto y que muchos cadáveres se quedarían no tan solamente sin funerales, sino también sin ser registrados en los libros sacramentales; los muertos militares, los registraba el capellán del regimiento y, por tanto, tampoco constan en los libros sacramentales locales. Así las cosas, no resultan tan extrañas las cifras de mortandad que recoge J.M.RECASENS, de más de 4.000 civiles y unos 6.000 militares[3].

Las víctimas del asedio (1811)

A parte de los militares, fueron muchos los civiles (hombres, mujeres, ancianos y niños) que murieron el día del asalto francés (28 de junio de 1811). Las fuentes más verosímiles coinciden en que debieron ser unos 5.600, más de la mitad de la población autóctona. El coronel ANDRÉS EGUAGUIRRE fija la cantidad en 5.630 (2.500 militares degollados, 2.800 civiles asesinados, más 200 mujeres y 130 niños). Otras fuentes dicen 5.700 (más 6.300 prisioneros, 300 ahogados, etc.)[4].

En todo caso, lo que parece claro es que al finalizar los dos días de saqueo, la ciudad estaba llena de cadáveres y de los civiles con vida que no se llevaron prisioneros los vencedores quedaron unos 200 o 300[5]. Con ellos los napoleónicos organizaron retenes de trabajo para la limpieza de las calles. La huida masiva de la población civil (sobre todo tras la caída del fuerte de la Oliva) y las víctimas el día del asalto, entre muertos y prisioneros, hicieron que se pasase de unos hipotéticos 45.000 habitantes a un par de centenares, ¡ en un par o tres de meses !

La recuperación posterior y el vuelco demográfico

El resultado demográfico final, transcurrida la contienda, fue la total renovación de la población. Nuestras cifras de población no coinciden con las de J.M.RECASENS, que se basa en un censo municipal (y por tanto, de origen fiscal y deflactario) para situar el número de habitantes en 1816 en 6.649 y decir que el techo de los 10.000 residentes no lo alcanzó la ciudad hasta el 1840[6]. Nuestro estudio modera un poco estas cifras. Lo

hemos efectuado a partir de la tasa de natalidad de los registros de bautismos: la media del quinquenio de 1811-1815 es de 8.911 habitantes, y le faltan 86 al siguiente quinquenio para llegar a los 10.000. Evidentemente, si miramos con lupa y lo analizamos año por año, localizamos enseguida el desastre demográfico de 1811: desde 1809 en que la ciudad estaba llena de refugiados, el número de bautismos oscilaba entre los 583 y los 981, ahora bien, el 1812 baja hasta 146 y el 1813 no pasa de 200; vuelve a recuperarse el 1814 y aumenta hasta los 542[7].

La tabla de la evolución poblacional por quinquenios puede resultar más esclarecedora:

TARRAGONA	1801-1805	1806-1810	1811-1815	1816-1820	1801-1820
Media de los bautismos **(a)**	415'2	583'8	401	446'2	461'5
Estimación de la población (TN 45x1.000)	9.226	12.973	8.911	9.915	**10.255**
Media de los matrimonios **(b)**	87	121'6	162'6	96'8	106'6
Media de los óbitos **(c)**	272	704'8	263'6	194'8	203
Ratios bautismos/matrimonios	4'7	4'8	2'4	4'6	4'3

Fuente: GÜELL, MANEL. *La crisi al Camp de Tarragona durant la Guerra del Francès (1808-1814)*]. Tarragona: CEHS Guillem Oliver del Camp de Tarragona, 2011, p. 124.

a) La media del primer quinquenio (1801-1805) es de 415 nacimientos, la del siguiente quinquenio (1806-1810) es de 583, una diferencia de 168 unidades. Este aumento de casi el 30% de los efectivos humanos es debido a la concentración de refugiados de los últimos años de este segundo quinquenio (1809-1810). La tasa de natalidad nos sitúa una población que pasa de los 9.226 habitantes a los 12.973, prácticamente 13.000. Pero dentro del tercer quinquenio (1811-1815) está la fatídica fecha del 28 de junio de 1811 y los años de ocupación napoleónica, cosa que hace retroceder la media de bautismos hasta los 400, que representarían unos 8.900 habitantes. Finalmente, en el último quinquenio (1816-1820) transcurridos los años críticos de la guerra, vemos una sensible recuperación de 45 puntos en la media de bautismos que representa una población de 9.900 personas.

b) La evolución del número de matrimonios es alcista precisamente los años de crisis. Pasa de un primer quinquenio con una media de 87 a 121 en el segundo quinquenio y 162 en el tercero. Casi duplica el número en poco más de diez años. En el último quinquenio, vuelve a bajar la media y se resitúa con 96'8. Sin duda la concentración de gente el 1809 hizo disparar la media habitual (87) más de 30 puntos por encima. En el siguiente quinquenio (1811-1816) el aumento es de 41 puntos, probablemente debido a todas las parejas que querían formalizar relaciones y tuvieron que esperar a la finalización del conflicto armado.

c) Con las defunciones se nota la hecatombe sufrida por causa de la fiebre tifoidea. De una media de 272 en el primer quinquenio, se aumenta brutalmente hasta los 704 en el siguiente (1806-1810), sin duda por los efectos de la mortandad epidemiológica de 1809. El tercer quinquenio (1811-1815) no refleja la masacre napoleónica porqué tras el asalto la población quedó reducida a unos centenares y el índice de mortalidad queda desvirtuado. Baja hasta una media de 263. Resulta significativo que sea en el último

quinquenio (1816-1820), fuera del período de crisis, cuando la media de defunciones baja todavía más y se instala en los 195, en unos años en que sabemos que los efectivos poblacionales se habían recuperado.

En lo que sí que podemos estar de acuerdo con nuestro ilustre predecesor es en que los individuos y familias que volvieron para poblar la ciudad tras la guerra, fueron, en su inmensa mayoría, forasteros "*buena parte de los 6649 habitantes del censo de 1816 no tenían nada que ver con los vecinos de 1808. Por consiguiente, la Guerra de la Independencia produjo un cambio de población realmente espectacular*"[8].

El éxodo de los pudientes

En Tarragona como en cualquier ciudad con fortificaciones de la época sometida a asedio militar, encontramos un movimiento migratorio simultáneo de éxodo, principalmente de miembros de las clases pudientes, como por ejemplo nobles, eclesiásticos, hacendados, profesiones liberales, comerciantes, etc., hacia lugares más seguros. Las fuentes documentales más utilizadas para conocer el flujo de personas son los libros sacramentales, tanto los de bautismos como los de óbitos, y ocasionalmente los de matrimonios, sobre todo en el caso de los testigos, siempre que el párroco haya tenido cuidado de anotar el origen de cada individuo y hacer constar si el motivo de su residencia era la guerra. También es posible la existencia de censos especiales de forasteros redactados por parte del municipio. Otra posibilidad es el procesamiento de los padrones de habitantes confeccionados en torno al trienio liberal (1820-1823) donde suele constar la fecha de llegada de los empadronados. Una muestra de trabajo sobre movimientos migratorios en un asedio napoleónico lo tenemos en el caso de Gerona gracias al estudio de PURIFICACIÓ MERINO y JOSEP ROIG[9]. También se han publicado algunos estudios que inciden en la individualización del fenómeno migratorio durante el conflicto contra **Napoleón**, como el de Constantí donde se hace un recuento nominal de los óbitos en Tarragona durante los años 1810-1811, la Conca de Barberá **y** puntualmente, las tierras de Gerona[10].

Atendiendo a la situación geográfica de la capital del corregimiento campotarraconense, las vías de huida eran dos, la terrestre y la marítima. Dentro de la primera, la destinación fácil y rápida fue Reus, villa bien avenida con los franceses, al menos como para entenderse con ellos y no recibir daño alguno de consideración; la villa reusense experimentó un aumento de población durante la guerra del 200%[11]. La segunda vía, la marítima, era más costosa pero también más segura gracias a la escuadra británica. Los destinos escogidos fueron los puertos más cercanos, primero los de la costa catalana, destacando Sitges y Vilanova y la Geltrú, y en segundo lugar los de las Islas Baleares (Mallorca y Menorca).

La cabeza jerárquica de la archidiócesis buscó refugio en la ciudad de Palma, donde también se transportó el tesoro de la Catedral tarraconense por miedo al saqueo. Dos de los principales linajes patricios de la ciudad, los Castellarnau y los Montoliu, vieron como sus respectivos titulares, **Josep-Antoni de Castellarnau de Magrinyà** y **Plàcid-Manuel de Montoliu de Bru**, dejaron de lado cargos de representación y obligaciones

políticas y se llevaron a la familia y las joyas a Mallorca, desde donde ya no se movieron hasta el final del conflicto[12]. Un caso bien estudiado por ENRIC OLIVÉ I SERRET es el de la marcha y residencia en Mahón (Menorca) de la familia de comerciantes **Moragas**[13].

L.BALLESTER analizó la emigración de las profesiones liberales a través de la actividad constatada documentalmente. Durante la guerra dejaron de aparecer en los protocolos notariales locales un total de 10 notarios, 16 abogados, 8 médicos y 5 farmacéuticos. De los notarios, **Josep Cortadella Besora** pasó a Vilanova y a Palma, de los abogados, se refugió en Palma **Ramon Feliu Gelambí**, y de los médicos lo hicieron **Josep Canet Pons**, **Joan Guivernet** y **Joan Guinart Ferrán**[14].

El notarial fue uno de los colectivos que optó por machar a las Islas. Allá donde fueran, los notarios escrituraron manuales que luego se llevarían consigo a su vuelta a Tarragona y que constituyen un interesante testimonio de su curioso periplo[15]. Fue el caso, por ejemplo, del notario **Francesc de Paula Albinyana Pastor**. Su última acta notarial en Tarragona data del 22 de mayo de 1811, el primero de junio estaba en Sitges, en septiembre en Berga, después se dirige a Vic (diciembre 1811-marzo 1812), para bajar luego hasta Valls (mayo de 1812) y volver a la capital de Osona (junio-agosto); en septiembre de 1812 lo localizamos en Vilallonga del Camp, de donde era originario, pero seguiría hasta Montblanc donde ya permanecería hasta mediados de agosto de 1813. En esta villa de la Conca de Barberá, durante este período, sabemos que también habitaba el vicario general del arzobispo, el canónigo **Bonaventura Marés** (en la *plebanía*) y algunos comerciantes de Reus[16].

Otro destino a donde fueron a parar muchos refugiados tarraconenses fue Vilanova y la Geltrú. Sabemos que en mayo de 1811 a causa del asedio de Tarragona unos 3.418 heridos fueron embarcados por mar hasta los hospitales de Vilanova, Sitges y las Islas Baleares. En el mes de junio el hospital de Tarragona se trasladó a la capital del Garraf, en marzo de 1812 también lo hizo la Junta Corregimental; en Vilanova durante la guerra también hubo muchos desplazados provenientes de Barcelona[17]. En unas hojas conservadas en el fondo municipal de Vilanova y la Geltrú donde hay anotados los refugiados que vivían en el tercer barrio, a pesar de la escasez de datos, constatamos la presencia de numerosos artesanos del corregimiento de Barcelona, funcionarios (de las aduanas), militares y también del de Tarragona y resto del Principado, todos acompañados de sus respectivas familias (ver apéndice). En el padrón de habitantes de Vilanova más cercano cronológicamente a la guerra de la Independencia (1824) hemos buscado los emigrantes del Camp de Tarragona que afirmaban haberse instalado en esta villa del Garraf entre 1808-1814, en total aparecen 24. Esta cifra tan baja nos remarca la temporalidad de las migraciones provocadas por la guerra. Sobre la geografía de origen, hay dos factores a considerar, uno es la proximidad y el otro su peso demográfico, así Tarragona y Reus aportan juntas siete individuos y Torredembarra cuatro, el resto provienen de pueblos del Camp. Vilanova asumió un papel secundario como destino de huida, al menos a juzgar por la categoría de las personas que fueron a parar allí: hallamos solamente a un hacendado, y el resto eran menestrales no propietarios (tres toneleros, dos jornaleros, dos marineros, un panadero y un peluquero). Cabe señalar finalmente, que la cronología del éxodo a Vilanova se concentra en tres puntas: 1810,

1811 y 1814, que se pueden corresponder al final de la epidemia, al asedio, y la tercera, al retorno[18].

Epílogo

El flujo contrario, la llegada de forasteros, provocó en las poblaciones receptoras, problemas de orden público, de aprovisionamiento de alimentos, de reparto de leña y de saturación de servicios, como por ejemplo los hospitales. De aquí que los edictos oficiales y bandos municipales para que la población refugiada volviese a su lugar de procedencia fuesen una constante, constatable al menos en Reus y en Tarragona[19].

El caso de Mallorca es singular. La historiografía todavía no se ha puesto de acuerdo con el número total de refugiados que llegaron durante el episodio napoleónico. MIQUEL DELS SANTS OLIVER elevó la cifra a unos 40.000 y MIQUEL FERRER FLOREZ a los 20 o 30.000. Pero tiene mayores garantías metodológicas la calculada por el profesor LLUÍS ROURE AULINES, que la sitúa en una horquilla entre los 12/15.000 refugiados[20]. Los recién llegados aportaron un talante y unos hábitos con ellos que enraizaron en la población mallorquina, por ejemplo en la vestimenta, también en las relaciones con los militares (numerosos, y que trasladaron allí la Academia de Artillería), y con la Iglesia, al coincidir hasta siete prelados españoles refugiados. La masa de recién llegados rompió el círculo endogámico al que parecía condenada la población indígena[21].

Probablemente, un estudio más a fondo constataría hechos similares en muchos otros lugares. La problemática de estas localidades receptoras y las consecuencias que les supuso la acogida repentina de una determinada masa de inmigrantes fugitivos es, pues, otro capítulo que cabría abordar, tanto para el estudio de la Demografía Humana como de la Historia Militar.

[1] RECASENS COMES, JOSÉ Mª. *La revolución y guerra de la Independencia en la ciudad de Tarragona*. Tarragona: Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1965, p. 430, y RECASENS COMAS, JOSÉ Mª. "La epidemia de fiebre tifoidea del año 1809 en Tarragona". *Revista Técnica de la Propiedad Urbana*, Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de la Provincia de Tarragona, 22 (julio-diciembre 1971) 61-69, p. 63.

[2] *El Sitio, asalto y saqueo…* afirma que de los diez mil habitantes que solía tener la ciudad, se pasó al principio del asedio a los setenta mil (*Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811. Es copia de un manuscrito que se conserva en la biblioteca de uno de los conventos de Religiosos Menores de Cataluña*. Tarragona: F. Arís, 1911, p. 10). Según la *Tarragona sacrificada…*, "*al presentarse los franceses para el sitio seguramente alvergava sesenta mil personas de todas clases, quando antes de la guerra su población regular solo constaba de diez mil*". (*Tarragona sacrificada en sus intereses y vidas por la independencia de la nación y libertad de su cautivo monarca Fernando Séptimo. Relación de los sucesos mas memorables ocurridos en esta ciudad durante la ultima guerra defensiva contra la invasión del tirano del siglo XIX Napoleón Bonaparte...* Tarragona: Miguel Puigrubí, [1816] 50).

[3] RECASENS. *La revolución…*, p. 220; RECASENS COMES, J.M. "La población de la ciudad de Tarragona durante la Guerra de la Independencia". en: *Estudios de la Guerra de la Independencia, I (Actas del II Congreso Histórico Internacional de la Guerra de la Independencia y su época)*. Zaragoza: Institución "Fernando el

Católico", Diputación, 1964, 465-487, 441-442 y 485.

[4] EGUAGUIRRE, ANDRÉS. *Historia de los acontecimientos del sitio de Tarragona en el año 1811*. Reus: Impr. de Juan B. Vidal, 1855, p. 26; *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811…*, p. 15 y 25, "*Estado que manifiesta la pérdida de Tarragona ocasionada por los franceses desde el 3 de Mayo de 1811 que empezaron a sitiarla hasta el 19 de agosto de 1813 que volaron sus muros*".

[5] 300 según la ***T**arragona **s**acrificada…*, p. 24; unos 200 según CANALES GILI, ESTEBAN (a c.d.). "Una visió más real de la Guerra del Francès. La història de Bràfim d'en Bosch i Cardellach". *Recerques*, 21 (1988 = Homenatge a Pierre Vilar, II) 7-49, p. 32.

[6] RECASENS. *La revolución…*, 443.

[7] GÜELL, MANEL. *La crisi al Camp de Tarragona durant la Guerra del Francès (1808-1814)*]. Tarragona: Círculo de Estudios Históricos y Sociales Guillem Oliver del Camp de Tarragona, 2011, p. 120-126.

[8] RECASENS. *La revolución…*, 443.

[9] "Estades de militars a l'hospital provincial de Sta. Caterina de Girona durant el setges de 1808 i 1809", *Gimbernat*, Barcelona, 51 (2009) 141-152 (disponible en RACO).

[10] GRAU I PUJOL, JOSEP M. I PUIG TÀRRECH, ROSER. *Nosaltres també fórem emigrants. Migracions històriques a Constantí (1808-1945)*. Constantí: Ayuntamiento, 2009, 63-64; GRAU I PUJOL, JOSEP M. "L' impacte de la Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)". En: *La Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)*. Montblanc: Centro de Estudios de la Conca de Barberá, 2010,41-50; GRAU I PUJOL, JOSEP M. "Expatriats gironins morts en el setge francès de Tarragona (1811)", *L'Arjau*, Sant Feliu de Guíxols, 48 (febrero 2004) 5.

[11] ANDREU, JORDI. *Població i vida quotidiana a Reus durant la crisi de l'antic règim*. Reus: Ediciones del Centro de Lectura, 1986 (Assaig; 21), p. 25 n.28. Ver igualmente GÜELL. *La crisi...*, p. 96-103.

[12] ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. "Els nobles de la ciutat de Tarragona i la guerra del Francès". *Kesse*, CEHSGOCT, Tarragona (diciembre 2010 = *1811-2011 Dos-cents anys de la guerra del Francès a Tarragona*) 17-25, p. 24-25.

[13] *Els Moragas. Història íntima d'una família de notables: 1750-1868. Privacitat i família en la crisi de l'Antic Règim a Catalunya.* Tarragona: Diputación, 1998. Sobre su archivo ver el trabajo de: GRAU PUJOL, JOSEP M. "Maó, refugi de comerciants tarragonins: documentació per al seu estudi (1808-1819)", *Revista de Menorca*, Mahón, 86 (julio-diciembre 2002) 181-182.

[14] BALLESTER I BAIGES, LLUÍS. "Paràlisi de l'activitat comercial i èxode de la població de Tarragona durant la Guerra del Francès", *Kesse*, Tarragona, 44 (2010) 10-16, p. 14-15.

[15] GRAU I PUJOL, JOSEP M. "Mallorca, refugi dels notaris de Tarragona durant la Guerra del Francès (1811-1813)". *Paratge. Quaderns d'Estudis de Genealogia, Heràldica, Sigil·lografia, Vexil·lologia i Nobiliària*, Barcelona, SCGHSVN, 18 (2005) 77-86.

[16] GRAU I PUJOL, JOSEP M. "Montblanc, refugi d'un notari tarragoní durant la Guerra del Francès (1811)", *El Foradot*, Montblanc, 11 (abril 2002) 20-21.

[17] VIRELLA BLODA, ALBERT. *Vilanova i la Geltrú durant la invasió francesa*. [Vilafranca del Penedés]: Instituto de Estudios Penedesenses, 1998 (Estudis i documents; 17), p.35-40.

[18] Archivo Comarcal del Garraf [= ACG], *Fondos Municipal de Vilanova y la Geltrú*, sign. 3.830.

[19] En el caso de Tarragona, ver RECASENS COMES, JOSEP M. *El corregimiento de Tarragona y su junta en la Guerra de la Independencia: 1808-1811*. Tarragona: Diputación, 1958, p. 112; RECASENS. "La población...", p. 481-482 y RECASENS. *La revolución...*, 429 y ss. Este autor incide en la enorme problemática que representó la gestión de servicios a la población recién llegada, hasta el punto de tener que constituir juntas de vigilancia y comisiones militares de "*expulsión de forasteros*". Para el caso de Reus, ver ANDREU. *Població...*, p. 28.

[20] VALENCIANO LÓPEZ, VALENTÍ. "Sobre el nombre de refugiats a Mallorca durant la Guerra del Francès". *Randa*, 63 (2009 = Miscel·lània Gabriel Llopart, III) 41-44.

[21] BALLESTER. "Paràlisi...", p. 16.

EL PERSONAJE:

Vidas paralelas: Louis-Gabriel Suchet Jacquier (1770-1826) y Juan-Senén de Contreras de Torres (1760-1826). Dos mariscales y un destino: Tarragona 1811

[/15]

Salvador-J. Rovira i Gómez	Manuel Güell
Profesor emérito de la URVT	*Archivero e historiador*
sjrg@tinet.fut.es	manelguell@acarn.cat

Igual que hizo PLUTARCO en sus *Vidas paralelas*, donde escogía dos personajes históricos, uno griego y otro romano, para contraponer los trazos biográficos y los hechos más notables que protagonizaron, nos ha parecido oportuno imitarlo para ofrecer una contrastación entre los dos máximos responsables militares del episodio del sitio de Tarragona de 1811, **Suchet** y **Contreras**. Ninguno de los dos nació ni murió en Tarragona, ni tan solo eran catalanes, a decir verdad, lo que es en Tarragona, tan solo permanecieron unos pocos meses. Pero el hecho de que los aprovechasen, el uno para asediar, asaltar y saquear brutalmente la ciudad, y el otro para defenderla como buenamente pudo, los convierte en figuras clave de nuestra historia local. El héroe y el villano, uno una figura tétrica y *non grata*, el otro un militar sacrificado, pero ambos por igual de aparición inexcusable en este monográfico.

Louis-Gabriel Suchet Jacquier, nació en Lyon el 2 de marzo de 1770, en el sino de una familia burguesa de fabricantes de telas de seda. Era hijo de **Jean Pierre Suchet** (1735-1789) y de **M. Anne Jacquier Gérin-Roze**, y por la educación que sus padres le dieron se hubiera convertido en un prometedor comerciante y se hubiese consolidado entre los principales burgueses de la oligarquía lionesa. Pero en 1789 la Revolución sacudió Francia de arriba a abajo, estimulando a la participación activa de la juventud más ardiente. Al igual que hicieron muchos jóvenes, **Gabriel Suchet** ingresó en el ejército para defender con las armas en la mano los valores revolucionarios de su patria, y en el año 1791 entró en la *Garde Nationale* y al año siguiente ya era capitán. En septiembre de 1793, fue elegido teniente coronel de los voluntarios de Ardeche, jefe del 4º. batallón.

A partir de aquí, el burgués se convirtió en militar, un buen militar, valiente y aguerrido, con una hoja de servicios impecable. En 1793 estuvo presente en el asedio de Tolón, donde rechazó una salida de los británicos, a la bayoneta calada, haciendo prisionero a un general. Allí conoció a **Napoleón**. Inseparable del nuevo cónsul, tomó parte en sus principales campañas de Italia, Alemania, Polonia y Austria. Tuvo un relevante papel en las batallas de: Dego, Lodi, Rívoli, Castiglioni, Arcola y Cerea, donde resultó gravemente herido (1796). Participó en la batalla de Neumark (1797), donde resultó nuevamente herido, y también en las de Ulm, Austerlitz y Jena. En marzo de 1798 fue promovido a general de brigada y en 1799 a general de división.

Bonaparte quiso tenerlo cerca al iniciar la guerra contra España, y el 1808, junto con el título de conde de **Suchet**, le confió el mando del quinto cuerpo de ejército y en 1809 el del ejército de Aragón. Todos ellos, con facultades de gobierno autónomas para que tuviera las manos libres en las operaciones militares. **Suchet** derrotó a los generales **Blake** y **O'Donnell**, pero su especialidad eran los asedios. La práctica poliorcética adquirida en los campos de batalla de Europa y el enorme potencial del ejército francés, le permitieron poner sitio a Zaragoza y, posteriormente, tomar Lérida, Mequinenza (1810) y Tortosa (enero de 1811). Años más tarde, en su Memorial de Santa Elena, **Napoleón** admitía que:

> "**Suchet** fue un jefe en el que el carácter y el espíritu crecían hasta sorprender [...] Si hubiese dispuesto de **Suchet** en lugar de **Grouchy** no habría perdido en Waterloo, ni mucho menos".

Con una campaña tan exitosa como esta, **Napoleón** no dudó en confiarle, igualmente, la toma de Tarragona, la más importante ciudad enemiga, y puerto de mar abierto a la escuadra británica. Para facilitarle la tarea logística con el gobierno, le confirió el control de la Cataluña meridional. A principios de marzo de 1811, **Suchet**

Louis-Gabriel Suchet Jacquier (1770-1826), con el uniforme de mariscal.
SUCHET. *Mémoires…* (última página de la edición de 1834) [BHMT]

se presentaba ante Tarragona con un ejército de unos 20.000 soldados, perfectamente pertrechados, y un imponente parque de artillería, y enseguida tomó posiciones alrededor de la plaza ocupando todo el territorio. Inició las operaciones de asedio por el Oeste, la parte más débil, con el punto de mira puesto en el fuerte del Francolí, reducto de entrada de agua a la ciudad, y que a la vez dominaba el acceso al puerto. A lo largo del desarrollo del asedio vio claro que no serían posibles demasiadas operaciones de

aproximación mientras existiese el fuerte de la Oliva, desde donde cañoneaban sus posiciones. Se centró en su toma, y el fuerte cayó el día 28 de mayo de 1811. Eso le permitió reemprender las operaciones contra el fuerte del Francolí, que cayó igualmente el día 7 de junio. La Parte Baja de la plaza pudo ser suya, con mucha dificultad y gran cantidad de bajas, quince días más tarde, de manera que a finales de junio solo quedaba ocupar la Parte Alta de la ciudad. El 28 de junio de 1811 la artillería francesa abría una brecha en la muralla, y acto seguido, lanzó el ejército al asalto, un asalto brutal que ahogó a la ciudad en un baño de sangre, con un cruel saqueo que se prolongó dos días enteros.

La importante toma de Tarragona movió al Emperador a concederle el bastón de mariscal de Francia, el 8 de julio de 1811, y a ordenarle ocupar Valencia. **Suchet** tomó Valencia, y Morella, y Morvedre, y volvió a derrotar a **Blake** en la batalla de la Albufera, éxito militar que le valió un nuevo título nobiliario, el de duque de la Albufera. En septiembre de 1813 derrotó al general británico **Bentick** en el puerto de montaña del Ordal. Fue nombrado general de la Guardia Imperial. En enero de 1814 tuvo que replegar todo el ejército y volver a Francia, atacada por todos lados por los aliados europeos. Defendió el territorio patrio como comandante del ejército del Midi y gobernador de la quinta división militar, pero los aliados acabaron imponiéndose por la fuerza del número. Sus servicios le valieron el nombramiento de caballero de la Orden del Santo Espíritu (4 de junio de 1814), y comendador de San Luis (24 de septiembre de 1814). Cuando **Napoleón** volvió de la isla de Elba, en el Gobierno de los Cien Días, acudió a servirlo, y el Emperador le hizo par del Imperio (2 de junio de 1815). Recibió el mando del ejército de los Alpes, y derrotó a los piamonteses y pocos días más tarde a los austríacos, en Conflans, pero tuvo que replegarse a Lyon. Tras Waterloo, consiguió una paz honrosa con los aliados, y los Borbones le mantuvieron en su lugar. Aquí finalizó su etapa bonapartista.

El 24 de julio de 1815 fue excluido de la Cámara de los Pares de Francia, y repuesto posteriormente (5 de marzo de 1819). En 1823 la Corte de París también le excluyó de tomar parte en la expedición de los Cien Mil Hijos de San Luis, que volvieron a ocupar toda España para restaurar el absolutismo en nombre de la Santa Alianza. Retirado a la vida civil, escribió unas memorias sobre las campañas militares en territorio español, Tarragona incluida, pero no fueron publicadas por vez primera (1828) hasta dos años después de su muerte, que acaeció el 3 de enero de 1826, en el castillo de San Josep Montredón, de Marsella. Se había casado a los 38 años en París, con una jovencita de 18, **Honorine Antoine de Saint-Joseph** (1790-1884), que le sobrevivió muchos años, tras haberlo hecho padre de **Louis-Napoleón** (1813-1857) y de **Louise-Honorine** (†1885). Del primero desciende la línea de los duques de **Albufera**, hasta nuestros días.

Juan-Senén de Contreras de Torres nació en Lillo (Toledo) en 1760, en el sino de una familia de la pequeña nobleza. Eso le permitió orientar su vida a las armas, ya desde los 12 años. El tercer día de 1772 ingresaba como cadete en el regimiento provincial del Alcázar de San Juan, e

iniciaba una de las más prometedoras carreras militares. En los primeros días de 1774 fue ascendido a subteniente, el 4 de septiembre de 1783 a teniente y el 19 de febrero de 1792 a capitán.

Contreras fue un militar ilustrado. En 1787 publicó en Madrid un compendio de *Reflexiones militares del Marqués de Santa Cruz del Marcenado* (Madrid, 1787). Tal vez por eso, en abril de aquel mismo año aceptó recorrer las principales cortes de Europa para estudiar la organización y funcionamiento de los ejércitos, observar las tácticas y maniobras con las cuales operaban y comprobar cómo se movían en el terreno de la guerra. Entre 1787-1791 visitó Francia, Austria, Moravia, Galitzia, Bohemia, Prusia, Hanover, Sajonia, Westfalia, el Palatinado, Polonia, las Provincias Unidas, Flandes y la Gran Bretaña, adquiriendo un bagaje teórico considerable. En función de observador, se alistó en el ejército formado por tropas austríacas y rusas en la campaña contra Turquía de 1798, al mando del príncipe de **Coburgo** y del conde de **Romanzon**. Más tarde, tomó parte en el asedio y rendición de Chotzin (Moldavia) y asistió a las grandes maniobras del ejército prusiano en Postdam, en septiembre de 1798. Así que hubo vuelto a España, elaboró un detallado informe sobre todo lo que había observado y las experiencias militares vividas y lo entregó al ministro de la Guerra.

En medio de su periplo europeo, **Contreras** había estado ya en Cataluña participando en la guerra de la Convención (1793-1795), como ayudante del general **José de Urrutia**. El 20 de julio de 1802 consiguió el grado de coronel y el mando del regimiento de Sigüenza. El general **Castaños** le confió la comandancia general, cargo que mantuvo hasta el mes de junio de 1808, cuando la Junta Superior le encomendó promover la insurrección de las provincias portuguesas de Algarve y

El mariscal Juan-Senén de Contreras de Torres (1760-1826)
Col·lecció de XXIII làmines *El setge de Tarragona de 1811*. Tarragona: Gogistes Tarragonins, 1986 [BHMT]

Alentejo al frente del ejército de la ribera del Guadiana. Ascendido a brigadier en agosto de 1808, **Contreras** permanecía con su regimiento cerca de Sigüenza cuando en febrero de 1809 recibió órdenes de incorporarse con una división al ejército de **Castaños**. Tomó parte en diversos combates, y por méritos de guerra fue promovido a mariscal de campo. Aparecía entonces publicado su *Epítome de la historia militar* (Londres, 1810).

El 10 de abril de 1810 el Consejo de Regencia le designó gobernador militar de La Coruña, y un año más tarde era destinado al Primer Ejército y acto seguido enviado desde Cádiz a Tarragona. Hizo la travesía a bordo de la fragata *Pueblo*, llegando a la plaza tarraconense hacia el 20 de mayo de 1811. A los pocos días de haber desembarcado, asistió a la junta de guerra en la cual el marqués de **Campo Verde** decidió abandonar la ciudad con parte de la guarnición para levantar un ejército y acudir al socorro. **Contreras**, que en pocos días se había hecho una ligera idea de las deficiencias poliorcéticas de la plaza debió de impresionarlo con sus conocimientos hasta el punto de que le nombró comandante militar en su ausencia. Cabe pensar, además, que **Contreras** como recién llegado, no pertenecía a ninguno de los bandos en los que se dividía la junta, circunstancia que contribuyó no poco a su elección. No sirvieron de nada las protestas y advertencias en el sentido de que precisamente por ser recién llegado era desconocido de todos los militares y autoridades políticas y gubernativas de Tarragona. Recibió órdenes de mantener la plaza hasta la llegada del socorro, y **Contreras** las acató marcialmente.

J. DE SALAS recoge diversas valoraciones sobre **Contreras**. Citando a otro historiador, dice que era "*General de valor y habilidad* [...] *algo jactancioso con presunción de escritos y no rudo en el manejo de la pluma y de la palabra, con algunas singularidades en su no infundada pretensión de caballeroso, y por desgracia un tanto dado á quisquillas y piques con sus compañeros y subordinados*". De su propia cosecha añadía: "*Nadie puede dudar de su valor, de su abnegación y patriotismo, ni tampoco de su entereza, energía y tesón en el mando, cualidades todas que atestiguó durante el sitio, así como manifestó también que no era infundada su fama de hombre de ciencia, adquirida en los mandos que había desempeñado anteriormente, y en las comisiones al extranjero, en Polonia, Lieja, Holanda, Flandes y sobre todo en Francia*".

En seguida impulsó aquellas medidas que creyó más convenientes: en primer lugar reglar el servicio de la tropa, establecer una policía militar, estructurar las milicias ciudadanas y crear cuerpos especiales femeninos para que ayudasen a elaborar cartuchos, vendas y comida. Desgraciadamente, cuando se hizo cargo del mando de la plaza, poca cosa se podía hacer ya. Por lo avanzado de la posición enemiga no eran posibles salidas fuertes, ni concentrar artillería, ni disponer de fuego curvado contra los avances enemigos. Además de eso, se vio contrariado por superiores e inferiores, y no pudo evitar "*la facilidad de marcharse, que aprovecharon muchos Jefes y Oficiales*", y que muchos atribuyeron a su "*carácter díscolo*".

Sus reiteradas peticiones de socorro, sembraron dudas en **Campo Verde**, el cual llegó a enviar comunicados a los altos mandos de la plaza ordenándoles que en caso de que viesen ceder a **Contreras**, le destituyesen, eligiesen de entre ellos a un nuevo jefe supremo y perseverasen en la defensa de la plaza. Por casualidad, **Contreras** se hizo con estos comunicados, y entonces reunió a todos los destinatarios y les habló claro: si tan solo uno de ellos le veía incapaz de mantenerse en el cargo, el lo abandonaría y continuaría

sirviendo como simple granadero. Todos, sin excepción, le ratificaron la lealtad en el mando, y se dio por zanjado aquel enojoso asunto.

Se libró en cuerpo y alma a una lucha desigual con la esperanza de que finalmente llegaría el socorro de **Campo Verde**, por lo que rehusó la rendición hasta incluso abierta la brecha el 28 de junio (dado que tenía la tropa preparada para efectuar una salida y juntarse con el socorro que se anunciaba –falsamente- precisamente aquel día). Al final la evidencia de la superioridad técnica y de medios de los napoleónicos acabó imponiéndose, y los batallones franceses se lanzaron al asalto por la brecha. **Contreras** acudió allí, pero ni él ni sus oficiales pudieron evitar que ante el empuje de los napoleónicos, los soldados españoles cediesen terreno y se fueran replegando, luchando por las calles adyacentes casa por casa. La entrada masiva del enemigo, que se desparramó rápidamente por todas las calles de la Parte Alta, obligó a la huida para refugiarse en la Catedral, último reducto de resistencia local donde miles de personas, muchas de ellas heridas, pensaban poder permanecer a salvo. Las escaleras de la Catedral fueron escenario de los episodios más desesperados de la lucha final. **Contreras** fue herido de un bayonetazo en el estómago, cerca de San Magín, y capturado por un pelotón de asalto, y ya entonces los soldados españoles abandonaron las armas y no pensaron más que en huir. Dos días de cruel saqueo y una matanza como nunca la ha conocido la ciudad en toda su historia, constituyeron el triste final de la heroica resistencia de los tarraconenses. Inmediatamente fue llevado en litera ante **Suchet**, que le recriminó duramente la resistencia a ultranza y le responsabilizó de las consecuencias.

Los franceses le mantuvieron prisionero en su hospital de campaña de Constantí, donde debidamente atendido, se fue recuperando de las heridas recibidas. El 9 de julio de 1811 fue conducido a Reus, y cuando estuvo del todo curado, fue trasladado a Lérida, de allí a Zaragoza, y finalmente fue llevado prisionero a Francia. **Napoleón** le encerró, junto con otros militares españoles, en el castillo de Bouillon, de donde consiguió evadirse la noche del 1 al 2 de octubre siguiente. Estuvo unos meses oculto en el norte del país enemigo, hasta que pudo embarcarse hacia Inglaterra. Allí permaneció tres meses, y aprovechó para escribir y publicar en inglés su *Sitio de Tarragona y noticia del nuevo modo de defender las plazas* (reeditado en Madrid, en castellano, en 1813). Volvió a España a finales de octubre de 1812. En 1823 todavía estaba en servicio activo, y era inspector de infantería y capitán general interino de Granada. Murió en Madrid en 1826.

* * *

Como PLUTARCO en los personajes que analizó, también nosotros podemos ver semblanzas y diferencias entre **Suchet** y **Contreras**. Entre les primeras estaría su validez como militares, tanto en la teoría como en la práctica. **Suchet** había aprendido la técnica de los asedios a lo largo de las campañas napoleónicas por toda Europa; era todo un entendido. También **Contreras** tenía considerables conocimientos sobre el tema, conocimientos que contribuyeron a que fuera designado comandante supremo de la plaza

tarraconense, conocimientos que expuso en su libro sobre el *Sitio de Tarragona*. Por otro lado, también él había entrado en combate, en Moldavia y en la guerra de la Convención. Los dos, **Suchet** y **Contreras**, pueden considerarse militares ilustrados, de una vasta cultura, capaces de redactar y ver publicadas sus obras. **Contreras** editó tres de carácter técnico militar, una de las cuales incluía sus experiencias durante la guerra de la Independencia; **Suchet** hizo pasar por la estampa un panfleto político en 1795, un par o tres de elogios fúnebres que pronunció ante la cámara de los pares de Francia (1820 y 1824), y redactó sus memorias de las campañas militares en la península ibérica (que su viuda hizo publicar a los dos años de su muerte, y que se reeditaron posteriormente en el año 1835). Los dos fueron mariscales cuando se enfrentaron, y tras la guerra, continuaron prestando servicios a sus respectivos países, y al final, los dos murieron el mismo año de 1826.

Pero también hay notables diferencias entre ambos. **Contreras** fue un militar de carrera, orientado hacia la milicia y con una sólida formación cultural probablemente inculcada en el sino de la noble familia a la que pertenecía. **Suchet**, en cambio, había surgido de aquella pequeña burguesía mercantil que apoyó a la Revolución, entrando en el ejército sin haber pasado por la academia militar y habiendo ascendido a través de su continua participación en las guerras napoleónicas. Aunque los dos obtuvieron sus principales ascensos por méritos de guerra, **Suchet** era un militar de oficio que había aprendido el arte de la milicia en la dura escuela del campo de batalla, y no en los libros, como el español.

Las últimas palabras las podríamos dedicar a la calidad moral de los dos mariscales. Es aquí donde más brillan unos respectivos talantes que los hacían, en el fondo, tan diferentes. El francés concedió a la tropa dos días de cruel saqueo sobre Tarragona, que sufrió las más macabras atrocidades por parte de la soldadesca. A pesar de que en las memorias **Suchet** hace únicos responsables a los soldados, en el comunicado al príncipe **Berthier** donde le enteraba de la toma de la ciudad, argumentaba la necesidad de dar un duro escarmiento a Tarragona para evitar más resistencias como aquella. Es la confesión más clara de culpabilidad de aquella salvajada. **Contreras**, en cambio, defendió la posición como tenía mandado (y no más allá de las posibilidades reales, ya que esperaba un inminente socorro), y el hecho de que fuera herido y capturado cerca del llano de la seo (último escenario de resistencia) evidencia que de la misma manera se hubiera podido dejar matar en el complimiento del deber. Dos actitudes y dos maneras de actuar que muestran el abismo que en el fondo les separaba.

BIBLIOGRAFíA

CONTRERAS, JUAN SENÉN DE. *Compendio de los veinte libros de reflexiones militares, que en diez tomos en quarto escribió el teniente general don Álvaro de Navia Osorio, vizconde del Puerto y marqués de Santa Cruz del Marcenado.* Madrid: Imprenta Real, 1787.

SUCHET, LOUIS-GABRIEL. *Patrie, égalité, liberté* [...] *chef du 4e. bataillon de l'Ardéche,à ses concitoyens (13 brumaire an III).* S.l.: s.e. [1795].

Epítome de la historia militar del General Don Juan Senén de Contreras, Mariscal de campo de los reales ejércitos de S.M.C. el señor Don Fernando VII... Londres: s.e., 1810.

SUCHET, LOUIS-GABRIEL. *Discours prononcé dans cette séance par M. le maréchal duc d'Albufera, à l'occasion de la mort de M. le maréchal duc de Dantzik.* [París]: Impr. de P. Didot l'ainé, [1820].

SUCHET, LOUIS-GABRIEL. *Éloge funebre du maréchal prince d'Eckmühl, prononcé par M. le maréchal duc d'Albuféra.* [París]: Impr. de J. Didot l'ainé, 1824.

SUCHET, LOUIS-GABRIEL. *Mémoires du maréchal Suchet, duc d'Albufera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'an 1814. Écrits par lui-même.* II. París: Adolphe Bossange, Firmin Didot, 1828 [París: A. Bossange, 1834; Anselin, 1834; le Livre chez vous, 2002].

ROUSSEAU, FRANÇOIS. *La carrière du Maréchal Suchet, Duc d'Albufera. Documents inèdits.* París: Firmin Didot, 1831.

CHOUMARA, THEODORE. *Considérations militaires sur les mémoires du maréchal Suchet....* París : J. Corréard jeune, 1838.

GAVARD, CHARLES. *Galérie des Maréchaux de France.* París: Bureau des Galeries Historiques de Versailles, 1839.

MULLIE, CHARLES. *Biographie des célebrités militaires des armées de terre et de mer de 1789 à 1850.* París: Poignavant et Cª, 1852.

NOLLET FABERT, JULES. *Les gloires de l'Empire....* Bar: Impr. de N. Rolin, 1854.

SALAS, JAVIER DE. *El sitio de Tarragona por los franceses en 1811.* 2ª. ed. Barcelona: Tip. Castillo, 1911.

COY COTONAT, AGUSTÍN. *El teniente general Don Juan Senén de Contreras y de Torres. Heroico defensor de la Ciudad de Tarragona durante su memorable sitio de 1811.* Madrid: Imprenta de la Revista Técnica de Infantería y Caballería, 1912.

LORION, DR. L. *Le maréchal Suchet, duc d'Albufera. Notice biographique et iconographique.* Aubenas: Impr. de C. Habouzit, 1924.

BERGEROT, BERNARD. *Le maréchal Suchet, duc d'Albufera.* París: Tallandier, 1986.

TULARD, JEAN. *Napoléon et la noblesse d'Empire. Avec la liste complète des membres de la noblesse imperiale.* París: Éditions Tallandier, 2003.

N. del E.: Hemos querido añadir otra biografía que hiciese homenaje a los héroes tarraconenses de 1811. Como ya en un anterior número publicamos la de **Joaquim Fàbregas Caputo**, buen representante de los militares locales, nos ha parecido que en este podría ser la de un representante del pueblo más genuino. Nuestro fiel colaborador ALFREDO REDONDO PENAS nos expone los principales trazos de la heroína tarraconense **Rosa Venas**, cuya figura comprende, como ninguna otra, la esencia de los civiles tarraconenses que el 1811 se vieron obligados a defender su ciudad. Detrás, un héroe del pueblo, **Pere Bonet Rayon**, con un relato inédito explicado por sus descendientes.

Rosa Venas de Lloveras, "*la calessera*", "*la rossa*" o "*la de l'hostal*"

[13/2/3+4]

Alfredo Redondo Penas
Historiador y archivero
alfredoredondo@ozu.es

Este mes de junio, se conmemoran los 200 años del sitio de la ciudad de Tarragona a manos de los franceses dirigidos por el general **Suchet**. De todos son conocidos los sucesos tan terribles que supuso la entrada de las tropas napoleónicas a la ciudad, donde no se respetó la vida de mujeres, niños y gente mayor.

En la lucha contra los franceses, participaron muchos tarraconenses, buena parte personajes anónimos, pero destaca uno por encima de todos: **Rosa Venas de Lloveras**.

Nacida en Olesa de Montserrat en 1784, *"hija legítima de **Jayme Venas** labrador y de **Maria Clusas** difuntos de Esparraguera"*(AHAT, Óbitos 1842-1851, f. 37). Contrajo matrimonio con el comerciante tarraconense **Simó Lloberas Mayolas**, calesero de profesión. Fruto de este matrimonio nacieron tres hijos: **Simó**, el heredero, que llegó a ocupar diversos cargos en Tarragona, como el de alcalde y que también fue cónsul en Venezuela; **Melcior**, comerciante de maderas; **Josep**, propietario, y una hija, **Rosa**.

Recibió el apodo de *"la Rubia"*(MOLINER [2007] 117), seguramente por su color de pelo, que en realidad tenía oscuro, pero que el pueblo idealizó *"pintándola rubia como el oro, de cutis blanco, mejillas sonrosadas y ojos azules"*.

En el momento del asedio, nuestra protagonista vivía en la Rambla de *San Carlos*, cercana a la explanada que después se convertiría en la Rambla del *Generalísimo Francisco Franco* y, posteriormente, en la *Rambla Vella* actual.

Sentía gran devoción por la Virgen de la Guía y el Cristo de la Salud, que se veneran en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana y Primada de Tarragona.

Al producirse el asedio de Tarragona por las tropas francesas del general **Suchet** a finales de junio de 1811, se colocó ante un puñado de soldados y con un fusil y *"un glavi en la seva pitrera, carregà amb una destral, col·locant-se dues pistoles al seu cossatge amb les corresponents cananes"* [/ *"un espadón en su pechera, cargó con un hacha colocándose dos pistolas en el talle*

con sus correspondientes cananas"](DT, de 28-06-1986, p. 13) les combatió situada en el flanco de la primera fila de la vanguardia formada por los granaderos del general **Sanjuan**; también curó a los heridos y *"prodigó palabras de aliento y de coraje a los tímidos y no supo en ningún momento darse por vencida, ni en la lucha a pie ni cuando batalló en brioso corcel, pues era diestra amazona"*. No fue la primera vez que había tenido contacto con el ejército francés, ya que participó en los enfrentamientos previos al sitio del día 18 de mayo, *"Dia 18* [...] *entre los muchos que se distiguieron en esta ocasión merece mención especial la valiente calesera de la Rambla que avanzó con su canana y fusil á la línea francesa, haciendo el mas vivo fuego de guerrilla, y tuvo la gloria de matar 2 enemigos"*(GREI, 81, 18-06-1811, p. 635-636). Eso no fue los días 14 y 15 de mayo, puesto que el día 14 se realizaron ataques franceses al fuerte *"del Olivo"* y reconocimientos de las tropas tarraconenses a los trabajos *"del enemigo en la orilla del mar"*(GREI, 81, 18-06-1811, p. 634) y el día 15 *"los sitiadores continuaron sus trabajos* (de asedio)*, á que se hizo fuego. Dos obuses que salieron de la plaza sostenidos por 200 infantes y 50 caballos, arrojaron algunas granadas con mucho acierto dentro del reducto"*(GREI, 81, 18-06-1811, p. 635). La noche del 18 *"al regresar entre soldados cansinos, por todo un día de bregar fuerte,* [**Rosa Venas**] *es vitoreada por sus convecinos. Su ejemplo cunde y en combates posteriores son muchas las mujeres que a su igual, luchan en primera línea"*(BELZA [1964] 75).

Sus actuaciones no pasaron desapercibidas por el general **Campo Verde**, que le impuso *"las charrateras de subteniente del Ejército"* y una vez finalizada la guerra, cuando el monarca **Fernando VII** visitó las ciudades que más se habían distinguido en la lucha contra las tropas de **Napoleón**, entre ellas Tarragona, que se hallaba *"menos que en ruinas y diezmados sus moradores, solicitó le fuera presentada la heroica dama, a la que indicó le pidiera lo que deseara"*. Fueron tan insignificantes las cosas que le solicitó que el monarca consideró *"que debían otorgársele mayores mercedes y la nombró Coronel del Ejército español, con los títulos, honores y sueldo de tan alto cargo militar que doña **Rosa** aceptó complacida, si bien con la renuncia expresa a la remuneración económica, atendida su posición, rango que honra a la galardonada"*.

Según otro autor, parece que era conocida por más de un apodo, *"una mujer tarraconense, asiste a los heridos, reparte el agua e incluso dispara el fusil con el arrojo de un auténtico héroe. Es **Rosa Venas de Lloberas**, **Rosa** 'la del Hostal'..."*(BELZA [1964] 78).

Con fecha de 19 de septiembre de 1844 dejo hecho el testamento, y al año siguiente, el 1845, a la edad de 61 años, murió en Tarragona, habiendo recibido los últimos sacramentos, en su domicilio del barrio del Serrallo, a consecuencia de *"unas calenturas"*(AHAT, Òbits 1842-1851, f. 37). Se halla enterrada en el cementerio de la ciudad en el panteón familiar **Lloberas**, de su marido(AHT, Actes, 3-11-1961, f. 57-59).

Como fenómeno propio del Romanticismo, no faltaron canciones que hicieran referencia a la que fuera

nombrada *"la **Agustina de Aragón** de nuestra ciudad"*:

"Animosa mesonera,
la bordada charretera
que debes a tu valor
admirará con amor
Tarraco y la España entera"

Panteón Lloberas, donde se halla enterrada Rosa Venas
[C. El autor]

Durante los actos del 150 aniversario del sitio de la ciudad de Tarragona en 1961, el periodista del diario *El Correo Catalán*, **Josep Català Roca**, entrevistó a las biznietas de la Rosa, *"doña **Avelina** y doña **María Gatell**"*, de 76 y 71 años respectivamente:

> "En su relato delicioso, interesante y ponderado pudimos constatar que la memoria de ambas señoras es felicísima y recuerdan particularidades que se haría difícil a personas de menor edad y si para muestra basta un botón, diremos que Doña **Maria** recita con la mayor desenvoltura y sin dejarse una coma, los versos que en honor de la heroína compuso un monje al que las luchas guerreras obligaron a salir de su convento y el cual vivió emotivas escenas tarraconenses de la lucha por la independencia de la patria".

El 9 de enero de 1962, el gobernador militar, general **Sabas Navarro**, acompañado de su esposa, visitó a las hermanas **Gatell**, para ofrecerles *"en forma íntima, un donativo del ministro del Ejército consistente en 10.000 pesetas"***(LV, 09-01-1962, p. 22)**. También el Ayuntamiento de Tarragona concedió *"una pensión extraordinaria de seis mil pesetas anuales, hasta su fallecimiento por partes iguales entre ambas y con derecho de acrecer entre ellas, a partir de primero de noviembre del corriente año"*. Esta pensión era más simbólica que real *"para que no se diga por nadie que la ciudad es desagradecida con quienes se sacrificaron por ella* (en referencia a **Rosa**), *y para que mientras su extirpe exista –ya que con ellas se extinguirá la descendencia directa- puedan así tener sus biznietas una prueba material del reconocimiento de Tarragona mientras ella vivan"***(AHT, Actas, 3-11-1961, f. 59)**. El gesto provenía del hecho de que **Rosa** renunció a la pensión que le correspondía como coronel del ejército español y fue una manera de reconocerle los méritos.

Se proyectó construir un monumento que exaltase a la mujer española, donde figurarían en letras de oro los nombres de les féminas más renombradas de cada provincia. De la de Tarragona, fueron exaltadas, entre otras, nuestra protagonista**(LV, 20-10-1962, p. 28)**, también la poetisa **Maria**

Josefa Massanet, la pastorcita de Reus **Isabel Besora** y la tortosina **Càndida Mola**, que igualmente luchó con heroísmo contra los franceses durante la invasión napoleónica.

Nuestra heroína tenía dedicada una calle *"sin salida, estrecho y carente de importancia"*, el *callejón de Rosa*. No era una calle para

> "tan digna defensora de la población por lo que confiamos en que se dará su nombre y apellidos a otra via de mayor empaque y más acusado relieve, que bien lo merece. Y tampoco creemos sería nada inadecuado, homenajear con ocasión de uno de los muchos actos que se desarrollarán en una efemérides histórica singular a las bisnietas sucesoras de doña **Rosa** que han sabido mantener siempre vivo el recuerdo de las hazañas de una mujer de temple y valor excepcionales".

Actualmente, una calle perpendicular a la avenida President Macià, muy cerca del Hospital Joan XXIII, lleva su nombre.

Rosa Venas de Lloveras
(*200 anys del DT*) [BHMT]

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

AHAT = Archivo Histórico Archidiocesano de Tarragona, *Parroquia de San Juan Bautista de Tarragona*, óbitos.
AHT = Archivo Histórico de Tarragona, *Fondos Municipal de Tarragona*, Actas de 1962.
BHMT = Biblioteca-Hemeroteca Municipal de Tarragona.
DT = *Diari de Tarragona (1986)*
200 anys del DT = *200 anys del Diari de Tarragona* (Coleccionable). Ayuntamiento de Tarragona, Diputación de Tarragona
CC = *El Correo Catalán* (1961)
GREI = *Gaceta de la Regencia de España é Indias*, núm. 81 (martes 18-06-1811)
LV = *La Vanguardia* (1962)

ALEGRET [1911]
ALEGRET, ADOLFO. *Historia del sitio, defensa, asalto y evacuación de Tarragona en la guerra de la Independencia*. Barcelona: Imprenta de Vicente Martínez, 1911.

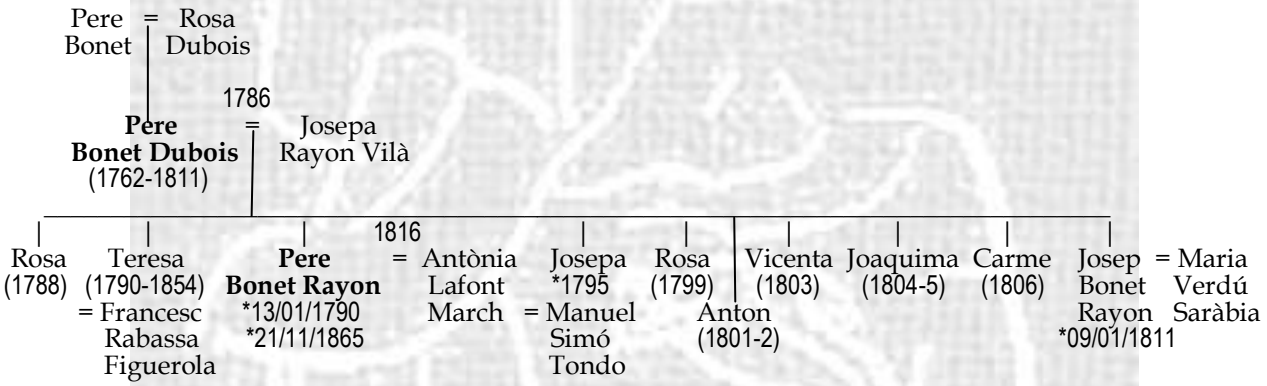
BELZA [1964]
BELZA Y RUÍZ DE LA FUENTE, JULIO. "El sitio de Tarragona en 1811". *Revista de Historia Militar*, Año VIII, 15 (enero-abril de 1964) 65-97.

MOLINER [2007]
MOLINER PRADA, ANTONI. *Catalunya contra Napoleó. La Guerra del Francès (1808-1814)*. Lérida: Pagès, 2007.

LOS BONET, BOTÓN DE MUESTRA DEL DRAMÁTICO 28 DE JUNIO DE 1811

A veces, una manera nada despreciable de juntar algunas pocas piezas del rompecabezas historiográfico, es recurrir a la tradición oral, incluso a la hora de tener que remontarse a dos siglos atrás. De las diversas historias familiares que han sido contadas de padres a hijos sobre el asalto y saqueo de Tarragona en 1811, hemos seleccionado el testimonio de ROSÓ TEIXELL CÁCHARO, descendiente de una familia **Bonet**. La Sra. Rosó ha tenido la amabilidad de hacernos llegar el documento familiar de su tatarabuelo **Pere Bonet Rayon** (1790-1865), sargento de las Milicias Urbanas de Tarragona, que el 1820 recibió una condecoración por su contribución en la defensa de la ciudad nueve años antes.

Eso y algunos comentarios preservados de generación en generación, conforman esta nota. La investigación en los archivos eclesiásticos ha permitido a la Sra. ROSÓ saber que su tatarabuelo era hijo de otro **Pere Bonet**. **Pere Bonet Dubois** (1762-1811) había nacido en Salamanca, casó en Tarragona con **Josepa Rayón Vilà**, matrimonio del que tuvo cuatro hijos: **Teresa**, **Pere**, **Josepa** y **Josep**. Los libros sacramentales de la diócesis permiten la reconstrucción genealògica familiar:



La tradición oral familiar explica que tras la lucha en el llano de la Catedral, parece ser que padre e hijo (**Pere Bonet Dubois** y **Pere Bonet Rayon**), junto con los vencidos que quedaban en pié, intentaron retirarse hacia la carretera de Barcelona. Cuando atravesaban la esplanada ante el Portal de San Antonio, el padre (**Pere Bonet Dubois**), al intentar saltar una reja, cayó y se lesionó el tobillo, cosa que le impidió continuar, pero no permitió que su hijo se quedase para ayudarlo, rogándole que continuase, que él ya estaba perdido. De hecho, inmediatamente, fué muerto a estocadas de bayoneta allí mismo, a manos de los franceses que los perseguían. Su defunción consta, efectivamente, en los libros de óbitos, en medio de los masacrados el 28 de junio de 1811.

Pere Bonet Rayon y los que pudieron llegar abajo, toparon a pie de carretera con los franceses que les cerraron el paso. Algunos fueron hechos prisioneros y deportados a Francia. Allí, los más jóvenes fueron repartidos como sirvientes en diferentes lugares, y como su padre había sido maestro sastre y él debía ser un joven aprendiz, le destinaron a servir en casa de un sastre, en la capital francesa. **Bonet Rayon** perfeccionó el oficio, de tal manera que al volver a Tarragona, tras el armisticio, en la ciudad se le consideró un sastre de Paris, con todo el prestigio que ello representaba. Fué popularmente conocido como "lo Pere de l'assalt" [/ "Pedro el del asalto"]. En 1816 casó con **Antònia Lafont March**.

D. JOSEF MARIA DE ALÓS Y DE MORA, BRU Y AREÑ, Noble Mallorquin, Caballero profeso de la Orden de Santiago, de Justicia en la de S. Juan de Jerusalen, de la Real y Militar de S. Hermenegildo, y de tercera clase en la de S. Fernando, condecorado con la Flor de Lis de Francia y otras de mérito militar, individuo de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, Alguacil mayor honorario y Secretario supernumerario con entrada y ejercicio en el Santo Oficio de Inquisicion de la misma, Notario público de los Reinos, Regidor perpetuo de la ciudad de Palma en Mallorca, Socio de número de la Real Academia de buenas letras de la ciudad de Barcelona, Subdelegado de montes y plantíos de la villa del Horcajo, Gentilhombre de Cámara con ejercicio de S. M. S., Teniente General de los Reales Ejércitos, y Secretario interino de Estado y del Despacho universal de la Guerra de España é Indias, y encargado interinamente del de Marina.

Por cuanto Pedro Bonet Sarg.to Sg.do del Reg.to Batallon de Milicias Urbanas de Tarragona

ha acreditado en debida forma haberse hecho digno de usar de la cruz de distincion que el Rey nuestro Señor tuvo á bien conceder por su Real resolucion de Catorce de Mayo de mil ochocientos quince á los Generales, Gefes, Oficiales y demas individuos del Exto que se hallaron en la defensa de la plaza de Tarragona, en atencion a las extraordin.s fatigas, riesgos y privaciones q.e sufrieron todo el tiempo q.e duro el sitio

Por tanto, y para dar S. M. al expresado Pedro Bonet Sarg.to Segundo de Dho Cuerpo un público testimonio de su Real aprecio, y de la estimacion que le merece el distinguido mérito que contrajo en la defensa de la referida plaza ha venido en mandar que se le expida la presente cédula para que pueda usar libremente de la mencionada condecoracion, que debe ser arreglada al diseño aprobado y anunciado en la citada resolucion; y previene que no se le ponga impedimento en su uso por ninguna Autoridad militar ni civil: por ser asi su soberana voluntad. Dada en Palacio á Veinte de Febrero de mil ochocientos Veinte.

Por ocupacion del Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra,

Pablo Sirera

RECENSIONES:

[Número de notas / Número de centros documentales consultados / Número de bibliografía citada (+ hemeroteca) + aceptable, ++ bueno, +++ excelente, ++++ extraordinario]

ARRAYÁS MORALES, ISAÍAS. "Reflexions sobre la xarxa viària romana del nord-est peninsular". *Revista de Catalunya*, 255 (noviembre de 2009) 32-49. [/73, ++]

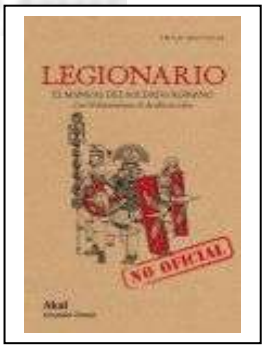
El despliegue de una red viaria era requisito indispensable no solamente para activar el comercio continental sino para comunicar guarniciones militares. El autor hace un repaso y sigue una cronología de las principales vías nordhispánicas, recordando que al mismo tiempo los romanos también erigieron torres de vigilancia (como las de Beuda, Llinars, Castellví de Rosanes, Olérdola o Sant Julián de Ramis). La investigación de las vías romanas puede hacerse, principalmente, a través de los miliares. La actividad constructora de viales iba íntimamente ligada a la necesidad de organizar el territorio, al ritmo y tenor de guerras o nuevas conquistas. Hay sendos apartados dedicados a la *Via Augusta*, la *Tarraco-Ilerda*, la *Collsuspina* y la *Congost*.

Especialmente interesante es el último apartado, sobre "Viabilidad y control territorial en un territorio de 'retaguardia'". La situación de guerra con los cartagineses, dio facultad al ejército romano para establecer un reguero de pequeñas guarniciones estables, en enclaves fortificados (*castellum*), que constituyeron "*una primera estratègia d'ocupació del territori*", y que substituyeron la fórmula de los grandes campamentos donde se concentraba el ejército. Estaban mandados por un *praefectus*, y tenían funciones de control territorial, gestión del poblamiento, drenaje de recursos materiales, reclutamiento indígena, construcción y mantenimiento de infraestructuras viales, además de la participación en posibles operaciones de desembarco. Se documenta el caso de Tarraco, donde desde el 218 aC. Cneo Cornelio Escipión establece guarnición de modestas dimensiones, al lado de *oppidum* indígena preexistente (de la documentada *Kese*) núcleos que habrían cohabitado independientemente pero con supeditación a Roma. *"Este campamento romano, ubicado en el punto más alto de la colina tarraconense, desde donde controlar el núcleo ibérico adyacente, y el territorio circundante, cosa que le relaciona con las necesidades defensivas o de seguridad puntuales de la región, fue dotado de un puerto y de una muralla de la cual todavía quedan vestigios en el casco antiguo de Tarragona"*.

El autor también expone los casos de guarnición romana tardorepublicana de Monteró (Camarasa, La Noguera) y del Camp de les Lloses (Tona, Osona), con las particularidades que ofrece cada uno de ellos. I.ARRAYÁS Se vale de la consulta de un nutrido aparato bibliográfico que combina con fondos literarios antiguos y memorias de excavaciones arqueológicas. Este trabajo proporciona un estado de la cuestión bastante válido ya que lo actualiza con las aportaciones más recientes, en la línea de las principales teorías historiográficas.

[MG]

MATYSZAK, PHILIP. *Legionarios. El manual (no oficial) del soldado romano*. Madrid: Akal, 2010, 208 p. [++]



El libro tiene el claro objetivo de mostrar una visión integral de la vida del soldado romano en el año 100 dC poco antes de la guerra contra los Dacios, la última gran campaña militar, emprendida por Trajano y que significó el canto del cisne para la máquina bélica romana. El contenido y el tratamiento técnico no resisten la comparación con las obras de GOLDSWORTHY, resultan un tanto flojos y de un nivel más bien modesto,

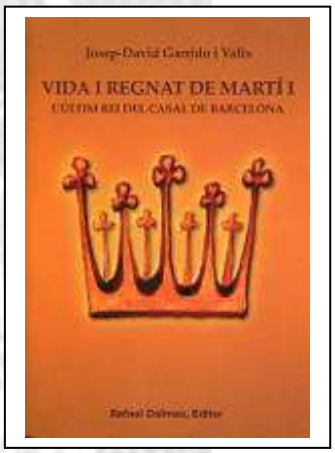
pero el planteamiento es imaginativo y original. El redactado es en segunda persona, dirigido a un supuesto recluta de la voz de otro supuesto veterano, cosa que proporciona frescura y dinamismo al texto, pero que le encajona en un momento concreto en el tiempo y pierde credibilidad cuando hace referencias al pasado (e incluso al futuro). Con todo, los comentarios así expuestos resultan amenos y entretenidos, con pinceladas de humor negro no poco divertidas. Se acompañan, en algunos casos, de buena información técnica, en otros no tan afortunados, de algún error grave (como describir unos estribos para la caballería que todavía no se habían inventado…). Y es que la intención del autor parece dirigirse al lector poco iniciado, porqué a aquel que es un poco entendido le dará la sensación de no haber leído nada que no supiese ya, en cambio para el nobel la sensación será la de un contenido amplio, completo, correcto y fácilmente digerible. Es en este aspecto educativo e introductorio donde el libro de MATYSZAK gana más puntos.

El formato es muy reducido, más parecido a una agenda que no a un libro de lectura, con el añadido de una letra minúscula que no la facilita demasiado precisamente. Profusamente ilustrado, cabe agradecer la destreza del dibujante, aunque respecto a las imágenes en color, una parte han sido aprovechadas de Osprey, y la mayoría (cubierta incluida) de *El ejército romano*, d'A.GOLDSWORTHY (simplificándo los pies de foto), con quien comparte editoriales en sus ediciones en inglés y en castellano.

[MG: www.hislibris.com]

Sumario: *1. Alistarse al ejército romano; 2. Guía de las legiones para los aspirantes a recluta; 3. Carreras militares alternativas; 4. El equipo del legionario; 5. Entrenamiento, disciplina y jerarquía; 6. Gente que quiere matarte; 7. La vida en el campamento; 8. En campaña; 9. Cómo tomar una ciudad; 10. En batalla; 11. Después de la batalla.*

GARRIDO I VALLS, JOSEP-DAVID. *Vida i regnat de Martí I. L'últim rei del Casal de Barcelona*. Barcelona: Rafael Dalmau, 2010 (Bofarull; 14), 368 p.



En el año 1410 moria Martín I, el último soberano de la dinastía de la Casa de Barcelona, iniciada con Guifredo el velloso más de quinientos años antes. Conocemos demasiado poco de su vida y de su acción política, y a menudo lo que sabemos decir tiene relación con sus dudas a la hora de designar sucesión al trono catalanoaragonés, vacilaciones que dieron paso a un interregno de dos años y a un período de convulsiones dentro del país y de choques de intereses que acabaron con la sentencia de Caspe y la entronización de los Trastámara, de origen forastero. También sabemos decir el epíteto que la historiografía le ha atribuido: el Humano; pero es un apelativo relativamente moderno. Para sus coetáneos, Martín era el "Eclesiástico", campeón de los beatos.

DAVID GARRIDO, su biógrafo, ha condensado, con acidez, que Martín murió tal como reinó: sin ganas. De hecho, Martí no nació para ser rey. Era el segundo hijo de Pedro III y de Leonor de Sicilia, y a la muerte del Ceremonioso fue Juan, el hermano mayor de Martín, quien recibió el trono, como era preceptivo. Pero Juan I murió súbitamente, a raíz de un accidente de caza en Torroella, donde le acompañaba su camarilla corrupta. Eran tiempos de mortandades, aquellos de la baja edad media, y la más grave de todas era la peste, de la cual la familia real no quedó al margen. Y mira por donde, Martín, sin ambicionarlo especialmente, se convirtió en rey. Era un político oculto, capaz de hacer en las Cortes de 1406 en Perpiñán uno de los grandes discursos que la historia recuerda de un rey, y su acción representó para la Corona la restitución del poder catalán en Sicilia, hasta el punto de que consiguió el reino para Martín el Joven, hijo de

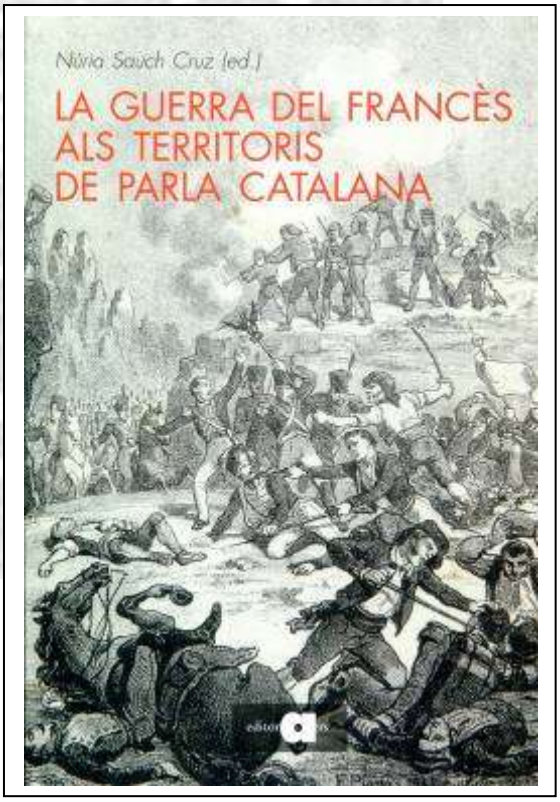
Martín el Eclesiástico y de Maria de Luna—esposa y extraordinaria colaboradora en los ámbitos de gobierno más diversos—.

Como rey de los catalanes, Martín I tuvo que hacer frente a toda una recula de problemas que la actuación de sus predecesores, singularmente Pedro III y Juan I, habían anquilosado y que eran de difícil resolución: la implicación en el Cisma de Occidente entre los partidarios del papa de Roma y del de Aviñón (con todo lo que representaba que un nacional como Pedro Martínez de Luna fuese escogido como papa: Benedicto XIII), las *bandosidades* internas dentro de Aragón (entre los Luna y los Urrea) y dentro del reino de Valencia (entre los Centellas y los Soler), y el control de Cerdeña. Y, pues, el frente de Cerdeña fue ciertamente el canto del cisne de la Casa de Barcelona. De un lado, la acción política y militar de los Martín, padre e hijo, significó el dominio efectivo sobre la nación sarda, pero el precio que se tuvo que pagar fue muy alto. Fue la tumba de muchos catalanes, entre los cuales también un número relevante de nobles. Entre ellos, el mismo Martín el Joven, rey de Sicilia y heredero a la Corona catalanoaragonesa, tras la muerte de más y más hijos y nietos de Martín I. Cabe decirlo: Martín el Joven murió de malaria, justo tras su triunfo militar en Sanluri.

Martín I quedó abatido. Había perdido mujer, hijos y nietos y ya se veía anciano y sin descendencia legítima. Se imponía un último intento para tenerla y Martín se casó por segunda vez, ahora con una joven aristócrata, Margarita de Prades. La documentación histórica nos ha dejado relatos de los sofisticados métodos que, en aquellas alturas de la vida, Martín utilizó para sembrar la semilla real, sin éxito, como bien sabemos. Ahora bien, son relatos redactados por acólitos de los Trastámara, nada interesados en evitar el desprestigio de Martín. Y bien que la Historia ya ha señalado a Martín con el dedo porqué no tuvo temple para imponer a Federico de Sicilia –su nieto, hijo de una relación de Martín el Joven con Tarsia Rizzari—, indecisión que dio lugar a abrir la caja de los truenos que estallaron en el año 1412 en Caspe.

[RAFAEL CATALÀ DALMAU. *Editorial Rafael Dalmau*]

SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana. Jornades d'estudi. El Bruc (l'Anoia), 23, 24 i 25 de maig de 2008. Bicentenari de les batalles del Bruc*. Catarroja – Barcelona: Afers, 2011, 562 p.



"Las jornadas de estudio sobre la guerra de la Independencia: "La Guerra del Francès als territoris de parla catalana (1808-1814)" (2008, bicentenario de las batallas del Bruc) se realizaron los días 23, 24 y 25 de mayo de 2008 en el Bruc. Para llevar a cabo estas jornadas se creó una subcomisión que dependía de la comisión de conmemoración del bicentenario, que lideró el Ayuntamiento del Bruc, y que estuvo integrada por centros de estudios de la zona (la Asociación Cultural del Montserrat, el Centro de Estudios Comarcales del Baix Llobregat, el Centro de Estudios Comarcales de Igualada, el Centro de Estudios del Bages, el Centro de Estudios Ignasi Iglésias y el Colectivo Esparraguerino de Investigaciones), la Coordinadora de Centros de Estudios de Habla Catalana y el Instituto Ramon Muntaner. Las jornadas se organizaron en torno a tres ámbitos de estudio que recogieron un amplio y heterogéneo espectro de cuestiones relativas al fenómeno de la guerra de la

Independencia en los territorios de habla catalana. Así, el primer ámbito trató el tema de la dominación francesa, el segundo el de la resistencia y el tercero el de las consecuencias de la guerra. La presente publicación incluye los textos de las cuatro ponencias, dos de las tres relatorías y veinticinco comunicaciones, presentadas durante las jornadas del Bruc.

La guerra de la Independencia (1808-1814) ha sido analizada a partir de diferentes vertientes. Durante el año del inicio del bicentenario de esta efeméride tuvieron lugar toda una serie de actividades dedicadas a repasar aquel momento histórico desde la perspectiva más desconocida: la del mundo local y comarcal. Este libro incluye las actas resultantes de las jornadas que tuvieron lugar entre los días 23 y 25 de mayo en la paradigmática población del Bruc, donde se produjeron dos batallas que en los anales de la historia han quedado como referente de la resistencia. Las jornadas trataron, de manera innovadora, diferentes aspectos de la guerra de la Independencia como la repercusión del conflicto en la población civil, las reacciones sociales, la articulación de la resistencia armada, el sistema administrativo francés, los efectos de la guerra y su plasmación en la vida cotidiana, etc. Por otro lado, durante buena parte del 2008 diferentes poblaciones catalanas acogieron un ciclo de conferencias que, tituladas "Guerra i Municipis", reunió a diferentes especialistas en la materia. La parte final de la publicación recoge sus aportaciones".

[*Solapa y cubierta del final*]

*** *N. del E.* En el próximo número de la revista *A Carn!* se publicará la recensión de cada una de las ponencias y comunicaciones de este volumen que versen sobre Historia Militar.**

Sumario: SAUCH CRUZ, NÚRIA. "Presentació. La guerra del Francès 200 anys després. El Bruc: del mite a la realitat (1808-2008)" (11-13); FONTANA LÁZARO, JOSEP. "Lliçó inaugural. Les guerres del Francès" (15-25). *Àmbit 1. La dominació francesa*. RAMISA VERDAGUER, MATIES. *Ponència*. "La dominació francesa" (29-45); BARNOSELL JORDÀ, GENÍS. *Relatoria*. "Relació de comunicacions. Àmbit 1. La dominació francesa" (47-50); BARREDA I CASANOVA, MARIA-LLEDÓ – SERRET I BERNÚS, CARLES. "La documentació d'una guerra. Sant Boi de Llobregat (1808-1814)" (51-58); MORALES GARCÍA, FRANCESC XAVIER. «Guerra total a Catalunya durant la Guerra Napoleònica (1793-1814)» (59-69); TORRA PUIGDELLÍVOL, M. PILAR."Set cartes del calafí Josep Novau a la família (Vilafranca del Penedès, setembre-octubre 1808)" (71-91); GÜELL JUNKERT, MANEL. "¡Oh, cruel gavatg! Les misèries de la guerra del Francès al Camp de Tarragona" (93-113); BOHIGAS I MAYNEGRE, JORDI – MORALES GARCÍA, FRANCESC XAVIER. "La guerra del Francès a la Selva: l'impacte de l'ocupació napoleònica al món rural a partir de la documentació parroquial" (115-132); ROVIRA,MATEU, TERESA – LUQUE CABALLERO, SÒNIA. "La guerra del Francès arran de terra: noves fons i documents inèdits (el Penedès 1808-1814)" (133-152). *Àmbit 2. la resistència*. MOLINER PRADA, ANTONI. *Ponència*. "La Junta Superior de Catalunya i els setges de Girona i Tarragona" (155-178); CAMPMANY GUILLOT, JOSEP. "Municipalització del delme de Gavà i conflicte amb els barons d'Eramprunyà (1808-181). La guerra del Francès en el marc de la resistència antisenyorial" (179-189); SOLÉ BORDES, JOAN. "Dades inèdites sobre els esdeveniments de la guerra del Francès a Vilafranca" (191-199); ARMANGUÉ I HERRERO, JOAN. "Conseqüències literàries de la guerra del Francès a l'Alguer (1799)" (201-207); BALLÚS I CASÒLIVA, GLÒRIA. "Les cançons patriòtiques a Catalunya durant la guerra del Francès" (209-231); SALVADÓ POY, ROC. "La sang del traïdor. Étienne Fleury, testimoni i protagonista de la revolta tortosina de juny de 1808" (233-239); MUSET PONS, ASSUMPTA. "Refugiats i resistents al peu de Montserrat (1808-1814)" (241-250); SABATÉ I BOSCH, JOSEP M. "Notícia a l'entorn de la publicística antifrancesa" (251-260); COSTA, MARIE. "Mujeres y divorcio en Catalunya durante y posteriormente a la guerra del Francés" (261-273); RAMOS RUIZ, JORDI. "Reaccions i defensa de la vila del Prat durant la guerra del Francès (1808-1814)" (275-284); SELLARÈS COTS, MARC. "Les batalles del Bruc" (285-297); SERRA I MASSANSALVADOR, JORDI. "La llegenda del Mansuet". (299-306); VINAIXA I MIRÓ, JOAN R. «La Junta Corregimental de Tortosa en la guerra del Francès (1808-1810)» (307-326). *Àmbit 3. Les conseqüències de la Guerra*. MILLAN I GARCÍA-VARELA, JESÚS. *Ponència*. "Del poble del regne al poble de la nació: la guerra del Francès i l'espai social de la política" (329-346); ARNABAT MATA, RAMON. *Relatoria*. "Àmbit 3: les conseqüències de la guerra" (347-353); SÁNCHEZ CARCELÉN, ANTONI. «Les conseqüències de la guerra del Francès a Lleida» (355-368); CORRALES BURJALÉS, LAURA. «La guerra del Francès: un referent iconogràfic en els imaginaris liberal i carlista» (369-389); SUBIÑÀ I COLL, ENRIC. «Efectes de la guerra a Mataró i rodalies. Tot resseguint els notaris" (391-408); MILLÀS CASTELLVÍ,

CARLES. «Un exemple de demografia conjuntural: crisi de mortalitat o mortalitat de crisi durant la guerra del Francès a Olesa de Montserrat?" (409-434); **B**AYDAL SALA, VICENT. "Nacionalisme i historiografia: la interpretació diversa de les propostes polítiques valencianes realitzades durant la guerra del Francès" (435-447); **G**RAU VERGE, FERRAN – SAUCH CRUZ, NÚRIA. "La guerra del Francès al Montsià i a les poblacions valencianes veïnes" (449-470); **F**IGAROLA PÁMPANO, DAVID. "Apunts sobre la guerra del Francès (1808-1814) a Palafrugell i a la seva comarca" (471-486). **L**LADONOSA VALL-LLEBRERA, MANUEL. *Recapitulació i conclusions* (487-495). *Cicle de conferències "Guerra i Municipis"*. **M**OLINER PRADA, ANTONI. "Cóm van viure els catalans la guerra del Francès?" (499-514); **P**UIG, LLUÍS M. DE. "1808: invasió, aixecament, resistència» (515-523) ; **R**OURA I AULINAS, LLUÍS. «Els partidaris de Napoleó» (525-532); **A**RNABAT MATA, RAMON. «Les conseqüències de la guerra del Francès (1814-1823)» (533-548); **M**OLINER PRADA, ANTONI. «La crema del paper segellat a Manresa como a símbol de l'aixecament de Catalunya contra Napoleó" (549-562).

GRAU I PUJOL, JOSEP M. T. "L'impacte de la Guerra del Francès a la Conca de Barberà", en: GRAU PUJOL, JOSEP M.T. – MANEL GÜELL JUNKERT – FRANCESC MURILLO GALIMANY – JOSEP M. PORTA BALANYÀ - GABRIEL SERRA CENDRÓS. *La Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)*. Montblanc: Centro de Estudios de la Conca de Barberá / Museo Archivo de Montblanc y Comarca, 2010 (Monografies; XIV), 13-52. **[45/5/23, +++]**

Si quisiéramos escoger un trabajo concreto para ilustrar el espíritu de la corriente historiográfica de la *New Military History* norteamericana, centrada principalmente en el impacto que las guerras supusieron para la población civil, este podría muy bien ser el artículo de J.M.GRAU. Remite los hechos históricos del episodio napoleónico a las monografías de rigor y él acude a documentación de archivo para enumerar y poner porcentaje a las lacras que aquel período de guerra comportaron sobre la población civil.

La resistencia a la leva se hace evidente en un comunicado de diciembre de 1811 donde la Junta corregimental se lamentaba de que los municipios "*solo envían la mitad de los mozos que tienen, otros la tercera parte y otros solo los inútiles o prócsimos a serlo...*". Cuando no hubo suficiente con los voluntarios, los ayuntamientos procedieron al sorteo entre los vecinos. El caso de Sarreal es harto ilustrativo. En seguida apareció el fenómeno de la deserción, y a continuación, el de la huída de los pueblos de la juventud. En muchos casos, estos jóvenes, ociosos, fuera de la ley y perseguidos, se acuadrillaban y asaltaban masías y hostales (Montblanc, Savallá, Vallfogona). La ribera del Corb y las Montañas de Prades, se convirtieron en nidos de desertores, encubiertos la mayoría por los pueblos vecinos. Las prestaciones militares se extendían al somatén y a los trabajos de fortificación en Tarragona. El somatén comarcal no contaba ni con camisas, por lo que los eclesiásticos pasaban a pedirlas por los pueblos.

A finales de 1809 las poblaciones fueron grabadas con los servicios de bagaje y transporte de provisiones. La requisa de bestias de carga dejó a muchos campos sin poderse arar, y la tala de árboles de cultivo, les privó de dar frutos; por el contrario, recayó sobre los rústicos la obligación de proveer de grano y paja al ejército. En Vimbodí y en Vilaseca, los vecinos tuvieron que enajenar una veinteava parte de la cosecha. En el Pla de Santa María *"hasta seis veces incautaron todo el ganado, unas 60 cabezas de ovino y cabras (tres rebaños) además de los puercos y gallinas. No tenían ninguna mula o burro y solo conservaban ocho o nueve asnos famélicos"*. Para costear los gastos militares, tuvieron que incautar la plata y el oro de los particulares y de las iglesias (excepto los elementos litúrgicos). Las quejas y los lamentos por la desaforada presión fiscal se hicieron oir en Reus y en Constantí, y no tardó en aparecer el fenómeno del impago por parte de vecinos y de municipios

morosos (el 1810 se habían retrasado en el pago de los impuestos hasta una docena de localidades de la Conca). A eso se sumaron los desmanes de las tropas francesas. Para botón de muestra lo que hicieron en la Espluga de Francolí en la primera quincena de diciembre de 1810, "*cometieron toda suerte de maldades y derramaron los frutos que no pudieron consumir, quemando los muebles que no pudieron llevar y inutilizando todo quanto podía servir para la subsistencia de la villa*".

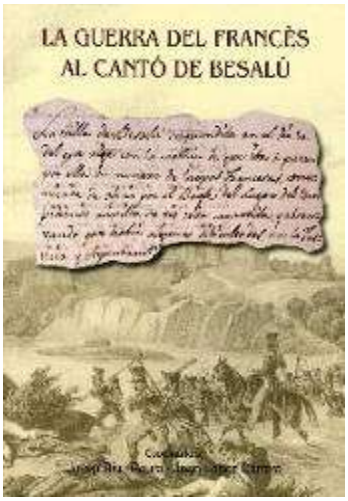
Recelos, rivalidades locales, amenazas, violencias internas, acusaciones de colaboracionismo, inflación brutal de los precios, contrabando, etc., son las nuevas reglas del juego al que se veían abocados los habitantes de las villas. En 1811 el elevado número de soldados heridos o enfermos forzó a todas las poblaciones a proporcionar jergones y ropa; también buen vino. Se conservan las asignaciones de paja, ropa, grano y otros alimentos de los municipios de la Conca y del Baix Camp, que el autor rescata de los archivos y usa en su estudio.

El último apartado del artículo está reservado a la emigración, tema en el cual J.M.T.GRAU es un buen experto, por haberlo trabajado en el curso de sus investigaciones. La emigración está enfocada aquí como una respuesta a la crisis. Un caso curioso que expone es el de Joan Baptista Andreu, de Alcover, que en 1810 pasó a vivir a Castellvell, pero escapando de las tres incursiones que los franceses efectuaron en este pueblecito, Andreu se refugió en Reus, donde acabó comprando una casa; no residía allí, sino como refugiado, pero el ayuntamiento reusense pretendía cobrarle 90 duros de contribución. Debido a la ocupación pacífica, Reus se convirtió en polo de atracción de refugiados de todas partes, hasta el punto de que tuvieron que nombrar ocho alcaldes de barrio con cuatro agentes cada uno, para controlar la policía y el empadronamiento de los forasteros. En 1814, acabada la contienda, un bando expulsaba todo forastero no domiciliado "*de sis anys atràs*". En 1820 constaban en el padrón de Reus hasta 270 conquenses; en los libros sacramentales tarraconenses y reusenses aparecen un montón.

Los últimos párrafos están dedicados al descalabro que aquella guerra significó para el estamento eclesiástico, que vio dispersado su personal, ocupados sus suelos sagrados (convertidos en muchos casos en establos para la caballería) y saqueados y expoliados sus tesoros. Cierran el trabajo cinco apéndices de listas de conquenses hallados en los sacramentales de Reus y de Tarragona, y un nutrido listado de fondos de archivo y bibliografía.

[MG]

RIU ROURA, JOSEP; JOAN LÓPEZ CARRERA (eds.); MIQUEL ÀNGEL FUMANAL I PAGÈS; ALBERT PLANAS I SERRA; JOAN FRÍGOLA I TORRENT; JOSÉ MARCHENA DOMÍNGUEZ. *La guerra del Francès al cantó de Besalú*. Gerona: Amigos de Besalú y su condado, Diputación, Ayuntamiento, Clavell, 2010, 175 p. [+++]



Prologa el libro JOSÉ MARCHENA, profesor titular de la Universidad de Cádiz y especialista en la Constitución de 1812, que nos da una visión global de la guerra al mismo tiempo que profundiza sobre las jornadas que condujeron a la aprobación de la primera constitución que tuvimos. JOAN LÓPEZ, licenciado en filosofía y letras, habla de los nuestros, del territorio que los franceses denominaron "el cantón de Besalú". Arranca la narración con la guerra de la Convención y los motivos que llevaron a los franceses a invadirnos nuevamente. Después va desglosando los sucesos que se hicieron casi cotidianos en nuestro pueblo desde el momento en que los invasores se apropiaron de él hasta que se marcharon (1808-1814).

El país se dividió en dos bandos: los afrancesados y los patriotas. JOSEP RIU nos acerca a los primeros de la mano de un besaluense conocido en todas partes, Josep Pujol, alias Boquica. Repasa los motivos que tuvo una parte de la sociedad para dar su apoyo a los invasores, fuera

por convicción personal, por obligación o para mejorar su nivel de vida. ALBERT PLANES habla de los segundos, de los patriotas. Pero no solo de los que se quedaron en nuestra tierra y siguieron las órdenes del Dr. Rovira, sino también de otros besaluenses que lucharon fuera de Besalú.

Una vez acabada la guerra es hora de hacer recuentos, tanto humanos como materiales. MIQUEL ÀNGEL FUMANAL hace un balance de las pérdidas materiales, las que sabemos que se perdieron, como son las reliquias que se guardaban en San Pedro, los ornamentos de las iglesias, etc., como las que no podemos evaluar, sobre todo en cuanto a la documentación. JOAN FRIGOLA analiza la demografía de estos años, la caída demográfica que implica una guerra y las crisis alimentarias que esta comporta así como las epidemias que caen sobre una población debilitada por la falta de alimentos. FRIGOLA también nos acerca a la economía de subsistencia que echa raíces en Besalú en estos años. Las exigencias de franceses y patriotas acaban con los negocios que había en Besalú, pero también con los recursos de las casas campesinas de los contornos.

La guerra del Francès al cantó de Besalú es un libro fresco y de buena lectura, interesante desde un punto de vista histórico dado que rompe esquemas de muchos años, que apuntan a que los franceses tan solo habían estado de paso, y que hace de Besalú una villa ocupada durante toda la guerra, donde en momentos puntuales llegó a albergar seis mil soldados invasores acuartelados. También es interesante desde un punto de vista documental, ya que aporta muchos datos inéditos que los autores han hallado en los archivos nacionales recorridos en busca de noticias relacionadas con nuestro "cantón". Pero sobre todo recupera la memoria de un tiempo no muy lejano y que fue el inicio de una nueva época para nuestra villa, la cual crecerá a partir de entonces fuera de las murallas.

[TURA CLARÀ: *Circular. ABiC. Centro de Estudios,* núm. 33, p. 43ª-44ª]

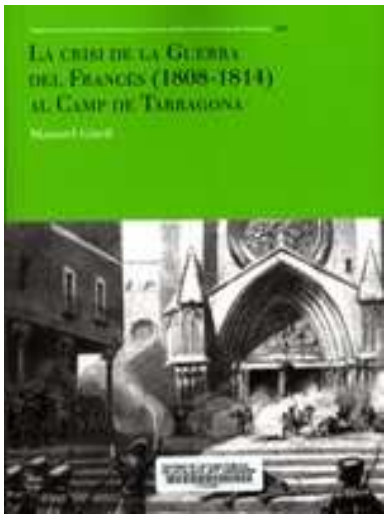
Sumario: J.MARCHENA. "Pròleg"; J.LÓPEZ. "La Guerra del Francès al cantó de Besalú"; J.RIU-J.LÓPEZ. "Josep Pujol, alies boquica. Un afrancesat fill de Besalú" ; A.PLANAS. «Els patriotes al cantó de Besalú durant la Guerra del Francès"; M.À.FUMANAL. "Destrucció i recuperació del patrimoni cultural besaluenc"; J.FRIGOLA. "Els efectes econòmics i demogràfics de la Guerra del Francès al cantó de Besalú".

MELERO DOMÈNECH, DAVID. *Vila-seca a la Guerra del Francès (1808-1814)*. Vilaseca: Agrupación Cultural, 2011 (Recerca; 7), 93 p. **[95/4/21+1, ++]**

Adaptación de un trabajo académico de hacía tres lustros, que el autor ha actualizado para que su publicación pudiese incardinarse dentro de los actos conmemorativos del bicentenario de la guerra de la Independencia en Vilaseca. Con la consulta de los archivos locales (Municipal y Parroquial) y del archivo de la Junta Corregimental de Tarragona (en el AHT), MELERO reconstruye el episodio napoleónico en Vilaseca, bien estructurado, introduciendo el conflicto bélico en el pais, en un capítulo, el conflicto bélico en el corregimiento tarraconense, en otro, y finalmente, la versión local del conflicto, en otro más principal. Se fija en las prestaciones fiscales y de aprovisionamiento que la villa se vio obligada a satisfacer, primero a las juntas corregimentales, después al ejército francés y, finalmente, al español. En 1811 aumentan exponencialmente las demandas de provisiones, coincidiendo con el sitio y toma de Tarragona, del cual Vilaseca fue uno de los cuarteles militares establecidos en el perímetro de asedio. Se exponen en parrilla las cantidades de dinero y de productos con los que fue gravada la villa durante la guerra, evidenciando la dura intransigencia con la cual las autoridades lo reclamaban. Capítulo de aparición inexcusable es el demográfico. El recuento y análisis de los bautismos, matrimonios y óbitos de la parroquia de San Esteban de Vilaseca, proporciona los datos numéricos que plasman la gravedad de las diferentes etapas críticas (epidemias –1809-, guerra –1811-, hambre –1812-), aunque un análisis aritmético más profundo habría revelado matices más interesantes. En enero de 1812 se libró la batalla-pelea entre 6.000 hombres de Manso y Eroles

contra un destacamento francés de 800, que fue fácilmente deshecho. MELERO acude a las fuentes documentales y bibliográficas habituales (Mn. SALVADOR BABOT –*Repertori...*-, Dr. GIBERT –*Topografía médica...*-) y no tan habituales (las memorias de SUCHET y la historia militar de WILLIAM FRANCIS PATRICK NAPIER), para contrastarlas y extraer una versión sólida y verosímil. Se transcribe la licencia militar a favor de un vilasecense, donde se expresa la hoja de servicios. Es el "soldado desconocido" de Vilaseca (puesto que no consta el nombre del titular), pero se sabe que tomó parte en el sitio de Tarragona de 1811, y hasta 1813, en una docena de acciones militares más. Las pérdidas de la Iglesia en Vilaseca fueron notables. La parroquia donó parte del instrumental litúrgico a la causa y la parte más importante la puso a buen recaudo en la Catedral de Tarragona; con la toma y saqueo de la ciudad, se perdió todo. Allí también murió el arcediano de Vilaseca, Pere-Joan Enrich, torturado a manos de los napoleónicos. En el anexo se exponen las reproducciones de diversos documentos, tasas fiscales y de provisiones, recibos de libramiento de trigo, paja, forraje, leña, sábanas para el hospital, etc. Las conclusiones están entre un resumen-epílogo y un hacer las paces, pero comienzan con una frase que sintetiza muy bien la intención del autor, «*hacer una aproximación a la Vilaseca que vivió la Guerra del Francès*", cosa que, a nuestro parecer, se consigue sobradamente [MG]

GÜELL, MANEL. *La crisi de la Guerra del Francès (1808-1814) al Camp de Tarragona*. Tarragona: Círculo de Estudios Históricos y Sociales "Guillem Oliver" del Camp de Tarragona, 2011, 257 p. **[366/4/108, +++]**



Redactar la recensión de la propia obra, si se hace bien, sin vanidad ni autopompa y con la clara voluntad de aplicar una íntegra imparcialidad, da oportunidad de destapar aquellas imperfecciones que podrían escapar a cualquier otro censor, porque no las conocería de antemano. El libro es el resultado de la adaptación de un trabajo, Hic Galicum Manus. *La crisi demográfica al Camp de Tarragona durant la guerra del Francès (1808-1814)*, concebido a raíz de la concesión de una microbeca del Instituto Ramon Muntaner, y concluido hacia 2009. Se suele decir que "dos traslados de piso equivalen a un incendio" para deplorar el extravío de libros y documentos de una biblioteca. En el mundo de la intelectualidad, dos adaptaciones equivalen a una grave mutilación de la obra original. Pero aquí tan solo ha sido una la adaptación, y salvo el título (sin latinajos, con una falta ortográfica y con la involuntaria omisión de la palabra que le daría pleno sentido –"demográfica"-), del cambio de ubicación de los fondos y bibliografía y de la supresión de los pasajes más "espesos" (un 25% del redactado original), ha resultado una fiel reproducción y un producto historiográfico bastante aceptable.

Un primer paso ineludible para el estudio de una época o de un episodio histórico concreto, es la concreción demográfica de la comunidad que ocupa el espacio y el tiempo objeto de la investigación. Si se quiere estudiar en profundidad la guerra de la Independencia, es necesario mesurar su impacto en la sociedad civil y la mejor manera de hacerlo es a través de la demografía histórica. Básicamente: cuantos habitantes había antes de la guerra y cuantos quedaron después. Pero no, la cuestión es bastante más compleja. Si se quiere hacer bien, debe aceparse que la cuestión no es llana sino poliédrica, y que cabe extraer todo el jugo a los datos obtenidos en la fase de

investigación (la más pesada, puesto que tuvimos que hacer el recuento de veinte años de bautismos, de matrimonios y de óbitos (1801-1820) de una cuarentena de parroquias del Camp de Tarragona, hasta que nuestros pobres ojos se asemejaban más a los de la raza oriental que a los de la propia caucásica), entrando en juego conceptos imbricados como la tasa de natalidad, el crecimiento vegetativo, los hijos de padre(s) incógnitos, el porcentaje de *albats* (difuntos que no habían recibido todavía la Confirmación) la intensidad en crisis de mortalidad adulta, etc. Todos los cálculos conforman la visión remachada de una crisis demográfica, población a población, perfectamente perceptible y de un alcance considerable. Cada una de las 40 localidades tiene su comentario demográfico, y al final se añaden las noticias sobre el episodio local de la guerra de la Independencia extraídas de bibliografía y de los mismos libros parroquiales que antes servían para contar sacramentados. Sí, porque entre partida de óbito y partida de óbito, algunos párrocos añadieron algún comentario o porque eran más valientes en algunas ocasiones al describir la muerte del beatificado. Son comentarios breves, pero harto elocuentes, de la situación de terror y de muerte que se vivía en el Camp de Tarragona. El análisis de los datos sobre los hijos de padres incógnitos (en realidad de 'padre' incógnito, ya que la madre bien que no podía escaparse de revelar su identidad…), es profundo y semipionero (J.M.T.GRAU, V.GUAL, J.TEIXIDOR) y consigue reclamar mayor atención al fenómeno. La tabla de intensidades de crisis de mortalidad adulta, en la última página del volumen, es un monumento al esfuerzo aritmético y a la innovación demográfica, ya que pone en valor la técnica consensuada historiográficamente y modificada por el profesor V.GUAL, sin duda el mayor exponente del país en la materia. En el análisis integral del período, destacan dos años terribles, 1809 (epidemia de fiebre tifoidea) y 1812 (hambre), con sendos capítulos donde se profundiza en la cuestión.

Al final, la obra concluye en términos generales aquello que cualquiera sabe: que la guerra de la Independencia se saldó con un montón de vidas civiles. Eso sí, le podemos poner cifras y porcentajes a esta certeza, al menos en el Camp de Tarragona. Y algunos matices más: la epidemia de 1809 fue la peor del siglo, las localidades más apartadas e inaccesibles (la Musara o Siurana) resultaron menos perjudicadas, "*el fenómeno de los refugiados se configura como un poderoso factor capaz de desestabilizar determinados cálculos poblacionales*", la tasa de hijos de padres incógnitos, sube considerablemente (a veces el doble), en los años de más crisis, el porcentaje de *albats* decrece estos mismos años ya que gana terreno la mortalidad adulta que se le contrapone, etc.

El libro es una buena monografía de demografía histórica, útil para el estudio de la guerra de la Independencia. Nada más. Quien quiera encontrar datos más entretenidos o que retraten con precisión el paso de la comunidad campotarraconense por el episodio napoleónico, se verá un poco decepcionado (y perdido, entre tanto número…). El libro tan solo es un complemento del tema, el complemento demográfico, pero contribuye notablemente a resolver este aspecto en las comarcas tarraconenses.

[MG]

Tabla de contenidos: Pròleg (7-9); Justificació (11-16); I. Radiografia demogràfica del Camp de Tarragona (1801-1820) (17-162); II. Taula general de resultats (163-172); III. Creixement vegetatiu i fecunditat (173-180); IV. Albats, parts múltiples [PM] i fills de pares incògnits [FI] (181-194); V. Les epidèmies (195-207); VI. La fam de 1812 (209-218); VII. Conclusions (219-228); Fons i bibliografia (229-239); Annexos (241-254); Índex sistemàtic (255-257).

CAVALLÉ BUSQUETS, JOAN. «L'espasa i la ploma: el setge de Tarragona de 1811 i la literatura». Conferencia pronunciada el 24 de mayo de 2011 en la sede del Consejo Comarcal del Tarragonés [En línea]. Disponible en: www.tarragones.cat > Cultura > Conferències, y en: www.tarragona.cat/lajuntament/conselleries/patrimoni/arxiu-municipal-tarragona/bicentenari-guerra-del-frances/fitxers/altres/lespasa-i-la-ploma, 46p. [7/-/108, ++++]

Excelente y metódico repaso, en formato expositivo, sobre la aportación de la literatura europea al episodio del sitio de Tarragona de 1811, de la mano de uno de los expertos más acreditados a nivel local. JOAN CAVALLÉ BUSQUETS (Reus, 1958), filólogo de profesión, es novelista, dramaturgo y traductor, con trazas de historiador competente, que trabaja en el Ayuntamiento de Tarragona como técnico de Cultura. Ha sido un autor prolífico de poesía y narrativa, también ha publicado diversas novelas, pero sobre todo obras de teatro *(L'espiral. Exercici d'autofàgia*, premio Salvador Reynaldos de Teatro el 1986 -Instituto del Teatro, 1990-; *El telèfon* -La Gent del Llamp, 1990-, *Senyores i senyors...; Entaulats* -Edicions 62, 1990-, *El concurs* –Centro Dramático, 1996-, *Dimes i l'altre* –La Gent del Llamp, 1996-, y más recientemente: *Peus descalços sobre la lluna d'agost* –Arola, 2009- y *El cap ple de formigues* –Re&Ma, 2010-). Como historiador ha impulsado cantidad de proyectos desde el Centro de Estudios Alcoverenses y publicado numerosos artículos en su *Butlletí*, y más de uno y de dos libritos de historia local. Estudioso de la literatura universal, es de los intelectuales más capacitados para elaborar un buen ensayo como el que recensionamos aquí.

Sin el ánimo de exhaustividad que excusa una conferencia pública, CAVALLÉ cuenta que han sido once novelas, cinco relatos extensos, algunos cuentos, dos obras de teatro y multitud de poemas los textos literarios que, de una manera u otra, han vinculado el argumento, o parte del mismo, al terrible sitio napoleónico de Tarragona de 1811, y a la toma y saqueo de la ciudad. Constata el hecho curioso de que haya sido Pirineos arriba donde el fenómeno literario sobre este episodio haya tenido una mucho mayor propagación y trascendencia literaria (coincidiendo con el Romanticismo francés), que en la península ibérica. En Francia, el sitio tarraconense de 1811 pasó por ser considerado una de las acciones más brillantes de su historia militar, una página en el libro de honor de las glorias galas, por la importancia estratégica de la ciudad, por la dureza de las condiciones del asedio, por las numerosísimas pérdidas humanas sufridas, por la carnicería, etc. Durante muchos años más tarde, haber tomado parte en el sitio, "*era como una carta de presentació*". "*El bastó de mariscal és a Tarragona*", es una frase que Napoleón recordaba siempre a Suchet, y que pasó a ser repetida como un *leit-motiv* por todo tipo de autores franceses. y es que el eco del asedio se dejó oir por toda Europa, publicando crónicas rotativos como los peninsulares *Diario de Mallorca* o *Semanario patriótico*, el francés *Journal de soir* o los británicos *The Statesman* y *Ambigu*.

CAVALLÉ pasa, seguidamente, a hacer una erudita valoración biobibliográfica de los principales autores que han escrito sobre el episodio: GIUSEPPE GIULIO CERONI (*La presa di Tarragona*, 1812), ANTONIO LISSONI (*Gl'italiani in Catalogna*, 1814), VÍCTOR D'ARLINCOURT (*La Caroléide*, 1818), HONORÉ DE BALZAC (*Les Marana*, 1832-1833), ERNST THEODOR AMADEUS HOFFMANN (*El encadenamiento de las cosas*, 1820), JOHANN CHRISTIAN MAEMPEL (*Der Junge Feldjager...*, 1826), FRANCIS CORNU (*L'élève de Saint-Cyr*, 1838), ADAM AMILKAR KOSINSKI (*Zdobycie Tarragony. Roku 1811*, 1844), PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN (*El ángel de la guarda*, 1859), MANUEL ANGELON (*¡Atrás el extranjero!*, 1861), FORTUNÉ DE BOISGOBEY (*Le forçat-coronel*, 1871), JOSEP MARTÍ FOLGUERA (*Lo caragirat*, 1877), ÉDOUARD MONTAGNE (*Le capitain Mazuc*, 1888), JACQUES LEMAIRE (*Les marins de la garde*, 1896), ALFRED OPISSO (*El grito de independencia*, v.1890), FRANCESC GRAS I ELIAS (*Tarragona en 1811*, 1894), CAMILLE AUDIGIER (*Mémoires d'un cheval*, 1906), etc.

Resulta curioso el trato que recibe la carnicería del saqueo del 28 de junio de 1811. LISSONI, oficial de caballería presente en el sitio, es tremendamente crudo, y llama a la piedad de lo que consideró "*una invitació a la sang i a la massacre*". Suyos son los detalles de los más de 2.000

cadáveres apilados en la Rambla, del caso de la mujer embarazada abierta en canal o de las criaturas que mamaban bebiendo leche mezclada con la sangre de las madres heridas. ARLINCOURT tampoco se calla nada, "*como los niños lanzados por el aire y recibidos abajo a punta de las bayonetas*", y es crítico y duro con sus compatriotas a los que calificó de asesinos, de ángeles exterminadores y de *enfants du carnage*. Fueron de los pocos autores franceses que no recurrieron a inculpar a la tropa descontrolada (BALZAC hizo expresa referencia al 6º de línea italiano, un cuerpo formado por presidiarios indultados para el alistamiento en el ejército; fue replicado por el propio LISSONI) o a la malicia de los eclesiásticos tarraconenses, taimados instigadores que, entre otras iniquidades, no dudaron en tirotear a los parlamentarios que Suchet envió para rendir la plaza (KOSINSKI). CORNU, sumamente tendencioso, hizo un ejercicio de cinismo sin parangón comentando que Suchet prohibió todo exceso y que cuando el protagonista de su relato violentó a una joven, fue fusilado sin vacilación... (si Suchet hubiera procedido así realmente, habría tenido que fusilar a la mitad de su ejército…).

La literatura francesa ensalzó la gloria del hecho militar, pero no lo hizo a través de personalidades de alto rango, como bien hubiera podido hacer con los generales Salme o Habert, o el capitán Francoul, sino a través de un simple granadero, camorrista borrachín, pendenciero, jugador empecinado, pero valiente en el combate, villano/héroe, y hasta mártir. La conferencia dedica diversas páginas y comentarios a la figura de Doménico (o Gaetano) Bianchini, el "príncipe de los demonios", todo un mito de la literatura gala de la diecinueve centuria, que fue el primero en escalar la muralla durante el asalto, cayendo muerto de múltiples heridas, en olor de mortificación.

En fin, una buen repaso a lo que figura en la literatura europea sobre el sitio de Tarragona de 1811, con la diversidad de puntos de vista que se pueden suponer. La lectura de la redacción es amena y entretenida y no decae en ningún momento. Al final, el autor expone un completo listado de direcciones electrónicas donde se pueden consultar muchas de las obras referenciadas en la bibliografía. Tan solo deja un mal sabor de boca que los conocimientos y citas vertidas en este texto de conferencia no se hayan aprovechado para elaborar, con la debida exhaustividad y ampliaciones, el formato librario de monografía que se merece. Tal vez algún día.

[MG]

SÁNCHEZ CERVELLÓ, JOSEP (Ed.). *El pacte de la no intervenció. La internacionalització de la Guerra Civil espanyola*. Tarragona: Universidad Rovira i Virgili, 2009 (Recerca; 14), 347 p.

Volumen que reúne las ponencias presentadas, tanto en catalán como en castellano, en las Primeras Jornadas Internacionales de Historia los Espacios de la Batalla del Ebro (19-21 de julio de 2007), hito fruto del acuerdo entre la URVT y *Terra de Germanor*. A través del hilo argumental de la doctrina no intervencionista que dejó a la II República en manos de los fascistas, las 19 ponencias se distribuyen en cuatro bloques: antecedentes, la GCE, perspectiva del conflicto y repercusiones. Consideramos plenamente de Historia Militar a nueve de ellas, que exponemos sucintamente.

DIMAS VAQUERO PELÁEZ [14/0/20, ++] pone al descubierto las interconexiones existentes entre los conspiradores españoles y las principales autoridades fascistas italianas, que alentaron y subvencionaron el movimiento golpista, más preocupadas por la posibilidad de que el Comunismo se estableciese al lado que en impulsar el fascismo, y también con un ojo puesto en la necesidad de disminuir la influencia francesa en el norte de África. Enumera con cifras redondas en qué consistió exactamente la ayuda de material bélico italiano aportado a la causa franquista (p. 65) e incluso las embarcaciones en las que fue transportado (p. 70-72), una ayuda

más que considerable para decantar la balanza. La ponencia incide en la burla que esta aportación hizo del Comité de la No Intervención internacional. El último apartado trata de la ayuda en contrabando y clandestina que los mismos italianos enviaron a la República, para sacar provecho de aquella guerra, a través de diversas vías marítimas y consistente en: trigo, azúcar, minerales para la industria y diversos productos para el ejército republicano, "*el mismo contra el que los italianos voluntarios luchaban en los frentes con las armas y material de guerra que se enviaban a Franco*".

GABRIEL CARDONA [†] deja bien claro en el primer párrafo que su ponencia está destinada a explicar porqué ganó Franco la guerra. La mayoría de los altos mandos del ejército (da cifras y porcentajes) permanecieron fieles a la República; la parte del ejército que se rebeló pasó a ser el ejército de Franco, para nada el ejército español. Pero esta parte separada del ejército fue bastante importante como para despedazarlo y hacerlo desaparecer, substituido a continuación por revolucionarios entusiastas pero sin la técnica militar y la disciplina necesarias. Mientras el ejército nacional propugnaba salvar a España y "el pelotón de fusilamiento", en Cataluña había mayor número de fusiles en la retaguardia para asegurar la revolución que en el frente de guerra "*Els republicans esperen la revolució i mentrestant els legionaris i els moros guanyen a les trinxeres*" [/ "*Los republicanos esperan la revolución y mientras los legionarios y los moros ganan en las trincheras*"]. En cuanto a la ayuda internacional, el recibido por la República fue cualitativamente inferior, heterogéneo y disperso, todo el material sin montaje, mientras que Franco recibía las unidades de aviación, tanques y soldados italianos y alemanes formados y en pleno funcionamiento, con técnicos asesores, y desde el primer disparo de salida de la contienda, "*era militarment infinitament más poderós i comptava con suports tècnics infinitament superiors*" [/ "*era militarmente infinitamente más poderoso y contaba con apoyos técnicos infinitamente superiores*"]. Franco dispuso, de un día para otro, de casi 150.000 combatientes profesionales, con oficiales de sobra, y pronto puso en funcionamiento las cajas de reclutamiento, mientras que la República se ensimismó "*A Catalunya no s'intentarà el reclutament definitiu fins a l'abril del 1938, i hi hagué unes dificultats enormes*" [/ "*En Cataluña no se intentará el reclutamiento definitivo hasta el abril de 1938, y hubo unas dificultades enormes*"]. Los militares franquistas crearon un estado militarista, frente al estado laico, civil y bien pensante de la República, que no proclamó la guerra hasta enero del 39. El autor acaba razonando tácticamente la prolongación de la guerra que Franco forzó para aniquilar toda resistencia enemiga y también para consolidar su posición política en el sino de su partido y forjar el mito mediático que le mantendría en el poder.

De la ponencia de JOSEP SÁNCHEZ CERVELLÓ [100/2/76+4, +++] cabe destacar el apartado "La República sin ejército", donde explica el proceso de desarticulación del ejército español a raíz del alzamiento franquista en una ola de caos e indisciplina abonada por los desaciertos de un gobierno que fue incapaz de reaccionar con el vigor necesario. Proliferaron comités depurativos por doquier que fraccionaron un cuerpo en vías de autoinmolación. En cuanto a los obreros, se armaron y desconfiaron del estamento militar, desacreditado desde un punto de vista revolucionario, y no le obedecieron. Se destruyó el ejército para substituirlo por una amalgama proletaria de milicias obreras inexpertas e indisciplinadas (ver el ilustrativo caso de la Columna de Hierro, p. 102), y cuando se quiso reaccionar apostando fuerte por la remilitarización se creó un Comisariado de Guerra que acabó siendo "*fuente inagotable de conflictos…*"; hasta el segundo año de guerra "*el uniforme y el saludo militar fueron admitidos con muchas dificultades*". No ayudaron nada los enfrentamientos armados en la retaguardia entre cenetistas y el POUM, ni la incapacidad gubernamental para cortar de raíz el espionaje enemigo, de que se trata en sendos apartados a continuación. La guerra de las comunicaciones la ganaron los italianos que interceptaron y descodificaron las comunicaciones republicanas, cuando no las interfirieron. Por otro lado, ambos bandos sufrieron su proceso de unificación en el mando supremo, político (y difícil) en la parte republicana y no menos en la nacional (donde jugó un papel importante el exilio de Fal Conde y la decapitación de la Falange). A pesar de estas divergencias, el autor

postula en las conclusiones que la derrota republicana se debió sobre todo a la política no intervencionista de la Gran Bretaña y Francia.

La ponencia de PERE GABRIEL [31/0/57, ++] pone de relieve el alto grado de intolerancia y desentendimiento político existente entre las diversas fuerzas sindicales que se repartían el pastel de la revolución, tanto en las ciudades (con las colectivizaciones), como en el campo (con la Unión de Rabasaires). Las acciones de unos contra otros hundieron al país en un caos y postergaron una reacción unitaria, firme y decidida contra el alzamiento militar. En las conclusiones el autor expone el caso de Mora de Ebro, en mayo de 1937, harto ilustrativo.

El papel jugado por las Brigadas Internacionales no podía ser obviado en este volumen. MANUEL REQUENA GALLEGO [5/0/15+1, +++] aporta una disertación del tema a modo de síntesis. Empieza recalcando el hecho de que la ayuda militar soviética tardó unos meses, por las desconfianzas de Stalin, que explica. La formación de las BI se inició cuando los soviéticos se decidieron a ayudar a la República abiertamente, dados los fracasos militares y la manifiesta debilidad en todos los frentes. Siguen tres apartados en los cuales el autor toca el número (según las fuentes) y composición sociológica de las BI, su reclutamiento y llegada a España vía París, la aportación militar que significó y, finalmente, su retirada del conflicto. FRANCESC BONAMUSA [/55, ++] lo que sintetiza es el atasco diplomático que significó el Comité de la No Intervención, y da cifras sobre el material bélico y humano facilitado por uno y otro bando. Este último fue mucho más numeroso en favor de los nacionales, puesto que dispusieron de unos 230.000 extranjeros en su ejército (160.000 italianos, 20.000 alemanes, 50.000 marroquíes y árabes y 7.000 de diversas nacionalidades –portugueses, rumanos, rusos blancos, irlandeses, franceses, etc.-), mientras que las BI se compusieron de 40.000 efectivos voluntarios de una cincuentena de países (5.000 poloneses, 4.000 italianos, 3.000 americanos, 2.000 checos, 2.000 británicos, 1.600 yugoeslavos, 1.200 canadienses, y también alemanes, franceses y austríacos). Explica cómo se reclutaron, cómo se encuadraron y organizaron en el frente, evolución estructural, destinos, combates, bajas, y en apartado suelto, su papel en la batalla del Ebro. El artículo sigue dedicando un apartado a diversas brigadas de las BI (Thaelmann, Garibaldi, Dombrowski, La Marsellesa y Lincoln), y después pasa a hacer lo mismo con los extranjeros del bando nacional, la Legión Cóndor, los italianos, los marroquíes, los irlandeses, el batallón francés Jeanne d'Arc y los legionarios rusos blancos de San Miguel Arcángel.

MARCO PUPPINI [/2/17, ++] complementa la visión de la ayuda italiana a Franco introduciendo el aspecto de la política exterior del gobierno fascista y las aspiraciones que tenían sobre España. Desplegaron una red de espionaje e intentaron controlar la cúpula aeronáutica y ampliar la participación de la industria cinematográfica, para conseguir una mayor influencia sobre el país. Los objetivos eran flexibilizar el mercado español y hacer más atractiva la exportación italiana, cosa que los industriales italianos consiguieron pasando indemnes por la IIGM, estableciéndose en España grupos como SEAT, OLIVETTI, PIRELLI, etc. En la segunda parte del artículo, matiza la ayuda material que Musolini envió a los nacionales, tan solo cuando supo que Francia se subscribiría a la No Intervención y que la URSS no se acababa de decidir, pero pone de relieve lo decisivos que fueron los aviones y barcos italianos en la contienda. Los matices continuan con el Corpo Truppe Volontarie, nutrido en su mayor parte por voluntarios desmotivados que solo huían de la miseria, hasta el punto de ser tildados de "voluntarios sin voluntad", o que habían sido presionados por las autoridades.

La aportación del alemán WERNER G. FISCHER [21/1/14, ++] evidencia la imposibilidad de explicar el apoyo material y técnico que Hitler prestó a Franco sin conocer antes cómo funcionaba y cómo se consolidó la dictadura fascista en Alemania. Hitler se preparaba para la guerra desde 1933, con una política de rearmamento y de reestructuración encubierta del personal militar complementada con hábiles acuerdos diplomáticos con los británicos. Con el Plan Cuadrienal de 1936 reforzaron la política de autarquía que les aseguraba el armamento, desarrollando más la producción sintética de gasolina, goma y grasa, y fundando un montón de grupos de empresas estatales para la extracción de materias primas. La intervención alemana en

España "*es pot classificar com un instrument al servei dels objectius econòmics de la preparació per a la guerra*". Así, los servicios de la Legión Cóndor en la GCE tienen su propio apartado, y también la relación con el Comité de No Intervención y la formación del eje Berlín-Roma. En la percepción histórica de los alemanes, hasta los años sesenta del siglo XX la intervención nazi en la GCE fue considerada un capítulo de la lucha contra el Comunismo.

Un último bloque está dedicado a las repercusiones de la GCE para Cataluña, exilio y represión, términos que encarna la ponencia de FRANCESC VILANOVA [/3, ++]. El autor expone que el terror y la violencia desatada en las primeras horas de ocupación de una población, "*represàlies, execucions extrajudicials, maltractaments, violacions, etc.* […] *No era un incident más de la guerra, sino una estratègia deliberada…*" [/ "*represalias, ejecuciones extrajudiciales, maltratos, violaciones, etc.* […] *No era un incidente más de la guerra, sino una estrategia deliberada…*"], conducente a la consolidación del nuevo régimen. Así, la masa de refugiados que cruzó la frontera francesa en 1939 era muy heterogénea, aunque todos huían no tanto de la guerra como de las seguras represalias. VILANOVA reeditó la ponencia (o la ponencia era la reeditada…) en la *Revista de Catalunya* [núm. 250 de mayo de 2009, p. 46-60], que ya reseñamos más adelante.

[MG]

Sumario: *Prólogo* (11-17); *Prefacio* (19-22). Antecedents i situació: de 1917 a la República: J.TRIAS VEJARANO. "1917-1936. Las semillas de la No Intervención en la Europa de entreguerras" (25-32); A.ANDREASSI CIERI. "Fascismo y antifascismo: 1922-1945" (33-50); C.FORCADELL ÁLVAREZ. "La República" (51-60); D.VAQUERO PELÁEZ. "La intervención de la Italia fascista en la Guerra Civil española: su aportación a la conspiración, apoyo material y humano posterior y los negocios con la República" (61-79). La Guerra Civil espanyola: G.CARDONA. "La Guerra Civil. Desenvolupament militar" (83-88); J.SÁNCHEZ CERVELLÓ. "Divergencias internas en el campo republicano y en el sublevado" (89-122); P.GABRIEL. "Sindicats i Guerra Civil a Catalunya, 1936-1939" (123-156); M.REQUENA GALLEGO. "Las Brigadas Internacionales en el contexto internacional de la Guerra Civil española" (157-168); F.BONAMUSA. "Els estrangers i la Batalla de l'Ebre. 1938" (169-191). Perspectiva global del conflicte, Guerra d'Espanya i la II Guerra Mundial: M.PUPPINI. "La intervenció italiana a la Guerra Civil espanyola" (195-204); J.ORTIZ. "Los mitos de la 'No Intervención' francesa" (205-214); C.EALHAM. "El pro-franquismo oficial contra la solidaridad popular: las diversas respuestas a la Guerra Civil española en el Reino Unido" (215-225); W.G.FISCHER. "L'Alemanya feixista en el camí a la Guerra i en la Guerra Civil espanyola (1936-1939)" (227-244). Repercussions del conflicte en el seu dia i en l'actualitat: F.VILANOVA. "Entre l'exili i la repressió: dues cares d'una mateixa moneda" (247-256); P.MARGHERI. "Subhomes, criminals, espectadors: la gran eliminació" (257-284); J.A.MORENO DÍAZ. "La ley no puede ser un final" (285-294); E.SILVA BARRERA. "La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica considera insuficientes las medidas contempladas en el Proyecto de ley del Gobierno" (295-313); Á.ALCALDE FERNÁNDEZ. "El laberinto internacional: Ensayo sobre una maraña histórica envuelta en memoria" (315-330). *Epílogo*: Á.VIÑAS. "La Guerra Civil Española en el contexto europeo" (331-347).

GESALÍ BARRERA, DAVID; DAVID ÍÑIGUEZ GRÀCIA. *Guerra aèria a la batalla de l'Ebre*. Barcelona: Duxelm, 2010 (Polemos; 2), 102 p. [173/4/30, +++]

Obra eminentemente técnica de Historia Militar aérea, que expone como pocas, las innovaciones militares que comportó la nueva arma. En cierta manera, la GCE fue un laboratorio de la incipiente aviación de guerra, "*en ningún conflicto hasta aquellos momentos los efecivos* [aéreos] *llegaron a ser tan numerosos, con un dispositivo extraordinario de aviones especializados en múltiples tareas. Además, las actuaciones de las aviaciones causaron un fuerte desgaste de*

hombres y material, las pérdidas fueron abundantes y los combates aéreos prolongados y con una dureza sin precedentes". Los dos bandos se abastecieron de componentes extranjeros, pero el republicano lo tuvo que hacer de la URSS, con material que no estaba a la altura técnica del alemán o el italiano y con una capacidad de reposición muy inferior.

GESALÍ y ÍÑIGUEZ son los exponentes más activos y bien preparados en el tema de aviación militar en la GCE, pudiéndose considerar punta de lanza historiográfica, como bien han demostrado sobradamente con libros y artículos tan diversos como numerosos (y cursillos, exposiciones, conferencias, *museizaciones*, y demás manifestaciones históricoculturales). Abren con un apartado que plantea la disposición táctica de la batalla del Ebro, y en el siguiente apartado ya ensayan una contrastación numérica y cualitativa entre las dos fuerzas aéreas. Los cazas franquistas (fiats, romeos, messerschmitts, heinkels y dorniers) eran netamente superiores a los republicanos, y los bombarderos se imponían numéricamente en una proporción de 1 a 10, "*a final de julio de 1938 la aviación franquista era muy superior a la gubernamental…*". Una tabla de página y media inventaría los aparatos del bando insurgente, unos 170 cazas y cerca de 200 aviones de bombardeo. Los efectivos aéreos republicanos caben en media página; no pasaban de unos ochenta "moscas", una cincuentena de "chatos" y 36 bombarderos, "*La desigualdad de fuerzas era pues aplastante…*". El corpus del libro se compone de movimientos, salidas, misiones, combates y enfrentamientos que protagonizaron los aviones de uno y otro bando en el curso de la batalla, señalando cuidadosamente cada planteamiento estratégico y cada acción, con los efectos precisos que se esperaban o que causó cada intervención. Una vez estabilizado el frente, las contraofensivas aéreas franquistas fueron terribles y terminaron por imponer la superioridad del bando rebelde, a pesar de la enorme fuerza de voluntad con la cual plantaron cara los republicanos, hasta el último momento. En las postreras contraofensivas, el ejército republicano contaba más de 40.000 bajas y no podía disponer más que de un centenar de cazas y una decena de bombarderos. Se habían desangrado en el Ebro.

Abundan interesantes comentarios sobre los aspectos 'menores' de la cuestión, como las innovaciones técnicas estiladas, las dificultades tácticas y/o logísticas, la efectividad de la artillería antiaérea y de los bombardeos, etc. Sorprende, igualmente, la precisión de las noticias que los autores pueden aportar en cada fase de la batalla, y no menos el bagaje de conocimientos integrales que exhiben sobre el tema de la aviación militar de la época, que contribuyen no poco a conformar un texto de contenidos informativos notables. La vertiente pedagógica se salva con un numeroso aparato gráfico. El libro separa los capítulos con acuarelas de combates aéreos, a todo color, a parte de las reproducciones (también a color) de los modelos aéreos (planta de costado) que participaron en los combates, dentro de los capítulos, que se alternan con fotografías de la época, y no pocos mapas y esquemas.

[MG]

Sumario: *Introducció* (5-20); L'inici de l'ofensiva republicana (21-40); Les contraofensives franquistes d'agost (41-62); Les agòniques quarta i cinquena contraofensives (63-84); El desenllaç (85-100); *Bibliografia i fonts consultades* (101-102).

http://www.1808-1814.org - "Guerra de la Independencia Española. 1808-1814"

La web de tipo popular por excelencia sobre la guerra de la Independencia, es sin duda esta. Es en castellano y está pensada como base de datos para almacenar noticias de cualquier tipo y ámbito sobre este conflicto. Parece producida por la *Fundación González de Barthèlemy. Biblioteca-Archivo de la Guerra de la Independencia 1808-1814*, de Santiago de Compostela.

La primera página se divide en cuatro grandes ámbitos, de arriba a abajo. El de más arriba consiste en una línea horizontal con cuatro marcadores: Editorial, Breve resumen y Mapa de España. En el primero toda una página para detallar un montón de conceptos epistemológicos sobre la investigación histórica, con citas textuales de Tierno Galván y de George Clark. En el segundo marcador, ofrece una tira de 28 capítulos en negro, relativos a los episodios más remarcables (arbitrariamente) de la guerra napoleónica en España, y en cada uno de ellos, un resumen sucinto y telegramático de los hechos más sobresalientes. El mapa de España es una reproducción diminuta de principales localidades, la mayoría futuras capitales de provincia.

En un segundo ámbito de fondo azul, Últimas incorporaciones, da noticia de las aportaciones más recientes en la web. La primera, cuando la consultamos, era sobre el monumento a los caídos de 1811 de Tarragona. Hay otros de Valdepeñas, Zaragoza o Santander.

El tercero, es el ámbito principal y el que contiene el corpus de la web. Comienza, en la parte de arriba con un aparador bibliográfico, donde se exponen las imágenes de las cubiertas, con los principales datos de edición, de los libros más recientes sobre el tema de la guerra de la Independencia. Son los que les llegan de obsequio institucional, y los últimos títulos son del año 2008. Debe haber una decena de libros. Debajo hay una subdivisión temática: "Efemérides (los principales acontecimientos ordenados por meses y años); Biografías; Monumentos (en muchas localidades se erigen memoriales a personas y a hitos que nos pueden marcar una ruta turística); Colaboraciones (aportaciones enviadas amablemente por los visitantes); Artículos (trabajos extraídos de diversas fuentes); Condecoraciones (que distinguían a los participantes en los acontecimientos de la guerra); Papeles raros o difíciles (transcripción de documentos, papeles y publicaciones de difícil localización); Tablón (no operativo); Uniformes (la uniformidad de los ejércitos contendientes); Cuestiones (diversas preguntas efectuadas y las respectivas respuestas); Anecdotario (casos curiosos, simpáticos y sorprendentes); Bibliografía (recursos bibliográficos –con 664 títulos-); Poesía y música (la inspiración poética y los cantos populares); Batallas (relación de los principales enfrentamientos ordenados cronológicamente -33 batallas, en cada una de las cuales se puede entrar para leer un resumen o artículo completo, ilustrado y con notas y bibliografía, según el caso-); Coleccionismo (de diversas materias) y Enlaces (no operativo).

El cuarto y último ámbito de la primera página se deja para los complementos: un buscador de la web y tres o cuatro links a otros webs extranjeros del mismo tema, entre los cuales: Recency Ring y This Napoleonic Wars Ring; también el Anillo Español de Historia.

La última actualización es de febrero de 2008, tal vez podrían poner un poco más de interés y actualizarlo más a menudo, al menos hasta el 2014.

[MG]

EL TIRANO NAPOLEÓN Y SUS 'MONSTRUOS'

La figura de un personaje de la talla de Napoleón, no pasa desapercibida por la Historia, tras haber 'raptado' a Europa, hecho y deshecho fronteras arriba y abajo, y de haberla recorrido de un lado a otro (nunca mejor dicho) dejando un rastro perceptible de guerra y de destrucción. De sus soldados y oficiales se puede decir prácticamente lo mismo. En los libros de Historia se nos explica que expandieron y difundieron los ideales de la revolución burguesa (e iconoclasta) de 1789, y es cierto, pero ¡de qué manera!, ocupando, matando, asesinando y cometiendo las atrocidades más execrables. La población civil catalana lo supo bien, porque lo experimentó en sus propias carnes. Muchísimas son las relaciones que hablan de las salvajadas de los napoleónicos, indignas de unos militares que se suponía hombres de honor. Nosotros, aquí, nos limitaremos a las citas documentales o de relaciones coetáneas tarraconenses, las que de más cerca nos tocan.

El párroco Josep Bernadá se refería a Napoleón como el "*tirà infernal Bonaparte…*", en una nota marginal de los libros de bautismo de Puigtiñós **[MG]**. Pero la principal malicia se la llevaron los militares causantes del asalto y saqueo de Tarragona.

El coronel Eguaguirre, calificó de "monstruos", a los soldados franceses que quemaban la ciudad el dia del asalto **[AE]**. El panfleto del *Sitio, asalto y saqueo…*, cuando toca el aspecto iconoclasta califica a las tropas francesas de "*cuadrillas de judaismo y otras sectas…"*, y cuando hizo saber los horrores que padecieron las mujeres violadas, decía que eran peores que los "*irracionales más inmundos y lascivos que se conocen…*". **[SAST]**.

Más dura resulta todavía la *Tarragona sacrificada…*, que para referir el comportamiento de la tropa gala hacia las mujeres, no se privaba de afirmar que eran "*perros carnívoros, sucios puercos, sin freno de la ley…*", y también resalta el odio que mostraban contra la religión católica al decir que se trataba de "*brutal chusma aglomerada de todos los paises, de todas sectas y religiones…*". Pero con quien se esplayaba más fue contra el general Gabriel Suchet, jefe del ejército napoleónico. Las palabras que le dedica son injuriosas y calumniadoras en extremo y denotan el odio incontenible de que se había hecho merecedor. Era Suchet, "*astro maligno, un hombre que no merece llamarse tal; un monstruo, único en su especie, un aborto del abismo; un nuevo Neron que dexa muy atrás al primero, el sanquinario, el execrable Suchet…*". Explica que "*en materia de inhumanidad fue siempre original*", y lo demostró desalojando a los pacientes españoles de los hospitales de Reus y Vilaseca. En otras partes le trata de sanguinario, insensible y monstruoso "*tanto como era de atrevido y sobervio, tenia de vileza y cobardía*", tan solo equiparable a los grandes criminales de la Historia. Si el autor hubiese vivido la IIGM le hubiera comparado con Hitler, pero unos siglos atrás, con la educación cristiana que se inculcaba, la comparación no podía ser más que con el

CONTRERAS DE TORRES, JUAN-SENÉN. *Sitio de Tarragona. Lo que pasó entre los franceses, el general Contreras que la defendió, sus observaciones sobre la Francia y noticia del nuevo modo de defender las plazas*. Madrid: Impr. de Ibarra, 1813.

EGUAGUIRRE, ANDRÉS. *Historia de los acontecimientos del sitio de Tarragona en el año 1811*. Reus: Impr. Juan B. Vidal, 1855.

GUAL VILÀ, VALENTÍ. "L'Espluga i els napoleònics: 1809". *Butlletí del Centre d'Estudis Locals. L'Espluga de Francolí*,1 (1r semestre de 1989) 1.

GUAL VILÀ, VALENTÍ. "Vimbodí i els Napoleònics: 1809". *Vimbodí. Butlletí Cultural*, 51 (desembre 1989) 11-13,

GÜELL, MANEL. «¡Oh, cruel gavatg!. Les misèries de la guerra del Francès al Camp de Tarragona». En: SAUCH CRUZ, NÚRIA (ed.). *La guerra del Francès als territoris de parla catalana*. Catarroja : Institut Ramon Muntaner / Ajuntament del Bruc / Afers, 2011, 93-113.

GÜELL, MANEL. "Rastrejant les petjades de la guerra més cruel". *Kesse*, CEHSGOCT, 44 (2n. semestre de 2010) 26-31.

Tarragona sacrificada en sus intereses y vidas por la independencia de la nación y libertad de su cautivo monarca Fernando Séptimo. Relacion de los sucesos mas memorables ocurridos en esta ciudad durante la ultima guerra defensiva contra la invasion del tirano del siglo XIX Napoleon Bonaparte… Tarragona: Miguel Puigrubi, [1816].

Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811. Tarragona: Tip. de F. Aris, 1911.

emperador romano causante del pavoroso incendio de que se acusó injustamente a los primeros cristianos, "*cual otro Nerón se deleitaba con los incendios y ruinas de la malhadada Tarragona*" **[TS]**.

También el pueblo más llano dejó constancia de lo que pensaba de aquellos invasores impenitentes. En los libros de óbitos de más de una parroquia hallamos comentarios espontáneos de los eclesiásticos a cargo de los cuales estaban los libros sacramentales, los cuales, horrorizados por los actos de crueldad que estaban viendo, quisieron dejar constancia escrita. Así, Joan Fort, párroco de Vimbodí, asistió a Josep Duc, un joven torturado hasta la muerte por los napoleónicos, y en el acta de óbito del infeliz añadió al final "*O, cruel gavatg!*". Joan Serra, el párroco de la Espluga de Francolí, al referirse a las huidas de sus feligreses cuando aparecían los franceses, les trataba de "*fieros enemichs de la Religió, del Rey y de la Pàtria…*"**[VGV]**. "*Ab gran crueltat*" describe el párroco Reyxach, de las Borjas del Camp, los asesinatos de un joven y de un anciano de 75 años con dos cuchilladas en la cara. Joan Bernadá, el párroco de Puigtiñós, los tildaba de "*malvats*", de "*seqüassos…*" de Bonaparte, y de "*feroses enemics*", cuando explicaba que sus feligreses habían abandonado muchas veces la población, aterrorizados por la llegada de aquellos incontrolados; los obituarios de la Selva del Camp recogen la muerte de un religioso, y la explican diciendo que se debió a la entrada de los "*bàrbaros francesos…*" **[MG]**

GÜELL, MANEL; SALVADOR-J. ROVIRA I GÓMEZ (coords.). *Biografies de Tarragona. Volum II*. Benicarló: Onada, 2011, 117 p [/282, ++] Segunda entrega de la colección que anualmente, por San Jorge, presenta una nueva quinta de biografías de personajes tarraconenses o muy vinculados a la ciudad de Tarragona. En este segundo volumen, los militares biografiados han sido una docena: **J**osep-Ignasi Alemany Carbonell (1792-1835), militar en la guerra de la Independencia, alcalde y mártir de los liberales; **L**luís de Castellví de Vilallonga (1840-1918), condecorado en la guerra de Cuba y en la Tercera Guerra Carlista, pasó a la reserva como teniente general; **J**ulio de Castro Vázquez (1878-1936), teniente coronel golpista fusilado por la República; **J**uan-Senén Contreras de Torres (1760-1826), mariscal jefe del ejército defensor en el sitio de Tarragona de 1811; **C**harles d'Espagnac de Cousserans (1775-1839), destacó en la guerra de la Convención y en la de Independencia, capitán general de Catalunya, fue asesinado vilmente por los carlistas; **J**oaquim Fàbregas Caputo (1778-1857), héroe del sitio de Tarragona de 1811, fue alcalde el 1854; **L**leonard de Gallí Bover (1750-1830), cirujano militar y de cámara de Carlos IV; **J**oan Rafí Sastre *'Rafí Vidal'* (1798-1827), coronel realista ajusticiado en la represión fernandina; **L**ouis-Gabriel Suchet Jacquier (1770-1826), mariscal de Napoleón, conquistador de Tarragona el 1811; **J**aume Vallhonrat Puigbonet (1906-2006), aviador naval en la Guerra Civil, y **R**osa Venas Clusas *'La calessera'* (1784-1845), heroína tarraconense del sitio de 1811 [MG]

LOSADA, JUAN CARLOS. "Las legiones romanas" y "El brazo armado de Roma" [Dosier: Defender la República. Expandir el Imperio]. *Historia y Vida*, 513 (diciembre de 2010) 32-39 y 40-49. A través de estos dos reportajes el autor hace una acertada síntesis de la evolución militar, civil y social de las legiones romanas, desde los enfrentamientos con los galos hasta el desbordamiento germánico, resaltando aspectos como la militarización de la sociedad, la recompensa del botín, las reformas en la época imperial, etc. El Imperio se fue al garete porqué las guarniciones legionarias romanas del *limes* germánico no recibían pagas y se iban disolviendo y en el año 476 dC. "*hacía ya tiempo que las legiones romanas como tales habían dejado de existir*". Se adjunta un cuadro de los mandos de una legión, cuerpos, cargos, hombres que mandaban, etc. En el segundo artículo, hay diversos subartículos, que tocan todo tipo de aspectos colaterales, como la instrucción y disciplina, el salario y el botín, el armamento que empleaban, la ingeniería (máquinas poliorcéticas), la camaradería y el comportamiento de los soldados en el combate y en la vida cotidiana. Su lectura se antoja un repaso de

tipo pedagógico al tema militar de la infantería romana, que sin ganas de profundizar demasiado, no deja de resultar ameno e interesante [MG]

LAFUENTE GÓMEZ, MARIO. "Aproximación a las condiciones de vida en Daroca y su entorno durante la guerra de los Dos Pedros (1356-1366)". *Studium*, Universidad de Zaragoza, 15 (2009) 53-87 [98/1/56, +++]. "El presente artículo plantea un primer cuestionario para analizar las consecuencias inmediatas de la guerra de los Dos Pedros sobre la sociedad aragonesa, su aplicación al ámbito geográfico de la frontera darocense y los resultados obtenidos hasta la fecha. Dicho cuestionario se centra en cuatro aspectos. En primer lugar, la organización militar en la frontera mediante el sistema de capitanías territoriales (casos de Daroca y Cariñena), los conflictos jurisdiccionales entre capitanes y autoridades locales, y los problemas derivados de la convivencia con los hombres de armas. Como segundo punto presenta algunas de las soluciones adoptadas para proteger a la población no combatiente, sobre todo ante la gran ofensiva castellana de 1363. En tercer lugar, se analizan algunas de las expresiones de violencia física y su impacto desde el punto de vista cultural. Y por último, se pone en relación el aumento de la conflictividad social, en los momentos inmediatos posteriores al conflicto, con la desarticulación de las relaciones sociales directamente provocadas por la guerra" [*Abstract*]

CLARAMUNT, SALVADOR. "Martín el Humano. El último eslabón". *La Aventura de la Historia*, 149 (junio de 2010) 50-55. "Hace 600 años, con su muerte sin herederos legítimos, se extinguía la estirpe de la Casa de Barcelona en la Corona de Aragón, y se abría una disputada puja para substituirla. El autor recuerda ahora la culta figura del monarca, sus empresas mediterráneas, su talante pacificador y su triste final" [*Resumen*]

LLOBET I PORTELLA, JOSEP M. "Una petició dels paers de Cervera dirigida al gobernador de Mallorca i a altres persones de les Illes Balears (1434)". *Randa*, 64 (2010 = Miscel·lània Gabriel Llopart, IV) 37-39. En el año 1434 los paers de Cervera pidieron oficialmente a diversas autoridades de las Islas (Joan Desfar, el gobernador, Ramon Safortesa y Pere Nét) que interviniesen en la liberación de Pere Sala (un muchacho tuerto) del servicio a que había sido obligado en la galera de un tal Palais. Un caso interesante de enrolamientos navales forzados antes del advenimiento de los Áustrias hispánicos. Parece que el chaval volvió a casa, puesto que el autor documenta un Pere Sala en Cervera el 1460 [MG]

PÉREZ NESPEREIRA, MANUEL. *La Ciutadella. Símbol d'opressió nacional*. Barcelona: Base, 2009, 124 p. [/7+1, +] A pesar del enfoque eminentemente victimista con el que ha sido concebido, el volumen hace un interesante repaso a la historia (represiva) del país en la cual ha intervenido el edificio, desde el 1714 hasta nuestros días en que ya ha sido liberado de su función represora, pasando por la postguerra de Sucesión, el motín de las Quintas, el "rebombori del pà", la guerra de la Convención, la de la Independencia, el Absolutismo, el Liberalismo, Espartero, la Jamancia, etc. Es más un panfleto político oportunista que una monografía sobre un reducto militar. Dedica un capítulo final a comentar la media docena de obras utilizadas en el texto [MG]

BAMG, "Selecció bibliogràfica sobre la guerra del Francès" [En línea] disponible en: <www.girona.cat/sgdap/docs/guerra_frances_bibliografia.pdf>. El Servicio de Gestión Documental, Archivo y Publicaciones del Ayuntamiento de Gerona, ha colgado en la Red un listado con la bibliografía sobre la guerra de la Independencia que se puede encontrar en sus estanterías. El listado tiene once páginas y cuenta con 112 títulos, entre los cuales no faltan los principales clásicos del tema napoleónico [MG]

GÜELL JUNKERT, MANEL. "Els desastres de la guerra al Camp de Tarragona i a la Conca de Barberà. Montblanc, Barberà i Solivella". en: GRAU PUJOL, JOSEP M.T. – MANEL GÜELL

JUNKERT – FRANCESC MURILLO GALIMANY – JOSEP M. PORTA BALANYÀ - GABRIEL SERRA CENDRÓS. *La Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)*. Montblanc: Centro de Estudios de la Conca de Barberá / Museo Archivo de Montblanc y Comarca, 2010 (Monografies; XIV), 53-72 [-/1/23, ++] Texto, debidamente actualizado, de una conferencia pronunciada en Montblanc el 16 de mayo de 2008 y que se repitió, con los oportunos retoques, en Barberá (7 de diciembre de 2008) y en Solivella (15 de mayo de 2009). Versa sobre los infortunios que padeció la población del Camp de Tarragona y Conca de Barberá durante la guerra de la Independencia, y está enfocado desde un punto de vista eminentemente demográfico, a través del cual se puede demostrar el socavón poblacional que aquella contienda significó. En este sentido destacan los terribles años de 1809 y 1812, correspondientes a la epidemia de peste, la primera, y al hambre, la segunda. El crecimiento vegetativo involutivo, el aumento vertiginoso de los óbitos, el descenso de los óbitos de *albats* (muchachos todavía por recibir la Confirmación) y un mayor número de hijos de padres incógnitos, son los elementos principales que señalan una crisis de mortalidad sin parangón. Se alternan los datos demográficos con citas textuales halladas en los libros sacramentales durante la investigación (notas marginales, apuntes de los párrocos, detalles de partidas de óbito, etc.), o en la bibliografía local, algunas de ellas verdaderamente espeluznantes. El contenido del artículo fue montado a partir del trabajo *Hic Galicum Manus*, becado el 2006 por el IRMU, y publicado el pasado mes de marzo bajo el epígrafe *La crisi de la Guerra del Francès al Camp de Tarragona (1808-1814)*, anteriormente reseñado [MG]

MURILLO GALIMANY, FRANCESC. "La Batalla de Valls (Pont de Goi, 25 de febrer de 1809)", en: GRAU PUJOL, JOSEP M.T. – MANEL GÜELL JUNKERT – FRANCESC MURILLO GALIMANY – JOSEP M. PORTA BALANYÀ - GABRIEL SERRA CENDRÓS. *La Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)*. Montblanc: Centro de Estudios de la Conca de Barberá / Museo Archivo de Montblanc y Comarca, 2010 (Monografies; XIV), 73-92 [11/-/10, ++] "*La batalla de Valls, que en nuestras comarcas se conoce con el nombre de batalla del Pont de Goi, fue sin ninguna duda una de las batallas a campo abierto más importantes que tuvieron lugar en Cataluña durante la guerra de la Independencia*". Con estas primeras palabras, el autor ya anuncia el tema del artículo. En las primeras páginas, una síntesis de los principales acontecimientos políticos, sitúan al lector hasta febrero de 1809. Consecutivamente se van desgranando los movimientos tácticos que condujeron a los franceses gobernados por el general Gouvion Saint-Cyr, de un lado, y a los españoles de Teodor Reding, de otro, la mañana del 21 de febrero de 1809 a las afueras de Valls. El 22 entraban los napoleónicos en la capital del Alt Camp, matando a una veintena de civiles que no habían podido huir a tiempo, y saqueando la población "*a conciencia a lo largo de aquel dia y hasta el 20 de marzo*". El dia 25 empezaba la batalla, con el fuego que abrieron los invasores sobre las fuerzas de Reding que estaban cruzando por el puente de Goi. Los dos ejércitos se desplegaron a ambos lados del Francolí, hasta que Reding se decidió a atacar, los franceses rechazaron y contraatacaron y los españoles les detuvieron, generalizando el combate a lo largo de toda la línea. Hacia el mediodía la victoria parecía decantarse del lado de los españoles, pero a las tres de la tarde la llegada de refuerzos italianos (mercenarios de Napoleón) permitió a Saint-Cyr iniciar una fuerte ofensiva final que rompió las líneas de Reding por diferentes puntos hasta deshacerle el ejército, el cual se retiró desordenadamente. Una hora más tarde cesaban los combates y los napoleónicos eran dueños del campo de batalla. El propio Reding tuvo que luchar para salvarse, y herido llegó a Tarragona con el estado mayor y una parte del ejército; en Valls quedaron más de 2.000 bajas y un número similar de prisioneros, siendo las bajas francesas de cerca del millar. En resumen, se trata de una acertada síntesis sobre aquel encuentro armado, y nadie más a propósito que

F.MURILLO para hacerlo, como autor que ha sido de la voluminosa monografía *La Batalla del Pont de Goi* (IEV, 2008) [MG]

PORTA I BALANYÀ, JOSEP M. "La destrucció dels arxius durant la guerra del Francès a la Conca de Barberà". en: GRAU PUJOL, JOSEP M.T. – MANEL GÜELL JUNKERT – FRANCESC MURILLO GALIMANY – JOSEP M. PORTA BALANYÀ - GABRIEL SERRA CENDRÓS. *La Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)*. Montblanc: Centro de Estudios de la Conca de Barberá / Museo Archivo de Montblanc y Comarca, 2010 (Monografies; XIV), 93-118 **[43/2/51, ++]** A vueltas con la guerra de la Independencia, el autor aprovecha las páginas del artículo para repasar los estragos que las guerras en el territorio de la Conca dejaron sobre el patrimonio documental. En base a hojas volantes y a bibliografía local monta el apartado correspondiente a las guerras de Separación y de Sucesión. En cuanto a la guerra de la Independencia, divide el tema en los tres principales fondos documentales: los parroquiales, los notariales y los municipales. En los primeros, la monografía sobre la iglesia de la Guardia dels Prats en el VII Centenario de la muerte de san Pedro Ermengol (Valls, 2004), le permite exponer el caso de esta parroquia, saqueada, profanada y quemados los libros de la sacristía. El inventario de los fondos parroquiales de la archidiócesis publicado hace veinte años por Mn. SALVADOR RAMON, le permite relacionar las parroquias con vacíos documentales antes de 1808, atribuyendo las lagunas existentes al etnocidio napoleónico. Otras guías e inventarios de archivos catalanes proporcionan jugosos comentarios sobre los destrozos documentales de los franceses en el ámbito notarial (Balaguer, Vic, Figueras, Hostalric). De la Conca de Barberá nos ha llegado el comentario que dejó escrito el notario de Montblanc Casimir Foraster Molins, que se lamentaba del saqueo en su casa y la pérdida de algunos folios numerados y libros de minutas. Un repaso de las notarías de Montblanc, la Espluga, Sarreal y Santa Coloma de Queralt da cuenta de los pocos manuales conservados correspondientes a los años de guerra. Hace lo mismo con los fondos de los municipios que conservan documentación con anterioridad a 1815, y comenta el caso de Vimbodí, donde el 29 de agosto de 1810 los franceses asaltaron el ayuntamiento y destrozaron los armarios donde se guardaba la documentación, mucha de la cual rompieron y tiraron a la calle. El autor hace una interesante consideración final, atribuyendo el afán de destruir patrimonio documental en tiempos de guerra, no a la falta de cultura en épocas pasadas de escolarización precaria, sino a la voluntad etnocida de hacer desaparecer la memoria del pueblo vencido, como lo demuestran las recientes guerras en la antigua Yugoeslavia o en Irak [MG]

SERRA I CENDRÓS, GABRIEL. "La guerra del Francès a Montblanc. Dades per al seu estudi". en: GRAU PUJOL, JOSEP M.T. – MANEL GÜELL JUNKERT – FRANCESC MURILLO GALIMANY – JOSEP M. PORTA BALANYÀ - GABRIEL SERRA CENDRÓS. *La Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)*. Montblanc: Centro de Estudios de la Conca de Barberá / Museo Archivo de Montblanc y Comarca, 2010 (Monografies; XIV), 119-144 **[61/3/13+2, +++]** La conferencia que el autor pronunció el 13 de junio de 2008 en el Museo Comarcal de la Conca de Barberá fue motivo para la investigación de una serie de datos sobre el episodio napoleónico en Montblanc que, ahora, tenía ocasión de exponer en este artículo. El repaso bibliográfico emprendido le permite argumentar unas disquisiciones historiográficas iniciales sobre el conflicto, deteniéndose en Montblanc en el mito del zapador francés que salvó la imagen de la Madre de Dios de la Serra. En un segundo apartado introduce al lector en el marco geográfico: Montblanc en los primeros años de la diecinueve centuria, economía, sociedad, estamentos, etc. En mayo de 1808, también en Montblanc costó no poco contener a la población y esquivar posibles motines populares, "*A primeros de junio de 1808 las autoridades ya no controlaban la situación en la villa*". Los hechos del Arbós encendieron la ira popular, de manera que el

alcalde Agustí Sabau tuvo que abandonar la villa ocultamente; capturado por el somatén, fue devuelto a Montblanc y fusilado en la plaza Mayor. A partir de aquí con la poca documentación hallada y algo de bibliografía local, el autor reconstruye los vaivenes de la guerra, año por año, detallando (a veces con citas documentales) las entradas o aproximaciones del enemigo y las consecuencias que estas situaciones comportaban. Al final, con las notas y la bibliografía, el autor incluye en anexo la relación del archivero Nicolau Belart, de la Comunidad de Presbíteros, sobre las alteraciones populares de 1808 y el particular viacrucis del alcalde Sabau [MG]

GRAU I PUJOL, JOSEP M. T. "Agustina d'Aragó hauria pogut ésser montblanquina". en: GRAU PUJOL, JOSEP M.T. – MANEL GÜELL JUNKERT – FRANCESC MURILLO GALIMANY – JOSEP M. PORTA BALANYÀ - GABRIEL SERRA CENDRÓS. *La Guerra del Francès a la Conca de Barberà (1808-1814)*. Montblanc: Centro de Estudios de la Conca de Barberá / Museo Archivo de Montblanc y Comarca, 2010 (Monografies; XIV), 145-148. Reedición (*Diari de Tarragona*, de 12-12-1989) actualizada de un curioso artículo donde el autor se hizo eco del hecho de que los progenitores de Agustina Saragossa Domènech, la famosa Agustina de Aragón, eran originarios de Fulleda y residieron unos meses en la villa de Montblanc, el año 1781. Estando en Montblanc, enajenaron la casa de Fulleda por 170 libras que precisaron para satisfacer una deuda censal de 60 ll. Allí les nació un hijo varón, y enterraron a dos hijos menores. Cuatro años después, ya trasladados a Barcelona, les nacía la hija Agustina (6 de marzo de 1786), que, como muy bien dice el título del artículo, por un breve lapsus de tiempo, "*habría podido ser montblanquina...*" [MG]

REDONDO PENAS, ALFREDO. "A la memòria dels caiguts en el setge de Tarragona de 1811".*Kesse*, CEHSGOCT, 44 (2º. Semestre de 2010) 4-9 [55/2/13+11, ++]. La memoria colectiva de una comunidad se construye en base a los actos conmemorativos, homenajes o celebraciones que sus representantes generan a lo largo del tiempo. En la estructuración de este imaginario en Tarragona alrededor del sitio de 1811, tuvieron mucho que ver los actos celebrados en el primer centenario (1911), que el autor repasa y describe a partir de los datos que ofrece la documentación archivística y hemerográfica: la construcción de un monumento a los héroes (tema que se habría podido ampliar hasta la inauguración el 1915), diversas festividades, un cartel, la visita oficial al rey, una rifa, la asistencia de sendos delegados de los regimientos militares que defendieron la plaza el 1811, una exhibición aeronáutica, el desfile de un batallón infantil, una gran manifestación civicomilitar, la emisión de medallas conmemorativas, misas y responsos, carreras deportivas y fuegos artificiales. En 1961 y en 1986 hubo nuevas conmemoraciones. En 1961: una gran exposición, más misas, una ofrenda floral en la tumba de Reding y otro en el monumento a los caídos (conocido como *Dels Despullats*), salvas militares y aviones sobrevolando la ciudad. En 1986, más actos oficiales en el Ayuntamiento, más misas y más ofrendas florales. El trabajo de REDONDO es interesante y solo le falta el análisis interpretativo de que estamos seguros dotará el libro que prepara sobre el tema [MG]

BALLESTER BAIGES, LLUÍS. "Paràlisi de l'activitat comercial i èxode de la població de Tarragona durant la guerra del Francès".*Kesse*, CEHSGOCT, 44 (2º. Semestre de 2010) 10-16 [11/3/1+2, +++]. Cualquier historiador sin demasiadas manías habría resuelto la papeleta que le suponía escribir este artículo "fusilando" las citas más representativas de la bibliografía. Pero tenemos la suerte de que BALLESTER no sea uno de estos. Su trabajo ofrece un planteamiento metodológico brillante e ingenioso que hace de la suya, una de las más notables aportaciones sobre el episodio napoleónico en este 'Bicentenariato'. Comienza exponiendo la evolución poblacional en base a las cifras de las actas de capitación rectificadas (lástima que con un rectificador incorrecto 3'5, que tendría que

haber sido de 5 o más). El análisis exhaustivo de la documentación notarial le permite constatar el vacío poblacional que sufrió la ciudad durante el episodio napoleónico. El número de actas notariales evidencia una considerable alteración a la baja precisamente en los años de ocupación napoleónica (1811-1813), y dobla la media en los años anteriores y posteriores, posiblemente por el aumento de enajenaciones y testamentos primero, y de concesión de poderes, de "*regularització d'estatus matrimonials*" y de ventas después (todo plasmado en un elaborado cuadro de las diversas tipologías de actas notariales). Resulta igualmente significativa la evolución del número de comerciantes (también a través de las actas de capitación) que dobla la media el 1809 y 1810 y decae en los años de la ocupación hasta cifras irrisorias. El número de escrituras de venta sigue el mismo corte evolutivo, pero no el de arrendamientos, que ya era bajo antes de la guerra y que solo se recupera cuando esta ha transcurrido. No menos interesante es el listado de notarios, abogados, médicos y farmacéuticos que dejaron de operar en la ciudad durante los años de ocupación, muchos de ellos refugiados en Mallorca. Acaba con un par de disquisiciones curiosas sobre el repentino alud migratorio que experimentó Mallorca y las consecuencias que tuvo. En definitiva el trabajo de BALLESTER incide en la renovación poblacional que sufrió Tarragona aquellos años. El acompañamiento de un pertinente aparato bibliográfico no habría hecho ningún daño... [MG]

ROVIRA I GÓMEZ, SALVADOR-J. "Els nobles de la ciutat de Tarragona i la guerra del Francès". *Kesse*, CEHSGOCT, 44 (2º. Semestre de 2010) 17-25 [61/5/9, +++]. Con la destreza que le caracteriza, el profesor Rovira resuelve notablemente bien la cuestión de la participación de la nobleza tarraconense durante el episodio napoleónico. Comienza haciendo una radiografía del estamento noble existente en la ciudad aquellos años: eran dieciocho linajes y treinta y dos los individuos aptos para las armas. A través de datos documentales y bibliográficos analiza su participación en los hechos políticos y militares, estructurándolo en diferentes apartados sobre "Servicio de armas" (ingreso en el ejército, en la Milicia Urbana o en las compañías de tiradores), "Servicios políticos" (en el Ayuntamiento tarraconense, en la Junta Corregimental o en la Superior de Cataluña, diputados a Cortes, Tesorería de la Junta Corregimental y Consulado de Comercio) y "Servicios económicos". En el apartado de "Padecimientos causados por la guerra", comenta el par de casos ya conocidos, destacando sobre todo el capítulo de pérdidas patrimoniales y desbarajuste económico. Destaca así mismo que en Tarragona no hubo nobles afrancesados (sí, algunos implicados en la gobernación francesa, pero posteriormente absueltos). El epílogo final pone las cosas en su lugar: los nobles tarraconenses no esquivaron sus obligaciones militares, pero escogieron la milicia local librándose así de las duras condiciones del ejército regular. Participaron activamente contra los franceses pensando que la guerra sería corta, los Montoliu y Castellarnau asumieron los cargos de diputados en Cortes pero cuando el peligro se aproximó a Tarragona los dejaron colgados y emigraron con sus familias, el dinero y las joyas, y no se mezclaron en más cuestiones políticas hasta ver definida la situación del país [MG]

GÜELL, MANEL. "Rastrejant les petjades de la guerra més cruel". *Kesse*, CEHSGOCT, 44 (2º. Semestre de 2010) 26-31 [18/1/17, ++]. A través de las crónicas coetáneas y de las anotaciones de los eclesiásticos a cargo de quien iban los registros sacramentales de las diferentes parroquias campotarraconenses, se pueden reunir una serie de datos que ponen de manifiesto los horrores que padeció la población rural por causa de la guerra contra Napoleón. Asesinatos, saqueos, incendios, violaciones, imposiciones fiscales abusivas, encarcelamientos arbitrarios, extorsiones, represión, fusilamientos sumarísimos, etc. El goteo de sufrimientos resulta infinito. El trabajo se estructura abordando primero la aportación de las crónicas y a continuación la de las anotaciones de los párrocos en los libros sacramentales, y termina reuniendo

datos relativos a las víctimas mortales a manos de los franceses. La cita textual de estos pasajes da voz a los testimonios de aquellos hechos y les otorga una frescura y vivacidad únicas [MG]

GÜELL JUNKERT, MANEL. "Misèria, pesta i fam. La guerra del Francès al Camp de Tarragona (1808-1814)". Conferencia pronunciada el 24 de febrero de 2011 en la sede del Consejo Comarcal del Tarragonés [En línea]. Disponible en: www.tarragones.cat > Cultura > Conferències, y en: www.tarragona.cat/ lajuntament/conselleries/patrimoni/arxiu-municipal-tarragona/ bicentenari-guerra-del-frances/fitxers/altres/miseria-pesta-i-fam [++]. El texto de la conferencia corresponde a una selección a partir del artículo que el autor, yo mismo, publico en este número ("Tarragona *Delenda est*"). O sea, un "refrito" en formato de conferencia, cosa que, de entrada, priva a la exposición de demasiados datos técnicos de difícil adaptación de cara al público. El discurso, centrado claramente en el impacto de la guerra sobre la población y en los sufrimientos de esta, sigue un hilo argumental asentado en el trípode: invasión (guerra, muertos, brutalidad militar), hecatombe epidémica de 1809 (efectos de la epidemia de fiebres tifoideas) y hambruna de 1812. Básicamente con datos extraídos del libro *La crisi de la Guerra del Francès (1808-1814) al Camp de Tarragona*, más arriba recensionado. El capítulo final no podía obviar el terrible trance del sitio, asalto y brutal saqueo de 28 de junio de 1811 y la ocupación militar hasta el 1813, y hace de ello una exposición con los datos más crudos capaces de plasmar la dramática situación por la que atravesó la población tarraconense. Aunque se obvian bibliografía y notas a pie de página, los datos han sido extraídos de las publicaciones antiguas más representativas del período, en un ejercicio de relectura de fuentes coetáneas [MG]

SEGURA GARCÍA, GERMÁN. *Álvarez de Castro i el setge de Girona: una necesària revisió per al bicentenari*. Figueras: Las Fortalezas Catalanas, 2010, 93 p. [++]. El autor es capitán de artillería y doctor en Historia por la UNED. El libro fue presentado en el marco de la exposición *Álvarez de Castro y su tiempo (1744-1810)*, abierta al público en el castillo de San Fernando entre el 26 de marzo y el 16 de junio de 2010. Se trata de una obra de divulgación que hace una síntesis de fácil lectura entorno a la figura del general Álvarez de Castro, mártir y héroe consagrado en el s. XIX, objeto de numerosas polémicas y controversias historiográficas. Un primer capítulo es de corte biográfico, sobre sus orígenes. Le siguen sendos sobre el sitio de Gerona y su muerte. Cierra el libro un último capítulo sobre las opiniones historiográficas suscitadas y unas reflexiones, con apéndice documental y bibliografía final. SEGURA exalta la sintonía i comunión entre Álvarez de Castro y los catalanes, bien decididos a la resistencia, poniendo en duda voces críticas sobre su actuación en el asedio. El volumen se acompaña de reproducciones documentales con planos de la época, recreaciones pictóricas e imágenes de monumentos y de lugares de memoria. El Consorcio de las Fortalezas Catalanas, a través de la colección Cuadernos de San Fernando, ha editado igualmente una versión del libro en castellano [LLUÍS SERRANO JIMÉNEZ]

ARNABAT MATA, RAMON. "El paper de la frontera en el conflicte entre revolució i contrarevolució durant el Trienni Liberal (1820-1823)". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 129-149 [62/4/12, +++]. Centrado en el papel que tuvo la frontera con Francia como flujo de corrientes ideológicas y de iniciativas militares, el autor hace una síntesis del Trienio Liberal aportando datos y documentos de archivo inéditos. «*Si hasta la segunda proclamación de la Constitución de Cadiz, en el año 1820, la frontera francoespañola había servido para proteger afrancesados y liberales, a partir de esta fecha y hasta noviembre de 1823, servirá para acoger y proteger tanto a los*

dirigentes absolutistas, como a las partidas realistas que protagonizaran la contrarevolución. Posteriormente, esta frontera volverá a servir de refugio de liberales ante la brutal represión fernandina". Apartado a apartado se van deshilvanando los hechos preconizados en el primer párrafo: la reinstauración del régimen constitucional (1820), la red contrarrevolucionaria exterior (1821) y la guerra civil (1822-1823). Unas conclusiones finales acaban de remachar algunas cuestiones, dejando bien claro el papel de Francia en el proceso revolucionario liberal, y la utilización de la frontera como cordón sanitario y punto de observación [MG]

BOHIGAS MAYNEGRE, JORDI. "'Vingan les armes per anar contra els francesos!' Poble, gremis i oligarquia en l''aixecament' de Girona de juny de 1808". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 173-188 [45/2/19, +++]. El autor justifica el artículo, al comienzo, proclamando el objetivo de describir en detalle los primeros días de la insurrección gerundense de 1809, pero sobre todo: "*cuestionar los tópicos que componen el mito, de acuerdo con la revisión historiográfica reciente y con ayuda de los relatos de testimonios 'populares' que recientemente han sido conocidos*" (MIQUEL FEU, FRANCIAC FELICIÀ THIÓ, JOAN VINYOLES). Entre estos tópicos a derribar, están la supuesta espontaneidad y unanimidad popular contra los franceses, la visión del fenómeno como un acontecimiento, la pureza de intenciones de los rebeldes, la centralidad de Gerona en la rebelión y la naturaleza real de la revolución. El autor disecciona los elementos en juego, dedicando un apartado a los gremios, otro al pueblo, un tercero a la Junta de Gobierno y Defensa del corregimiento, y un quinto a la inesperada victoria del movimiento. El relato es conciso y vigoroso y se aliña con la transcripción de citas a propósito, extraídas de documentación de archivo [MG]

CORRALES BURJALÉS, LAURA. "Les exèquies a Álvarez de Castro: túmuls, estampes i epitafis en honor del gobernador militar". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 189-210 [39/2/22, +++]. El recuerdo a los héroes y la instrumentalización que el poder central hace de su memoria patria, es la principal cuestión alrededor de la cual gira el artículo, que toma el caso del ínclito Álvarez de Castro. Fue promocionado a mariscal a título póstumo, en un primer reconocimiento que le brindaron sus coetáneos. Fue una medida que también se aplicó (no póstumamente) a muchos defensores, promocionando a la oficialidad por méritos de guerra, a un amplio sector del tercer estamento y abriendo el proceso de democratización del Ejército. En enero de 1812 las Cortes generales de Cadiz vuelven a honrar a Álvarez de Castro con una lápida esculpida en letras doradas. Poco después, por iniciativa de uno de sus ayudantes de campo, Francisco Satué, se exhumaron los restos y se trasladaron solemnemente al castillo de San Fernando. El 20 de octubre de 1814 en Barcelona se celebró una pompa fúnebre en su honor, pagada por el Estado, y los despojos acabaron en la capilla de San Narcíso de la iglesia de San Feliu de Gerona. Se describen los actos protocolarios, paso a paso, y al final el trabajo artístico de las exequias gerundenses donde descansaría el héroe: autores, coste, túmulo, estructura, estilo, detalles, iconografía, etc. [MG]

ESTEBAN SASTRE, MARINA. "L'Empordà en la guerra del Francès: Castelló d'Empúries, l'Escala i Torroella de Montgrí". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 211-239 [10/(6?)/8, ++]. A través del procesamiento de documentación estrictamente local y con una bibliografía

raquítica, la autora extrae de los archivos de Castellón, la Escala y Torroella de Montgrí dos tipos de datos: las de tipo demográfico (a través del recuento de bautismos, matrimonios y óbitos de los sacramentales), y las de tipo político (a través, parece que únicamente, de la correspondencia del municipio –no se citan las actas-). Ambos tipos de datos los expone, localidad a localidad, una tras otra, primero los demográficos, que comenta (dejándose no pocos detalles) tras un cuadro donde dispone las cifras divididas en tres períodos (antes, durante y tras la guerra), cosa que permite una contrastación rápida y manifiesta el socavón poblacional que la contienda representó en la zona. A continuación, relaciona cronológicamente todas aquellas partidas en las cuales el actor es un militar, y en un tercer apartado, las noticias vinculadas al hecho político y/o militar, extraídas de la correspondencia municipal. El planteamiento de la investigación es excelente y resulta una buena contribución a la "arquitectura historiográfica" ampurdanesa, pero se echa en falta más oficio en el tratamiento, exposición e interpretación de los datos [MG]

FUENTE, PABLO DE LA; MARCEL PUJOL I HAMELINK. "Noves dades sobre el raid britànic contra Roses de l'1 de novembre de 1809". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 241-257 [23/4/5, +++]. Artículo a remolque de la monografía de uno de los autores sobre los naufragios Rosas II y Perola V (Gerona, 2003), que ahora se pretende completar con nuevos datos. Con la afirmación de que "*Las operaciones de la marina británica en la costa catalana es una de las claves fundamentales menos conocidas de la Guerra de la Independencia*", se abre un primer apartado sobre la contribución de la *Mediterranean Fleet* al conflicto contra Napoleón. En un segundo apartado, los autores se centran en el convoy del contraalmirante Baudin (flete, rutas, objetivo, composición), que contrastan con los efectivos navales británicos. La escuadra inglesa hizo un seguimiento-persecución del convoy, el cual se vio contrariado por una progresión compleja e inconstante. Para distraer a los perseguidores, los franceses optaron por separar la escolta rompiendo el convoy, error que fue aprovechado por los británicos, que con viento a favor cazaron y destruyeron dos bergantines, dos bombarderas y una goleta; el resto de las diecinueve embarcaciones del convoy tuvo que refugiarse en Rosas. Una vez allí, el almirante Collingwood tuvo tiempo para planificar un *raid* mortífero, que encomendó a sir Benjamin Hallowell, que ya había triunfado en Aboukir (1798). La férrea defensa de los franceses se cobró 15 vidas inglesas y decenas de heridos, pero los británicos hundieron todos los trece barcos franceses en la bahía rosina. El relato de los hechos, fresco y vigoroso, está contrastado con fondos documentales y la poca bibliografía que existe sobre el tema [MG]

GIMENO PUYOL, MARÍA DOLORES. "Entre la paz y las polémicas: 'Fernando el deseado' en la prensa reusense en 1813-1814". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 259-277 [37/0/19+7, ++]. GIMENO resume el paso de los reusenses por la guerra de la Independencia, en la que "*recibieron las visitas sucesivas de los dos ejércitos en liza, condicionados por su situación vulnerable, en medio de un llano sin fortificar, se mantuvieron al margen del conflicto bélico a cambio de entregar dinero y víveres a las tropas francesas; igualmente contribuyeron a avituallar a las españolas. Su 'pactismo' llegó a ser criticado por periódicos como* El Duende *de Cádiz...*". A través de las citas textuales más jugosas que aparecieron publicadas en la prensa reusense (de la que da detalles, a pie de página), la autora explica el posicionamiento constitucionalista de la villa a lo largo del conflicto con Francia, y su devoción mediática hacia Fernando VII, que la visitó el 1 de abril de 1814. Los principales periódicos

se hicieron amplio eco. También dedicaron muchos comentarios satanizando al "*monstruo Napoleón*", tirano, califa, déspota, bárbaro y "*bestia atroz*". A través de estos comentarios se puede reseguir, igualmente, el inicio del debate entre liberales y absolutistas [MG]

MORALES GARCÍA, FRANCESC XAVIER. "La croada gironina. La fi de les milícies urbanes i el mite de la igualtat". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 279-294 **[56/3/25+1, +++]**. Aportación interesante sobre este cuerpo de milicianos gerundenses formado el junio de 1809 y que con casi 950 hombres contribuyó a la defensa del sitio definitivo de la ciudad. Las milicias urbanas eran utilizadas por la oligarquía para mantener el control interno y no se asemejaban a las movilizaciones regulares. La Cruzada gerundense resultó "*una referencia de la lucha de la Iglesia católica fanática contra los valores revolucionarios de la Francia de Napoleón...*". El autor introduce la situación política y militar de la ciudad a las puertas del segundo sitio, recién llegado Álvarez de Castro, quien comenzó a tomar medidas defensivas implicando a los civiles hasta "*disciplinar el paisanaje*" aplicando las ordenanzas militares a toda la población. En un cuadro se recoge, por gremios, el número y porcentajes de los hombres de 16 a 60 años, según la orden de 3 de abril de 1809, y en otro la distribución de gremios por sectores del circuito defensivo gerundense. La creación de la Cruzada gerundense surgió a partir de la iniciativa de Enrique O'Donnell de instruir a 60 patricios para añadir al regimiento en caso de ataque. Ante el alud de voluntarios y con la pastoral del obispo Ramírez de Arellano para invitar también a la clerecía a formar parte del mismo, nació el cuerpo. Describe la estructura que se le dio, las funciones, las voces críticas de algunos coetáneos contrarios a la medida, las resistencias ("*El servicio en este cuerpo se reveló voluntariamente obligado...*") y la importante participación del personal eclesiástico, habitualmente clerecía regular "*el más castigado por las medidas napoleónicas*". La existencia de un patriciado dentro del cuerpo, formado por agremiados con diferentes gratificaciones, hizo que no fuera ni democrático ni igualitario, creando "*la falsa idea de que servir en el ejército era cuestión de privilegio y conquista democrática, cuando en realidad se trataba de un impuesto de sangre*" [MG]

NIETO SÁNCHEZ, CARLOS. "Los sucesos del Bruc: un bosquejo de su presencia en las artes". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 295-304 **[13/0/10, ++]**. Relación de los enfrentamientos armados conocidos como batalla del Bruc [1809], montada a partir de una serie de obras positivistas (CASTO BARBASÁN, GÓMEZ DE ARTECHE, EL CONDE DE TORENO, BROCÁ, BOFARULL). Los franceses tuvieron un revés en Esparraguera, donde la población desde ventanas y balcones les tiró "*toda clase de objetos: piedras, cofres, tejas, vigas, objetos del hogar y sobre todo agua hirviendo, fuego, aceite hirviendo, plomo...*". Cuando ya se replegaban, cayeron en una trampa al cruzar la ribera del Abrera por un falso puente de madera que precipitó a muchos por el barranco, creando una gran consternación en el resto. La segunda parte del artículo está dedicado al eco mediático de este episodio, tanto en el teatro (de la mano de la *Renaixença*, que inauguró SERAFÍ PITARRA con su obra *Lo timbal del Bruch*) como en la literatura o el cine (con dos filmes, *El tambor del Bruch*, de 1948, y *La leyenda del tambor*, que protagonizó el actor Jorge Sanz en 1982) [MG]

QUINTANA I SEGALÀ, JOAN XAVIER. "El sometent en la memòria dels catalans de 1808: tres convocatòries i una mateixa institució". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en

terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 315-330 [45/4/21, ++]. Entorno a la pervivencia de esta institución militar genuinamente catalana, el autor explica cómo a pesar de la derogación a partir del Decreto de Nueva Planta y la absoluta falta de reglamentación, el Somatén seguía presente en la memoria del pueblo y tan enraizado que en 1808, en un contexto de extrema necesidad, fue convocado. Ofrece una serie de definiciones de acreditados historiadores de las guerras napoleónicas y él mismo aporta los instrumentos historiográficos que hablan de ello: origen, función, jurisdicción, organización, ("*en batallons per cada unitat gremial*"), mandos, integrantes. También hace una interesante contrastación entre los somatentistas y los migueletes, estos, reglados, remunerados y bajo fuero militar, "*El contraste de costumbres con el ejército o con los mismos Migueletes convirtieron al Somatén en el último cuerpo armado que el ejército reclamaría para una lucha conjunta*". La segunda parte del trabajo se ocupa de las convocatorias de somatén que se hicieron en junio de 1808 en Manresa, Vic y Gerona, a base de reconstruir los hechos políticos para describir el ambiente de incertidumbre y de rechazo que se vivía aquellos días. También dedica algunas páginas a la quema de papel sellado en Manresa, el primer motín antifrancés, alternando a M.RAMISA con documentación inédita de tres archivos. Concluye que "*Los casos de Manresa, de Vic y de Gerona manifiestan tres modelos de convocatoria con una forma, una organización y una puesta en escena ostensiblemente homogéneas, a pesar de las diferencias geográficas y temporales...*" [MG]

PRAT, ENRIC; PEP VILA. "'España desperta ab los bramidos del mònstruo de Europa', un entremès català sobre la guerra del Francès". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 353-402 [108/1/10, ++]. Reproducción íntegra de este entremés (35 páginas) rescatado del olvido de entre la documentación de la Biblioteca Episcopal vicense, cuidadosamente apuntado y transcrito como ya nos tiene acostumbrados P.VILA. Las primeras páginas están dedicadas al texto protagonista del trabajo, el cual "*incita a la participación activa en la lucha contra la presencia napoleónica en Cataluña...*" y en base a las referencias contextuales se adivina que fue redactado con posterioridad a la abdicación de Fernando VII, posiblemente hacia 1812. Los autores destacan que es la única obra teatral en catalán de tipo político que trata sobre la guerra de la Independencia, cosa que contrasta con la "*gran abundancia de romances y poesía satírica de carácter antinapoleónico pertenecientes a la literatura de caña y cordel*". No se tiene confirmación de que nunca fuera representada ni se sabe el autor, aunque el análisis dialectal denuncia que debió pertenecer a las comarcas más septentrionales del catalán central, de Osona en el Ampurdán. Antes de la transcripción, expone el contenido del prólogo y de cada una de las seis escenas que tiene el entremés, alternando con las citas textuales más representativas. La figura central es Napoleón (acompañado de Talleyrand), de quien satiriza su iconoclastia y sobre todo la devoción belicista y el desmedido afán de poder territorial [MG]

RIPOLL MASFERRER, RAMON. "Creixement urbà i servitud militar a fora de les muralles de Girona: 1810-1909". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 403-424 [40/1/1, ++]. El estudio de 344 permisos de obras para edificaciones en el extrarradio de la Gerona del siglo XIX, permite al autor constatar el rígido control que ejercían los militares sobre las construcciones en la zona exterior de las murallas a lo largo de toda esta centuria. Comenta las características que permitían la construcción: tan solo edificaciones

secundarias, a 1.500 varas del recinto amurallado, de planta baja y no más de cinco metros en el alero y de 7 a la línea de tejas que cubre la azotea, con paredes de un grueso menor a los 14 centímetros y zócalos pétreos menores de 56 de altura y pilares estructurales en mínimo número. Pero el principal objetivo de R.RIPOLL es el análisis de las consecuencias negativas que ocasionó esta dinámica a la ciudad. Expone los datos que constan en cada permiso de obras (año, peticionario, tipo de obra, función, planos, signatura, zonas, etc.) y comenta cada una. En la segunda parte del trabajo, reconstruye la evolución del entorno del núcleo urbano de Gerona, en base a este fondo documental y con la afectación de esta servitud militar, dividiendo cada una de las zonas de la ciudad en sus usos (agrícola, industrial, almacén, residencial), y evidenciando de esta manera los desequilibrios urbanísticos y de equipamientos entre ellas. La imagen de las figuras núm. 3 y núm. 5 de la adenda fotográfica, es la misma [MG]

SÁNCHEZ CARCELÉN, ANTONI. "Guerra total: Lleida i els napoleònics". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 425-443 [15/2/2, +]. Con el fondo documental de los obituarios leridanos, aliñados con un puñadito de noticias del archivo municipal (no las actas consulares, que de esta época no nos han llegado), y sin prácticamente bibliografía, el autor quiere reconstruir el capítulo correspondiente a la represión napoleónica en la ciudad de Lérida, a base de disponer listas de nombres, cifras, y porcentajes y de «*cortar y pegar*» textos documentales coetáneos. Del contenido de este artículo se puede aprovechar la identidad de las 171 víctimas napoleónicas documentadas, en un ejercicio de rescate del olvido y de homenaje a los mártires locales de aquella contienda, cosa que, por cierto, sería de justicia hacer en cada población [MG]

SERRANO JIMÉNEZ, LLUÍS. "[1808: Mobilització, revolució i guerra]". *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, LI (2010 = Actes del III Congrés d'Història de Girona. "Guerra i poder en terres de frontera (1792-1823)". Congreso internacional. Bicentenario de las Guerras Napoleónicas. Gerona, 19, 20 y 21 de noviembre de 2009), 445-463 [44/8/25, +++]. A pesar de que el trabajo se centra en la movilización, revolución y guerra napoleónica, las referencias a la guerra de la Convención son constantes a través de los caudillos militares comarcales (Coderch, Guinart, Clarós, Rovira, Gay, Massanas) y de los dirigentes revolucionarios, que el texto trata ambiguamente, como a estamento social impulsor de reformas. SERRANO dedica una buena parte al hito revolucionario en Figueras, en Olot, en Bañolas, y en abordar el tema de la movilización efectiva por medio de vinculaciones clientelares, de vecindad o políticas; del papel de la prensa como impregnadora de proclamas y de difusión ideológica; del potenciamiento de iconos católicos vinculados a la causa política antifrancesa, con rituales doctrinales y conmemorativos como elementos clave para la cohesión de la comunidad, capaces de contribuir a la superación de diferencias sociales, etc. Todo este lenguaje de religión, rey y patria fue el factor aglutinador de movilización y de justificación para entrar en la lucha, "*La propaganda política, la prensa y la cultura política del catolicismo fueron elementos importantes para la movilización, la revolución y la guerra. En 1808 se inició un proceso revolucionario, en tanto que restaurador, que condujo a un cambio político y jurídico que representó una grieta importante a una manera de vivir y ver el mundo*". Dos pequeños apéndices documentales cierran el artículo [MG]

VILLARROYA, JOAN. "Camí de l'exili". *Revista de Catalunya*, 250 (mayo de 2009) 29-34. Síntesis del desventurado episodio al final de la GCE. El 22 de enero de 1939 Negrín exponía la crítica situación a Companys, y "*En el momento en que se ordenó que los aparatos del Estado y de la Generalitat abandonasen Barcelona, es cuando se inició un éxodo sin precedentes en la historia de nuestro pais*". En el

texto se citan los casos de Pi i Sunyer, Josep Irla, Joan Manent, Negrín, Companys, Tarradellas, Sbert, Aguirre o Bosch Gimpera. El artículo quiere servir de introducción a una especie de monográfico sobre el Exilio republicano en Francia, y concluye "*Si los exiliados pensaban que al llegar a Francia, sus penurias se habrían terminado, estaban muy equivocados. Lo que les esperaba eran las orillas de las playas del Rosellón convertidas en campos de concentración*" [MG]

DUEÑAS ITURBE, ORIOL. "Les institucions d'ajuda republicanes a l'exili francès". *Revista de Catalunya*, 250 (mayo de 2009) 35-43 [/12, ++]. Artículo entorno a la organización del exilio republicano, que expone las dimensiones del fenómeno y la reacción concentracionista de las autoridades francesas. En los campos faltaba el agua, la higiene, las letrinas y no había cocinas. Los internos pasaban frío y hambre y sufrían la sarna, los piojos y la disentería. La Generalitat en el exilio puso manos a la obra desde Perpiñán y más tarde, desde París, para paliar los efectos de aquella tragedia humana. Se explica la formación y desarrollo de los organismos que se crearon, personal, dirección, recursos, sedes, aportaciones, colaboraciones, etc., con especial atención al Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE) y a la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). El último apartado versa sobre la creación de la Fundación Ramon Llull, la organización de residencias para intelectuales, localización y personalidades que se beneficiaron de ella. Concluye que "*A pesar de la buena voluntad que tuvieron tanto las autoridades catalanas como las republicanas, la ayuda que prestaron sobre los refugiados en Francia fue insuficiente*" [MG]

VALLS, XAVIER. "La immensa presó del franquisme". *Sapiens*, 96 (octubre de 2010) 62-65. "La represión a partir del 2 de abril de 1939. Acabada la guerra civil, el franquismo inicia su etapa de gobierno con la represión implacable contra los vencidos. Los enemigos del nuevo régimen eran muchos. Hizo falta acudir como a instancia privilegiada de represión a la jurisdicción militar y, en especial, a los consejos de guerra" [*Resumen*] Consta un mapa de España, del Memorial Democrático, donde se sitúan todos los campos de concentración localizados.

VILANOVA, FRANCESC. "Exiliats i repressaliats: de les depuracions franquistes als camps francesos". *Revista de Catalunya*, 250 (mayo de 2009) 46-60 [++]. "*La voluntad de eliminar físicamente al enemigo y destruir cualquier sombra de resistencia posterior explican la metódica conquista del territorio y la puesta en marcha de una compleja maquinaria represiva en la cual intervenían muchos más elementos que el estrictamente militar*". El autor da un perfil del exiliado por motivos políticos y se apoya en el espíritu represor de los vencedores para tocar el tema de las depuraciones. Adjunta un cuadro sobre las impuestas en la Universidad de Barcelona, con el caso de 26 profesores de diversas facultades, aunque la actuación depuradora afectó en realidad a 160 de los 316 de plantilla. Otros colectivos sufrieron similares medidas: médicos, periodistas, arquitectos, abogados, jueces, funcionarios, y "*hasta jubilados*". La segunda parte del trabajo se centra en los exiliados, con cuadros y cifras (un total de 440.000 de los que solo regresaron 360.000), nombre y ubicación de los campos de concentración franceses, número de muertes producidas por la precariedad de vida, etc. [MG]

MANENT, ALBERT. "Testimonis d'una desfeta i d'un exili". *Revista de Catalunya*, 250 (mayo de 2009) 61-80. El autor reúne el testimonio en pocas páginas de un grupo destacado de personajes que vivieron la derrota republicana y anduvieron el camino del exilio: Carme Ribé, bibliotecaria, Isidra Maranges, traductora, Antoni Rovira i Comes, filólogo (e hijo del historiador del mismo nombre), Feliu Riera, geólogo y Rafael Battestini, médico. Este último, hijo del diputado del Parlamento Nicolau Battestini Galup, era sobrino de uno de los más sonados mártires tarraconenses del período revolucionario [MG]

BIBLIOGRAFÍA:

GENERAL:

MORAN BLANCO, SAGRARIO; ANDRÉS GONZÁLEZ MARTÍN. *Asimetría, guerra e información*. Madrid: Dílex, 2009, 452 p.

NEGRO, PIERO DEL e GHERARDO ORFALLI (a c.d.) *Il gioco e la guerra nel secondo millennio*. Treviso-Roma: Fondazione Benneton-Viella, 2009 (Ludica; 9), 219 p.

NORWICH, JOHN JULIUS. *Historia de Venecia*. Granada: Almed, 2009, 778 p.

PAGDEN, ANTHONY. *Mundos en guerra. 2.500 años de conflicto entre Oriente y Occidente*. Tr. José Manuel Álvarez Flores. Barcelona: RBA, 2010, 558 p.

TOLEDO MOMPARLER, VICENTE. *Espadas españolas militares y civiles del siglo XVI al XIX*. [S.l.: el autor, 2010], 560 p.

ANTIGÜEDAD:

AUBET SEMMLER, M. EUGENIA. *Tiro y las colonias fenicias de occidente*. Barcelona: Bellaterra, 2009 (Bellaterra arqueología; 37), 426 p.

BRIZZI, GIOVANNI. *Escipión y Aníbal. La guerra para salvar Roma*. Barcelona: Ariel, 2010, 400 p.

FREDIANI, ANDREA. *Un eroe per l'impero romano*. Roma: Newton Compton, 2009, 326 p.

GONZÁLEZ SALAZAR, JUAN MANUEL. *El imperio hitita*. Madrid: Aldebarán, 2010, 211 p.

HERRIN, JUDITH. *Bizancio. El imperio que hizo posible la Europa moderna*. Barcelona: Debate, 2009, 544 p.

LEVEAU, PHILIPPE; JOSEP MARIA PALET MARTINEZ. "Les Pyrénées romaines, la frontière, la ville et la montagne. L'apport de l'archéologie du paysage". *Pallas. Revue d'Études Antiques*, Presses Universitaires du Miraill, 82 (2010 = *Ab Aquitania in Hispaniam. Mélanges d'histoire et d'archéologie offerts à Pierre Sillières*), 171-198.

WOLFF, CATHERINE. *Déserteurs et transfugues dans l'armée romaine a l'époque republicaine*. Nàpols: Jovene Editore, 2009 (Storia politica constituzionale e militare del mondo antico), 453 p.

MEDIEVAL:

BARKER, JULIET. *Agincourt. El arte de la estrategia*. Barcelona: Ariel, 2009, 544 p.

O'CONNELL, MONIQUE. *Men of Empire. Power and Negotiation in Venice's Maritime State*. Baltimore: The John's Hopkins University Press, 2009 (John Hopkins University Studies in Historical and Political Science; 127), 253 p.

PAVIOT, JACQUES. *Projets de croisade (v. 1290-v.1330)*. París: Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 2009 (Documents relatifs a l'histoire des croisades; XX), 413 p.

MODERNA:

BIOLZI, ROBERTO. 'Avec le fer et la flemme'. *La guerre entre la Savoie et Fribourg (1447-1448)*. Lausanne: Université, 2009 (Cahiers Lausannois d'Histoire Médiévale; 49), 311 p.

CARRASCO, RAPHAËL. *L'Espagne au temps des validos (1598-1645)*. Tolosa: Presses Universitaires du Miraill, 2009 (Amphi 7 – Langues), 212 p.

CEBALLOS LÓPEZ, LEOPOLDO. *Historia de Tánger. Memoria de la ciudad internacional*. Córdoba: Almuzaras, 2009, 384 p.

CHANET, JEAN-FRANÇOIS et CHRISTIAN WINDLER (dir.). *Les resources des faibles. Neutralités, sauvegardes, accomodements en temps de guerre (XVIè – XVIIIè siècles)*. Rennes: PUR, 2009 (Histoire), 457 p.

LAGADEC, YANN et STEPHANE PERREON; DANIEL HOPKIN (col.). *La bataille de Saint-Cast (Bretagne, 11 septembre 1758). Entre histoire et mémoire*. Rennes: PUR / Société d'Histoire et d'Archéologie de Bretagne, 2009, 451 p.

LEVY, BUDDY. *Conquistador. Moctezuma y la última batalla de los aztecas*. Barcelona: Debate, 2010, 472 p.

LYNCH, JOHN. *San Martín*. Barcelona: Crítica, 2009, 382 p.

PERURENA, IGNACIO y JUAN ANTONIO BEGUERÍA. *El conde de Fuentes*. Saragossa: Instituto Fernando el Católico, CSIC, 2009, 392 p.

ROBERTSON, STUART (ed.). *La vida de los piratas*. Barcelona: Crítica, 2010, 271 p.

RUÍZ IBÁÑEZ, JOSÉ JAVIER. "Repúblicas en armas: huestes urbanas y ritual político en los siglos XVI y XVII". *Studia Historica. Historia Moderna*. v. 31 (2009) 95-125.

TEMPERE, DELPHINE. *Vivre et mourir sur les navires du Siècle d'Or*. París: Presses de l'Université Paris Sorbonne, 2009 (Ibirica;20), 394 p.

Guerra contra los infieles

HSU, CARMEN Y. "Writing on Behalf of a Christian Empire: Gifts, Dissimulation, and Politics in the Letters of Philips II of Spain to Wanli of Chine". *Hispanic Review*, v. 78/3 (verano de 2010) 213-344.

MARTÍNEZ LAÍNEZ, FERNANDO. *La guerra del turco. España contra el imperio otomano. El choque de dos gigantes*. Madrid / México / Buenos Aires / San Juan / Santiago / Miami: Edaf, 2010, 254 p.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, AGUSTÍN RAMÓN. *Lepanto. La batalla que salvó a Europa*. 2ª. ed. Madrid: Sekotia, 2010, 237 p.

Guerra de Sucesión

GONZÁLEZ CRUZ, DAVID. *Propaganda e información en tiempos de guerra. España y América (1700-1714)*. Madrid: Sílex, 2009, 304 p.

Guerra de Independencia

LIMPO PIRIZ, LUIS ALFONSO. *Olivenza en la Guerra de la Independencia*. Badajoz: Caja Extremadura, 2010, 303 p.

MARTÍNEZ RUÍZ, ENRIQUE y MARGARITA GIL. *La Iglesia española contra Napoleón*. Madrid: Actas, 2010, 313 p.

CONTEMPORÁNEA:

CARON, JEAN CLAUDE. *Frères de sang. La guerre civile en France au XIXè siècle*. Seynel: Champ Vallon, 2009 (La Chose Publique), 309 p.

KALIFA, DOMINIQUE. *Biribi. Les bagnes coloniaux de l'armée française*. París: Perrin, 2009, 342 p.

África

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, AGUSTÍN RAMÓN. *La guerra de Melilla en 1898*. Madrid: Almena, 2009, 191 p.

Cuba y Filipinas

ALONSO ÁLVAREZ, LUIS. *El coste del imperio asiático. La formación colonial de las islas Filipinas bajo dominio español, 1565-1800*. A Corunya: Universidade, 2009, 372 p.

IGM

HÜRTER, JOHANNES; GIAN ENRICO RUSCONI (a c.d.).

L'entrata in guerra dell'Italia nel 1915. Bologna: Il Mulino, 2010 (Annali dell'Istituto storico italo-germanico in Trento. Quaderni; 78), 211 p.

MENOZZI, DANIELLE; GIOVANNA PROCACCI e SIMONETTA SOLDANI (a c.d.) *Un paese in guerra. La mobilitzacione civile in Italia (1914-1918)*. Milà: Unicopli, 2010 (Biblioteca di storia contemporanea; 33), 389 p.

MILLE, MATEO. *Historia naval de la Gran Guerra, 1914-1918*. Barcelona: Inédita, 2010, 578 p.

MONTELLA, FABIO; FRANCESCO PAOLELLA; FELICITA RATTI (a c.d.). *Una regione ospedale. Medicine e sanitá in Emilia-Romagna durante la prima guerra mondiale*. Bologna: Clueb, 2010 (Passato futuro), 340 p.

GCE

AINSA I PÀMPOLS, FERRAN. *República, guerra i revolució. L'Ajuntament de Barcelona (1931-1939)*. Barcelona: Base / Ayuntamiento, 2009, 758 p.

CUESTA, JOSEFINA (Dir.). *La depuración de funcionarios bajo la dictadura franquista (1936-1975)*. Madrid: Fundación Francisco Largo Caballero, 2009, 342 p.

DOMÍNGUEZ PRATS, PILAR. *De ciudadanas a exiliadas. Un estudio sobre las republicanas españolas en México*. Madrid: Cinca, 2010, 312 p.

España durante la contienda. En imágenes. El Boalo (Madrid): Creaciones Vicent Gabrielle, 2009, 190 p.

FERNÁNDEZ DÍAZ, VICTORIA. *El exilio de los marinos republicanos*. Valencia: Universidad, 2009, 335 p.

ORR, LOIS; GERN-RAINER HORN (ed.). *Letters from Barcelona. An American Woman in Revolution and Civil War*. Houndmills, Basingstoke (Hampshire): Palgrave Macmillan, 2009, 209 p.

PASTOR PETIT, DOMÈNEC. *Posta de sol sense lluna. Memòries d'infantesa de la Guerra Civil*. Barcelona: Base, 2009, 275 p.

PRESTON, PAUL. *La Guerra Civil española. Reacción, revolución y venganza*. Barcelona: Debolsillo, 2010, 392 p.

VIÑAS, ÁNGEL y FERNANDO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ. *El desplome de la República*.Barcelona: Crítica, 2009, 681 p.

IIGM

HASTINGS, MAX. *La guerra de Churchill. La historia ignorada de la Segunda Guerra Mundial*.Barcelona: Crítica, 2010, 624 p.

KERSAUDY, FRANÇOIS. *Goering. El segundo hombre del Tercer Reich*. Tr. Isabel Ádamez. Madrid: La Esfera de los libros, 2010, 1.003 p.

KORDA, MICHAEL. *Con alas de águila. Una historia de la batalla de Inglaterra*. Tr. De Antonio Resines Rodríguez. Madrid: Siglo XXI, 2010, 280 p.

LÓPEZ PALANCAR, LUIS. *La agonía del Bismarck. ¡Victoria o muerte!*. Cartagena: Ediciones Divum & Mare, 2009, 463 p.

MACINTYRE, BEN. *El hombre que nunca existió. Operación Carne Picada. La historia del episodio que cambió el curso de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Crítica, 2010, 352 p.

MICHELE, VICENZO DE. *Io, prigionero in Russia. Del diario di Alfonso Di Michele*. Florencia: el autor, 2009, 139 p.

MOEN, PETER. *Diario*. Madrid: Veintisiete letras, 2009, 176 p.

MONTGÓMERY, MARISCAL BERNARD. *Memorias de guerra*. Tr. de Victoria Horrillo. Barcelona: Libros del Atril, 2010 (Tempus), 616 p.

OVERY, RICHARD. *1939. Demain, la guerre*. Tr. de Pierre-Emmanuel Dauzat. París: Seuil, 2009, 153 p.

WERTH, LEÓN. *33 días*. Madrid: Veintisiete letras, 2010, 136 p.

***Pedralbes. Revista d'Història Moderna*, Universidad de Barcelona, año XXVIII, núm. 28 (2008 = VI Congreso de Historia Moderna de Cataluña. *La Catalunya diversa. Actes*), II volúmenes, 791 y 1.035 p. Volumen I.** Acte inaugural: PÉREZ SAMPER, MARIA DELS ÀNGELS. "Discurs d'inauguració del VIè Congrés d'Història Moderna de Catalunya" (15-19); LEVI, GIOVANNI. "La Catalogna diversa: lo storico della società, oggi" (21-28). Sessió 1. Poders, privilegis i llibertats. Ponències: FORTEA, JOSÉ IGNACIO. "Olivares y la contribución del clero en la monarquía católica: la décima de 1632" (31-83); TORRES SANS, XAVIER. "La nació i el temple. Patriotisme i Contrareforma a la Catalunya moderna" (85-102). Comunicacions: ARRIETA ALBERDI, JON. "La lex regia en la obra de Francesc Martí Viladamor: recepción y evolución del concepto" (103-139); CASALS, ÁNGEL. "El virrei, l'inquisidor i el covard: una trama conspirativa a la Barcelona de 1546" (141-151); ESCARTÍN SÁNCHEZ, EDUARDO. "De Luis XIV a Felipe IV. El oidor de cuentas Luis de Valencià" (153- 163); GARCÍA FUENTES, GEMMA. "Francesc Ametller i Perer (1657/8-1726). Un jurista català al servei de Felip V" (165-201); GARCÍA SÁNCHEZ, LAURA. "La corona *versus* Cataluña. Don Fernando de Austria y las polémicas Cortes de Barcelona de 1632" (203-215); GIL PUJOL, XAVIER. "Regalies i constitucions: els continguts del pactisme en l'obra de Sebastià de Cortiada (1676)" (217-232); MARTÍ FRAGA, EDUARD. "El braç militar de Catalunya. Uns institució decisiva en el tombant del segle XVII" (233-247); MARTÍN MARCOS, DAVID. "José Molines, un ministro catalán al servicio de Felipe V en Roma durante la Guerra de Sucesión Española" (249-262); TOLDRÀ PARÉS,MONTSERRAT. "L'any de Barcelona: Carles V, política, Corts i legislació, 1519-20" (263-281); TRUCHUELO GARCÍA, SUSANA. "Privilegios y libertades fiscales: los donativos al monarca en los territorios vascos y Cataluña en el período altomoderno" (283-299). Sessió 2. Integració i dissidència. Ponència: FRANCH BENAVENT, RICARDO. "La diversidad de los modelos de crecimiento: el contraste entre la evolución económica y el marco social de Cataluña y Valencia en el siglo XVIII" (303-336). **Comunicacions**: ALABRÚS, ROSA M. "Les estratègies de la Companyia de Jesús en el segle XVIII i la seva recepció a Catalunya" (337-353); FERNÁNDEZ TERRICABRES, IGNASI. "Unitat i diversitat en un ordre religiós: les disputes entre franciscans observants i recol·lectes a Catalunya en temps de Felip II" (355-375); FRANCO LLOPIS, BORJA. "Evangelización, arte y conflictividad social: la conversión morisca en la vertiente mediterránea" (377-392); LEÓN SANZ, VIRGÍNIA. "Felipe V y los eclesiásticos catalanes 'indiferentes a la Corona' en Roma" (393-410); SERRA I PUIG, EVA. "Galeres catalanes, forçats i moriscos (1607-1612)" (411-443); SOTORRA FIGUEROLA, ARIADNA. "Joan Sala i Ferrer, àlies Serrallonga. De la historia a la llegenda" (445-457). Sessió 3: Cultures i practiques culturals. Ponències: REY CASTELAO, OFELIA. "Del Noreste al Noroeste: comparando prácticas culturales de la segunda mitad del siglo XVIII" (461-502); SUBIRANA REBULL, ROSA MARIA; JOAN-RAMON TRIADÓ. "Art, historia i ideología. Programes de les cases i palaus barcelonins al segle XVII" (503-550). Comunicacions: BARÓ I QUERALT, XAVIER. "Defensa, pragmatisme o menysteniment: actituds d'alguns autors catalans del segle XVII envers la llengua catalana" (551-570); CARRIÓ-INVERNIZZI, DIANA. "Los catalanes en Roma y la iglesia de Santa Maria de Montserrat (1640-1670)" (571-584); COLLELLDEMONT VIVES, ELISENDA. "Inventari *post mortem* d'un rector català del s. XVIII" (585-596); CREIXELL, ROSA M. "Espais viscuts en la Catalunya moderna. La casa i el mobiliari" (597-609); EXPÓSITO I AMAGAT, RICARD. "'Successos d'Europa' a la Catalunya rural de l'època moderna" (611-621); GARCÍA PORTUGUÉS, ESTHER. "Testimonis de la festa amb motiu de la vinguda reial a Barcelona l'any 1802" (623-642); GARGANTÉ LLANES, MARIA. "La impremta de la Universitat de Cervera a càrrec de les Ibarra, impressores del segle XVIII" (643-649); GELABERTÓ VILAGRAN, MARTÍ. "Inquisición y blasfemias en la Cataluña de los siglos XVI y XVII" (651-675); GUTIÉRREZ MEDINA, Mª LUISA. "Los jardines del Laberinto de Horta, algo más que un jardín neoclásico" (677-690); MERCADÉ, ELISABET. "La diversitat en la historiografía catalana del segle XVIII: fonts per al seu estudi" (691-707); MERCADER SAAVEDRA, SANTI. "La catedral de Barcelona vista per alguns viatgers, del segle XVII a principis del segle XIX" (709-728); MIRALPEIX I VILAMATA, FRANCESC. "Pintors i pintures del Set-cents en terres gironines: estat de la qüestió i noves aportacions" (729-743); QUEROL I DE QUADRAS, BORJA DE / BERTA CALDENTEY CABRÉ. "La Catalunya diversa a les biblioteques catalanes del segle XVIII: la biblioteca dels Bofarull de Reus" (745-760); LINDA REZA, ALMA. "Devoción inmaculista en Barcelona. 1652-1662. Una imagen triunfal de la monarquía hispánica" (761-777); SERRA, ANNA ISABEL. "Documents i històries que falsejaven la realitat. Descripcions i discursos, reales o no, per construir noves esglésies al segle XVIII" (779-791). **Volumen II**: Sessió 4. Temps de guerra i temps de pau. Ponències: LÓPEZ-CORDÓN CORTEZO, M. VICTORIA. "La paz posible: orden jurídico y formas diplomáticas en la Europa de los Congresos" (9-50); ROURA I AULINAS, LLUÍS. "La guerra moderna: art, diversitat i regularitat" (51-71). Comunicacions: BALBÉ SANS, NEUS. "Els eclesiàstics austriacistes durant la guerra de Successió d'Espanya: el cas de Llorenç Tomàs i Costa, canceller del Principat de Catalunya (1705-1714)" (73-88); CAMPABADAL I BERTRAN, MIREIA. "Entre el blat i

la pólvora. La memoria del setge barceloní de 1713-1714 a través de dos dietaris personals en català" (89-106); CARRIÓ I ARUMÍ, JOAN. "El captiveri i l'espionatge com a mèrits de l'ascens social a la Catalunya de l'Edat Moderna" (107-112); CERRO NARGÁNEZ, RAFAEL. "Pedro de Saura y Valcárcel: el rostro de la represión borbónica en Cataluña (1709-1720)" (113-136); COLOM PALMER, MATEU. "Fidelitat o revolta. El regne de Mallorca davant l'autoritarisme monàrquic de Felip IV" (137-147); COLOMER BARTROLÍ, MERCÈ. "Francesc Sans de Miquel, un militar austriacista exiliat a Viena (1667-1757)" (149-172); FRAGA, JOANA. "La 'Guerra dels Segadors' desde Portugal. La percepción del conflicto en las *Gazetas de Restauraçâo*" (173-184); GIL I BEL, EVA. "La perspectiva vencedora de la *Histoire de la dernière révolte des catalans*. Una crònica exemplaritzant de 1715" (185-198); GÜELL, MANEL. "Consideracions al voltant de la Revolució Militar a Catalunya" (199-224); MANCONI, FRANCESCO. "'Para los reales exércitos de su magestad'. La aportación de la nobleza sarda a las guerras de la monarquía hispánica (1626-1652)" (225-243); MARÍ I COLOMAR, JOAN ANTONI. "La defensa de les costes catalanes i Pitiüses en época moderna" (245-261); MOLAS RIBALTA, PERE. "Amics i canvis en la Guerra de Successió" (263-279); MUXELLA, IMMA. "Mar i institucions: un episodi corsari en temps de crisi (1459-1461)" (281-295); RIERA I HERNÁNDEZ, XAVIER. "Una visió contraposada del setge de 1714: els cronistes borbònics Vicente Bacallar i Nicolás de Jesús Belando" (297-314); RUBIO, XAVIER. "Noves tècniques d'investigació en camps de batalla de l'edat moderna: el cas de Talamanca 1714" (315-329); SÁNCHEZ MARCOS, FERNANDO. "Temps de guerra i temps de pau en l'escriptura històrica de F. Pons de Castellví" (331-347); TORRAS I RIBÉ, JOSEP M. "La resistència cívica contra el règim borbònic a Catalunya: el 'tancament de botigues' de 1717-1718" (349-365); VINYOLES VIDAL, TERESA. "Les dones i la pau en el context de les guerres del segle XV" (367-384). Sessió 5: Cohesió i tensió social. Ponències: FERNÁNDEZ, ROBERTO. "Cataluña en las Españas del Setecientos" (387-434); SERRANO MARTÍN, ELISEO. "No demandamos sino el modo. Los juramentos reales en Aragón en la Edad Moderna" (435-463). Comunicacions: ALBACETE I GASCÓN, ANTONI. "Les formes d'accés pactat a la llibertat entre esclaus i propietaris a la Barcelona del segle XV" (465-484); ALCOBERRO, AGUSTÍ. "Cacera de bruixes, justicia local i inquisició a Catalunya, 1487-1643: alguns criteris metodològics" (485-504); CABRUJA I VALLÈS, ELISABET. "Inestabilitat i conflictes socials. La baronia de la Conca d'Òdena en el transcurs dels segles moderns" (506-519); CARDIM, PEDRO. "'Todos los que no son de Castilla son yguales'. El estatuto de Portugal en la Monarquía española en el tiempo de Olivares" (521-551); COSTA, MARIE. "La problemática de las promesas de matrimonio en Barcelona: 1776-1833" (553-583); LUCAS, NÚRIA DE. "Catalans i castellans: estereotips durant la primera meitat del segle XVII" (585-600); FARGAS PEÑARROCHA, MARIELA. "La familia diversa en la Cataluña moderna" (601-614); FLORENSA I SOLER, NÚRIA. "Insaculats a diputats i oïdors de la Diputació del General per les bosses de Barcelona a l'albada de la Guerra dels Segadors" (615-634); GASCÓN UCEDA, Mª ISABEL. "Honor masculino, honor femenino, honor familiar" (635-647); PÉREZ SAMPER, MARIA DE LOS ÁNGELES. "La alimentación como signo de diversidad social: la encuesta de Zamora" (649-671); PUIG, EDUARD. "Les insaculacions de la Diputació del General de Catalunya: el cas dels germans Saiol i Josep Ciges (1687-1688)" (673-688); RENOM, MERCÈ. "Eleccions de diputats i síndics personers a Sabadell a finals del segle XVIII. Els límits de la reforma de Carles III" (689-706); SANTIAGO MEDINA, BÁRBARA. "La publicación de edictos como fuente de conflictos: el tribunal de la Inquisición de Barcelona" (707-721); Sessió 6: Camps i ciutats. Catalunya i Barcelona. Ponències: FERRER ALÒS, LLORENÇ. "La diversitat de l'activitat econòmica a la Catalunya moderna: més enllà de la renda feudal" (725-763); GELABERT, JUAN E. "Ciudades, villas y lugares en el mundo atlántico: de Jamestown a Elna" (765-782). Comunicacions: BADOSA I COLL, ELISA. "Entre els negocis amb l'administració i els problemas amb la Inquisició. La familia Guinart 1647-1786" (783-813); BRINGUÉ I PORTELLA, JOSEP M. "Des de Mongat a Castelldefels: la lluita pel control de les pastures (segles XVI-XVII)" (815-833), BUDRUNI, ANTONIO. "Da *vila* a *ciutat*: aspetti di vita sociales in Alghero, nei secoli XVI e XVII" (835-856); BUYREU, JORDI. "Vida i mort a la comunitat religiosa dels agustinians calçats de Barcelona, 1665-1820" (857-869); CAPDEVILA MUNTADAS, ALEXANDRA. "La immigració francesa al Maresme durant els segles XVI i XVII. Un exemple de distribució territorial en una comarca diversa" (871-886); DANTÍ I RIU, JAUME. "Món rural i món urbà. Els Guàrdia de Castellterçol, paraires i arrendataris del glaç" (887-903); FABREGAT GALCERÀ, EMETERI. "Les fórmules tradicionals d'accés a la propietat de la terra i la crisi de la societat tradicional a la regió de Tortosa" (905-924); GUAL VILÀ, VALENTÍ; CARLES DÍAZ MARTÍ. "Justícia de senyors: Poblet i Sant Jeroni de la Murtra (segles XVI-XVII)" (925-940); SOLER I BESCÓS, FRANCISCO MANUEL. "La integració del patrimoni arquitectònic rural de l'època moderna a la ciutat de Barcelona" (941-956); FERNÁNDEZ IZQUIERDO, FRANCISCO. "Estudi bibliogràfic. La historiografía catalana en el conjunto de las publicaciones españolas analizadas en *ModernitasCitas*" (957-1.006); DANTÍ I RIU, JAUME. "Memòria del VI Congrés" (1.007-1.010). Índex d'autors (1.011-1.013). Projectes de la imatge gràfica del Congrés (1.015-1.027). Índex (1.029-1.035).

***Clío*, núm. 103 (mayo de 2010)**: J.ALBAREDA. "La Guerra de Sucesión ¿la primera guerra civil española?" (12-16). **Núm. 106 (agosto de 2010)**: O.PUGES. "La verdadera història de D'Artagnan y los tres Mosqueteros" (30-35). **Núm. 107 (septiembre de 2010)**: X.CASALS. "Así fue la intervención italiana en la guerra civil" (16-27). **Núm. 108 (octubre de 2010)**: J.L.MONTERO. "Asiria. El imperio del rio Tigris" (17-21); F.L.DEL PINO OLMEDO. "México 1910. Viento de revoluciones" (32-41); C.FORNIS. "Esparta desvelada" (42-55). **Núm. 109 (noviembre de 2010)**: F.L.PINO-A.JIMÉNEZ. "Por algo la llamaron la 'Gran Guerra'" (12-25); I.GIMÉNEZ. "Blas de Lezo. El marino olvidado" (66-73). **Núm. 110 (diciembre de 2010)**: J.RAMILA. "La odisea del oro nazi en España"(28-37).

***Historia. National Geographic*, núm. 75 (marzo de 2010)**: A.BARNADAS. "La conquista del Oeste: indios, colonos y soldados" (30-36); C.GARCÍA GUAL. "Aquiles. El héroe de la guerra de Troya" (50-59); J.P.SÁNCHEZ HERNÁNDEZ. "Las dos caras del emperador Adriano" (60-69); J.C.CHIRINOS. "Simón Bolívar. El libertador de América" (80-91). **Núm. 81 (septiembre de 2010)**: A.VILLACORTA. "María Pacheco: la última comunera" (17-20); J.MURCIA. "Las guerras pírricas: tempestad sobre Roma" (22-25); N.CASTELLANOS. "El esplendor del Imperio Medio" (30-39); J.L.POSADAS. "Trajano. Un general hispano en el trono de Roma" (52-63); M.GARCÍA FERNÁNDEZ. "Las Navas de Tolosa. La mayor batalla de la reconquista" (64-75). **Núm. 82 (octubre de 2010)**: C.BLANCO. "La guerra de los campesinos: revolución en Alemania" (19-24); F.MASÓ. "Assurbanipal, rey de Asiria" (42-51); B.ANTECA-BERNARDEZ. "Alejandro Magno. La conquista de Grecia" (52-63); J.M.CORTÉS. "El saqueo de Roma. Los godos asaltan el imperio" (64-75); J.L.CORRAL. "Ricardo. Corazón de león" (76-83); B.HERNÁNDEZ. "Pizarro. La conquista del Perú" (84-91). **Núm. 83 (noviembre de 2010)**: A.GALLEGO. "El imperio acadio. La herencia de Sargón I" (46-55); Ó.MARTÍNEZ. "Micenas. Reyes de la Edad de Bronce" (56-63); I.CALDERÓN y A.ESTEBAN. "Azincourt. El gran triunfo inglés sobre Francia" (74-83). **Núm. 84 (diciembre de 2010)**: F.S.SÁNCHEZ. "Juan José de Austria: el príncipe revolucionario" (18-22); J.J.SÁNCHEZ ARRESEIGOR. "La batalla de Kinsale: los ingleses conquistan Irlanda" (25-28); F.GARCÍA ALONSO. "Tiro. La gran metrópoli de los fenicios" (44-51); C.GARCÍA GUAL. "Temístocles el ateniense. El vencedor de Salamina" (52-61); J.A.MONGE. "Viriato. El pastor que desafió a un imperio" (62-73); C.VALDALISO. "Otón I. La fundación del Sacro Imperio" (74-81); J.C.LOSADA. "La batalla de San Quintín. La gran victoria de Felipe II" (82-89).

***Historia de Iberia Vieja*, núm. 55 [enero de 2010]**: J.L.HERNÁNDEZ GARVI. "Españoles en la II Guerra Mundial. Los libertadores de Europa" (12-21); J.L.HERNÁNDEZ GARVI. "Españoles en la II Guerra Mundial. Maquinards. El maquis francés" (22-23); J.RÁMILA. "Aquellos locos y valientes españoles de la Nueve" (24-29); B.CARDEÑOSA. "Gustavo Durán. Una biografía olvidada del siglo XX" (70-75); M.AMORÓS. "José Pellicer, vida de un anarquista el 19 de julio de 1936" (92-97). **Núm. 56 [febrero de 2010]**: F.PENCO. "Tras las huellas del héroe desconocido" (50-59); A.DE FRUTOS. "Jinetes de piedra" (62-83); L.CEBALLOS. "Tánger. La ocupación española" (88-95). **Núm. 57 [marzo de 2010]**: F.HERNÁNDEZ. "Asantemir. Los guerreros sagrados de los guanches" (12-17); A.DE FRUTOS. "Vida del césar Carlos" (28-32); Ó.HERRADÓN. "Carlos V contra el Papa" (35-41); J.L.HERNÁNDEZ GARVI. "Los Fúcares. Los banqueros de Carlos V" (42-49); J.RÁMILA. "El ejército africano de Franco. De las cabilas a la tierra española" (54-61). **Núm. 58 [abril de 2010]**: J.BRANDOLI. "Los héroes españoles del gran asedio turco de Malta" (42-47); J.RÁMILA. "Pizarro en Cajamarca. La conquista del imperio Inca" (48-55). **Núm. 59 [mayo de 2010]**: J.RÁMILA. "Aníbal contra Roma. La batalla por el control de Hispania" (12-19); M.C.ROMERO. "España en las Malvinas. El 'tercer dueño' de las islas de la discordia" (92-97). **Núm. 60 [junio de 2010]**: I.BOLINGA. "La invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis" (12-18); A.F.D. "Las armas de la Antigüedad" (24-29); A.DE FRUTOS. "Los españoles del Cid" (30-37); J.RÁMILA. "Prim, el general. La gran figura española del siglo XIX" (68-75). **Núm. 61 [julio de 2010]**: J.RÁMILA. "Cortés y la conquista de México" (1-26); D.JIMÉNEZ SÁNCHEZ y F.ESCRIBANO. "Los tercios de Aldana en Hungría" (32-37); N.DÍAZ. "Numancia. La huella de Viriato" (42-49); J.L.HERNÁNDEZ GARVI. "Españoles en la guerra de Vietnam" (70-77); B.CARDEÑOSA. "¿Hitler en España? Nueva teoría: no se suicidó" (92-96). **Núm. 64 [octubre de 2010]**: A.DE FRUTOS. "Roma vs. Roma. Las guerras de Sertorio en España" (38-44); J.RÁMILA. "El duque de Alba. El mejor general de Felipe II" (52-59); F.PÉREZ CALERO. "El camión *Schneider*. 100 años del primer vehículo blindado del ejército español" (84-86); J.L.HERNÁNDEZ GARVI."La bomba de Palomares. A un paso del apocalipsis nuclear" (88-97). **Núm. 66 [diciembre de 2010]**: J.GARCÍA BLANCO. "La guerra en Granada" (16-21); F.J.GÓMEZ HERNÁNDEZ. "¿Dónde están las legiones? Hispania año 409 d.C." (32-37); J.L.HERNÁNDEZ GARVI. "La batalla de Somosierra. Napoleón a las puertas de Madrid" (44-53); G.MUÑIZ. "La batalla de Madrid. El cuadro que no llegó a pintarse" (54-57).

***Historia y vida*, núm. 502 (enero de 2010)**: J.C.LOSADA. "Napoleón en Rusia [Dosier: Choque de colosos. Los 10 errores del gran corso]" (27-35); S.SERRANO. "Los maquis de la discordia" (64-71). **Núm. 503 (febrero de 2010)**: J.C.LOSADA. "Una batalla decisiva [Las Navas de Tolosa]" (48-55). **Núm. 505 (abril de 2010)**: C.PADRÓ. "El enemigo Aníbal" (32-37); C.PADRÓ. "Roma contra Cartago" (40-47) [Dosier: Roma y Cartago frente a frente]. **Núm. 506 (mayo de 2010)**: J.C.LOSADA. "¿El reino de la violencia?" (34-41); J.C.LOSADA. "Diez rasgos de la guerra medieval" (42-53). **Núm. 507 (junio de 2010)**: J.ELLIOT. La guerra del Chaco" (18-21); E.LATORRE. "La guerra de

Chipre" (31-51) [Dosier: El fracaso de las fuerzas cristianas]; C.PADRÓ. "Química en las trincheras" (68-75). **Núm. 511 (octubre de 2010)**: O.GONZÁLEZ CAAMAÑO. "La Persia aqueménida" (31-37) [Dosier: De Ciro a Darío el Grande]; J.ELLIOT. "Caballeros de Malta" (43-55); X.MORENO. "El mito azul" (70-79); E.SERRANO. "Cómo el hierro cambió el mundo" (80-83). **Núm. 512 (noviembre de 2010)**: J.C.LOSADA. "Adiós a Tierra Santa" (31-47) [Dosier: Los últimos bastiones cruzados]; D.GOMÀ. "La tragedia del Indianápolis" (72-79). **Núm. 513 (diciembre de 2010)**: J.ELLIOT. "Misiones en el exterior" (18-21); J.C.LOSADA. "Las legiones romanas" (31-49) [Dosier: Defender la República. Expandir el Imperio]; J.CALVO. "España 1710" (66-73).

***La Aventura de la Historia*, núm. 139 (mayo de 2010)**: L.E.TOGORES. "¡Que venga Yagüe! El general que obsesionó a Franco" (46-51). **Núm. 140 (junio de 2010)**: M.LLOR. "Como burlamos a los nazis" (20-27); S.CLARAMUNT. "Martín el Humano. El último eslabón" (50-55). **Núm. 141 (julio de 2010)**: J.STORCH. "Las hazañas de Alejandro. Eterno combate" (18-21). **Núm. 142 (agosto de 2010)**: D.SOLAR. "Operación Félix. Hitler quiso invadir España" (18-25). **Núm. 143 (septiembre de 2010)**: F.QUESADA. "Maratón: la gran baza de Atenas" (20-25); S.CLARAMUNT. "Al mejor postor. La expedición de los Almogávares" (26-31); J.CALVO. "Carlos de Austria. Fracaso en Madrid" (32-36); M.FLORENTIN. "Hermano contra hermano. Septiembre negro" (50-54). **Núm. 144 (octubre de 2010)**: L.A.LALLENA. "Las mil vidas de Alejandro Magno" (18-23); J.C.CARLOS. "Al borde del precipicio. Felipe II frente a los banqueros" (56-60); C.ÁLVAREZ. "La ruina de Castilla. Impuestos, inflación, deuda" (61-65). **Núm. 145 (noviembre de 2010)**: D.SOLAR. "Auge y fin de un genio [Napoleón]. Las campañas militares" (18-23); M.MORENO. "De ciudadano a Emperador. La construcción de un mito [Napoleón]" (24-28). **Núm. 146 (diciembre de 2010)**: J.CANAL. "El requeté. Por Dios, la Patria y el Rey" (30-36). R.SANZ. "La muerte del 'Mundo Entero' [Godos] El pueblo que acabó con Roma" (50-54); S.MARTÍN. "De Tolosa al reino de Toledo. En busca de un trono [visigodos]" (55-59). **Núm. 147 (enero de 2011)**: C.DARDÉ. "Juan Prim. El espadón de las mil caras" (18-24); S.PUERTO. "El Museo del Ejército presenta sus armas" (26-30); G.NERÍN. "La conquista de Muni. Carne de plantación" (32-37); S.ABBOUD y J.CUBILLAS. "Guadalete. La batalla del destino" (62-67).

***Revue Historique*, 649 (enero 2009)**: O'HANNRACHAIN, RADHG. "Guerres de religion ou guerres ethniques?. Les conflits religieux en Irlande. 1500-1650" (64-97). **Núm. 650 (abril 2009)**: HARAI, DENES. "Les villes lutheriènnes de Kassa et de Sopron face au soulèvement anti-habsbourgeois d'Itsván Bocskai en Hongrie (1604-1605)" (321-343). **Núm. 652 (octubre 2009)**: CARRAZ, DANIEN. "Les Lengres à Marseille au XIVè siècle. Les activités militaires d'une famille d'armateurs dans un port de croisade" (755-777); PORTE, REMY. "Première Guerre mondiale. De l'Entente à la mésentente cordiales: cas africains et moyen-orientaux" (875-898). **Núm. 654 (abril 2010)**: EL HAGE, FADI. "Les maréchaux de la Ligue" (337-359).

***Sapiens*, núm. 90 (abril de 2010)**: D.GOMÀ. "La llegenda del 'Hunley'" (36-43). **Núm. 91 (mayo de 2010)**: X.CAMPRUBÍ. "Terra de bandolers" (24-31); J.MATA. "La desconeguda història dels hebreus que integraven l'exèrcit nazi" (32-39); S.CASES. "El tresor dels navegants" (40-48); J.ESCULIES. "Sacrifici de sang irlandès" (48-53); A.JANER. "La guerra de les biblioteques" (54-57). **Núm. 92 (junio de 2010)**: C.MASANES-J.M.ROIG. "El cost humà de la guerra civil" (11); V.GAVÍN. "Corea. L'últim vestigi de la guerra freda" (14-15); A.ROTGER. "El Cid contra el Món" (42-48); G.AGUILERA. "Legionaris jubilats. Virtuts, curiositats i defectes del sistema de pensions de l'exèrcit romà" (66-67). **Núm. 93 (julio de 2010)**: J.FINESTRES. "El somni atòmic de Franco". **Núm. 94 (agosto de 2010)**: J.CALVET. "Khmers roigs. Any zero a Cambodja" (34-41); C.MASANÉS. "Miquel Boixó. Un heroi català a l'URSS" (54-59). **Núm. 95 (septiembre de 2010)**: C.PEDRO. "Bombes sobre Londres. Crònica d'una ciutat en flames (36-41); A.CÒNSUL. "Simón Bolivar. El 'Libertador' il·lustrat" (54-59). **Núm. 96 (octubre de 2010)**: J.MATA. "Entre la revolució i la guerra" (48-53); X.VALLS. "La immensa presó del franquisme" (62-68). **Núm. 97 (noviembre de 2010) [Dosier: "115 dies a l'Ebre"]**: O.GARCÍA. "Tots els fronts porten a l'Ebre"; S.MARIMON. "La darrera batalla"; S.CASES. "Estimada esposa…"; S.BERBÍS. "L'endemà de la batalla"; A.CERVELLÓ. "La vida continua". **Núm. 98 (diciembre de 2010)**: A.CONSUL. "Els ulls i les orelles de Franco" (30-37); J.ESCULIES. "Catalans contra mohicans" (38-43).

***Studi Storici. Rivista trimestrale dell'istituto Gramsci*. Any 50, 1 (enero-marzo de 2009)**: M.CAPONI. "Una diozesi in guerra: Firenze (1914-1918) (231-255). **2 (abril-junio de 2009)**: C.VILLANI. "Milano via Unione 5. Un centro di Accoglienza per 'displaced persons' ebree nel seconde dopoguerra" (333-370). **Año 51, 2 (abril-junio de 2010)**: R.D'AGATA. "Giovanni XXIII e la pace possibile" (495-504).

***Torre de los Lujanes*, Sociedad Matritiense, núm. 65 (diciembre de 2009)**: P.ORDINA. "Nobles navarros en el oficio de la milicia durante la modernidad"(223-240); E.MARTÍN-VALDEPEÑAS. "Los afrancesados y la Real Sociedad Económica matritiense de Amigos del pais" (241-259). **Núm. 66 (junio de 2010)**: M.A.ECHEVARRÍA. "Isabel Clara Eugenia, el archiduque Alberto y el gobierno de Flandes (1599-1621)" (111-124); C.GONZÁLEZ ECHEGARAY. "Un reflejo de los bandos medievales en la comedia del Siglo de Oro" (149-171).

FONDOS Y ARCHIVOS:

La institución que, sin duda, custodia el mayor número de documentación relativa a la época de la guerra de la Independencia en Tarragona, es el Ayuntamiento. Dos son los organismos que se encargan, su Archivo Municipal y la Biblioteca-Hemeroteca. Sus responsables se han ofrecido a sintetizarnos lo más interesante, y nosotros desde estas páginas se lo agradecemos.

El fondo documental de la Junta del Corregimiento de Tarragona (1808-1821) (AHCT)

El Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona, adscrito al Servicio de Archivo y Documentación Municipal, conserva diversos fondos documentales que aportan información para el estudio de la historia de Tarragona durante la guerra de la Independencia (1808 y 1813). En primer lugar, en el fondo del Ayuntamiento de Tarragona se conserva la serie de ***A**cuerdos Municipales* con los libros de actas hasta el 1810, eso es, el año antes del sitio de la ciudad y la correspondencia hasta 1811. En segundo lugar, está el fondo documental de la ***J**unta del Corregimiento de Tarragona (1808-1821).*

La abolición de las instituciones propias de los paises que configuraban la Corona de Aragón mediante el Decreto de Nueva Planta de 1716, impuso un nuevo régimen político que comportó una nueva división territorial de Cataluña, las veguerías fueron substituidas por los corregimientos. El corregidor asumió la máxima autoridad dentro de la nueva jerarquía política y podía estar asistido por el teniente de rey que se encargaba del poder militar. Más abajo de la jerarquía corregimental, se encontraban dos alcaldes mayores, licenciados en derecho, que tenían la responsabilidad de administrar la justicia civil y penal.

Además, como capital de provincia marítima, Tarragona contaba con un comandante militar de la Marina. Por otra parte, dada la extensión del corregimiento se adoptó la subdivisión en dos partidos: Tarragona y Montblanc.

En el año 1808, las tropas napoleónicas, avaladas por el tratado de Fontainebleau, que permitía la entrada del ejército francés para atacar a Portugal, penetraron en la península Ibérica. En Cataluña, fueron las tropas mandadas por el general **Duhesme** las que se apoderaron de los puntos estratégicos. Sin embargo, las abdicaciones en Bayona precipitaron los acontecimientos y comportaron que los reinos hispánicos pasasen a manos napoleónicas, cosa que levantó una fuerte oposición contra las tropas francesas. Se extendieron las revueltas por doquier, y como consecuencia del vacío de poder se

constituyeron nuevos órganos: las Juntas de Gobierno.

En Cataluña, la primera junta fue la de Lérida, a la que siguieron las de Tortosa, Tarragona, Igualada, Manresa, Gerona y Villafranca del Penedés. También se creó la Junta Superior de Gobierno del Principado de Cataluña con el objetivo de dirigir la lucha contra el enemigo francés y articular el orden político.

En el año 1808, los efectos posteriores que generó la estancia durante dos días de las tropas francesas en la ciudad de Tarragona impulsaron la creación de una junta local, con el nombramiento de comisiones de víveres, de vigilancia, de fortificaciones y de otras, como las oficinas de tesorería y contaduría. Es decir, la inminencia de la guerra obligaba a la creación de una estructura organizativa capaz de preparar la defensa y resistencia de una plaza fuerte como Tarragona.

JOSEP M. RECASENS COMES en su libro *El Corregimiento de Tarragona y su Junta en la Guerra de la Independencia (1808-1811)* [Tarragona: Diputación, 1958] explica las primeras intervenciones archivísticas de **Ruíz y Porta** y **Josep Salvà** sobre la documentación que engloba el fondo de la Junta del Corregimiento de Tarragona (1808-1821). En el año 2008, desde el Servicio de Archivo y Documentación Municipal se decidió actuar sobre esta documentación que se repartía entre 19 legajos y que ocupaba unos 2,1 metros lineales.

En primer lugar se realizó un estudio histórico de la institución que había generado el fondo, la Junta del Corregimiento, y se elaboró el correspondiente cuadro de clasificación. Siguiendo el cuadro, la documentación fue clasificada, descrita, ordenada y presentada en un inventario. Los legajos fueron cambiados por 21 unidades de instalación normalizadas. En el año 2010, el fondo documental de la ***J**unta del Corregimiento* fue digitalizado y este año, con motivo de la conmemoración del Bicentenario del Sitio de Tarragona de 1811 durante la guerra de la Independencia, todos estos documentos serán accesibles a través de Internet. Cabe decir que para la elaboración del citado instrumento de descripción y para su digitalización se ha contado con dos ayudas económicas de la Generalitat de Catalunya. Mediante la documentación se puede estudiar de forma exhaustiva la Junta del Corregimiento de Tarragona, su relevancia y organización, pasando por las competencias, funciones y relaciones jerárquicas.

La documentación está clasificada en tres grandes niveles orgánico - funcionales: los órganos de gobierno, hacienda y la gestión de la actividad. Buena parte de la documentación del primer nivel ***Ò**rganos de Gobierno* corresponde a la correspondencia emitida y recibida, bien de las propias comisiones de la Junta del Corregimiento de Tarragona, de otras juntas como las de Tortosa, Lérida o Mallorca o bien de la Junta Superior del Principado de Cataluña.

De la misma Junta del Corregimiento de Tarragona se relacionan las ***a**ctas* y el ***r**egistro de*

memoriales, pero en este mismo bloque también hallamos las ***p**roclamas*, los ***b**andos y edictos* del Ayuntamiento de Tarragona, del Consejo de Regencia, de la Junta Superior de Gobierno del Principado de Cataluña o de la Junta Suprema de Gobierno del Reino, donde cabe destacar la Declaración de guerra de **Fernando VII** a **Napoleón** el 6 de junio de 1808 (aquí reproducida), así com otras del Real Consulado de Cadiz y de su majestad británica.

En el apartado de ***H**acienda* se reflejan documentalmente todas las competencias económicas de la Junta. En relación a la contaduría o contabilidad, la Junta realizó el asentamiento general de libranzas, emitió certificados y llevó un control de los caudales recibidos y del endeudamiento. También tuvo competencia para encuñar moneda, para recaudar los impuestos del catastro, de las cédulas y de las contribuciones de los repartimientos.

En el último nivel se clasifican las series documentales relativas a la gestión de la actividad que desarrollaron las comisiones que integraron la Junta del Corregimiento de Tarragona: ***M**ilitar, **O**bras, Fortificación y Defensa, **V**igilancia e Indagaciones, **I**ntendencia, **V**íveres, **H**ospitales, **B**agajes y Alojamientos*, y ***A**gravios*.

Dada la situación de conflicto bélico, son significativas las series documentales de la comisión ***M**ilitar* con reglamentos, informes, relación de alistamientos, exenciones, repartimientos de quintas, permisos y licencias de *miquelets*, deserciones y armamento. Por otro lado, algunos de los documentos más destacados de la comisión de ***O**bras, Fortificación y Defensa* son los emitidos por el general en jefe, o bien los relativos a los diferentes recursos, las relaciones de tropa y los libramientos de tesorería. En la documentación de la comisión de ***V**igilancia e Indagaciones* se relacionan los miembros que formaban parte, mientras que en los documentos de la comisión de ***V**íveres* se informa de los diferentes géneros comprados y de los resúmenes de los suministros.

[JORDI PIQUÉ I PADRÓ
Jefe del Servicio de Archivo y Documentación Municipal de Tarragona]

CUADRO DE CLASIFICACIÓN

01. Órganos de Gobierno
- *01.01. Gobernador*
  - 01.01.01. Circulares
  - 01.01.02. Correspondencia
- *01.02. Junta de Gobierno*
  - 01.02.01. Actas
  - 01.02.02. Registro de Memoriales
  - 01.02.03. Circulares
  - 01.02.04. Correspondencia
    - 01.02.04.01. Emitida
    - 01.02.04.02. Recibida

01.03. Congreso Provincial
01.03.01. Correspondencia
01.04. Órganos de Gobierno vinculados
01.04.01. Junta Superior del Principado de Cataluña
01.04.02. Capitán General del Ejército y Principado de Cataluña
01.04.03. Juntas de Gobierno Local
01.04.04. Ayuntamiento de Tarragona
01.04.05. Sanidad Militar
01.05. Proclamas, Bandos y Edictos

02. Hacienda

02.01. Contaduría
02.01.01. Asentamiento general de libranzas
02.01.02. Certificados
02.01.03. Estado general de los caudales recibidos
02.01.04. Endeudamiento
02.02. Tesorería
02.02.01. Encuñación de moneda
02.02.02. Recibos y cuentas pagadas
02.02.03. Correspondencia
02.03. Fiscalidad
02.03.01. Catastro
02.03.02. Capitación
02.03.03. Cédulas
02.03.04. Contribuciones
02.03.05. "Préstamo de los 100 duros"
02.04. Juntas y Comisiones
02.04.01. Comisión de Fondos
02.04.02. Comisión de la Junta del Veinteno
02.04.03. Sociedad Patriótica
02.05. Correspondencia
02.05.01. Recibida
02.05.02. Borradores

03. Gestión de la actividad de la Junta

03.01. Comisión Militar
03.01.01. Reglamentos
03.01.02. Informes
03.01.03. Correspondencia
03.01.04. Quintas
03.01.04.01. Alistamientos
03.01.04.02. Certificaciones
03.01.04.03. Exenciones
03.01.04.04. Justificaciones Legales
03.01.04.05. Recibos
03.01.04.06. Recursos – Memoriales y Certificados
03.01.04.07. Repartimientos
03.01.04.08. Correspondencia
03.01.05. Somatenes
03.01.05.01. Reglamento
03.01.05.02. Circulares
03.01.05.03. Correspondencia
03.01.06. Voluntarios – *Miquelets*
03.01.06.01. Certificados
03.01.06.02. Despachos
03.01.06.03. Filiaciones

03.01.06.04. Listados
03.01.06.05. Pagos
03.01.06.06. Permisos – Licencias
03.01.06.07. Recibos
03.01.06.08. Recursos – Memoriales
03.01.06.09. Relaciones
03.01.06.10. Correspondencia
03.01.07. Deserciones
03.01.08. Encarcelamientos
03.01.09. Armamento

03.02. Comisión de Obras, Fortificación y Defensa

03.02.01. Documentos del General en Jefe
03.02.02. Recursos – Memoriales
03.02.03. Relaciones de tropa
03.02.04. Tesorería. Libranzas
03.02.05. Correspondencia
03.02.05.01. Emitida
03.02.05.02. Recibida

03.03. Comisión de Vigilancia e Indagaciones

03.03.01. Listados de los miembros
03.03.02. Propuestas e Instrucciones
03.03.03. Correspondencia

03.04. Comisión de Intendencia

03.04.01. Correspondencia

03.05. Comisión de Víveres

03.05.01. Certificados
03.05.02. Borradores
03.05.03. Notas de los géneros comprados
03.05.04. Recibos
03.05.05. Recursos – Memoriales
03.05.06. Resumen suministro de etapa
03.05.07. Correspondencia
03.05.07.01. Emitida. Libro de Oficios
03.05.07.02. Recibida

03.06. Comisión de Hospitales

03.06.01. Correspondencia

03.07. Comisión de Bagajes y Alojamientos

03.08. Comisión de Agravios

03.08.01. Recursos - Memoriales

DECLARACION DE GUERRA AL EMPERADOR DE LA FRANCIA NAPOLEON I.º

FERNANDO EL VII,

Rey de España y de las Indias, y en su nombre la Suprema Junta de ambas.

La Francia ó mas bien su Emperador Napoleon I.º ha violado con España los pactos mas sagrados: le ha arrebatado sus Monarcas, y ha obligado á estos á abdicaciones y renuncias violentas y nulas manifiestamente: se ha hecho con la misma violencia dar el Señorio de España para lo que nadie tiene poder: ha declarado que ha elegido Rey de España, atentado el mas horrible de que habla la historia: ha hecho entrar sus Exércitos en España, apoderadose de sus fortalezas y Capital, y esparcidolos en ella, y han cometido con los Españoles todo género de asesinatos, de robos, y crueldades inauditas; y para todo esto se ha valido no de la fuerza de las armas, sino del pretexto de nuestra felicidad, de ingratitud la mas enorme á los servicios que la Nacion Española le ha hecho, de la amistad en que estabamos, del engaño, de la traicion, de la perfidia mas horrible, tales que no se leen haberlas cometido ninguna Nacion, ningun Monarca, por ambiciosos y bárbaros que hayan sido, con ningun Rey ni Pueblo del mundo. Ha declarado últimamente que vá á trastornar la Monarquía, y sus leyes fundamentales, y amenaza la ruina de nuestra Santa Religion Católica, que desde el gran Recaredo hemos jurado, y conservamos los Españoles, y nos ha forzado á que para el remedio único de tan graves males, los manifestemos á toda la Europa, y le declaremos la Guerra.

Por tanto, en nombre de Nuestro Rey Fernando el VII, y de toda la Nacion Española declaramos la Guerra por Tierra y Mar al Emperador Napoleon I.º, y á la Francia, mientras esté baxo su dominacion y yugo tirano, y mandamos á todos los Españoles obren con aquellos hostilmente, y les hagan todo el daño posible, segun las leyes de la Guerra, y se embarguen todos los buques Franceses surtos en nuestros Puertos, y todas las propiedades, pertenencias, y derechos, que en qualquiera parte de España se hallen, y sean de aquel gobierno, ó de qualquiera individuo de aquella Nacion. Mandamos asimismo que ningun embarazo ni molestia se haga á la Nacion Inglesa, ni á su gobierno, ni á sus buques, propiedades, y derechos, sean de aquel ó de qualquiera individuo de esta Nacion, y declaramos que hemos abierto, y tenemos franca y libre comunicacion con la Inglaterra, y que con ella hemos contratado y tenemos armisticio, y esperamos se concluirá con una Paz duradera y estable.

Protestamos ademas, que no dexaremós las armas de la mano hasta que el Emperador Napoleon I.º, restituya á España á Nuestro Rey y Señor Fernando VII., y las demas Personas Reales, y respete los derechos Sagrados de la Nacion, que ha violado, y su libertad, integridad, é independencia. Y para inteligencia y cumplimiento de la Nacion Española, mandamos publicar esta solemne declaracion, que se imprima, fixe, y circule á todos los Pueblos y Provincias de España, y á las Americas, y se haga notória á la Europa, al Africa, y Asia. Dado en el Real Palacio del Alcazar de Sevilla. Junio seis de mil ochocientos y ocho.

Por disposicion de la Suprema Junta de Gobierno.

Juan Bautista Pardo.
S.rio

Manuel Maria Aguilar.
S.rio

CATALANES.

El trastorno general del Principado ha hecho que la miseria se haya introducido en los Hospitales. Los defensores de la Patria, los militares enfermos, aquellos héroes que han sellado con sus gloriosas heridas, recibidas en el campo del honor, su verdadero patriótismo, se hallan en ellos revolcándose en la lacería, pues por falta de sábanas no pueden cubrir su honestidad: las camas para algunos es el duro suelo.... ¿Y podremos mirar con indiferencia el estado infeliz en que se hallan nuestros hermanos que han sufrido, con resignacion la intemperie, tantos trabajos, y que han arrostrado tantas veces los peligros mas inminentes de la vida?.... ¡Ah! el mismo Dios de los Exércitos nos pedirá cuenta de la menor indolencia en el pronto y eficaz remedio de tanta necesidad y desamparo:::: Para ocurrir á ella, y no permitir que aquellos Individuos sean víctimas sacrificadas en las mismas aras de su patriótismo, espero, y me prometo del que vosotros me vayais manifestando franqueareis con liberal mano, sábanas, colchones, xergones, camisas y demas artículos, en razon de vuestras respective facultades: Exhorto y pido encarecidamente á todos los Párrocos y Prelados del Principado se dignen excitar desde el Pulpito á sus Feligreses no dexen perder la ocasion de recibir por dicha limosna *el ciento por uno.* Asi lo espero, y lo suplico por las entrañas de Jesuchristo.

Quartel General de Tarragona 4 de Marzo de 1811.

EL MARQUES DE CAMPOVERDE.

La guerra de la Independencia en la Biblioteca Hemeroteca Municipal de Tarragona (BHMT)

En la Biblioteca Hemeroteca Municipal de Tarragona (BHMT) podemos encontrar una amplia bibliografía de la guerra de la Independencia y del sitio de Tarragona. Es un centro especializado en temas y autores locales y buena parte de los libros y documentos provienen de donaciones de particulares, así destacan las publicaciones del Legado **G**ramunt (**Josep Gramunt i Subiela**) y del Legado **B**abot (**Carles Babot i Boixeda**). La guerra de la Independencia en la ciudad de Tarragona ha sido y es un tema de estudio para muchos investigadores y ha fomentado el interés de muchos coleccionistas que han reunido libros, documentos y piezas relacionadas con el conflicto.

En el año 1994 **Amadeu Soberanas** nos hizo donación de una colección de prensa de inicios del siglo XIX, un período del cual no teníamos ninguna publicación periódica. Era una colección, desgraciadamente no completa, del *Diario de Tarragona* entre 1808 y 1811 y que últimamente, y una vez digitalizada, puede ser consultada a través de internet en nuestra web: http://bibliotecahemeroteca.tarragona.cat. En la misma dirección se pueden consultar 58 cabeceras de publicaciones periódicas locales desde 1808 a 1944, que suponen más de 235.000 hojas.

En el legado **G**ramunt lo que hallamos es una amplia bibliografía sobre la Guerra, en algunos casos son diversas ediciones de una misma publicación y libros publicados no tan solo en la ciudad sino también en el extranjero. Este año se publicará una reedición del catálogo del fondo revisada y ampliada.

El último fondo importante incorporado a la Biblioteca es el Legado **B**abot, donde aparte de publicaciones monográficas podemos hallar una amplia documentación impresa y manuscrita sobre el período. Son más de quinientos documentos que actualmente están digitalizados y pronto se podrán colgar en la web para facilitar la tarea a los investigadores. El Legado Babot cuenta con un catálogo impreso a disposición de los investigadores, a pesar de que también se puede consultar a través de la web: http://www.tarragona.cat/lajuntament/conselleries/patrimoni/biblioteca-hemeroteca/publicacions-bhmt

Vale la pena destacar la colección de grabados conservados dentro de los libros y que complementan e ilustran el período histórico, todos ellos los tenemos digitalizados y a disposición de los investigadores. También es interesante la información que se puede consultar de las diversas conmemoraciones del sitio y asalto que a lo largo de los años se han celebrado en la ciudad y que podemos documentar con los programas de fiestas, carteles y recortes de prensa de la época.

[M. ELENA VIRGILI BERTRAN
Directora de la BHMT]

Grabado "*Asalto de Tarragona*", que ilustra la escena del desesperado combate final en las escaleras de la Seo, ante el portal de la Catedral
[BHMT: MARIANA, JUAN DE; JOSÉ MANUEL MIÑANA; JOSÉ MARÍA QUEIPO DE LLANO RUÍZ DE SARAVIA, CONDE DE TORENO; JOSÉ MOÑINO, CONDE DE FLORIDABLANCA; EDUARDO CHAO. *Historia General de España*….V. Madrid: Impr. y Libr. de Gaspar y Roig, 1848-1851]

Grabado "*Entrada de los franceses en Tarragona*", donde se escenifica el horror del saqueo de la población a manos de los militares napoleónicos
[BHMT: BLANCH, ADOLFO; JOAQUIN ROCA Y CORNET (ed.). *Cataluña. Historia de la guerra de la Independencia en el antiguo Principado*. Barcelona: Impr. y Libr. Politécnica de Tomás Gorchs, 1861]

El *Sitio de Tarragona* relatado en primera persona por su principal defensor

Diversos son los opúsculos que se publicaron sobre el sitio, toma y saqueo de la ciudad de Tarragona en junio de 1811. Además de la *Tarragona sacrificada*... (Tarragona: Miguel Puigrubí, 1816), o del *Sitio, asalto y saqueo de Tarragona en 1811* (Tarragona: F.Arís, 1911), están las obras de CARLOS MENDOZA (*Una epopeya pretérita. El asalto de Tarragona en 1811*) o la del coronel ANDRÉS EGUAGUIRRE (*Sucesos verdaderos del sitio y plaza de Tarragona*. Valencia: Ferro, 1813), etc. Sin embargo ninguno de ellos resulta tan personalizado y ponderado como el que escribió JUAN SENÉN CONTRERAS, jefe del ejército defensor de la plaza, empujado por el afán de "*que mis compatriotas sepan la conducta de Bonaparte con los sujetos que le hacen la guerra como deben hacerla todos los que son amantes de la libertad, honor e independencia de su patria*", y de aclararles, además, "*la parte del arte militar que se hallaba muy atrasada repecto a las otras, qual es la defensa de plazas comparada con el ataque, reciba una mejora y tal vez la perfección de que es susceptible*...".

El Sitio de Tarragona, lo que pasó entre los franceses el general Contreras que lo defendió, sus observaciones sobre la Francia, y noticia del nuevo modo de defender las plazas [Madrid: Impr. de Ibarra, 1813], es un relato de los hechos, en primera persona y en tiempo casi real, con preciadas observaciones ajustadas a la situación del momento. Contiene 105 páginas, en octavo, y en lengua castellana, ya que como el mismo autor confiesa, al llegar a Tarragona no conocía "*los recursos del país que me era como extrangero*...". Efectivamente, en su obra sobre Tarragona, JUAN SENÉN CONTRERAS, alternó la crónica diaria de los hechos militares de la plaza, con comentarios relativos a su persona y con valoraciones particulares de la situación social, militar o política del país. Es eso lo que hace del suyo, un relato vibrante y dinámico, aunque limitado dentro de un estilo sobrio y un poco sintético, y carente de espíritu verdaderamente crítico.

Juan Senén Contreras de Torres (Lillo, Toledo, 1760 – Madrid, 1826), era militar de carrera, teniente el 1783 y capitán el 1792. Durante este período le fue confiada la misión de viajar por las principales cortes europeas y estudiar la organización de los ejércitos, tácticas, maniobras y técnicas de combate, y recorrió Francia, Austria, Moldavia, Galitzia, Bohemia, Prusia, Hanover, Sajonia, Westfalia, El Palatinado, Polonia, Holanda y la Gran Bretaña. Durante la guerra de la Convención (1793-1795) fue ayudante del general **José de Urrutia**. En 1798 se alistó en el ejército austríaco y tomó parte en la campaña militar contra Turquía, también asistió al asedio de Chotzin (Moldavia) y a las grandes maniobras del ejército prusiano en Postdam. Durante la guerra de la Independencia fue promovido sucesivamente, por méritos de guerra, a coronel, comandante general, brigadier y mariscal de campo. En abril de 1811 fue destinado al Primer Ejército y enviado desde Cadiz a Tarragona, donde el marqués de **Campo Verde** lo dejó a la cabeza de la guarnición que debía defender la ciudad. En 1823 ocupaba el cargo de inspector de infantería y capitán general interino de Granada. Además del *Sitio de Tarragona*, también editó un compendio de las *Reflexiones militares del Marqués de Santa Cruz del Marcenado* (Madrid, 1787) y un *Epítome de la historia militar* (Londres, 1810).

El librito que nos ocupa abre con una justificación que contiene al final un plano doblado de la plaza tarraconense, de tamaño no demasiado mayor que la página, muy sencillo, con cuatro

trazos y las iniciales equivalentes para situar puntos fortificados y baluartes. Comienza el relato con una sucinta descripción de la ciudad, bajo el aspecto eminentemente militar, apuntando accidentes geográficos, altura, medidas (en toesas), las murallas y otros puntos defensivos. **Gabriel Suchet** llegó con 40.000 hombres, 6 o 8.000 caballos y un centenar de cañones [en realidad, deberíamos reducir estas cifras a la mitad…], y puso asedio el 4 de mayo de 1811; el 28 comenzaban a disparar las baterías francesas sobre la ciudad. El 30 de mayo hubo junta general, a la que asistió CONTRERAS, recién llegado a la plaza hacía muy pocos días. Expuso dos puntos: uno, que para combatir la expugnación enemiga una plaza fuerte debía adecuarse a una serie de cambios técnicos en las fortificaciones defensivas, y dos, que Tarragona no las tenía, que costarían mucho tiempo y una enorme inversión de dinero, y que la plaza era indefendible (como lo corroboraría el hecho de que ni los mismos franceses osaron hacerse fuertes en ella, y en 1813 la abandonaron dinamitando los principales enclaves). Viendo los conocimientos poliorcéticos de CONTRERAS, el marqués de **Campo Verde** le nombró jefe militar supremo y le dio órdenes de defender la ciudad. De nada sirvió que fuera recién llegado y que no conociese el país, ni a ninguno de sus nuevos subordinados, ni a las autoridades civiles, ni a los habitantes, "*ni la plaza, de la que no había siquiera el plan...*". **Campo Verde** abandonó la ciudad con buena parte de la guarnición y CONTRERAS acató las órdenes y se dispuso a defender Tarragona lo mejor que supo, empeñando en ello el honor y la vida.

Las operaciones de asedio se desarrollaron técnicamente como un reloj, de acuerdo con los cánones que dictaba la ciencia de la guerra. Todo queda puntualmente apuntado en el libro, dia a dia: avances y retrocesos, ataques y aproximaciones, defensas de fusilería y salidas, las construcciones enemigas, las baterías que instalaban, el terreno que iba ganando el enemigo, etc. CONTRERAS alternó el relato con comentarios sobre su posición en aquel momento, y las medidas que tomaba en relación a los hechos que iba describiendo, y también aliña estos apuntes con alguna anécdota, caso de la muerte del general francés **Salme**, cerca del fuerte de la Oliva, que murió en medio de un combate, y los franceses bautizaron el fuerte de la Oliva con su nombre. No faltan tampoco ocasionales valoraciones, como la exculpación que hace de la marcha de la flota británica [causa casi directa de la caída de la ciudad], a la cual agradece, entre sentidos elogios, la ayuda y el apoyo prestados. Sin duda, el hecho de haber publicado el libro durante su estancia en Londres, contribuyó a moderar su opinión sobre el particular. Estas valoraciones, resultan claves para entender algunos puntos de vital importancia: el asalto final del dia 28 de junio fue un éxito debido a la huida de los soldados defensores "*nuestras tropas de toda la muralla comenzaron a retirarse atemorizadas y en desorden y aunque los oficiales y yo procuramos detenerlas, y que fuessen de nuevo a la carga, y defendiéndose por las calles, no fue posible...*". El texto describe cómo fueron cayendo las posiciones en manos de los napoleónicos, los cuales "*sedientos de dinero no atendían a otra cosa que robar y matar*". Camino del portal de San Magín, fue capturado por una partida de soldados franceses tras haber sido herido de un golpe de bayoneta en el vientre, "*y desde entonces corrió la voz de que me habían muerto, y el desorden fue general, aumentándose al extremo de arrojar los soldados las armas y correr para salvarse, cayendo por este medio entre los enemigos que los hicieron a todos prisioneros*". El comportamiento de los oficiales fue ejemplar, aunque insuficiente para detener la desbandada general. La plaza fue bombardeada con 6 o 7.000 bombas o granadas, que causaron tantos heridos que llenaron a rebosar los hospitales y otros centros asistenciales de las islas Baleares. Él mismo fue llevado en litera ante **Suchet**, en su cuartel general instalado en Constantí, donde lo encontró rodeado de muchos de sus oficiales de estado mayor capturados (**Courten**, **Cabrer**, **Andrés Bassecourt**). Allí describe el enfrentamiento que mantuvo con el futuro mariscal napoleónico, que le reprochó la resistencia inútil y le culpabilizó de los hechos. CONTRERAS todavía tuvo ánimo para contestarle como se merecía, haciéndole ver que tenía esperanzas de poder rechazar el asalto y que no tenía por qué rendir la plaza con la obertura de la brecha [aunque, según el procedimiento militar de la época, abierta esta y preparado el asalto, ya no había marcha atrás].

A partir de aquí, el texto narra las peripecias de su convalecencia y traslado a Reus, Lérida (9 de septiembre) y posteriormente a Francia, hasta el castillo de Buillón (22 de octubre), de donde pudo escapar conjurado con otros compañeros de cautiverio. Permaneció oculto más de medio año en Francia, hasta que consiguió embarcar hacia Inglaterra. En Londres fue muy bien recibido y allí estuvo tres meses. Las últimas páginas las dedica a denigrar a **Bonaparte** y a exponer una serie de comentarios sobre la política de las naciones, probablemente propaganda que se vería obligado a hacer constar para satisfacer a sus anfitriones londinenses. La obra se ve comprometida por estos condicionantes, ya que CONTRERAS parece haberla escrito (y publicado) como justificación del papel que jugó en el sitio de Tarragona, i para salir al paso de algunas declaraciones que hizo (o se vio obligado a hacer) cuando era prisionero de los franceses, dedicando muchas páginas en rebatir comentarios, opiniones o partes que parecían involucrarlo en decisiones poco claras. En capítulo (no titulado) a parte, expone el sistema de defender las plazas militares (p. 76-103), que CONTRERAS consideraba clave para resistir con éxito el ataque de los napoleónicos. Sus valoraciones militares iban en la línea de no perder la iniciativa en el combate y de practicar una guerra ofensiva para excusar la defensiva, difícil de mantener.

El *Sitio de Tarragona*, de JUAN SENÉN DE CONTRERAS, fue publicado en Madrid en el año 1813, aunque el autor dice en la justificación antecedente que lo hizo en Londres, en inglés, y que también lo publicó en francés. Efectivamente, existe una *Relation of the siege of Tarragon, and the storming and capture of that city by the French, June, 1811* […] *with particulars of the General's escape from the castle in which he was confined….* (Londres, 1813 –reeditado recientemente por BiblioBazar, 2010-); y un *Rapport du siége de Tarragone de l'assault et de la prise de cette place. Par le Français au mois de Juin de 1811. Par le Général D. J. Senén de Contreras Maréchal de Camps et Armées de S.M.C. Ferdinand VII*, publicado en Londres (Henry Hay y &, 1813). Nosotros hemos consultado la versión castellana depositada en la Biblioteca-Hemeroteca del Antiguo Ayuntamiento de Tarragona.

[MG]

-CONTRERAS, JUAN SENÉN DE. *Compendio de los veinte libros de reflexiones militares, que en diez tomos en quarto escribió el teniente general don Álvaro de Navía Osorio, vizconde del Puerto y marqués de Santa Cruz del Marcenado*. Madrid: Imprenta Real, 1787.

-[CONTRERAS, JUAN SENÉN DE.] *Exhortación del Comandante de la plaza de Tarragona, á los soldados de la guarnición de la misma*. Valencia: Oficina del Diario, 1811.

-COY COTOMAT, AGUSTÍN. *El teniente general Don Juan Senén de Contreras y de Torres. Heroico defensor de la Ciudad de Tarragona durante su memorable sitio de 1811*. Madrid: Imprenta de la Revista Técnica de Infantería y Caballería, 1912.

-*Epítome de la historia militar del General Don Juan Senén de Contreras, Mariscal de campo de los reales ejércitos de S.M.C. el señor Don Fernando VII...* Londres: s.e., 1810.

-RECASENS COMES, JOSÉ Mª. La *revolución y guerra de la Independencia en la ciudad de Tarragona*. Tarragona: Real Sociedad Arqueológica Tarraconense, 1965.

Guerra de la Independencia. Un libro no conocido de Alfred Opisso Vinyes

La guerra de la Independencia ha estado siempre presente en el imaginario catalán y español, y no han sido pocas las publicaciones que se han basado en ella, de todos los tamaños y volúmenes. Una de estas obras es *El grito de la Independencia*, dos tomos impresos en Barcelona y editados por **Ramon Molinas**, de la calle de las Corts. El primer tomo tiene 974 páginas y 17 láminas a color, y el segundo 846, con 14 cromatografías más. El relato es del género narrativo basado en hechos históricos, y su ámbito temático se extiende a toda Cataluña y España. Parece tratarse de una encuadernación de fascículos que debieron aparecer en los quioscos de la segunda mitad del siglo XIX, más concretamente, hacia 1890.

Consta como autor **Carlos Mendoza**. Sin embargo, demuestra tener conocimientos precisos sobre la ciudad de Tarragona, *"Formaba en aquella època Tarragona un paralelogramo bastante regular; asentada en lo alto de una colina, bésala el mar por delante y medio dia, y luego riega la parte occidental por el rio Francolí, el cual baja por un suave declive que forma contraste con lo escarpado de la costa..."*.

Carlos Mendoza es también el pseudónimo que empleó a menudo un conocido escritor de Tarragona. Por todo eso, el autor de estas líneas está convencido de que el libro fue escrito, sin duda, por ALFRED OPISSO VINYES. **Opisso** (Tarragona, 1847 – Barcelona, 1924) era hijo de un funcionario del puerto de Tarragona, al mismo tiempo periodista y escritor, originario de una familia corsa. Fue médico del cuerpo de sanidad de la Armada

desde 1870 y concejal del Ayuntamiento tarraconense. Se trasladó a Barcelona con la familia en 1882, donde desde 1899 fue redactor de *La Vanguardia*, rotativo que codirigió desde 1901. Además de socio de la Sociedad Arqueológica Tarraconense, fue miembro de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y correspondiente de la Real Academia de la Historia. A lo largo de su vida escribió sobre botánica, historia, arte, etc., libros de viajes, obras divulgativas y novelas históricas y de aventuras. Destacamos la *Historia de España y de las repúblicas latino-americanas*, en 25 volúmenes (1885-1900), las *Batallas del siglo XIX* (2 volúmenes), la *Historia de la Guardia Civil*, *La conquista de África*, o *La revolución Francesa (1789-1795)*.

Centrándonos en su *Grito de la Independencia*, es en el segundo volumen donde se recoge el episodio napoleónico en Tarragona, con gran detalle y vivacidad, sin regatear datos históricos de diferente índole. Apunta que el 13 de julio una expedición procedente de Mallorca desembarcó en Tarragona 4.630 hombres bien pertrechados, bajo el mando del general marqués de **Palacio**. MENDOZA/OPISSO, describe las defensas de la plaza tarraconense. La ciudad se distribuía entre los baluartes de Carvantes, Jesús, San Juan y San Pablo. Cerca del mar había un arrabal, que creciendo con los años formó la parte baja o puerto de la ciudad, y para resguardarlo, se construyó una hilera de edificaciones que comenzaban por el baluarte de San Pablo en el extremo Oeste de la muralla Este, que dominaba el fuerte del Francolí, junto a la garganta del río, y que constituía, así, una larga prolongación de la muralla de Marte, de doble falsa carga. Continuaban diversos baluartes, dos lunetas, una batería i dos cortes. En el interior del segundo recinto se construyó un fuerte conocido por Real, de planta cuadrada, que dominaba campo y mar.

El volumen comenta la llegada de **Suchet** el 2 de mayo de 1811, y que la ciudad, de unos 11.000 habitantes, necesitaba unos 14.000 hombres para defenderse, y solo tenía 6.000, bajo el mando del gobernador **Juan Caro**. La destreza narrativa de OPISSO se deshace en elogios hacia la urbes tarraconenses, por sus murallas, por la fundación, que desafió a tantos arqueólogos que la han estudiado, por los asedios que había sufrido en todas las épocas y son recordados por sus hijos. Tarragona, ciudad prehistórica, capital edificada por **Escipión**, la corte romana, metrópoli goda, fortaleza árabe, conquistada y defendida por francos, visigodos, los ejércitos de **Muza**, etc., la ciudad que estuvo al lado del príncipe de **Viana**. Consta un capítulo dedicado a la famosa "Calesera", la de las diligencias, la heroína del sitio de Tarragona, **Rosa Venas de Lloberas**, nacida en Barcelona, de quien OPISSO evoca su personalidad, la lucha cuerpo a cuerpo contra los invasores, siendo un auténtico baluarte y una torre contra el francés; no murió en el sitio, viviendo todavía muchos años. En el capítulo VII describe algunos hechos de armas, sin ahorrar imaginación y frescura:

> "tremendo era el espectáculo que ofrecian los sitiadores. Cada paso que intentaban dar les costaba enormes bajas, cada montaña estaba rojiza de sangre y alfombrada de cadáveres, los soldados huían y el general Salme, desde el pie de la colina, procuraba en vano contener a sablazos a los fugitivos. Púsose al frente de una columna compuesta del sexto de línea, italianos casi todos, y salió á escape por la ladera del monte, seguido por sus soldados, atónitos al ver al general puesto al frente del regimiento. Los defensores redoblaron entonces el fuego de cañón. La metralla española aclibillaba á los que subían, hasta que de pronto vióseles pronunciarse otra vez en retirada [...] A las diez de la noche rompieron los franceses el fuego contra los fuertes de la plaza [...] De todos les fuertes, baluartes y troneras de la muralla salían torrentes de fuego y proyectiles que se lanzaban al enemigo. Los tarraconenses demostraron que no dormían, y si violento fue el cañoneo del francés, no tronaron con menos estrépito las piezas que defendían los muros de la antigua metrópoli".

El ilustre escritor explica paso a paso el heroísmo de los asediados. Su consigna era "morir antes que capitular", y la ciudad y sus habitantes pasaron a ser una población fantasma. **Suchet** autorizó la destrucción total, los defensores fueron pasados por las armas y bayonetas. En sus memorias, confesaba que jamás se había encontrado con un espectáculo tan dantesco y horripilante, con miles de cadáveres, corriendo la sangre de los defensores por las escaleras de la Catedral, calle Mayor abajo, y hasta la Rambla.

> "Cercados por todos lados, los defensores del llano de la Catedral fueron inhumanamente degollados. En las escaleras de la Seo cayó a bayoneta calada el gobernador militar **José González**, hermano de **Campo Verde**. Los oficiales de la guarnición no paraban de correr tras los soldados fugitivos, pero estos, no atendiendo a nadie, eran aclibillados por los fusiles enemigos. Antes de ser prisioneros de los franceses, tiraban las armas y muchos corrieron hacia la muralla de San Antonio, descolgándose por el roqueral, pero erraron al creer la carretera libre de franceses, los cuales tenían rodeada la ciudad, y los hicieron prisioneros. Las guarniciones de los fuertes de San Jorge, las Horcas y la Reina, cerca del mar, también huyeron abandonándolos, y cayeron todos prisioneros...".

El único ejemplar que conocemos del *Grito de la Independencia* lo halló nuestro conciudadano **Joan Clotet i Espinach** hace muchos años, en la buhardilla de su residencia particular de la calle Mercería de Tarragona, en medio de un montón de papel impreso. No nos consta ninguno en la red de bibliotecas de la Generalitat, ni en las bibliotecas nacionales de Cataluña ni de España, ni en sus respectivos catálogos colectivos universitarios. Sabemos únicamente de tres ejemplares existentes, dos en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid y un tercero en la Biblioteca Real Gran Peña, de la Gran Vía de Madrid. Puede hallarse algún ejemplar particular en librerías de anticuaria o a través de la Red, por 800 o 900 euros.

[JORDI MORANT I CLANXET]

NOTICIAS:

Programación de la campaña "1811 Tarragona assetjada", en conmemoración del Bicentenario del sitio napoleónico de Tarragona

La coordinación va a cargo del Servicio de Archivo y Documentación Municipal del Ayuntamiento de Tarragona, con la participación de: **Ayuntamiento de Tarragona** (Consejería de Patrimonio, Archivo Histórico de la Ciudad, Museo de Historia, Biblioteca Hemeroteca Municipal, Consejerías de Cultura y de *Ensenyament*, Palacio Firal y de Congresos); **Associació Bibliòfils de Tarragona**; **Associació d'Amics de la Catedral**; **Associació Setge de Tarragona 1811; Ateneu de Tarragona; Autoridad Puertouaria de Tarragona** (Archivo Central del Puerto, Museo del Puerto); **Cercle d'Estudis Històrics i Socials Guillem Oliver; Consejo Comarcal del Tarragonés; *Diari de Tarragona*; Diputación de Tarragona** (Museo de Arte Moderno); **Fundación "la Caixa"; Fundación Caixa Tarragona; Fundación Privada Mutua Catalana; Generalitat de Cataluña** (Archivo Histórico, Biblioteca Pública, Museo Nacional de Arqueología); **Reial Societat Arqueològica Tarraconense**; **TAC 12**; **Universidad Rovira i Virgili de Tarragona** (Aula de Cine, Departamento de Historia y de Historia del Arte, Instituto de Ciencias de la Educación). Este programa está disponible en la página web del Ayuntamiento de Tarragona "1811. Tarragona assetjada": http://1811.tarragona.cat

Febrero

Miércoles, 2 de febrero, 19 h
CaixaFòrum
Conferencia "Antoni de Capmany. Gran il·lustrat", a cargo de Ricardo García Cárcel, catedrático de Historia Moderna de la UAB
Fundación "La Caixa"

Miércoles, 9 de febrero, 19 h
CaixaFòrum
Conferencia "Manuel Godoy, l'amic de Carles IV", a cargo de Emilio La Parra, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Alicante.
Fundación "La Caixa"

Jueves, 10 de febrero, 12 h
Museo del Puerto de Tarragona
Presentación de la actividad "Navegant pel dinou", para alumnos de 4º de ESO y de Bachillerato.
Museo del Puerto de Tarragona

Martes, 15 de febrero, 12 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación de la solicitud de Lugar de Interés Nacional de los espacios del fortín de la Oliva y de las Escaleras y Llano de la Seo.
Concejalía de Patrimonio / Museo de Historia de Tarragona

Miércoles, 16 de febrero, 19 h
CaixaFòrum
Conferencia "Alejandro Malaspina", a cargo de Carlos Martínez Shaw, catedrático de Historia Moderna de la UNED y miembro de la Real Academia de la Historia.
Fundación "La Caixa"

Jueves, 17 de febrero, 19 h
Sala Eutyches, Palacio Firal y de Congresos
Conferencia "Tarragona a la Guerra del Francès (1808-1814)", a cargo de Josep Sánchez Cervelló, catedrático de Historia Contemporánea de la URVT, y: **proyección del audiovisual *El setge de Tarragona durant la Guerra del Francès (1811)*,** de Mario Pons.
Concejalía de Patrimonio / Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona

Miércoles, 23 de febrero, 19 h
CaixaFòrum
Conferencia "Theodor Reding. El setge de Tarragona", a cargo de Antoni Moliner, profesor titular de la UAB.
Fundación "La Caixa"

Jueves, 24 de febrero, 20 h
Consejo Comarcal del Tarragonés
Conferencia "Misèria, pesta i fam. La Guerra del Francès al Camp de Tarragona (1808-1814)", a cargo de Manuel Güell, historiador y archivero.
Consejo Comarcal del Tarragonés

Marzo

Martes, 1 de marzo, 19 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación del llibre *La crisi de la Guerra del Francès al Camp de Tarragona (1808-1814)*, de Manuel Güell, a cargo del profesor Valentí Gual, y: **presentación** del número especial de la revista ***Kesse*** dedicado a la historia de Tarragona durante la Guerra de la Independencia.
Círculo de Estudios Históricos y Sociales Guillem Oliver del Camp de Tarragona

Miércoles, 2 de marzo, 19 h
CaixaFòrum
Conferencia "Simón Bolívar", a cargo de Joseph Pérez, profesor honorario de la Universidad de Burdeos y ex director de la Casa de Velázquez de Madrid.
Fundación "La Caixa"

Jueves, 10 de marzo, 19 h
Palacio de Congresos
Exposición **"Goya. Gravats: capritxos i desastres"**, de la Obra Social CAM. Abierta hasta el 10 de abril.
El Palacio de Congresos

Martes, 15 de marzo, 12 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación del cuento *Un gat de tres colors*, de Àngel-O. Brunet, con ilustraciones de Txomin Medrano, que difundirá la historia del sitio de la ciudad y se distribuirá a los alumnos de 4º de primaria de las escuelas de Tarragona, patrocinado por la Fundación Privada Mutua Catalana.
Concejalía de Patrimonio y Concejalía de Ensenyament *del Ayuntamiento de Tarragona*

Jueves, 17 de marzo, 19 h
Biblioteca Pública de Tarragona
Presentación de la ***Guia bibliogràfica sobre la Guerra del Francès al Camp de Tarragona*.**
Biblioteca Pública de Tarragona

Martes, 22 de marzo, 12 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación de la web del Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona, con la **documentación relativa a la Tarragona de la Guerra de la Independencia** accesible por Internet.
Concejalía de Patrimonio / Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona

Miércoles, 23 de marzo, 20 h
Auditorio Fundación Caixa Tarragona
Proyección de la película *Los duelistas* (1977), de Ridley Scott

(VOSE), dentro del ciclo "Historia i Ficció. Del segle XVIII al XIX. Quatre directors, quatre visions".
Fundación Caixa Tarragona

Jueves, 24 de marzo, 20 h
Consejo Comarcal del Tarragonés
Conferencia "L'espasa i la ploma: el setge de Tarragona de 1811 i la literatura", a cargo de Joan Cavallé, escritor.
Consejo Comarcal del Tarragonés

Miércoles, 30 de marzo, 20 h
Auditorio Fundación Caixa Tarragona
Proyección de la película *Barry Lyndon* (1975), de Stanley Kubrick (VOSE), dentro del ciclo "Historia i Ficció. Del segle XVIII al XIX. Quatre directors, quatre visions".
Fundación Caixa Tarragona

Abril

Viernes, 1 de abril, 20 h
Tinglado 1 del Puerto
Inauguración de la **exposición "Tarragona durant la Guerra del Francès"**. Abierta hasta el 3 de julio.
Ayuntamiento de Tarragona y Autoridad Portuaria de Tarragona

Miércoles, 6 de abril,
de 9 a 19:30 h
Sala de actos del Museo de Arte Moderno de Tarragona
VIII Jornada de Pedagogía del Arte y Museos: **"Educació, museus i cultura per la pau. Construint ponts des de l'art"**.
Museo de Arte Moderno de la Diputación de Tarragona

Miércoles, 6 de abril, 20 h
Auditorio Fundación Caixa Tarragona
Proyección de la película *Los fantasmas de Goya* (2006), de Milos Forman (VOSE), dentro del ciclo "Historia i Ficció. Del segle XVIII al XIX. Quatre directors, quatre visions".
Fundación Caixa Tarragona

Jueves, 7 de abril, 20 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación del cómic *1811. El setge de Tarragona*, de Ángel-O. Brunet, con ilustraciones de Hugo Prades y Josep Lluís Zaragoza.
Concejalía de Patrimonio del Ayuntamiento de Tarragona

Viernes, 8 de abril, 19:30 h
Sala de actos del Museo de Arte Moderno de Tarragona
Presentación del módulo interactivo "Homenatge a Sarajevo: símbols de violència" y de los cuadernos de trabajo **"Coneguem: Els Herois" y "Coneguem: Homenatge a Sarajevo"**.
Museo de Arte Moderno de la Diputación de Tarragona

Sábado, 9 de abril, 11h
Llano de la Seo
Conferencia "Els avatars de la Catedral de Tarragona, 1811. Els estralls de la Guerra del Francès", a cargo de Sofia Mata de la Cruz, conservadora del Museo Diocesano de Tarragona
Asociación Amigos de la Catedral

Miércoles, 13 de abril, 20 h
Auditorio Fundación Caixa Tarragona
Proyección de la película *Love and Death* (1975), de Woody Allen (VOSE), dentro del ciclo "Historia i Ficció. Del segle XVIII al XIX. Quatre directors, quatre visions".
Fundación Caixa Tarragona

Jueves, 14 de abril, 20 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación de ***Tarragona a la Guerra del Francès***, número 6 de la colección *Quaderns de l'Arxiu*
Concejalía de Patrimonio / Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona

Sábado, 30 de abril, 11 h
Rutas históricas por los **escenarios del sitio y el asalto, los restos del fortín de la Oliva y el fortín de Sant Jordi: las fortificaciones de Tarragona.**
Concejalía de Patrimonio / Biblioteca - Hemeroteca / Museo de Historia de Tarragona

Mayo

Jueves, 4 de mayo, 12 h
Paseo Arqueológico de las Murallas
Inauguración del **Centro de Interpretación del Sitio y de las fortificaciones en el Cuerpo de Guardia**.
Concejalía de Patrimonio / Museo de Historia de Tarragona

Sábado, 7 de mayo, 11 h
Rutas históricas por los **escenarios del sitio y el asalto, los restos del fortín de la Oliva y el fortín de Sant Jordi: las fortificaciones de Tarragona.**
Concejalía de Patrimonio / Biblioteca - Hemeroteca / Museo de Historia de Tarragona

Sábado, 14 de mayo, 11 h
Ruta literaria e histórica sobre **el sitio de Tarragona de 1811.**
Biblioteca Pública de Tarragona

Jueves, 18 de mayo, 20 h
Sala de actos del Archivo Histórico de Tarragona
Conferencia "Els Nobles de Tarragona durant la Guerra del Francès", a cargo de Salvador-J. Rovira, profesor de Historia Moderna de la URVT
Archivo Histórico de Tarragona

Jueves, 26 de mayo, 20 h
Sala de actos del Archivo Histórico de Tarragona
Conferencia "Estudi dels actas commemoratius del setge de Tarragona, segons les fonts

documentals", a cargo de Alfredo Redondo Penas, historiador y archivero.
Archivo Histórico de Tarragona

Junio

Domingo, 5 de junio, 12 h
Tinglado 1 del Puerto
Visita guiada a la **exposición "Tarragona durant la Guera del Francès 1808-1814"**. Abierta hasta el 3 de julio.
Ayuntamiento de Tarragona / Autoridad Portuaria de Tarragona

Jueves, 9 de junio, 20 h
Ateneu de Tarragona, Sant Magí, 4
Exposición fotográfica "Bicentenari del Setge 1811-2011" de Joaquin Cabezas Rectoret. Abierta hasta el 3 de julio.
Ateneu de Tarragona / Consejería de Patrimonio del Ayuntamiento de Tarragona

Domingo, 12 de junio, 12 h
Tinglado 1 del Puerto
Visita guiada a la **exposición "Tarragona durant la Guera del Francès 1808-1814"**. Abierta hasta el 3 de julio.
Ayuntamiento de Tarragona / Autoridad Portuaria de Tarragona

Miércoles, 15 de junio, 20 h
Museo de Arte Moderno, Santa Anna, 8
Presentación del **Extraordinari sobre la Guerra del Francès a la demarcació de Tarragona** que se publicará en el *Diari de Tarragona* del dia 28 de junio, a cargo de Josep Ramon Correal, director del *Diari de Tarragona* y Xavier Fernández, redactor jefe del *Diari de Tarragona*.
Diari de Tarragona / Diputación de Tarragona

Jueves, 16 de junio, 20 h
Tinglado 1 del Puerto
Presentación del catálogo de la exposición **"Tarragona durant la Guerra del Francès 180-1814".**
Ayuntamiento de Tarragona / Autoridad Portuaria de Tarragona

Domingo, 19 de junio, 12 h
Tinglado 1 del Puerto
Visita guiada a la **exposición "Tarragona durant la Guera del Francès 1808-1814"**. Abierta hasta el 3 de julio.
Ayuntamiento de Tarragona / Autoridad Portuaria de Tarragona

Martes, 21 de junio, 19 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación del libro *Tarragona (Mayo - Junio 1811): una ciudad sitiada durante la Guerra del Francés*, de Antoni Moliner Prada, editado por el Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
Concejalía de Patrimonio / Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona

Miércoles, 22 de junio, 19 h
Exposición "Records: 50 anys del Batalló Infantil creat per a la commemoració del 150è aniversari del setge". Abierta hasta el 30 de septiembre.
Asociación Sitio de Tarragona 1811 / Museo de Historia de Tarragona / Archivo Histórico de la Ciudad de Tarragona

Sábado, 25 de junio, 12 h
Monumento a los Héroes, Rambla Nova y Plaza de la Fuente
Concentración y **desfile** hasta la plaza de la Fuente de las tropas participantes en las **Jornades de Recreació Històrica**. **Recepción oficial** en el Ayuntamiento y presentación de las diferentes formaciones y finalización con salvas de honor.
A las 20 h
Concentración de los participantes en la plaza de la Fuente para la **representación** del **Darrer combat de l'assalt de Tarragona** por la Bajada de la Misericordia, calle Mayor y plaza de las Cols.
Representación del asalto al Llano de la Catedral por las escaleras de la plaza de las Cols.
Consejería de Patrimoni del Ayuntamiento de Tarragona

Domingo, 26 de junio,
de 10 h a 12 h
Fortín de Sant Jordi, punta del Miracle y paseo marítimo Rafael Casanova
Armas, soldados y ejércitos en la época napoleónica, **recreación** de un campamento militar napoleónico. Jornada de libre acceso al fortín de St. Jorge
a las 13 h
Demostración general de infantería y artillería militar de época napoleónica.
Concejalía de Patrimonio del Ayuntamiento de Tarragona

Lunes, 27 de junio, 20 h
Catedral de Tarragona
Misa en **sufragio de todos los que murieron en el sitio de Tarragona de 1811**, presidida por el Excm. y Rvdm. Arzobispo de Tarragona Jaume Pujol Balcells.
Cabildo de la S.I. Catedral / Associació d'Amics de la Catedral

Martes, 28 de junio, 20 h
Rambla Nova / Monumento A los héroes de 1811
Acto institucional y **ofrenda floral** con la participación de la Banda Unión Musical de Tarragona y salvas de honor, seguidamente desfile popular con tambores a toque de Sitio hasta las escaleras de la Catedral donde se encenderán las velas conmemorativas mientras suena el toque de los campaneros de la Catedral.
Ayuntamiento de Tarragona/ Asociación Sitio de Tarragona 1811

Lunes, 27 – martes, 28
Campus Cataluña de la URV

Curso de verano "200 anys de la Guerra del Francès. Tarragona-Catalunya-Espanya"
URVT

Miércoles, 29 de junio, 20 h
Reial Societat Arqueològica Tarraconense, Mayor 35
Presentación de la colección de láminas **"Els herois de 1811"**, del artista Josep M. Rosselló a partir de los antiguos grabados de los "Horrores de Tarragona".
Associacio Bibliòfils de Tarragona

Julio

Domingo, 3 de julio, 12 h
Tinglado 1 del Puerto
Visita guiada a la **exposición "Tarragona durant la Guerra del Francès 1808-1814"**. Abierta hasta el 3 de julio.
Ayuntamiento de Tarragona / Autoridad Portuaria de Tarragona

Octubre

Jueves, 13 de octubre, 19:30 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Conferencia inaugural del ciclo "Guerres, setges i les seves conseqüències" con la conferencia **"Guerres: evolució, conseqüències i formes d'evitar-les"**, a cargo de Rafael Grasa, presidente del Instituto Catalán Internacional de la Paz.
MNAT / Departamento de Historia y de Historia del Arte de la URVT

Martes, 18 de octubre, 19 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Proyección de la película "Las Troyanas" (1971) de Minalis Kakogiannis.
MNAT / URVT

Miércoles, 19 de octubre, 19 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Proyección de la película "El señor de la guerra" (1965) de Franklin J. Schaffner.
MNAT / URVT

Jueves, 20 de octubre,20 h
Sala de actos del Ayuntamiento de Tarragona
Presentación del libro "Lo cara girat" de Josep Martí Folguera, edición a cargo de Jordi Tiñana.
Ayuntamiento de Tarragona / Arola Editors

Domingo, 23 de octubre, 12 h
Museu del Puerto de Tarragona
Navegant pel Dinou. **Actividad** dirigida a familias, con reserva previa.
Museo del Puerto de Tarragona

Martes, 25 de octubre, 19:30 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Conferencia "La guerra dels Trenta Anys", a cargo de Luis Navarro, profesor emérito de la URV de Tarragona.
MNAT / URVT

Miércoles, 26 de octubre, 19 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Proyección de la película "El último valle " (1970) de James Clavell.
MNAT / URVT

Jueves, 27 de octubre, 19 h
Biblioteca Pública de Tarragona
Presentación de **"El Setge de Tarragona i la Guerra del Francès: una guia de llibres i de recursos electrònics"**, 2ª ed.
Biblioteca Pública de Tarragona / Biblioteca Hemeroteca Municipal

Sábado, 29 de octubre, 11 h
Ruta literaria e histórica sobre el **Setge de Tarragona de 1811**.
Biblioteca Pública de Tarragona / Biblioteca Hemeroteca Municipal

Noviembre

Miércoles, 2 de noviembre, 19:30 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Conferencia "Les guerres del Francès de Catalunya", a cargo de Josep Sánchez Cervelló, catedrático de Historia Contemporánea de la URVT.
MNAT / URVT

Martes, 8 de noviembre, 19 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Proyección de la película "El tambor del Bruc" (1947) de Ignacio F. Iquino.
MNAT / URVT

Jueves, 10 de noviembre,19:30 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Conferencia "Arqueologia i memòria històrica. El setge de Tarragona", a cargo de Josep Anton Remolà, conservador del Museo Nacional Arqueológico de Tarragona.
MNAT / URVT

Martes, 15 de noviembre, 19 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Proyección del documental "Camp d'Argelers" (2009) de Felip Solé, con la presentación del mismo director y de Gregory Tuban.
MNAT / URVT

Miércoles,16 de noviembre,19 h
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Proyección de la película"Hotel Ruanda" (2004)de Terry George
MNAT / URVT

Sábado, 19 de noviembre, 11 h
Ruta literaria e histórica sobre el **Setge de Tarragona de 1811**.
Biblioteca Pública de Tarragona / Biblioteca Hemeroteca Municipal

Enero 2012

Jueves, 26 de enero
Museo Nacional Arqueológico de Tarragona
Club de lectura con la lectura propuesta de Arturo Pérez-Reverte, hasta el 25 de febrero.
MNAT / Biblioteca Pública de Tarragona / Taller de lectura de la ONC

Bicentenario: *Guerra del Francès a Vila-seca*

Del 28 de mayo al 5 de junio de 2011

Organiza: Ayuntamiento de Vila-seca
Participan: Diputación de Tarragona, Asociación de Comerciantes y Empresarios de Vilaseca, Conservatorio Profesional Municipal de Música de Vilaseca, Coordinadora de *Trabucaires* de Cataluña, Esbart Dansaire Ramon d'Olzina (Vilaseca), Ludoteca "Tot Joc"; Casal de la Mujer de Vilaseca, Gigantes y Grallers de Vila-seca, Ball de Diables de Vila-seca, Agrupación Cultural Vilaseca, Amigos del Caballo de Vilaseca, La Tramoia de Vila-seca, Club de Bàsquet de Vila-seca y Cruz Roja (Vilaseca).

Sábado, 28 de mayo

18:00h.: Inauguración de la **exposición "El Món Trabucaire"**
Sala polivalente de la Casa Consistorial
18:30h.: **Actuación** de la conmemoración del 35 aniversario del **Esbart Dansaire Ramon d'Olzina**
Plaza de la Iglesia

Lunes, 30 de mayo

20:00h.: **Presentación del libro** de David Melero Domènech, ***Vila-seca a la Guerra del Francès*** (núm. 7 de la colección Recerca, de la Agrupación Cultural Vilaseca), a cargo de Manuel Güell, historiador y archivero de la Diputación de Tarragona
Sala de actos del Antiguo Hospital

Jueves, 2 de junio
20:00h.: **Conferencia "El paper de la Dona a la Guerra del Francès"**, a cargo de Concepció Solans Roda, miembro de la Comisión de Acción Cívica del Centro de Estudios Comarcales del Baix Llobregat
Sala de actos del Antiguo Hospital

Sábado, 4 de junio
11:00h.: **Inauguración** de la **Feria de Comercio en la Antigua Vilaseca 1811**, organizada por la Asociación de Comerciantes y Empresarios de Vilaseca (**11:00h**.: **Talleres** infantiles y juegos tradicionales; **11:30h**.: Visita del **campamento** de *trabucaires* y franceses; **13:00h**.: **Cañonazos** dulces y aperitivo para el campamento y la calles de la feria; **17:00h**.: **Talleres** infantiles y juegos tradicionales)
Jardines del Castillo
20:00h.: **Cercavila** por las calles de la villa de los grupos participantes en la recreación histórica
20:30h.: **Representación histórica** de la **Batalla de Vilaseca** durante la guerra de la Independencia
Parada de la Canaleta
21:30h.: **Cena Popular**
Campamento
22:30h.: **Baile de la época** con la presentación de los bailes ochocentistas, a cargo del Esbart Dansaire Ramon d'Olzina
Jardines del Castillo

Representaciones y recreaciones de la época:
10:30h.: Cambio de Guardia
Castillo de Vilaseca y Ayuntamiento
12:00h.: Ataque de un comando de *miquelets* a las tropas francesas
Plaza de Voltes
17:00h.: Cambio de Guardia
Castillo de Vilaseca y Ayuntamiento
17:30h.: Pregón de pago de tributos
Calles de la Feria
18:00h.: Entrega de los tributos y aprovisionamiento de las tropas
Plaza de Voltes

Domingo, 5 de junio
08:00h.: Madrugadas en el **campamento** por parte de los *grallers* de Vilaseca
10 :00h.: **Feria de Comercio** en la Antigua Vilaseca. 1811
10:30h.: **Cambio de Guardia** (representación de la época)
Castillo de Vilaseca y Ayuntamiento
12:00h.: **XXIX Encuentro Nacional de *Trabucaires***

Breves de Nuria

El año 2010 se despidió con la inclusión del insigne historiador especialista en historia militar **Luis Antonio Ribot García, que entró en la Real Academia de la Historia** leyendo su discurso de ingreso titulado: "Orígenes políticos del testamento de Carlos II. La gestación del cambio dinástico en España". Fue contestado por el académico Luis Miguel Enciso Recio, quien le dio la bienvenida a la Academia. De esta manera se enriquece la institución española con otro distinguido miembro.

[NÚRIA FLORENSA I SOLER]

Conferencias

Viernes, 17 de diciembre de 2010 Quim Aloy y Pere Gasol pronunciaron la conferencia «**Les nostres recerques per diferents arxius de la Guerra Civil Espanyola**». El acto estuvo organizado por los Amigos del Arte Románico del Bages, y se celebró en los Carlins de Manresa.

En la misma fecha, la Sala Carles Rahola del Nou Edifici de la Generalitat de Gerona, acogió a las 18h., la conferencia «**Trauma i resignificació (vivències, dol i records)**», a cargo de Anna Miñarro, dentro del Ciclo de Conferencias sobre las Fosas Comunes, organizado por el Memorial Democrático.

[www.irmu.org]

A vueltas con la guerra de la Independencia, Vallirana (en el Baix Llobregat) ofreció el 28 de enero pasado, la conferencia "**La guerra del Francès a Vallirana, ara fa 200 anys**", a cargo de Conxita Solans. Fue a las 20h., en la sala de actos de la Masía Molí de Can Batlle, y organizada por la asociación de Amigos de Vallirana.

[www.amicsdevallirana.org]

Miércoles 9 de marzo de 2011 el Museo de Historia de Cataluña, en Barcelona, fue el escenario de la conferencia "**Les repercussions de la guerra de l'Irak**", a cargo de Germán Martín Muñoz, dentro del Curso Potencias Emergentes y Retos del Siglo XX. El curso estaba dirigido a los alumnos de la UB y al público en general, y lo organizaba el Centro de Estudios Históricos Internacionales.

[www.ub.es/cehl]

Sábado, 26 de marzo a las 18h., Manresa acogió la celebración de la conferencia "**Catalunya en época napoleónica**", a cargo de Montserrat Noguera i Algué. El acto estuvo organizado por los Amigos del Arte Románico del Bages y tuvo lugar en la sala de actos dels Carlins.

[www.aarb.cat]

El mismo dia, a las 19h., en el Espacio Pere Stämpfli de Sitges (el Garraf) Àngels Parès conferenció sobre "**Les Defenses. Els bombardejos i els testimonis actuals**", organizado por el Instituto de Estudios Penedesenses y el Grup d'Estudis Sitgetans.

[www.iepenedesencs.org]

Viernes, 25 de marzo, a las 19:30h., junto con la presentación del libro *La guerra del Francès a les Terres de parla catalana*, se pronunció la conferencia "**El sometent de 1808**", a cargo de Joan Xavier Quintana. El acto se llevó a cabo en la sala del Museo de la Montaña de Montserrat del Bruc, edificio del Ayuntamiento, y fue organizado por el Ayuntamiento, el IRMU, la editorial Afers y la URVT.

[www.irmu.org]

El mismo dia, el Centro de Estudios Selvatanos organizó la presentación del núm. 22 de los *Quaderns de la Selva* y la charla "**El setge i l'ocupació del Castell de Cassà de la Selva (1329)**", a cargo de Lluís Sales. El acto fue en la sala municipal La Coma, de Casá de la Selva, a las 20h.

[www.selvatans.cat]

Exposiciones

Hasta el 30 de diciembre de 2010 pudo visitarse la exposición **Les batalles del Bruc i la guerra del Francès al Baix Llobregat, 1808-1814**, en la Casa España, Espacio de Historia del Museo del Hospitalet, organizada por el Centro de Estudios Comarcales del Baix Llobregat.

La exposición **La guerra del Francès a les comarques gironines**, que organizó el Centro de Estudios Comarcales de Bañolas, permaneció abierta al público hasta el 9 de enero de 2011, en el Tint.

[www.irmu.org]

Sábado 19 de marzo de 2011 fue inaugurada la exposición permanente "**Vilassar de Dalt: República, revolució i guerra**", con una demostración teatralizada de los ejércitos en lucha en los jardines Anton Feliu y la presentación del documental ***La Guerra Civil a Premià de Dalt***, a cargo de Sebastià Pujol. Fue a partir de las 12h., en Vilasar de Dalt, y estuvo organizada por el Grupo de Investigación La Filferrada.

[http://lafilferrada.blogspot.com]

Itinerarios y visitas guiadas

Domingo 6 de marzo de 2011 el Consorcio Memorial de los Espacios de la Batalla del Ebro organizó el itinerario "**Soc un soldat – soc una persona**", en Corbera de Ebro (Terra Alta). El encuentro era a las 12h. en el Centro de Atención y Recepción al Visitante.

Sábado 12 de marzo siguiente, el mismo Consorcio del Memorial de los Espacios de la Batalla del Ebro organizó el itinerario "**La defensa passiva a Benissanet. Premsa i propaganda al front**". El encuentro fue a las 12h., en el Centro Cultural Artur Bladé i Desumvila de Benisanet, y el itinerario se llevó a cabo tanto en Benisanet (Ribera de Ebro), como en el Pinell de Brai (Terra Alta).

Domingo 27 de marzo, a las 12h., el Centro de Atención y Recepción al Visitante de Corbera de Ebro (Terra Alta) fue el punto de encuentro para el itinerario "**La batalla de l'Ebre i la seva internacionalització**". El acto estaba organizado por el Consorcio del Memorial de los Espacios de la Batalla del Ebro.

[www.batalladelebre.org i www.irmu.org]

Presentación de libros

La Curia Real de Besalú fue el escenario, sábado 27 de noviembre de 2010 a las 19h., del acto de presentación del libro ***La guerra del Francès al cantó de Besalú***, editado por la asociación Amigos de Besalú y de su condado, junto con la Diputación, el Ayuntamiento de Gerona y la Editorial Clavell.

[www.amicsdebesalu.cat]

El pasado martes, 14 de diciembre de 2010, la biblioteca Vapor Vell de Barcelona, presentó, a las 19h., el libro ***Montjuïc i el seu entorn: 1936-1939. Xerrades i itineraris***, en un acto organizado por el Centro de Estudios de Montjuic.

El mismo dia, la capital catalana acogía otra presentación, la del libro ***Cartes de condemnats a mort pel franquisme***, de Alba Díaz y Helena Ledesma, acto que estuvo a cargo de Agustí Alcoberro i Pericay, Josep M. Figueres y Pelai Pagès. Tuvo lugar a las 19h., en el auditorio del Museo de Historia de Cataluña, y fue organizado, además de por el MHC, por el Centro de Historia Contemporánea de Cataluña y Cossetània.

El Patronato de Turismo de Subirats y el Instituto de Estudios Penedesenses organizaron la presentación

del libro ***La fractura militar a la Guerra Civil (1936-1939). El cas de Juan Fernández Fernández***, de los profesores de Historia Josep Clara (UdG) y Antoni Gavaldà (URVT), dentro de las I Jornadas de Recuperación de la Memoria Histórica de Subirats. El acto tuvo lugar a las 20:30h., del 31 de enero de 2011, en el Ateneo Ordalense, y estuvo a cargo de Ramon Arnabat Mata. El mismo libro fue presentado el jueves 24 de febrero a las 20h., en el local de la librería La Rambla, de Tarragona, esta vez a cargo del expresidente del Parlamento Ernest Benach. Fueron coorganizadores la Librería La Rambla y Ediciones y Propuestas Culturales Andana.

[www.irmu.org]

El Consejo Comarcal del Tarragonés y Arola Editores, organizaron viernes 27 de enero de 2011, la presentación del libro ***La Guerra Civil a la comarca del Tarragonès***, de Montserrat Duch Plana, Jordi Piqué Padró y Joan Serrallonga i Urquidi. El acto estuvo a cargo de Joan Villarroya Font y se celebró, con notable afluencia de público, a las 20h., en la sede del Consejo Comarcal del Tarragonés.

[www.tarragones.cat]

El pasado miércoles dia 2 de febrero de 2011, a las 19h. tuvo lugar, en el Museo de Historia de Cataluña, la presentación del libro ***Les cròniques de guerra de Lluís Capdevila***, a cargo de Agustí Alcoberro, director del MHC, Josep Maria Casasús, decano de la Facultad de Comunicación de la UPF, Josep Maria Figueres, profesor de la UAB y autor, Pelai Pagès, profesor de la UB y Joan Ridao, pte. de la Fundación Josep Irla.

[www.mhc.cat]

Presentación del volumen *La guerra del Francès a les Terres de parla catalana*

El Instituto Ramon Muntaner [IRMU] con sede en Mora la Nueva, es un organismo dependiente de la Generalitat creado para la coordinación del tejido asociativo catalán y el impulso de la cultura en todas sus vertientes. En el curso de su singladura y actividades, se ha mostrado como una de las iniciativas políticas más efectivas en materia de cultura jamás ensayadas. En el año 2008 convocó una quincena de microbecas para fomentar estudios inéditos sobre la guerra de la Independencia, a las puertas de un período de conmemoraciones bicentenarias para el cual se adivinaba la falta de una renovación y/o actualización historiográfica del episodio napoleónico nacional. A parte del apoyo prestado para la publicación posterior de algunos de los trabajos becados, el IRMU impulsó la organización en el municipio de El Bruc de unas jornadas de historia, que se formaron, en parte, con la participación de los becados a través de comunicaciones a partir de los trabajos presentados. Tres años y el inicio de una fuerte crisis después, vemos el último tramo del proceso editorial con la aparición de una publicación que reúne las actas de aquellas jornadas.

El viernes, 25 de marzo de 2011, a las 20h., en la sala del Museo de la Montaña de Montserrat del Bruc, edificio del Ayuntamiento, se presentó el libro ***La guerra del Francès a les Terres de parla catalana***, editado por Afers, el Ayuntamiento del Bruc, el IRMU, la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona y el Museo de la Montaña de Montserrat del Bruc. El volumen está a cargo de la principal coordinadora del proyecto, Núria Saüch, y fue presentado per Marijó Aubarell, Josep Santesmases, Encarnació Ricart y la propia Saüch.

[www.irmu.org]

Nuevas presentaciones de la editorial Rafael Dalmau

Con la aparición a finales de 2010 del libro ***Vida i regnat de Martí I. L'últim rei del Casal de Barcelona***, de Josep-David Garrido i Valls, la editorial Rafael Dalmau saca al mercado el núm. 14 de la colección Bofarull, un volumen de 368 páginas que tuvo múltiples actos de presentación el diciembre pasado:
* **Lérida. Martes 14 de diciembre**, a las siete y media de la tarde, en la Biblioteca Pública de Lérida (Rbla. de Aragón, 10). Acto organizado junto con la Asociación de la Fiesta de Moros y Cristianos de Lérida.
* **Terrasa. Miércoles 15 de diciembre**, a las siete y media de la tarde, en la Sala de actos de Ómnium Cultural (Portal Nou, 13. Terrasa). Acto organizado junto con Ómnium Cultural.
* **Barcelona. Jueves 16 de diciembre**, a las siete y media de la tarde, en el Colegio de Doctores y Licenciados (Rambla de Cataluña, 8, pral. Barcelona). Acto organizado junto con Amigos de la Ciudad.
Entre febrero y marzo hubo más presentaciones en Mataró y en Montblanc.

[*Joel Codina Valls. Editorial Rafael Dalmau*]

Proyección de documentales sobre la Guerra Civil

El viernes 21 de enero de 2011, a las 20h., en la sala de exposiciones de La Massa, de Vilasar de Dalt, se proyectó el documental ***Zona Roja, Al alba***, dentro del ciclo "75 Aniversari de la Guerra Civil i Revolució al Maresme". El acto fue organizado por el Grupo de Investigación La Filferrada.

[www.irmu.org]

El sábado 19 de marzo de 2011, Sebastià Pujol presentó el documental ***La Guerra Civil a Premià de Dalt***, a partir de las 12h., en Vilasar de Dalt, en un acto organizado por el Grupo de Investigación la Filferrada.

[http://lafilferrada.blogspot.com]

Al dia siguiente, domingo 20 de marzo, a las 18h., el gimnasio de la Escuela del Pi de Dosrius (el Maresme) fue el escenario de la presentación y proyección del audiovisual "**La guerra dels tres anys (1936-1939) al municipi de Dosrius. Diàleg entre la Memòria i la Història**", de Neus Alsina y M. Àngela Jubany. Fue organizado por el Ayuntamiento de Dosrius.

[www.dosrius.cat]

Visitas guiadas

El fin de semana del 22 y 23 de enero de 2011, el Consorcio Memorial de la Batalla del Ebro organizó en Corbera (Terra Alta) sendas visitas guiadas. El sábado 22, fue en el **Campamento del XV Cuerpo. Líneas de fortificación republicana**. Domingo 23, se dedicó a la Memoria y destrucción en los pueblos. El encuentro tuvo lugar en el centro de recepción de los Espacios de la Batalla del Ebro. El siguiente fin de semana el CMBE ofreció dos visitas guiadas más: el 29 de enero el tema de la visita guiada fue **Premsa i propaganda al front**, y al dia siguiente domingo: **Defensa Passiva: refugis antiaeris**.

[www.batallaebre.org]

El sábado 26 de febrero, el Círculo Catalán de Historia realizó la primera de las cuatro **"Rutes de la Guerra de Separació"**, de la mano de **Jordi Peñarroja**, organizada en Barcelona, con la finalidad de acercarnos a este hecho histórico que marcó la Historia de Cataluña. Esta primera ruta se titulaba "**Pau Claris, President de la Primera República**" y comenzó a las 10:30h., en la plaza de Sant Jaume esquina con la calle del Bisbe, y duró entre 2 y 2'5 horas. El precio de la ruta era de 10€/persona, y para los socios del CCH o del Centro Comarcal Leridano, de 7€/persona, siendo gratuito para los menores de 16 años.

[www.cch.cat]

Segunda edición de las placas de cava dedicadas al general Prim y los voluntarios catalanes de la guerra de África

El pasado 19 de diciembre del 2010, se presentaron en la Lonja de Reus (Plaza Prim, 1, chaflán calle Sant Joan) la segunda edición de placas de cava del general Joan Prim i Prats y los voluntarios catalanes de la guerra de África (1859-1860), de las cavas Maria Oliver Portí. Son un total de seis placas: tres hacen referencia al general Prim y las otras tres a los voluntarios. El año anterior se hizo la presentación de una primera edición de los voluntarios, con seis placas también de la misma cava (una del general Prim y cinco de los voluntarios). A raíz de la gran demanda que ha habido, se ha hecho esta segunda tirada.

El acto gozó de una gran aceptación por parte de la gente de Reus y de otros lugares de Cataluña (Olot, Igualada…) que mostraron bastante interés en adquirir esta nueva edición. Se aprovechó el acto para presentar la edición en castellano del libro ***Voluntarios Catalanes en la guerra de África (1859-1860)***, de Alfredo Redondo Penas, una publicación del Archivo General de Ceuta (septiembre, 2010) que es la edición traducida, revisada y ampliada, de la obra ***Guerra d'Àfrica (1859-1860). Els 466 del general Prim*** (Cossetània Edicions, Valls, 2008).

A pesar del paso del tiempo, vemos que los temas relacionados con el general Prim continúan teniendo gran interés por parte de todo el mundo, más aun cuando en diciembre de 2014 se conmemoran los 200 años de su nacimiento.

[ALFREDO REDONDO PENAS]

EXPUGNARE OPPIDUM:
Tarragona 1811. La madre de todos los sitios napoleónicos en Cataluña

A principios de 1811 el general **Louis-Gabriel Suchet** se había apoderado de Tortosa, y antes, de Lérida, Mequinensa y Morella, y podía pensar en Valencia como objetivo principal. Pero previamente debía asegurar la retaguardia con la conquista de la ciudad de Tarragona, que entonces se había convertido en la capital de la Cataluña resistente a la dominación napoleónica y en el cuartel general y base del 1r. Ejército. Además, su puerto era el más importante y bien protegido que se conservaba fuera del control francés, uno de los principales puntos de llegada de refuerzos y de pertrechos de guerra.

La ciudad, levantada encima de una colina rocosa que dominaba el mar, estaba rodeada por montes a los lados este y norte; por el mar en el lado sur, mientras que, a diferencia de las otras vertientes, bastante abruptas, la del lado oeste descendía suavemente hacia el puerto, el río Francolí y el llano del Camp. El recinto urbano estaba cercado por murallas construidas y rehechas en diferentes épocas, a las que se habían adosado baluartes comunicados entre sí con sus respectivas cortinas. Ante estas fortificaciones había una línea de fortines avanzados, que arrancaban desde la punta del Miracle, hasta el actual Campo de Marte. El puerto y el barrio de la marina estaban protegidos por una línea fortificada, con diversos baluartes, que enlazaba con la muralla del casco antiguo y llegaba hasta el mar. Esta muralla, que separaba la parte baja de la ciudad de las huertas y tierras de cultivo del Francolí, estaba dominada por el fuerte Real. El puerto también contaba con diversas baterías, y el fuerte del Francolí, que se erigía a poca distancia de la desembocadura del río.

Pero este imponente conjunto de fortificaciones, y en especial las defensas de la parte baja, se hallaba en pésimo estado de conservación al empezar la guerra de la Independencia, y fue necesaria la realización de grandes esfuerzos económicos por parte de los tarraconenses y de los habitantes del resto de municipios del corregimiento, para rehacerlas y ampliarlas. Las obras de fortificación fueron intermitentes a lo largo de la guerra, pero consiguieron rehacer el conjunto de defensas de la ciudad, y las ampliaron con la construcción de nuevos baluartes y posiciones avanzadas, sobre todo en lo tocante a la parte baja. Finalmente, también se levantó una línea de fortificaciones exteriores, con la construcción de los fuertes de los Ermitaños, del Loreto y de la Oliva, que debía impedir que el ejército napoleónico se acercase a la plaza por el Norte y el Este, y, si lo hacía por el Oeste, molestarlo con el fuego de los cañones de la Oliva y con las salidas de su guarnición. Con todo, las obras de fortificación no estaban acabadas al comenzar el asedio, y

debido a la prisa en levantarlas, muchas de ellas eran poco sólidas y no estaban preparadas para soportar un bombardeo intenso.

Cabe decir que **Suchet** no tenía órdenes de conquistar Tarragona, si no que esta era una misión que tocaba al ejército francés de Cataluña que mandaba el mariscal **Macdonald**. El general **Suchet** debía proporcionarle apoyo desde Mora, donde estaba concentrando provisiones de cereales procedentes de Aragón y Lérida, y desde Tortosa, que había convertido en el depósito de la artillería y del material del cuerpo de ingenieros. Ambos depósitos debían aprovisionar las fuerzas de **Macdonald** que asediasen Tarragona. Pero, finalmente, el emperador **Napoleón** optó por encargar al general **Suchet** la conquista de la principal plaza fuerte que quedaba en Cataluña. Este recibía la orden en Zaragoza el 19 de marzo de 1811, acompañada de la cesión a su gobierno de los territorios catalanes situados al sur del Llobregat, y de la ampliación de su ejército con la incorporación de unos 17.400 hombres del ejército francés de Cataluña.

Suchet comenzó inmediatamente los preparativos para hacer frente a la conquista de Tarragona. Así, reorganizó el ejército, que pasaba a denominarse "*Armée d'Aragon*" y sumaba unos 43.400 hombres en condiciones de combatir, de los cuales unos 20.000 estarían destinados a las operaciones de asedio y de cobertura de estas, mientras que el resto protegerían Aragón, Lérida y la frontera con Valencia. Pero estos preparativos se vieron alterados por la captura del castillo de San Fernando de Figueras mediante un golpe audaz de las tropas del coronel **Rovira**. Este hecho, que tuvo lugar la noche del 9 al 10 de abril, dejó en manos del 1r. Ejército la principal fortaleza de la frontera catalana, y provocó graves problemas a **Macdonald**, que inicialmente no contaba con suficientes efectivos para recuperarla, y suponía que el grueso del 1r. Ejército, con su comandante en jefe, el marqués de **Campo Verde**, se dirigiría al Ampurdán para apoyar a los defensores de San Fernando. De hecho, **Macdonald** pidió urgentemente apoyo a **Suchet**, hecho que debía detener los preparativos del asedio de Tarragona por espacio de unos meses. Sin embargo, este último optó por acelerar estos preparativos, con la intención de dirigirse lo más urgentemente posible hacia Tarragona, y de esta manera obligar a **Campo Verde** a volver del Ampurdán para proteger la principal base de su ejército.

Así, **Suchet**, que todavía no tenía su ejército preparado, partió de Lérida el 28 de abril con el grueso de las tropas. Al dia siguiente llegaba a Montblanc, donde fortificó el convento de la Madre de Dios de la Sierra, para proteger el camino de Lérida y cubrir a distancia el de Mora a Reus, la principal ruta por donde llegarían las provisiones al ejército asediante, mientras que la artillería y el material del cuerpo de ingenieros lo hacían desde Tortosa. El 1 de mayo, el general **Suchet**, con las divisiones de infantería de los generales **Harispe** y **Frère**, y la de caballería del general **Boussard**, entraban en el Camp de Tarragona por el estrecho de La Riba, mientras que la división de infantería del general **Habert** llegaba a Cambrils desde Tortosa. Al dia siguiente **Suchet** establecía el cuartel general, los hospitales y los almacenes de víveres en Reus, mientras que en la Canonja situaba los principales depósitos de artillería y del cuerpo de ingenieros. La prisa en organizar el ejército que debía dirigirse hacia

Tarragona, le impidió poder disponer desde un primer momento de todas las tropas destinadas, sumando únicamente unos 17.000 soldados franceses, italianos y poloneses, a pesar de que a mediados de mes ya aumentarían a 20.000. Con todo, su peor contratiempo era que tan solo podía contar con la artillería de campaña de sus divisiones, completamente inadecuada para enfrentarse a las defensas de la plaza, ya que el tren de artillería de asedio todavía estaba en Tortosa y tardaría unas tres semanas en llegar a Tarragona.

Las noticias del movimiento de las tropas de **Suchet** desde Lérida se habían recibido con preocupación, ya que **Campo Verde** se hallaba en el Ampurdán con el grueso del ejército, y tan solo contaban con las tropas que había en la ciudad para protegerla. Inmediatamente, el comandante en jefe de la plaza, el general **Juan Caro**, y su estado mayor, comenzaron a preparar la defensa. **Caro** tenía bajo sus órdenes a la guarnición de la ciudad, formada por los regimientos de infantería 2º de Saboya, Almansa, Voluntarios de Zaragoza, Granada, América, Almería e Iliberia; el grueso de las fuerzas del Cuerpo de Artillería y del Real Cuerpo de Ingenieros del 1r. Ejército; las dos compañías de artillería y las dos de zapadores de las Legiones Catalanas, y la compañía de la Guardia del General. Incorporó, además, los destacamentos de otros regimientos que, por una u otra causa estaban en Tarragona en aquellas fechas, como fue el caso del centenar y pico de soldados del regimiento suizo de Wimpffen. En total, **Caro** pudo reunir cerca de 8.000 hombres del ejército regular. La guarnición también estaba integrada por la Milicia Urbana de Tarragona formada mayoritariamente por vecinos de la ciudad (y en menor medida por habitantes de otros municipios del Corregimiento y del resto de Cataluña). Esta, que sumaba unos 2.500 hombres, consistía en un regimiento de infantería de dos batallones y tres compañías de artilleros, a las que cabe añadir también dos compañías de Tiradores, que se habían organizado en la ciudad.

Los defensores disponían de una artillería bastante potente, que sumaba 294 piezas, mayoritariamente de plaza, a excepción de 13 que eran de campaña. También recibían el apoyo de los cañones de las lanchas cañoneras españolas que había en el puerto, y sobre todo, de la escuadra británica del comodoro **Codrington**, constituida por tres navíos, dos fragatas y otras embarcaciones menores, a las cuales se añadieron otras fragatas españolas a lo largo del asedio. Cabe decir que a menudo los navíos y fragatas se alejarían de Tarragona para proteger las embarcaciones que llevaban refuerzos, y por tanto, a excepción de las últimas semanas, fueron pocos los días en que la flota estaba al completo ante la ciudad. El control de la costa por parte de la flota británica permitía mantener abierta la comunicación de la ciudad con el exterior por vía marítima y garantizaba la llegada de refuerzos, municiones y provisiones al puerto tarraconense; al mismo tiempo hacía posible la evacuación de muchos heridos a los hospitales de Mallorca, Vilanova y Mataró.

El general **Caro** organizó la defensa en función de los efectivos de que disponía (unos 10.500 hombres). Consciente de que no eran suficientes para proteger todo el conjunto de fortificaciones tarraconenses, optó por centrarlos en la defensa de los recintos de la plaza. Abandonó la línea exterior a excepción del

fuerte de la Oliva, que se convirtió en la posición clave para impedir que el enemigo se pudiesen acercar demasiado a los muros.

Finalmente, el 4 de mayo, las tropas del general **Suchet** se pusieron en movimiento hacia Tarragona con el objetivo de rodear la plaza por tierra. Así, la división Harispe avanzó por delante del fuerte de la Oliva (bajo el fuego de este y de sus posiciones avanzadas) y tras ocupar los fuertes abandonados del Loreto y los Ermitaños, llegó hasta la carretera de Barcelona. La división Habert avanzó a lo largo de la ribera derecha del Francolí, hasta el mar y tomó posiciones a unos 1.000 metros del río, y finalmente, la división Frère se desplegó en ambas riberas del río, enlazando con las divisiones antes citadas. De esta manera las huestes napoleónicas se desplegaron formando un gran semicírculo que bloqueaba la ciudad y asentaban sus campamentos tras esa línea.

Suchet estudió las defensas de la ciudad, y siguiendo los consejos de sus generales de artillería y del cuerpo de ingenieros, decidió atacar por el lado oeste, contra el extremo de las fortificaciones de la parte baja más cercanas al Francolí, ya que el terreno de este frente era el más adecuado, con diferencia, para poder excavar las trincheras y paralelas. Pero antes de empezar el ataque, era preciso alejar la flota y sus cañones de delante de la desembocadura del Francolí, y debía tomar el fuerte de la Oliva, puesto que con su artillería y las salidas de la guarnición podía incomodar los trabajos de asedio. En los días siguientes, la respuesta de **Caro** a los movimientos napoleónicos se limitó a la realización de algunas salidas con destacamentos poco numerosos, que se enfrentaban con las avanzadas napoleónicas de las vertientes del Loreto y de los Ermitaños. La falta de efectivos le privó de efectuar una a mayor escala para impedir que **Suchet** consolidase el bloqueo y comenzase los trabajos de asedio.

La noche del 7 al 8 de mayo los franceses comenzaban los trabajos de asedio con el inicio de la construcción de un gran reducto para piezas de artillería en la línea de costa, en la ribera derecha del Francolí, a poco más de un kilómetro de su desembocadura. A lo largo de la mayor parte del mes de mayo, los zapadores y los soldados de la división Habert construyeron este reducto, excavaron diversas trincheras y tres baterías de artillería repartidas a lo largo de la costa, entre el reducto y la desembocadura del río. El fuego de artillería de los barcos y de la plaza no consiguió detener estos trabajos.

El dia 10, el marqués de **Campo Verde** desembarcaba en Tarragona procedente del Ampurdán, tras haber sufrido una derrota ante Figueras. La noticia de la llegada de **Suchet** ante Tarragona, le había hecho volver corriendo para tomar el mando de la defensa de la plaza. Le acompañaba una parte de su ejército, unos 3.000 hombres de los regimientos de infantería de línea de Gerona, de Santa Fe, el 3º y 4º batallón de Granaderos Provinciales (el antiguo regimiento de Granaderos Provinciales de Castilla la Nueva) y la 1ª sección de línea de la 1ª Legión Catalana. Posteriormente, a finales de mayo llegarían más refuerzos por mar; unos 1.600 hombres del ejército de Valencia (el primer batallón del 1r regimiento de infantería de Saboya y el 3r batallón de Cazadores de Valencia), y unos 400 quintos desarmados procedentes de Mallorca.

La llegada de las tropas que acompañaban a **Campo Verde**, permitió finalmente la realización de salidas a gran escala contra los trabajos que estaban haciendo los soldados franceses en la ribera derecha del Francolí. Las llevaron a cabo el dia 14, el 18 y el 20, todas ellas con apoyo de algunas piezas de artillería de campaña. De estas salidas destacó la del dia 18, cuando unos 3.000 soldados de la guarnición, acompañados por algunos civiles (entre ellos la famosa **Rosa Venas de Llobera**), atacaron las trincheras francesas y consiguieron desalojarlas y destruirlas parcialmente, hasta que la llegada de refuerzos napoleónicos les obligó a retroceder a Tarragona. Además, en la mañana del 14 de mayo, parte de la división Harispe capturó los parapetos que formaban las posiciones avanzadas del fuerte de la Oliva.

A pesar de los esfuerzos de los defensores, los trabajos de los soldados napoleónicos continuaron avanzando en la ribera derecha del Francolí, y finalmente, la llegada de les primeras piezas de artillería de asedio, permitió que el dia 23 artillasen el gran reducto; en los días siguientes también emplazaron piezas de artillería en el resto de baterías. El fuego que abrieron contra los barcos les obligó a alejarse de la costa. Con el desplazamiento de la flota, **Suchet** había conseguido su primer objetivo, y pasaba a centrarse en el fuerte de la Oliva. De hecho, los trabajos para atacar el fuerte habían empezado la noche del 21 al 22, cuando los soldados napoleónicos excavaron una trinchera en zigzag, desde los parapetos avanzados hasta una colina cercana, y en los días siguientes construyeron la batería de brecha y establecieron tres baterías más para batir el fuerte.

El fuego de los defensores de la Oliva y las salidas que realizaron, no consiguieron impedir que los hombres de **Harispe** artillasen las baterías, a pesar de las pérdidas que sufrieron, entre las que se contó la del general **Salme**, que comandaba la brigada que realizaba los trabajos de aproximación al fuerte. La artillería francesa comenzó a batir el fuerte el dia 28, y consiguió abrir una brecha. Al dia siguiente, por la noche, dos columnas napoleónicas asaltaron el fuerte por la brecha que tenía abierta en el extremo derecho de la parte frontal (y que parcialmente aprovechó el arco de un acueducto para superar el foso) y por la puerta de la garganta, mientras otras tropas simulaban un ataque contra el extremo izquierdo del fuerte. Los defensores opusieron una férrea resistencia en medio de un combate confuso, pero no consiguieron detener a los asaltantes, que fueron reforzados por las reservas que tenían preparadas, y finalmente el fuerte cayó en manos de la *Armée d'Aragon*. Al dia siguiente, la guarnición tarraconense hizo una salida para intentar recuperarlo, pero fue rechazada por las fuerzas napoleónicas que se habían atrincherado allí.

La caída del fuerte de la Oliva, que los tarraconenses consideraban inexpugnable, levantó acusaciones de traición contra los militares, mientras que muchos habitantes se decidieron a abandonar la ciudad por vía marítima. La evolución del sitio decidió al marqués de **Campo Verde** a salir de Tarragona el 31 de mayo, acompañado de su estado mayor y de numerosos oficiales superiores, además de los destacamentos de tropas (que no sumarían el millar de hombres) que no pertenecían a los regimientos de la guarnición de la ciudad.

La intención era la de organizar un ejército de socorro para liberarla desde el exterior. De hecho, hasta aquel momento, las operaciones que habían llevado a cabo las pocas fuerzas que se pudieron concentrar para atacar la retaguardia de **Suchet**, tan solo habían conseguido obligarlo a abandonar la posición fortificada de Montblanc.

Antes de marchar, **Campo Verde** cedió el mando de la defensa de Tarragona al mariscal **Juan Senén de Contreras**. Este, que tan solo hacia unos días que había desembarcado, procedente de Cadis, intentó convencerlo de que no era la persona más idónea para ocupar el cargo, debido a su desconocimiento del estado de la plaza, pero **Campo Verde** no cambió de opinión, y **Contreras** tomó el mando, con la promesa de su superior de volver con el ejército de socorro. El mariscal **Contreras** trabajó firmemente para reorganizar las tropas y promovió la participación de los tarraconenses y tarraconensas en tareas auxiliares en la defensa de la ciudad.

Con el fuerte de la Oliva en sus manos, el general **Suchet** podía dar inicio al ataque contra las fortificaciones de la parte baja de Tarragona. Así, la noche del 1 de junio, las tropas francesas cruzaron el río y empezaron a excavar la primera paralela y las trincheras de aproximación a las fortificaciones de la parte baja. A lo largo de los días siguientes, los napoleónicos continuaron excavando bajo el fuego de los cañones españoles, y también sufrieron algunas salidas nocturnas de los defensores. A pesar de todo, los soldados franceses siguieron instalando baterías y avanzando las trincheras hacia la línea de fortificaciones y el fuerte del Francolí. Éste último resistió hasta el dia 7, cuando su defensa se consideró imposible y **Contreras** dio la orden de abandonarlo. Seguidamente lo ocupó el enemigo, que no pudo continuar avanzando a causa del fuego recibido de la siguiente posición: la luneta del Príncipe. Unos días más tarde, las tropas de **Suchet** completaban la segunda paralela, mientras la artillería francesa e italiana bombardeaba la línea de fortificaciones y el interior de la ciudad. Con el constante bombardeo, la población, concentrada en el casco antiguo, comenzó a sufrir los efectos más terribles del sitio, y tuvo que refugiarse bajo las bóvedas del circo, los subterráneos y la catedral, donde se estableció un hospital militar. Un vigía avisaba a la población civil desde la catedral con toques de campana cada vez que se aproximaba un proyectil.

El 14 de junio llegaban al puerto 4.000 soldados del ejército de Valencia, pero **Campo Verde** los reclamó para reforzar su ejército, y al dia siguiente se embarcaron hacia Vilanova. Unos días más tarde, en la noche del 16 al 17, los franceses conquistaban la luneta del Príncipe, y en los días siguientes, bajo un fuego constante, excavaron la tercera paralela y las trincheras que desde esta llegaban al pié del foso de la línea de fortificaciones de la parte baja. El 21 de junio, las baterías francesas abrieron tres brechas en dos de los baluartes de esta línea y en el fuerte Real, y aquella tarde diversas columnas napoleónicas asaltaron las brechas, conquistaron las fortificaciones y entraron en la parte baja. Aunque fueron detenidos momentáneamente por un contraataque de los defensores, estos finalmente se vieron obligados a retroceder hacia el casco antiguo, y hacerse fuertes en la muralla de San Juan. Se había perdido definitivamente el puerto y toda la parte baja, y la guarnición y los

tarraconenses tan solo estaban protegidos por una muralla con cuatro baluartes, que no tenía ni foso. Consciente de que la ciudad tan solo podía aguantar unos días más, **Contreras** fortificó la Rambla Vella, y por enésima vez reclamó a **Campo Verde** su ayuda. Este, finalmente, acordó lanzar un ataque conjunto contra una zona de la línea que rodeaba la ciudad, el dia 24. Sin embargo, **Campo Verde**, que consideraba que su ejército no era bastante fuerte para enfrentarse a campo abierto con el enemigo, no fue más allá de los primeros movimientos y acto seguido se retiró, hecho que provocó el desánimo entre los defensores, que esperanzados, llevaban horas esperando la orden de atacar.

El 26 llegaban más barcos británicos, con un refuerzo de 1.200 soldados mandados por el coronel **Skerret**. Este, al darse cuenta del estado de indefensión de la plaza y de la imposibilidad de reembarcar a sus hombres en caso de que cayera, optó por marcharse e incorporar sus efectivos al ejército de **Campo Verde**. En cuanto a **Suchet**, sus hombres continuaron excavando trincheras desde la parte baja, en dirección a la muralla, y establecieron baterías. Ante el inminente ataque, **Contreras** proyectó un arriesgado plan para conectar con el grueso de la guarnición, romper las líneas francesas y salvar al ejército, así que **Suchet** lanzase el ataque general. En la mañana del 28 de junio, la artillería napoleónica abrió una brecha practicable a la altura del actual calle del Asalto, entre los baluartes de San Pablo y de San Juan. A las cinco de la tarde, las columnas napoleónicas atacaron la brecha y a pesar de la resistencia de los defensores, consiguieron capturarla y avanzar hacia la Rambla Vella, donde fueron nuevamente detenidos. Sin embargo, una parte de los asaltantes consiguió entrar por el portal del Roser y atacar por la espalda a los defensores de la Rambla. La última línea defensiva fue superada por los asaltantes, que se desparramaron por toda la ciudad y acabaron con la última resistencia que tuvo lugar ante la Catedral. **Contreras** recibió una herida y cayó prisionero cuando intentaba organizar un contraataque, y mientras, miles de soldados y civiles intentaban huir por la carretera de Barcelona, aunque fueran detenidos y capturados por las tropas italianas. Pudieron escapar tan solo unos pocos centenares que se lanzaron al mar y fueron recogidos por los botes de los barcos.

Una vez conquistada la ciudad, la tropa napoleónica, alterada por la dureza del asedio y por la defensa obstinada en que había perseverado una guarnición que rechazó todas las propuestas de capitulación, se lanzó a un brutal saqueo general que se alargó por espacio de tres días. Si bien la mayoría de militares, prisioneros y heridos, fueron respetados, los tarraconenses padecieron todo tipo de horrores y muchos de ellos (unos 3.000) fueron asesinados, independientemente del sexo y la edad. Tras 56 dies de asedio, y de haber padecido unas 4.300 bajas, el general **Suchet** conquistaba Tarragona y obtenía como recompensa el bastón de mariscal. Con el 1r Ejército reducido a unos pocos miles de hombres, el nuevo mariscal podía preparar ahora las operaciones previas al asedio de Valencia.

[FRANCESC MURILLO GALIMANY]

EGUAGUIRRE, ANDRÉS. *Sucesos verdaderos del sitio y defensa de Tarragona*. Valencia: Imprenta Patriótica del Pueblo Soberano, 1813; SUCHET, LOUIS GABRIEL. *Mémoires du Maréchal Suchet, Duc d'Albufera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'en 1814, écrits par lui-même*. I y II vols., 2ª Ed., Paris: Anselin, 1834; ALEGRET, ADOLFO. *História del sitio, defensa, asalto y evacuación de Tarragona en la Guerra de la Independencia*. Barcelona: Imprenta de Vicente Martínez, 1911; SALAS, JOSÉ DE. *El sitio de Tarragona por los franceses en 1811*. 2ª Ed. Barcelona: Tipografía Castillo, 1911; RECASENS COMES, JOSÉ MARÍA. *El Corregimiento de Tarragona y su Junta en la Guerra de la Independencia (1808-1811)*. Tarragona: Diputación, 1958; PRIEGO LÓPEZ, JUAN. *Guerra de la Independencia (1808-1814)*. Vol. VI. Madrid: Editorial San Martín, 1992; MORERA LLAURADÓ, EMILIO. *Tarragona cristiana*. Vol. V. 2ª Ed. Tarragona: Diputació, 2006; MOLINER PRADA, ANTONIO. "La vida en una ciudad sitiada: Tarragona, mayo-junio de 1811". En: *El comienzo de la Guerra de la Independencia. Congreso Internacional del Bicentenario*. Madrid: Actas, 2009, 539-568; MURILLO GALIMANY, FRANCESC. *El setge de Tarragona de 1811: els exèrcits enfrontats*. Tarragona: Ayuntamiento (XII Premio de Historia Gramunt i Subiela). *Pro Manuscripto*.

AGENDA:

PREMIO TARRAGONÉS. BECA DE INVESTIGACIÓN LUCIUS LICINIUS SURA. 2011
(Tarragona, julio de 2011)

Convoca: Consejo Comarcal del Tarragonés.
Tema: Proyecto de trabajo que se refiera a la comarca del Tarragonés, en su conjunto, o a los municipios que la componen. El ámbito de investigación de los proyectos presentados ha de ser el de las humanidades.
Plazo: 1 de julio de 2011.
Dotación: 2.450 €.
Información: Consejo Comarcal del Tarragonés, calle de las Cocas, 3 (43.003 – TARRAGONA); tel.: 977-24 45 00; fax: 977-24 45 13; www.tarragones.cat

V BECA MONTORNÉS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA
(Montornés del Vallés, julio de 2011)

Convoca: Ayuntamiento de Montornés del Vallés.
Tema: Proyecto de investigación que trate algún aspecto relacionado con la historia de Montornés del Vallés desde el ámbito de las ciencias sociales.
Plazo: 23 de julio de 2011.
Dotación: 6.000 €.
Información: Ayuntamiento de Montornés del Vallés, Av. la Llibertat, 2 (08.170 – MONTORNÉS DEL VALLÉS); tel.: 93-572 11 70; Em.: ajuntament@montornes.cat.

III PREMIO JÓVENES INVESTIGADORES DE LAS GARRIGAS
(Las Borjas Blancas, septiembre de 2011)

Convoca: Centro de Estudios de las Garrigas, Secretaría de Juventud y Consejo Comarcal de las Garrigas.
Tema: Trabajos de investigación inéditos sobre la comarca de las Garrigas. Para jóvenes de menos de 30 años.
Plazo: 23 de julio de 2011.
Dotación: Tres premios de: 600 €, 300 € y 100 €.
Información: Consejo Comarcal de las Garrigas, Av. Francesc Macià, 54 (25.400 – LAS BORJAS BLANCAS); tel.: 973-14 26 58; Em.: consell@garrigues.cat.

***Aplec de Treballs*, núm. 30 (2012), revista anual del Centro de Estudios de la Conca de Barberá**

Se está planificando el próximo número de la miscelánea del Centro de Estudios de la Conca sobre temas de humanidades y ciencias sociales relacionados con la comarca de la Conca de Barberá, sus poblaciones y/o sus habitantes. Los interesados deben entregar los trabajos antes del 31 de diciembre del 2011, junto con dos resúmenes de 15 líneas cada uno, en catalán y en castellano, palabras clave y los datos personales. Se recomienda no pasar de los 15-20 folios. Las notas han de colocarse al final del artículo y no a pie de página. Los autores serán invitados al acto de presentación en Montblanc, y recibirán un número determinado de 'separatas' de su aportación.

Recepción de trabajos: rpuig@tinet.fut.es; fgraupuig@telefonica.net.
Más información: www.tinet.org/¬cecb.

[JMTGP]

A C a r n ! **Publicación electrónica de Historia Militar Catalana**

Director: Manel Güell [manelguell@acarn.cat].
Webmaster: Ramon Perelló Bargalló [info@acarn.cat].
Consejo Científico: Núria Florensa Soler, Josep M. Grau i Pujol, Ramon Perelló Bargalló, Roser Puig i Tàrrech, Jordi Rovira i Soriano.
Junta Externa de Evaluación: Maria Bonet Donato (Profesora de Historia Medieval de la URVT), Àngel Casals Martínez (Profesor de Historia Moderna de la UB), Valentí Gual Vilà (Profesor de Historia Moderna de la UB), Jordi López Vilar (Doctor en Arqueología del Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Josep Sánchez Cervelló (Profesor de Historia Contemporánea de la URVT), Robert Vallverdú Martí (doctor en Historia y miembro de la Real Academia de la Historia).
Imágenes: ***P****ortada* – Láminas núm. 7, 9, 12 y 13 de la colección de "Los horrores de la guerra" [gentileza de la Biblioteca-Hemeroteca Municipal de Tarragona]. Las dos primeras ilustran el asalto francés a la muralla y la lucha campal en las escaleras de la Seo, último reducto de resistencia, y las dos de debajo, el saqueo incontrolado de los soldados napoleónicos contra la población civil. También han sido cedidas por la BHMT las imágenes del asalto francés a Tarragona (**a**rticulo de A.REDONDO), las de los mariscales Suchet y Contreras (sección "**E**l personaje" – extraída la primera de SUCHET. *Mémoires…* y la segunda de la colección de láminas *El setge de Tarragona de 1811*, de los *Gogistes Tarragonins*, 1986-), el grabado al final de "**L**a Cita", y los dos grabados finales de la sección "**F**ondos y Archivos" (MARIANA *et alii*. *Historia de España…*, y BLANCH-ROCA. *Cataluña. Historia de la guerra de la Independencia en el antiguo Principado…*). Por el AHCT han sido cedidas las sendas reproducciones de la Declaración de guerra de Fernando VII a Napoleón, el 6 de junio de 1808, y la proclama a los catalanes del marqués de Campo Verde, de 4 de marzo de 1811, en la misma sección. El **d**ibujo del combate en el Llano de la Seo del artículo de M.GÜELL ("Tarragona *Delenda est*"), consta en la Biblioteca de Cataluña. Las imágenes del **a**rtículo sobre la Defensa del fuerte de la Oliva, de F.MURILLO. provienen de fotografías efectuadas por el propio autor; el plano de Ramon Folguera consta en la Archivo General Militar de Segovia. El plano del primer **a**rtículo de A.REDONDO, está extraído de SALAS. *El sitio de Tarragona…*, p. 57. En el segundo artículo de la sección d'"**E**l Personaje" el retrato de Rosa Venas es del coleccionable *200 anys del Diari de Tarragona*, y la fotografía del panteón Lloveras es obra reciente del autor (A.REDONDO). En la sección "La **E**spada y la pluma", la imagen de una de las cromatografías del libro *El grito de la Independencia*, en la web de Mercadolibre (http://articulo.mercadolibre.com.ar/MCA-104904078-carlos-mendoza-el-grito-de-la-independencia-tomos-i-y-i_JM). En la sección de "**N**oticias", las reproducciones de las tres placas de cava, son de A.REDONDO. Las imágenes de las cubiertas de los libros recensionados, en la web de referencia de la recensión o de la editora.

A C a r n ! no se considera responsable de la opinión, tendencia ideológica o contenido empírico que puedan parecer indicar o expresen los artículos y colaboraciones que ciberpublica. *A C a r n !* es un proyecto personal, pensado, diseñado, desarrollado y gestionado por Manuel Güell con ayuda de sus colaboradores, ofreciendo un espacio web de contenido semiabierto para acoger toda participación capaz de aportar información, debate, crítica, sugerencias, etc., con los que ampliar el conocimiento de la Historia Militar de Cataluña y/o de los catalanes. Existe, en todo caso, el compromiso tácito de rigurosidad en cuanto a citación y referencias bibliográficas, compromiso que se exige a todo colaborador que quiera publicar, y que garantizan, en todo caso, los miembros de la Junta Externa de Evaluación. Esta publicación es gratuita y los cibersubscriptores lo son únicamente por el hecho de figurar en el mailing de envíos; no se cobra precio ni retribución, ni tampoco se paga ninguna aportación.

A C a r n ! colgará en la Red, sendas versiones de cada número, en catalán y castellano. No garantiza las condiciones y/o la correcta prestación de los servicios que aquella web oferte a los usuarios de Internet por terceras personas ajenas a la publicación, ni tampoco que estos cumplan la normativa vigente en materia de protección de datos de carácter personal y comercio electrónico. Tampoco se hace responsable de los posibles daños ocasionados por interferencias, desconexiones, virus informáticos, averías telefónicas, sobrecargas, retrasos o bloqueos de la red, u otros perjuicios del sistema electrónico, ni mucho menos de los daños que puedan causar terceras personas mediante ilegítimas intromisiones, fuera de su más absoluto control.

www.acarn.cat

www.irmu.org > Noticias; www.11setembre1714.org; www.delaguerra.org > Enlaces; http://seneca.uab.es/historia/hn0708.htm; http://hispanianova.rediris.es/enlaces/hn0708.htm; http://cursguerra.blogspot.com.